



PABLO DE ROKHA

LOS GEMIDOS

CARATULA DE PEDRO CELEDON

EDITORIAL CONDOR

PABLO DE ROKHA.

LOS GEMIDOS.

Balada
de
Pablo de Rokha.

Yo canto, canto sin querer, necesariamente, irremediablemente, fatalmente, al azar de los sucesos, como quien come, bebe, o anda y *porque* sí; moriría *si* no cantase, moriría *si* no cantase; el acontecimiento floreal del poema estimula mis nervios sonantes, no puedo hablar, entono, *pienso en canciones*, no puedo hablar, no puedo hablar; las ruidosas, trascendentales epopeyas me definen, e ignoro el sentido de mi flauta; aprendí á cantar *siendo* nebulosa, odio, odio las utilitarias, labores, zafias, cotidianas, prosaicas, y amo la ociosidad ilustre de lo bello; cantar, cantar, cantar. . . — he ahí lo único que sabes, Pablo de Rokha! . . .

*
* *

Los sofismas universales, las cósmicas, subterráneas leyes dinámicas, dinámicas *me rigen*, mi canción natural, polifónica se abre, se abre mas allá del espíritu, la ancha belleza subconciente, trágica, matemática, fúnebre, guía mis pasos en la oscura claridad; cruzo las épocas cantando como en un gran sueño deforme, *mi verdad es la verdadera verdad*, el corazón *orquestal*, musical, *orquestal*, dionysíaco, flota en la augusta, perfecta, la eximia resonancia *unánime*, los fenómenos converjen á él, y agrandan su sonora sonoridad sonora, sonora; y estas fatales manos van, sonámbulas, apartando la vida externa,—conceptos, fórmulas, costumbres, *apariencias*,— mi intuición sigue los caminos de las cosas,

vidente, iluminada y feliz; *todo* se hace canto en mis huesos, *todo* se hace canto en mis huesos.

*
* *

Pus, llanto y nieblas lúgubres, dolor, solo dolor mamo en los roñosos pechos de la vida, no tengo casa y mi vestido es pobre; sinembargo, mis cantares absurdos, inéditos, modestísimos suman el pensamiento, *TODO* el pensamiento de la raza y la voz del instante; *soy un país HECHO poeta, por la gracia de Dios*; desprecio el determinismo de las ciencias parciales, convencionales, pues mi sabiduría monumental surge pariendo axiomas desde lo infinito, y su elocuencia errante, fabulosa y terrible crea mundos e inventa universos continuamente; afirmo o niego, y mi pasión gigante atraviesa tronando el pueblo imbecil del prejuicio, la mala aldea clerical de la rutina.

*
* *

Atardeciendo me arrodillé junto á una inmensa y gris piedra humilde, democrática, trágica, y *su* oratoria, *su* elocuencia inmovil habló conmigo en aquel sordo lenguaje cosmopolita e ingenuo del ritmo universal; hoy, tendido á la sombra de *los lagos*, he sentido el llanto de los muertos flotando en las corolas; oigo crecer las plantas y morir los viajeros planetas degollados igual que animales, el sol se pone al fondo de mis años lúgubres, amarillos, amarillos, amarillos, las espigas van naciéndome, á media noche los eternos ríos lloran á la orilla de mi tristeza y á mis dolores maximalistas se les caen las hojas;— . . . «buenos días, buenos días árbol», dije al reventar la mañana sobre las rubias cumbres chilenas, y más tarde clamaba: «estrellas, seis estrellas, oh! prodigio . . .».

* * *

Mis pensamientos hacen sonar los siglos, todos los siglos; voy caminando, caminando, caminando *musicalmente* y mis actos son himnos, cánticos naturales, completamente naturales; las campanas del tiempo repican cuando me oyen sentirme; constituyo el principio y la razón primordial de todas las *tonadas*, el eco de mis trancos restalla en la eternidad, los triángulos *paradójicos* de *mi* actitud resumen el jesto de los jestos, el jesto, la figura del superhombre loco que balanceó la cuna macabra del orbe *e iba enseñándole á hablar*.

* * *

Los cantos de mi lengua tienen ojos y pies, ojos y pies, músculos, alma, sensaciones, grandiosidad de héroes y pequeñas costumbres modestas, simplisísimas, mínimas, simplisísimas de recién nacidos, aullan y hacen congojas enormes, enormes, enormemente enormes, sonríen, lloran, sonríen, escupen al cielo infame o echan serpientes por la boca, *obran, obran* lo mismo que jentes o pájaros, dignifican el reino animal, el reino vegetal, el reino mineral, y *son* bestias de mármol, bestias, bestias cuya sangre *ardiendo* y triste, triste, *asciende* á ellos desde las entrañas del globo, y cuyo ser poliédrico, múltiple, simultáneo está en *los quinientos* HORIZONTES jeográficos; florecen gozosos, redondos, sonoros en Octubre, dan frutos rurales á principios de Mayo y Junio o á *fin*es de Agosto, maduran todo el año y *desde nunca*, desde nunca; anarquistas, estridentes, impávidos, crean un individuo y una gigante realidad *nueva*, algo que antes, antes, algo que antes no estaba en la tierra, prolongan mi anatomía terrible hacia lo absoluto, aún *existiendo* independientemente; *¡tocad su cuerpo, tocad su cuerpo y os ensangrentareis los dedos MISERABLES!... !...*

*
* * *

Ariel y Calibán, Egipto, Grecia, Egipto y SOBRE TODO Chile, los cuadrados países prehistóricos, Jesús de Nazareth, los cielos, las montañas, el mar y los hombres, los hombres, las oceánicas multitudes, ciudades, campos, talleres, usinas, árboles, flores, sepulcros, sanatorios, hospicios u hospitales, brutos de piel terrosa y lejano mirar lleno de églogas, insectos y aves, pequeñas, armoniosas mujeres pálidas; el cosmos idiota, maravilloso, maravilloso, maravilloso, maravilloso orienta mis palabras, y rodaré sonando eternamente, como el viejo nidal, como el viejo nidal, como el viejo nidal en donde anidan TODOS los gorjeos del mundo!...

Epitafio
en
la tumba
de
Juan, el carpintero.

Aquí yace «*Juan, el carpintero*»; vivió setenta y tres años sobre la tierra, pobremente, vió grandes á sus nietos menores y amó, amó, amó su oficio con la honorabilidad del hombre decente, odió al capitalista imbécil y al peón canalla, vil o utilitario;— juzgaba á los demás *según el espíritu*—.

*
* *

Las sencillas jentes honestas del pueblo veíanle al atardecer explicando á sus hijos el valor funeral de las cosas del mundo; anochecido ya, cantaba ingenuamente junto á la cuna del rorro,— un olor á virutas de álamo o quillay, maqui, litre, boldo y peumos geniales perfumaba el ambiente rústico de la casa, su mujer sonreía; no claudicó jamás, y así fué su existencia, así fué su existencia.

*
* *

Ejerció diariamente el grande sacerdocio del trabajo desde el alba, pues quiso ser humilde e infantil, modesto en ambiciones; los Domingos leía á Kant, Cervantes o Job; hablaba pcco y prefería las sanas legumbres del campo; *vivió setenta y tres años sobre la tierra*, falleció en el patíbulo, POR REVOLUCIONARIO. R. I. P.

Yanquilandia.

EDISON.

(La vida práctica).

Lo consuetudinario, lo concreto, la vulgaridad *genial*, la *razón* metódica y mecánica, la *razón*, toda la *razón*, la paciencia maravillosa, *Édison*.

Y los burros honestos de la sabiduría; las ciencias humanas.

Redondo, tranquilo, admirable máquina infalible, *Édison*, *Édison* es: «El entendimiento discurre», de los sabios; y bien, y bien, y bien, ¿para qué sirve, para qué sirve el pensamiento, *cuando* sirve? . . .

*
* * *

Jesticulando sobre los ruidos oceánicos de su yo fabuloso, fabuloso, lúgubre, democrático, riendo á la paradoja azul del éxito, aturdida por la oratoria fácil y unánime, unánime y fácil de los negocios maravillosos, épicos, prosopopéyicos y la inmensa bocina financiera de la *réclame*, colosalmente coronada colosalmente con sus dolores matemáticos, filarmónicos, topográficos, económicos, NORTEAMERICANOS, escuchando, escuchando, como á la orilla de

los ríos, el tema oblicuo, dulcemente oblicuo, que balbuce á la sordina, á la sordina, á la sordina, á la sordina, el subsecretario de su alma enorme mister Dólar, Yanquilandia, Yanquilandia, el tío SAM contradictorio e innumerable, innumerable, innumerable, el tío SAM, el tío SAM suspira hacia el Atlántico con el jadeo monumental de sus anchos pulmones cosmográficos y su actitud dinámica, dinámica e inconmensurable!..

*
* *

Y, deletéreos, funerarios, deletéreos síntomas finiseculares, clínicos, patológicos, los oscuros tataranietos de *los filósofos* del Mayflower,— protestantes, geométricos, frugales, sacerdotales, metafísicos, sistemáticos,— procrean y digieren, digieren y procrean, comen, beben, andan, piensan, hablan, viven hoy, viven hoy *mednicamente*, viven hoy á setenta mil leguas por minuto la agria novela *del hacer*, sentido y fin, realidad de LA VIDA.

*
* *

Nacimientos *por teléfono*, defunciones *por teléfono*, matrimonios *por teléfono*, toda la *epopeya*, toda *por teléfono*, enamorarse radiotelegráficamente, vivir y morir en aeroplano, cien, docientos *klmtrs.* sobre el nivel de los viejos *valores* humanos, los viejos *valores* humanos, existir á máquina, conocer á máquina, recordar á máquina, *ver* á máquina, á máquina, el espectáculo gris de los ángulos, triángulos o polígonos rectangulares, horizontales que resumen la augusta psicología cósmica, según las pupilas matemáticas del súbdito *yanqui*, medir los *fenómenos* sentimentales, intelectuales, sensoriales, adoptando el sistema métrico-decimal como *unidad inicial*, como *unidad inicial* y el dolar como fin, casarse *por sport*, matarse *por sport*, hacer *réclame* á los pechos divinos de las niñas y al vientre de la viuda, ir *cinematografiándose* á lo largo de las tristezas diarias convertido yo, *el hombre*, yo,

el hombre, yo, el hombre convertido en errantes panoramas efímeros, panoramas efímeros y temas azules... (—*Pais* de LOS DIVORCIOS!...!).

*
* *

Roosevelt.

Atrabiliario, como un animal, y grande, grande, grande más que hombre, suma la bestia y Dios en *un solo*, en *un solo* cataclismo, los tiempos, los pueblos, los sepuleros; prolongación total de la materia, cien volcanes tiene en la boca finita y habla, habla, como hablaría la tierra, si hablase: á terremotos; es la tierra, toda la tierra cuajada en carnes lúgubres; la moral filosófica viene á lamer sus manos tremendas cuando él le dice: pchs!.. pchs!.. pchs!.. tal que á los perros honestos y sincéros, sinceros y honestos el amo, . . . y el puntapié mundial de Roosevelt honra sus huesos;— hoy, le muerden la lengua los gusanos—.

*
* *

Woodrow Wilson.

Situado en la estupenda, la estupenda tribuna mercantil de Washington, predominando sobre las vagas colinas del Derecho *de ayer* y sus tabladillos intercontinentales, mirando hacia ninguna, ninguna, ninguna *parte*, Woodrow Wilson lee la Biblia á los pueblos modernos.

*

Y sus tristes mentiras suenan como las músicas anacrónicas del barrio, rurales, otoñales, dominicales, y la voz lluviosa de los muertos en las trágicas tardes trágicas de la época.

Rumor de muchedumbres y laureles, laureles y muchedumbres agobia el aleteo feliz de las blancas palomas cordiales, nupciales; y, el ruiseñor internacional va enmudeciendo, va enmudeciendo, va enmudeciendo poco á poco hasta caer, caer *definitivamente* frente á la carcajada de los oscuros hombres *rojos* que vienen llegando de las tumbas antiguas, o al je!.. je!.. je!.. de los redondos y escépticos, flemáticos, estúpidos burgueses, o al je!.. je!.. je!.. de los redondos y escépticos, flemáticos, estúpidos burgueses.

* *
* *

El jesto práctico, económico y vil que asumes, Yanquilandia, *tiene, tiene, tiene* la negra *poesía comercial de hoy*, la negra *poesía comercial de hoy* y la belleza hiperbórea, *horrible*, de los *negocios por los negocios*; un grande hálito espiritual corona tus rascacielos, las vagas estrellas cantan desnudas sobre sus superficies meteorológicas, cantan desnudas guiñando los ojos azules, azules, azules, y la luna, la luna viene á calzar suspirando el escarpin de oro del crepúsculo, mostrándole la pierna al sol, mostrándole la pierna al sol, mostrándole la pierna al sol o el epigrama, la anécdota pornográfico-melancólica de las ligas floridas á los hombres desde el diván de las eternas torres, eternas como el sueño de los sepulcros; Yanquilandia, tus grandes maneras de ser, Yanquilandia, Yanquilandia, constituyen, constituyen y son *una* interpretación estética del mundo, por haber ido en proyecciones, en voliciones, en sensaciones *mas allá* de lo inmediato, las apariencias y la voz humana...

* *
* *

Desenvolviendo melodiosamente sus antenas tentaculares, Yanquilandia sonríe con ruidos de serpiente á los sencillos ame-

ricanos del Sur; su ojo enorme, antediluviano, hipnotiza pájaros y animales, ciudadanos y árboles, nidos, mujeres, niños, flores y frutos, y, como un reflector gigantescos que cogiese todo el sol, todo el sol, ahoga en luz, ahoga en luz, ahoga en luz, incendia, calcina las vagas músicas del paisaje rural, eminentísimo, la oscura flor de la ciudad, situada entre dos grandes premisas: 1,000.000,000.000 de dólares y un *cañón* de 100 pulgadas...
...sinembargo... los rotitos de Chile afilando sus corvos modestamente gruñen: «Y EN'DEY PUS IÑOR»...

* *
*

Truena y canta, canta y truena por los caminos su juventud rotunda, como la patada de los siglos sobre el tambor colosal de la tierra; todo es allí descomunal, todo es allí monumental, todo es allí trascendental, paradójico es todo, todo es paradójico allí, todo es hiperbóreo, absurdo, desconcertante, macabro, atrabiliario, macabro, estrafalario; y sobre todo, todo *eso*, fluctúa, cual la niebla impura *sobre* los pantanos, *sobre* los pantanos, el romanticismo mercantil de los sonoros yanquis, sonoros como tumbas vacías, sonoros como hombres geniales, sonoros como el sol, como el espíritu, la eterna voz simultánea de las redondas muchedumbres, de las calladas multitudes automáticas, oceánicas, trágicas...

* *
* *

Y aquellos rudos hombres rubios juegan *golf*, *base-ball*, *golf*, *tennis*, o sonríen, sonríen bailando *fox-trot*, *one-step*, *shimmy*, *two-steps* con sus mujeres de madera, de madera, de madera, hermosas, idiotas, artificiales, pintadas al óleo sobre *el clisé* anacrónico, frívolo de *la sociedad*, ¡señoritas mecánicas, señoritas mecánicas, eléctricas, numéricas, sintéticas!.. e iguales á una mujer que mostrase los pechos torpemente en la plaza pública, hacen *sport*, hacen *sport* en calzoncillos sobre la dignidad del mundo, hacen

sport en calzoncillos sobre la dignidad del mundo, y boxean con lo infinito.

*
* *

El gran país del Norte declama: acción, rotunda acción dionysíaca, tétrica, y se justifica á sí mismo; obrar, obrar, obrar inútilmente, desenfadadamente, desenfadadamente, por encima de la sociología, los conceptos, las ideas, los conceptos, el hombre, Dios, la historia, la ciencia, la filosofía, y el hacer por hacer como finalidad del mundo!..

*
* *

Chicago.

El humo idiota, monótono, reumático, el humo horizontal, industrial, el humo horizontal que viene de las fábricas, anda por los tejados acoplándose á las bestias malignas del crepúsculo, las chimeneas, las chimeneas unánimes, las chimeneas fuman *interminablemente* sus puros enormes, y, Chicago truena, truena, truena como cien ferrocarriles echados á rodar desde *lo alto*, desde *lo alto* de las montañas hacia los modestos valles consuetudinarios, hacia el mundo, hacia las cosas humanas; las plazas públicas y la mujer, los árboles idealistas, los palacios, los mercados, los manicocomios y las jentes, los sanatorios y las leyes, las colegialas rubias, rubias, los negocios, el sol, la luna, la tierra, los cielos abstractos huelen á cerdo, huelen á cerdo, huelen á cerdo, y, Chicago, Chicago, la gran urbe dolorosa, plutocrática, socarrona, manufacturera, gruñe lomismo que los cerdos plebeyos: ... oc!.. oc!.. ... oc!..

* * *

Termómetro, cronómetro, barómetro del siglo XX, Yanquilandia resume la psicología, la trayectoria, la figura, el diagnóstico del instante actual en los tiempos, la enfermedad de hoy; y así, así, canta en *sus* rascacielos, en *sus* aeroplanos mundiales, en *sus* trasatlánticos, en *sus* palacios, en *sus* ferrocarriles subterráneos, aéreos, subterráneos, en *sus* zeppelines viajeros, viajeros, viajeros como golondrinas *viajeras*, en *sus* camiones, en *sus* tractores, en *sus* automóviles, en *sus* montañas - estatuas, en *sus* estatuas - montañas los himnos nocturnos, rotundos, las jestas cuadradas, prácticas, humanas, el gemido DESCOMUNAL en donde *cada* voz es un océano, *cada* voz, la epopeya de campanas, campanas y tumbas, agonías atardeciendo, agonías, de *nuestro* DELIRIO DE GRANDEZAS; y así, llora *á* *carcajadas* en *sus* amores financieros, bancarios, en *sus* azules, contradictorios e inútiles racimos de voces lúgubres, en *sus* cúbicos romanticismos mercantiles, comerciales *nuestra* amarilla, enfermiza ideología de Otoño; y así, así, así aúlla, aúlla en *su* total ilusión total, negra como un muerto, blanca como un niño, gris como los recuerdos, e incolora, incolora como la personalidad humana, *nuestros* apóstrofes rojos á la materia, *nuestros* apóstrofes rojos á la materia y los llantos oblicuos *del* HOMBRE moderno...

Sumando *el* mundo, todo *el* mundo, Yanquilandia, Yanquilandia abre la boca INMENSA, inmensamente llena con pájaros muertos!..

* * *

Walt Whitman. -

Como un Dios que edificase poemas á bofetadas mentales, Walt Whitman está sentado, está sentado sobre la majestad de la vida con el *entendimiento* del corazón en Yanquilandia, la pierna derecha en Pekin y la pierna izquierda en Berlín, todo el cuerpo

sobre todo el mundo, jugando *poker* con los muertos sobre el tapete azul de lo infinito, platicando con las estrellas y oyendo, oyendo, oyendo los ruidos cóncavos y trascendentales de la época, la perpendicular YANQUI, las tonadas tristes, tristes que los pastitos nuevos de Manhattan, tiernos como niñitos, tiernos como pajaritos, tiernos como animalitos, entonan atardeciendo, amaneciendo, atardeciendo entonan y la voz de las granjas rústicas ...

*

Los gestos cósmicos converjen á *él* como el alma de los sonidos á una estación radiográfica o como los gusanos á las tumbas, lleno de música, todo lleno de música sonríe y la tierra florece, llora, y entra el Invierno, canta, canta y entonces *es* como si los pájaros, las cosas y los hombres, las montañas, los sepulcros, los campos, las ciudades, las ciudades rojas, los cielos, los océanos, las esposas, las novias y las madres, los niños, las rameras, los criminales, los estadistas, los mercaderes, el bien y el mal, los hospicios, los manicomios o las casas honestas se pusiesen á cantar la primera canción de los tiempos; canta, canta, canta Walt, el bueno, canta y las gentes oscuras se dicen: EL MUNDO *está cantando*, el mundo; canta y los esqueletos se preguntan: ¿quién?.. y abren la puerta eterna con sus dedos enormes, llenos de *lo amarillo* de las huesas, llenos de *lo amarillo* de las huesas.

*

Le dicen las hormigas: *salud Walt Whitman!*.. los honestos elefantes extensos: cómo estás hermano?.. y las tortugas, los sapos, el Rey de las Españas, los mendigos, los parlamentarios, las vacas, el Presidente, los caballos, los obispos, los cocheros, la luna, los escrementos le dicen, le dicen golpeándole la espalda: *hermano Walt Whitman, Walt Whitman, Walt Whitman eres NUESTRO hermano, NUESTRO hermano Walt Whitman.*

nir de las bestias y defecando paradojas; rujen los cow-boys sus verdes sonetos á la fuerza, arrinconados, *como búfalos, como búfalos* tras los estilos prehistóricos, rujen, rujen, tal cuadrigas de rinocerontes, los cánticos del hombre libérrimo, libérrimo, libérrimo, hermano del árbol, hermano del agua, hermano del fuego, hermano del fuego; aúllan los trasatlánticos, las locomotoras, los tranvías horizontales, los dreadnoughts cansados, marinos, lejanos, los hidroplanos, los monoplanos, los biplanos, los aeroplanos, los difusos zeppelines macabros, las fábricas, las usinas tentaculares, las rojas cárceles, sordas, foscas, las maestranzas, los manicomios, *¡los manicomios!*, los hospicios, los almacenes, los hospitales, los tribunales, los hoteles, las iglesias, los restaurantes, los prostíbulos, los bancos, las tiendas, las bolsas de comercio, los clubs, los bares, las cámaras, las tabernas, los garitos, las oficinas públicas, los hipódromos, los cementerios, *los cementerios*, LOS CEMENTERIOS, los cinematógrafos, aúllan, aúllan las grúas rotundas, melancólicas, negras, y aúlla el tráfico cosmopolita, metropolitano, consuetudinario, rotativo y triste, triste y rotativo, aúllan, aúllan, aúllan los cielos, la tierra y el mar yanquis, completamente yanquis, completamente yanquis, yanquis, aúllan en inglés los cielos, la tierra y el mar aúllan en inglés, los cielos, la tierra y el mar aúllan en inglés; lloran las prostitutas y *canta* la moderna actriz, lloran las comadronas, lloran las sirvientillas, lloran las colegialas y *canta* el multimillonario ladrón, lloran los suplementeros, los obreros, los carpinteros, los zapateros, los panaderos, el albañil azul, matinal e infinitesimal y *canta* la proxeneta aristocrática en calzones sobre la seriedad de las cosas íntimas, lloran los maridos pobres y las esposas pobres, *¡los pobres honrados!*, las costureritas, y *CANTA, CANTA* el banquero, el parlamentario, el rentista, el prestamista, el folletinista, el caftens, el cinematografista, lloran los mendigos, los poetas, los deformes, lloran, lloran como microbios o como difuntos que iluminasen la vida pasada con la nocturna luz de los recuerdos, y *canta, canta, canta* el burgués gozoso y so-

noro, sonoro y gozoso como un animal, trina el lujo, llora la miseria, juega el niño, meditan los ancianos, meditan los enfermos y los sabios, declaman charlatanes y periodistas, peroran comerciantes y arribistas, apostrofa á las tumbas el cantor maquinal del futuro, ¡el cantor maquinal!, ríen los niños, ríen las novias y la flor sonríe, y un son de establos y de granjas, de siembras, de chácaras, de huertas, una canción, una canción de legumbres y de trigales, de sudores y de ponientes, una canción olorosa á viñas floridas, á frutas maduras viene *llegando*, día á día, de los predios agrarios en la *santidad* del trigo y el pan, en la *dignidad* del vino y la sal, el agua y la leche honesta, en la *MAJESTAD* negra del carbón, recuerdo de los campos y esqueleto del mundo, esqueleto del mundo y la tristeza... ..

Yanquilandia echa sobre la cara rugosa de LA VIDA la pavezca, la pavezca, la pavezca *honorable* de su cigarro capitalista y sonriendo, sonriendo al sol le dice: señor, ¡deme Ud. la vereda!.. ¡deme Ud. la vereda! .. ! .. y el SOL, el SOL, el SOL *accede*...

*
* *

Tierra de hombres azules, trágicos, mecánicos, geométricos, poetas de lo positivo, *lo práctico, lo práctico*, Yanquilandia va improvisando, improvisando, improvisando e inventando, creando EL MUNDO á cada momento, creando EL MUNDO, y escribiendo, cual ingenua mecanógrafa, el CANTO gris de los silencios, vertiginosamente, vertiginosamente y con *CIEN copias* SIMULTÁNEAMENTE; allí todo es posible: *improvisar* millones y poemas, *improvisar* ciudades y personas, *improvisar* presidentes amados, *improvisar* democracias totales, *improvisar* los nuevos sentidos de la nada y verdades estrambóticas que sumen la mentira de hoy *colosalmente*, *improvisar* héroes, héroes, sabios y santos, guerreros, artistas, ladrones, gobernantes, mercaderes, boxeadores, cantatrices o

millonarios, *improvisar* palacios de cien, docientos y trecientos pisos, musicales, resonantes, admirables, sujetos como el sol y las estrellas á la gravitación cósmica, con frutos, frutos, raíces, raíces, raíces, flores y hojas lomismo que canciones o mejor, montañas, con vejetación, con vejetación, con vejetación de nobles, rurales predios agrícolas, *improvisar* escuadras que manchen los océanos de aceite, gin, diciplina y tabaco *inglés*, dólares y cachimbas y dólares, *improvisar* sociedades anónimas capaces de hacerle, de hacerle un cinturón de oro á la luna y escarpines de plata á toda estrella, á toda estrella de *cualquier* océano, *improvisar* las cosas eternas y la luz, lo pasado, el presente, lo futuro, Dios y las sepulturas; . . . tierra de hombres azules, tierra de hombres azules, tierra de hombres-*teléfonos*, tierra de hombres-*telégrafos*, tierra de hombres-*telémetros*, tierra de hombres-*gramófonos*, tierra de hombres-*taxímetros*, tierra de hombres-CINEMATÓGRAFOS, tierra de hombres-CINEMATÓGRAFOS, tierra de hombres *automóviles*, tierra de hombres-*locomóviles*, hombres-*relojes*, hombres-*motores*, hombres-*relojes*, hombres á *máquina*, tierra de hombres movidos a electricidad y espíritus á bencina, sexos á carbón, vientres á carbón, lenguas á carbón, cerebros á carbón y almas *fúnebres* a gas, tierra de hombres azules, tierra de hombres azules, tierra de hombres azules con el azul químico y cínico de los laboratorios, Yanquilandia! . . Yanquilandia! . .

*
* *

Lomismo que tristes, fatales neblinas llora su corazón, lo mismo que tristes, fatales neblinas, y en las plazas públicas, en las plazas públicas de sus jestos *mundiales*, los multimillonarios van fumando, van fumando, van fumando *anacrónicamente* gordas cachimbas gordas y románticas; peroran y declaman, declaman y peroran y peroran los *avisos* funambulescos...

MONTAÑAS, MONTAÑAS, MONTAÑAS de cincuenta, sesenta, setenta pisos *sobre el nivel* de las arquitecturas antiguas, o sea, casas, casas yanquis en Yanquilandia, trasatlánticos, —ataudes, ataudes de orbes errantes, matemáticos o rojos, negros o melancólicos; fortunas cuyas unidades simples, cuyas unidades simples van multiplicándose, multiplicándose, multiplicándose hasta lo absurdo como las gotas de agua de un invierno, como las gotas de agua de un invierno, las *románticas* hojas caducas del Otoño, las *pacíficas* frutas jugosas del Verano, las carcajadas de la Primavera, la lluvia eterna del dolor humano, las NEGRAS arenas NEGRAS de la tumba, o la raíz cuadrada del planeta, o la raíz cuadrada del planeta; tractores, automóviles, camiones, tractores, automóviles, camiones llenos de paisajes, multitudes, muchedumbres, conversaciones o sucesos; aeroplanos que han puesto un solo huevo, un solo huevo,—*el sol*—, en el nidal del cielo, el sol, el sol en el nidal del cielo; ferrocarriles, ferrocarriles, ferrocarriles que son como si las viviendas, la ciudad y los campos *caminasen*; fábricas que *tienen teléfono para lo infinito* y cuyo gerente habla mil, diez mil idiomas; periódicos, periódicos que parecen repúblicas; universidades, bibliotecas con servicio de CAMIONES, tranvías o autos, cruzando, cruzando la iglesia maravillosa; ciudades *como continentes*, aldeas *como territorios* y granjas rurales, granjas *lomismo* que establecimientos de educación agrícola en *La República* de Platón; hospicios que parecen *grandes cunas*, *grandes cunas* AZULES y hospitales llenos de jardines; beauty-parlors en donde gorjean, gorjean arroyuelos de deleite, ríos, ríos, ríos de intimidades floridas, y en donde, en donde las niñas SON muñecos: el pié chiquito, chiquito, chiquito, los pechos rosados, menudos, la medalla del sexo *cual una flor*, abierta; hoteles y almacenes, almacenes y hoteles que dan la ambigua sensación, la ambigua sensación de ir navegando, nave-

gando, siempre navegando; cinematógrafos con capacidad para 100,000 toneladas de imbéciles y 300,000 de *suegras*; morgues, morgues, morgues-carnicerías, carnicerías-morgues en las que se despostan manadas y manadas de ejemplares humanos diariamente, etc., etc.,—farmacopea vil—...; divorciadas y *negros*, *negros*, *negros* y divorciadas; campeones gastronómicos, sicalípticos, filarmónicos, fotográficos, flatélicos, deportivos, esportivos, cinematográficos, literarios, filológicos, psicológicos, filosóficos, patológicos, comerciales, sociales, policiales, amatorios, campeones, campeones amatorios, agronómicos, teosóficos, alcohólicos, criminológicos, etc., campeones gubernativos, mortuorios, automovilísticos, etc., etc., etc.,... sementera de campeones, criadero de campeones, he ahí Yanquilandia.

*
* *

John Rockefeller.

(... Una vez había un asno, una vez había un asno que hablaba y sonreía, sonreía y hablaba lomismo que hombre; decían, observándole, las viejas beatas: asno más asno!., y pasaban.

Pero, un buen día, murió... entonces *las viejas beatas* vinieron á rumiar los escrementos *porque* los escrementos eran de oro sonante...).

*

Pierpont Morgan.

A una *siniestra* caja de caudales orinando en LA VÍA PÚBLICA se parece P. M.; olvidó la cabeza, olvidó la cabeza en la urna materna y tiene *cuatro* pies, como las vacas, *cuatro* pies, *cuatro* pies y 1.000,000.000 de dólares.

*

Andrew Carnegie.

—«Los libros *bien encuadernados* adornan bastante, adornan bastante, adornan bastante y, además, *sirven* para leerlos; bueno es leer, bueno es leer, bueno es leer, no demasiado, bueno es leer; yo tengo dinero, mucho dinero, ¿«compraré merengues? no, que... etc.» ¿«compraré piñones? no, que... etc.» , compraré libros, libros, libros, libros; BIEN ENCUADERNADOS *adornan bastante, bastante!*...».

*

Charles Chaplin.

Los niños y las niñas aplauden su actitud macabra y simple, elemental, triste y quebrada, triste y quebrada de hombre alegre, alegre, tan alegre como un sepulturero; y Chaplin aúlla á la nada, bajo el durazno EN FLORE de las risas *pueriles*, lomismo que un cadáver, lomismo que un cadáver coronado de claveles, frutas y racimos, coronado de dolores, llagas y gusanos, y *llorando* con todos LOS INTESTINOS.

*

Pearl White.

Bolsita, bolsita de bombones *falsificados* es Pearl White; o mejor, un enorme y ardiente sexo ROSA ABIERTO en una joyería azul...

Pearl White, Pearl White, animalito tonto, lindo, gordo, tal UNA chiquilla *de quince* desnuda, desnuda entre las sábanas *mientras* está lloviendo, atardeciendo!..

*

William James.

Sabiduría, criterio, erudición, erudición, ecuanimidad, virilidad, dignidad filosóficas y un bestial corazón volcánico *como* ideal de adolescente; he ahí William James.

Arboles nuevos, pájaros nuevos y *otras* cien virtudes teológicas coronan al poeta de la psicología práctica W. J., y es *como* si LOS PÁLIDOS NEOYORQUINOS se quedasen mirando, mirando, mirando inmóviles, mirando siglos de siglos, la fiesta agraria y triste, triste del poniente, sus estrellas elementales y la luna...

MULTIPLICÁNDOSE en *las ideas* sonríe William James á William James.

*

Jack Dempsey.

Animal, animal, demasiado animal, el coloso Jack Dempsey el coloso tranquea por los diplomáticos *rings*, con Yanquilandia a *cuestas*, desparramando las paradojas muertas de su actitud física y clínica, clínica y física... — ... puñetazos, puñetazos de hierro, de piedra, de bronce, sólidos, gozosos, sólidos, sonoros, sonoros, puñetazos que parecen chocar contra la electricidad negativa del contrario, chocar, chocar y caer cuajados tal anchas goteras anchas, anchas goteras de metal fundido, o como estatuas, o como dinamos, o como motores, eternos y bellos, amargos y vastos, puñetazos que parecen universos, puñetazos que parecen cementerios!.. —.

Como si les tirasen á la faz volcanes, *montañas*, peñascos, todo el dolor de las humanas gentes, truenan los cuadrados *direc-*

tos helados, sobre el *punch* de rivales innumerables; diríase: todas las hojas marchitas, todas las hojas marchitas de lo infinito van cayendo sobre las turbas oscuras y los silencios...

Y la máquina peleadora sonríe, como el destino cuando borra á un hombre, como el destino cuando borra á un hombre; feliz TERREMOTO y azul CATACLISMO Dempsey se parece á la vida: es así porque es así; y cuando cien millones, cien millones DE HOM-BRES le aplauden bajo las estrellas, sobre los caminos del mundo, él sonríe y sonríe con la sencilla paz del rumiante, á las hembras robustas, robustas de su pueblo humilde, á las buenas legumbres, al vino, al agua, á las primeras frutas, á las sepulturas internacionalistas, á las gozosas carnes gozosas del buey modesto.

Es, acaso, Dempsey la bestia mas bestia del siglo; ¿qué harían, qué harían, oh! qué harían las palomas de lo bello en sus manos rotundas?... morir, morir como el rocío entre los rojos pétalos de LAS LOCOMOTORAS; sin embargo... tiene Jack Dempsey la belleza fatal de los últimos fenómenos, los últimos fenómenos del orbe y la locura...

Frente al hermoso Carpentier transpira el bruto, tal dos búfalos ciegos que luchasen furiosamente con el lirio de las colinas...

(¡Carpentier!.. ¡Carpentier!.. aúlla la INMENSA VOZ unánime, la INMENSA VOZ unánime aúlla, aúlla: ¡Carpentier!.. ¡Carpentier!.. como un alarido viejo, muerto y sin cabeza, ni cara, ni sexo, ni vientre, ni manos, ni piernas, solo con pies, solo con pies, pero solo con pies!.. !..).

Patalean manoteando patalean, ardiendo, ardiendo, MULTITUDES de MULTITUDES enloquecidas...

Jack Dempsey alto y ancho, como un toro, alto y ancho e INGÉNUO, *cual las rosas*, inocentemente poderoso, jugando con LOS NIÑOS y LAS NIÑAS los juegos nativos de las criaturas, simple, simple como el agua y *los pájaros del cielo*, camarada de los ácratas, los aristócratas, los burgueses positivistas, los perros, las vacas, los asnos y *el hombre corriente*, Jack Dempsey, Jack Dempsey es la primera luz del movimiento *que conoce*, ANTES DE CONOCER, el jesto inicial, primordial de *la vida* en las épocas prehistóricas...

*

Conney-Island.

Lunas de circo y mares de comedia, soles de teatro y tierras de pavana, cielos y hombres *en broma* hombres y cielos, realidad absurda, realidad humana, realidad indigna, artificial e intelectual realidad, realidad humorística, realidad dionysíaca: asnos amarillos de hojas muertas y cipreces con cuatro patas, tumbas coronadas de ojos negros y mujeres llenas de muertos, asnos amarillos de hojas muertas y cipreces con cuatro patas, esqueletos que dicen *papá, mamá*, y hacen *pucheros*, y rosas con menstruación y novias con corazón, niños y niñas, niños y niñas, niños y niñas desnudos, desnudos jugando los juegos macabros del amor, viejos y viejas con *chupete, escarpines, calzones* o babero de hule con patitos, con patitos de hule...

Y *todo* allí es *alegre*, no como en las historias de la vida, *alegre, alegre* con la alegría azul de los *primeros* hombres! . . .

*

New-York.

... Ruído, ruído y hombres pálidos, (... ¡ruído! ...), casas y casas y casas y casas con 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, etc. etc. pisos, público, público y público, dolor, público, público y público, bencina en las cosas, bencina en las almas, bencina en las bestias, bencina y oro, oro y bencina, bencina en las cosas, bencina en las almas, bencina en las bestias, bencina; así es, así New-York la MÁQUINA burocrática y mala; y... un cielo cualquiera, ordinario, amarillo, de cuarto, quinto, sexto, o sétimo orden, sobre el vasto poema trunco y muerto, muerto y trunco y la vanidad azul de los edificios norteamericanos...

New-York, New-York es como un GRANDE aviso GRANDE, FENOMENAL, UNIVERSAL, TRACENDENTAL pegado en el trasero COSMOPOLITA de la tierra... ¡New-York! !.. (— si le aproximaseis un fósforo, solo un fósforo aquella *gran ciudad comercial arderia como una hoja seca, como una hoja seca, como una hoja seca* que iluminase, solitaria, los cuatro puntos, los cuatro puntos cardinales!..).

*

El Dios yanqui.

Rubio y serio, completamente afeitado, completamente, dice: yes, oh! yes, yes, á las dactilógrafas cónicas que inquietan *como TUMBAS*, sus *designios* TRACENDENTALES...

Está *sentado* en *su* AZUL gabinete azul, azul de trabajo;—...
azul!.. . . .—.

—¿Á cuánto asciende, *en* DÓLARES, el sol sumado á la luna y las estrellas?.. tal piensa, tal piensa aquel oscuro, fabuloso, ilimitado mercader de lo infinito, tal piensa haciendo sonar en sus bolsillos las monedas orinecidas de los viejos astros muertos... (y sonrie!..

*

U. S. A. Company.

Capital: 1.000. 000. 000. 000. 000. 000. 000. 000. 000. 000 de
DÓLARES...

—¿Quiere Ud., quiere Ud. TRASATLÁNTICOS, MOMIAS, FETOS, **hombres**, MOMIAS, FETOS, **hombres**, *dinamos, ferrocarriles-tractores, camiones, motores, rameras, gusanos, automóviles, yodosalina, catedráticos, vacas Holstein o Durham, sabiduria en inyecciones hipodérmicas, honradez á la cocotte, arte puro, arte embotellado por nosotros en las botellas mahometanas del tipo Alah, presidentes especiales, especiales, especiales para SURAMÉRICA, o cualquiera otra máquina, animal, manufactura, cosa por el estilo?..*

Escriba á: U. S. A. Company, U. S. A., *pidiendo catálogos, PIDIENDO CATÁLOGOS, PIDIENDO CATÁLOGOS.*

*
* *

Yanquilandia *la cósmica, la cósmica* Yanquilandia *juega golf, juega golf, juega golf con la bola máxima de LA TIERRA...*

(... del Oeste camina como un olor á esencias agronómicas por los caminos... ..).

El país de los ojos oblicuos insinúa LA ROSA PÁLIDA de una sonrisa sobre el crepúsculo de su ACTITUD de viejo idiota y sabio como el mundo; la España, la Italia, la Inglaterra, la Francia, la Noruega, la Alemania, la Alemania, la Rusia, la India, y la China palmotean la espalda al jacarandoso efebo americano guiñándose un chiste ambiguo de comadres VIEJAS Y FLACAS, Chile echa un trago enorme á la salud del *gringo*, el Perú le lame *sollozando* el trasero... ..

... Y LAS CASAS ANTIGUAS de mi alma MIRAN, llorando á gritos, *la caída* del sol,— ¡por el Oriente!—, *la caída* del sol, llorando á gritos!... ..

Retrato de Mujer.

Pequeña, pequeña y sutil, morenita, como las esposas de «*La Biblia*» o los lirios dilectos del Ganges, graciosa, melodiosa, misteriosa, llena de innumerables *destinos* augustos, egregios, y pálidas adivinaciones, humilde en su virtud, humilde, y humilde, y humilde, grandes los negros, negros ojos, chiquitito el pié, anda por las vías eternas acariciando los acontecimientos rientes, las desgracias que visten mortüorios lutos amarillos, el gesto fluvial de los llantos, el gesto fluvial de los llantos, la montaña, y el insecto maximalista, ácrata o filósofo, acariciando, acariciando, acariciando la vida y los sepulcros con mimos, con mimos de gatita joven.

*
* *

En *aquel* montoncito de carnes flacuchas, sumisas, humanas, polvosas, viajeras, canta el ilustre mar, la tierra orlada de trigales intermitentes o sonoros nidos, los cándidos cielos *musicales*, Dios, Satanás, el viejo instinto negro que sonríe á la nada desde los subterráneos del hombre y la materia.

*
* *

Se parece á la iglesia del Pueblo; el modestísimo olor á gestos rurales, la religiosidad honrada y honesta, honrada y honesta

que diluye su ateísmo, su ateísmo profundo cual las aguas eternas de las tumbas, su ateísmo, lo ensimismado, lo virtuoso, lo tranquilo de las diarias maneras *exteriores*, el sentido de la divinidad *aureolando* sus huesos á cada instante, á cada instante, á cada instante *tienen un no se qué* tan evangélico que evocan, oh!, que evocan la capilla del lugar...

*
* *

Diríase que viene saliendo de la escuela, seriecita y juguetona, juguetona y seriecita, seriecita y juguetona, *diríase que viene saliendo de la escuela* con el hijo en los brazos precoces, pueriles;... «*nenito, peladito, chucurrutito,*» así le dice á la güagüa de meses... él contesta sonriendo, sonriendo: «*a...gu...u...u...*» y los dos se conocen há setenta mil años, por lo menos.

*
* *

A orillas de los campos floridos, *apostólicos*, su actitud *llena*, *llena* de árboles y agua *se define* ruidosamente; ¡qué alegres van los zapatitos blancos por el camino real *atardeciendo!*.. La silueta maravillosa, fina y triste, fina, fina y triste, sus líneas intelectuales, imperiales, ideales, dilectas, como de dulce y grave pastorcita ingénua que fuese princesa ignorándolo, ilustran el tema agrario, *sacratísimo*, cual una flor el frac del héroe; *ella* adaptó los *últimos refinamientos* á las yerbas honorables, burguesas, la elegancia del encaje albo sobre las túnicas crepusculares al fervor doloroso del grande poema de la agricultura.

*
* *

Süave, süave, süavemente süave ambula, ambula, como ala sonámbula, sonámbula, sonámbula, insinuando apenas su alma enorme; palpa las cosas, y las cosas *vibran* lomismo que arpas

naturales, pisa y el pié celeste roza los fenómenos cual una luz la cara de un difunto, cual una luz la cara de un difunto, sonríe y se ilumina *el mundo*, piensa, piensa, piensa y, entonces, un olor á violetas claras inunda el universo, las figuras *se hacen suavidad*, los geométricos triángulos objetivos esconden las garras estridentes, oblicuas, y unas canciones blancas, blancas, blancas juegan *alegremente* con los pájaros nuevos.

*
* *

Mujercita al rojo es, mujercita al rojo; caldea el amor sus entrañas a lolecentes, las menudas manos le arden, el sangriento clavel de los labios calcina los vagos suspiros innumerables, ondula el vientre como sementera, tiemblan los pechos cual floridas torres que se incendiasen, que se incendiasen, que se incendiasen al crepúsculo, las pupilas van agrandando la tierra, van agrandando la tierra y florecen, florecen lágrimas y besos, florecen, florecen, dos verdes ojeras invaden su cuerpo anulándolo, borrándolo, eliminándolo, y los pies, riendo al mar de libres cabellos anohecidos, fluctúan por el aire minúsculos, lindos, minúsculos minúsculos...

*
* *

Un gigante ritmo sobrenatural preside sus actos e imágenes, asombra lo equilibrado de su espíritu, lo equilibrado de su espíritu práctico y romántico, romántico y práctico, devotísimo, cantor de las pequeñas formas *cuotidianas*, y al que incendia los huesos el fatal ensueño fatal, la vieja ilusión, la vieja ilusión, la vieja ilusión que viene saliendo de los manicomios con la verdad en *un trapito*; ama lo lógico en las cosas, el inconmensurable absurdo *local* de las ideas; es prudente, como las golondrinas.

*
* *

ESPOSA que fuese *aún* niña, niña, niña de diecisiete primaveras, junta á la triste sabiduría el candor ideal de las estrellas castas, la simpleza del alba, las blancuras sacerdotales del amanecer á las torvas razones amarillentas, lúgubres de los pálidos atardeceres, á las torvas razones amarillentas, lúgubres de los pálidos atardeceres; esposa que fuese *aún* niña, esposa que fuese *aún* niña sonríe atando á la pierna infantil la *fragante* liga de las colegialas, sonríe, sonríe por los anchos caminos cual gota de errante agua, cual gota de errante agua que reprodujese la historia del hombre.

Imprecación
á
Satanás.

Sobre el pensamiento y la muerte, al final, al final del hombre, la vida, la vida y sus causas . . . al final, muy lejos, muy lejos, muy lejos de vosotros, muy lejos, *frente á mí, tú, oh! sueño fune- ral, gris como el entendimiento vegetal o botánico, botánico de un árbol, hijo de mujer, hijo de mujer* dominas el espectáculo sideral y aúllas, aúllas, aúllas, aúllas, mueves tus dias fatales, amarillentos lomismo que atardeceres lluviosos u hombres idiotas, e impones, iconoclasta y ácido, la perspectiva imperial que el sufrimiento humano, el sufrimiento humano imaginó, á manera de cumbre soleada por el sol *muerto* del vacío, para tí, Satanás.

*
* * *

Creo en Dios, *como* el espanto inicial del conocimiento, la mentira *animal* prolongándose inmensa y dolorosamente hácia la eternidad balbuciente de las últimas, pálidas, pálidas, últimas e inútiles experiencias, el espectro monumental, crepuscular o absurdo del bimana que emerge, emerge, emerge agobiado con el misterio azul de los anchos asombros elementales *hasta* las montañas de la amargura racional; he mirado pasar, TRANQUILAMENTE, al poeta de ayer por el camino, *sin crepúsculos*, de la belleza habitual, inmóvil con la inmovilidad del concepto e ingenuamente feliz, ingenuamente feliz, ingenuamente feliz, pero tu canto horrible de *maldito*, alarido de fúnebres, extraordinarios e inhábiles tonos

ácidos, mortuorios, ácidos, mortuorios, arrojó á la sombra de mis sesos ardientes la semilla hostil, la semilla hostil, embrion de plantas lúgubres, impudentes, tentaculares, envenenadas cual culebras, el horror, la tragedia que corroe y alumbra, alumbra col mando de canciones agrias, mi verdad superior, Satanás.

*
* *

Tu fealdad que culmina, culmina á fuerza de expresion estética el dinamismo, la belleza de los fenómenos reales y la ilusion, tu fealdad, tu fealdad es bella, bella, bella, bellísima con el terror sublime del ritmo tremendo, horrendo, tremendo, tremendo, tétrico y móvil que hacen *temblando*, diez, cien planos y mil líneas muertas, truncas, rotas, viajeras de la forma, golondrinas *celestes* del volúmen, ahí donde hay ruido, pánico, frio, frio, frio, frio, frio de soledad, el tiempo y los *seres* pálidos concluyen y comienzas tú, Satanás.

*
* *

Enemigo del hombre, el odio de la tierra levantó un mausoleo colosal á tu alma, enemigo del hombre, y mientras te abominaron, entonces, cuando la maldicion de los siglos te azotaba la cara con el vómito, el vómito de las congojas *unánimes*, en aquel dia tu corazón perfumaba los cielos **ENORMES**, Satanás.

*
* *

Constituyes lo dionysiaco, lo dinámico, lo demoniaco, la sonora razón de la fuerza, el canto de rebelion coronado de águilas, por eso te maldicen, porque eres como un viento, como un viento, como un viento destructor de ilusiones o como gemido, y chillan las flacas mujeres, sollozan los niños, sollozan los niños, alzan el vuelo, ateridos y horrorizados, ateridos y horrorizados los pá-

jaros, cuando vienes tronando por tu camino de estrellas despedazadas tu caucion estridente, Satanás.

* * *

Desterrado, nadie te quiso jamás, desterrado!, desterrado! desterrado!, entristecido con *el* DOLOR de todas, todas, todas las tristezas, haz andado errabundo *con* tus manos cargadas de lamentables afectos lamentables, por encima de los cementerios, á la vera de las abandonadas ciudades, las abandonadas ciudades y las casas vacías, el MAS triste de todos los símbolos, y nunca, nunca, nunca, nunca te dijeron: «amigo», Satanás.

* * *

Yo, estendidas sin rumbo las eternas, dolorosas manos errantes, levantando mi voz por encima de *todas* las vastas épocas, las vastas épocas, las vastas épocas, pronuncio mi bendicion á tí, Satanás; bendito seas, bendito seas, estatua de lo malo, estatua de lo malo y CONDICION del bien, Jehová *negro*, bendito seas porque egregio, autoritario y solo, solo como yo, solo y aplastado con TODAS, con TODAS las desgracias de «*los hijos de Adán*», con el escarnio de *todos* los pueblos, las ANCHAS naciones, con la enemistad de *odas* las cosas, *todas* las cosas, con la antipatía de los instintos rojos y la amarga abominacion eterna de las criaturas que *pueblan* los profundos cielos *admirables*, la cansada tierra y el mar, elevas tu plegaria al infinito, hermano mio, hermano mio, como el MAS grande, como el MAS grande de **TODOS** los monumentos al dolor, Satanás, hermano mio!

Canción
del
poeta
zarrapastroso.

... Aeroplanos *lúgubres* evolucionan sobre las blancas oficinas de mi espíritu, y allí CONTINUA lloviendo, lloviendo...

... El pan me mira de soslayo y huye á GATAS ladrando, ladrando, ladrando porque el entendimiento se cayó de las últimas, últimas casas con los pájaros negros del atardecer.

*
* *

Vivir, conciudadanos, ¿es posible?.. — poetastro, renuncia CUERDAMENTE á las pálidas cosas de *la vida*, poetastro, poetastro, poetastro de carnes deformes—, TALVEZ querría cumplir el destino, mandamiento feroz como un ataud lleno de laureles, pero mis hijitos andan descalzos y piden pan mis hijitos, mis hijitos.

*
* *

(El sol, la luna, los caminos, las bestias, las casas, yo o vos, «el ancho mar», «el ancho mar» florido de tardes *caídas*, la tierra clerical y triste como un seminario enorme, ir, hacer, recordar, tristezas, dolores, vivir y morir, vivir y morir, ¿qué quiere decir esto?, *todo esto*, *todo esto*, ¿qué quiere decir? ¿qué quiere decir?).

*
* *

Edifico *mi alma* sobre las tristezas del mundo, ja! ja! ja!.. «*edifico MI ALMA sobre las tristezas del mundo*», ja! ja! ja!.. ja! ja! ja!.. mujer: soy tuyo, tuyo, tuyo, despedacémonos la médula gozándonos y ¡qué reviente la estúpida tierra!..; — el poeta es *emoción, emoción*, su actitud inútil, extraordinaria y hostil de cadáver con hipo sobrepaja los códigos del hombre.

*
* *

Ya nunca nadie nunca tiene nada que decirme, no tengo nada que decir á *nadie* nunca, no tengo nada que decir á *nadie* nunca; — «cómo te va?.. y por tu casa, Pablo?..» tal exclaman, pero *MI CORAZÓN* estaba distraído, distraído, mirando hacia *otra* parte distraído; frente á las turbas humanas pienso: bah! he ahí que éstos son, éstos son *MIS* prójimos.

*
* *

«Cantan los gallos, cantan, cantan, cantan... el planeta cruje, *cruje*, cruje y se *tumba* hacia un costado, cual un dreadnought idiota en mares alcohólicos, epilépticos; orillando el abismo, si flaqueasen los humanos pies nos perderíamos eterna, irremediablemente...; *TODO* ha quedado *sin* sentido...» Ved *el estado de alma* CUOTIDIANO.

*
* *

Sres.: «yo quiero ir hecho un hombre, *hecho un hombre*, ¡hecho un hombre!! por el universo», así clamaba ayer; hoy camino tranquilamente con la verdad en los bolsillos, y, *TALVEZ*, sea *mejor* que antes.

*
* *

ATARDECIENDO, decía, decía á los objetos de mi cuarto: «¿os ofendo? . . . » e hicieron muecas tristesísimas, tristesísimas lomis-
mo que canciones tristesísimas; . . . corrí y corrí y corrí *buscándome*
á la siga de mi esqueleto, días, semanas y meses, días, semanas y
meses por los senderos de las cosas; al final del *fúnebre* viaje
ESTABA en donde antaño ESTABA; me encontré, pero ya *no* era el
mismo, ya *no* era el mismo.

*
* *

Cosmópolis pobladas de errantes motocicletas enfermas del
esófago, *viejas meretrices viejas, viejas meretrices viejas*, perros
crepusculares, crepusculares, crepusculares, ácidos, y hombres
movidos á *parafina*, etc., zumban por mi cráneo, casa de orates,
haciendo un ruido *tan fenomenal, tan fenomenal* que, *yo desapa-*
rezco y solo perdura un ruido, un ruido azul y lúgubre á ras de
las cosmogonías y urbes trágicas.

*
* *

Moverse . . . y, ¿PARA qué? . . . sinembargo, sinembargo el
hombre camina, con el infinito á cuestas, doblado, doblado, do-
blado como poste telefónico á la presión del aire y los ensueños.

*
* *

Gestos, gestos o acciones macabras, ademanes rotos,— aquel
vgr.!—, tienen los huesos humanos del que suscribe, y mi *ser*

abstracto, innumerable, hostil á la alegría, hostil á la alegría
hostil á la alegría, con gusanos y pus milenarias, mirando su ilu-
sión *en calzoncillos por la plaza pública*, se íe á pujos, á pujos con
el estómago.

*
*
*

—Amor, librame tú, ¡librame! ¡librame! ¡librame!.. el sufrimiento, el sufrimiento, las congojas siguen y van husmeando con las babas caídas mis huellas; soy el hombre crucificado por vosotros, por vosotros, por vosotros, soy el hombre crucificado por vosotros; *pero* el buen Dios me dice: «amigo, lo bello justifica hasta *el dolor humano*, lo bello justifica hasta *el dolor humano*, lo bello justifica hasta *el dolor humano*, y las vidas heroicas».

Del sportman.

Sutil el traje, el traje y el espíritu, pulida y flexible, flexible y pulida, cual una espada la voluntad heroica, iconoclasta, fuerte, *fortísima*, FORTISÍSIMA, FORTISISÍSIMA, aireados, soleados, aireados los rojos pulmones rojos, rojos y botánicos, aristocráticos, llenas de amaneceres rubios las pupilas, simples tal rosas chilenas, y de granjas los huesos sonoros como árboles, sonoros como pájaros, como montañas, como pampas, como océanos, o como cielos, o como cielos, o como cielos cóncavos y azules, azules...

*
* *

—*Sportman*: saludo los duraznos nuevos de tu actitud profunda, agreste, las guindas de tus ideas, el laurel-rosa de tu vida alegre y honesta, vibrante y tranquila, higiénica lomismo que el viento enorme de las playas, nitrogenado, yodurado, salado, y el vasto aroma de los eucaliptus, *tu vida, tu vida* EN DONDE hay plazas públicas con ciruelos, perales, manzanos, coligües, maitenes, quillayes, quillayes, robles, litres, coigües, boldos, naranjos, limoneros, espinos, boldos, pinos, boldos, boldos, boldos, *tu vida llena, llena* de trigales, maizales, papales, viñedos, *tu vida llena* de ferrocarriles, automóviles, *tu vida llena* de gañanes, herreros, ALBAÑILES POR LA MAÑANA, multitudes, muchedumbres, hombres de negocios e intelectuales, *tu vida, tu vida, tu vida, tu vida*

sobre la cual escribió Dios, Dios el poema del mundo firmado con la *ancha* rúbrica gris de los caminos geográficos.

* * *

Sano es, sano es, y amable, conciente de sus músculos y su alma, psicólogo, psicólogo os mira á la cara, á la cara, á la cara, frente á frente, en ángulo recto, en ángulo recto, recto, acaricia á vuestro hijo y sonríe; al deciros: ¡adios!, yérguese, y hace *crugir* los dedos de la diestra amiga.

* * *

Va por el planeta danzando sobre los acontecimientos AL ALBA, *amaneciendo, amaneciendo*, y á la hora macabra, engendrando hombres autóctonos, ególatras, desparramando semillas de gozo, simientes de fuerza, semillas de gozo, electricidad física, fisiológica, *humana*, y *haciendo Box* con la maldad invernal del triste, los enfermos, las beatas, los puntos SUSPENSIVOS de las tumbas, los puntos SUSPENSIVOS de las tumbas.....

Estética del ideal.

- Veis? . . parece el abuelo del mundo con *su* bastón humilde y fatal, humilde y fatal. «Es pariente de locos», dicen; y los sueños, las *claras* angustias, aún siendo EVIDENTÍSIMAS sobre el pavor mecánico, mecánico, mecánico de la realidad, huyen por sus laboratorios, cuartos de arriendo, prostíbulos, tabernas, apuntalándose en las desgracias, como piara de dementes apuñaleados por un misterio grande.

*
* *

Ay! ay! ay!, aún le siguen *las buenas personas* trascendentales con un LEVITÓN fúnebre, fúnebre y una *amarilla, amarilla, amarilla, amarilla* CORONA de padecimientos oblicuos, sujetándose la lengua que les duele cual enfermedad venérea, les duele cual enfermedad venérea, les duele, para que no se *les* caiga rodando al manicomio, *sin faroles*, del ocaso que arremete á patadas contra los cementerios, contra los cementerios.

*
* *

¡Cómo le crujen los colmillos musgosos y polvorientos, polvorientos! . . El tranvía gris, nocturno, pero áspero y sin yantas, áspero y sin yantas del sentido común se desrriela, se desrriela, se desrriela cuando siente resonar sus muletas y su ALMA, que

emerje *pataleando* del vacío, mientras EL camina con el paletó matemático, matemático del **deber** subido hasta las orejas, por los *anchos* caminos ensangrentados.

*
* *

Predominando sobre el horror cínico, financiero, utilitario, la trágica excelsitud del *momento*, justifica el fracaso otoñal, otoñal de las prostitutas, la baba del criminal, las porquerías de los oscuros frailes patibularios, redime á idiotas, alucinados [y héroes, anarquistas, comunistas, socialistas, poetas y soldados, soldados y poetas o *hace* llorar, llorar á solas riendo y sin sentido; sus discursos, gusanos que muerden á oscuras, á oscuras la vaga tristeza del hombre, o voz de fúnebre carcinoma MOMENTÁNEA, viajera, asumen la certeza finisecular de los aeroplanos y la MUERTE, copian la eterna rotación del *globo*.

*
* *

Y LOS CANTORES de hoy, mirando con telescopios absurdos hacia el poniente, hacia el poniente extraordinario y vil, *sabemos* que ya retornan los periodos en que **conducirá** á las ANCHAS muchedumbres anónimas y unánimes, anónimas y unánimes, anónimas y unánimes con la lámpara AZUL de su enloquecimiento triangular y metafísico, ¡metafísico!, por los sepulcros del porvenir, lomismo que un puñado de automóviles despavoridos, *alucinados*, despavoridos frente al aborto *monumental*, *descomunal* del crepúsculo que viene LLEGANDO de entre las **rojas** ilusiones pretéritas, pretéritas, pretéritas.

*
* *

TODAVÍA los pálidos viejos, que *no* tienen canas, que *no* tienen canas, le ven COMO un objeto, algo que se LES CAYESE

cuando la sabiduría traspasó los altos, vagos, amplios umbrales del corazón, e hizo luz fácil, e hizo luz, e hizo luz **alli**; ignoran que se enconde tras los antiguos muebles de la tierra, bajo la sombra de la sombra, bajo la sombra de la sombra, pues surge, como los recuerdos, desde el fondo, desde el fondo de la vida, desde el fondo, con la vieja intencion de hacer *tonterías* útiles á la LUMBRE modesta, irremediable y METODICA de los fracasos definitivos.

*
* *

Esperanza, esperanza y FIN del planeta, su azul, azul, azul silencio FÚNEBRE, MILENARIO, colma los edificios que tienen polvorosos, polvorosos, polvorosos cónquiles polvorosos, agrios, huraños, agrios, agrios sobre las murallas y palmatorias verdes, verdes en los dormitorios, o siembra augurios monumentales, desconocidos encima del proletariado roído por la *negra* química de las lluvias, roído por la *negra* química de las lluvias, roído por la *negra* química de las lluvias, los trabajos, las pulgas, el crimen **monótono** y siniestro, la tristeza venenosa, macabra como bebida de vinagre, ácido nítrico, ácido nítrico y babas de horripilantes fetos servida por aparecidos en tristes, fatales, pobres cráneos á la siniestra LUZ apocalíptica de *los* ÚLTIMOS ATARDECERES.

*
* *

Compendia todo el dolor, todo el dolor de las cosas absurdas, *análogo* á la luna, declama los ambiguos madrigales neutros, neutros, neutros de SU ACTITUD por el vacío, y sus palabras tristes son como hojas secas, como hojas secas sus palabras tristes, como hojas secas... aullando **VA**, aullando, aullando los sollozos del siglo y las EDADES, el querer **último** de los pueblos, la elegía de las humanas desilusiones, la elegía de las humanas desilusiones.

*
* *

Guarda en los oscuros escaparates *hediondos á sombra*, des-
tarlatados, con letreros, de su «DESPACHO Y TIENDA DE COMESTI-
BLES», ubicado en la **última** calle del universo, TANTA leche,
leche, leche fatal, alimento de sangre y tristezas *para los biznietos
del mono*, como un colosal ictiosaurio que fuese vaca y madre,
vaca y madre de los fenómenos y las gentes, y las gentes, y las
gentes, pero ausculta EL gran MINUTO, EL **gran MINUTO** de la
TOTAL evolucion, *posiblemente* teórica, hácia los planos superiores,
inmutables, trascendentes, á fin de administrarnos la **vaga** mama-
dera á trecientos mil metros sobre EL **dolor** HUMANO.

*
* *

Acaso *fué solo* «palabras, palabras, palabras», o una GRAN
paradoja, GRAN paradoja con gestos y emociones, con gestos y
emociones concretas de enorme realidad enorme, AFIRMATIVA
por asimilacion á las lágrimas, como la turbia doctrina del Cristo,
como la turbia doctrina del Cristo, como la turbia doctrina del
Cristo, por ejemplo, MAS su ataud lleno de eclipses, llantos y
ELEGIAS distantes gatea aún, aún por los subterráneos del **planeta**
arañando el vacío con las garras.

*
* *

Solamente EL AMOR ha solido paralojizar e inmovilizar hipno-
tizando, idiotizando, eliminando la persona y los pies dolorosísi-
mos, dolorosísimos *del hombre* contemporáneo con **aquel** *tastabilleo*,
ir, chirriar de coche PÚBLICO, que sacude los categóricos axiomas
á los *cuales* están atornillados los destinos del orbe, del orbe y las
estrellas, las calladas tumbas.

*
* *

Cargado de CORRESPONDENCIA DE LO INFINITO, — revistas del cielo, CARTAS de «el otro mundo» . . . , «el otro mundo! . . . » periódicos escritos por ciudadanos de la eternidad—, lleno, lleno de **lúgubres** cataclismos y amaneceres inmensos, ilimitados, *golpea* las ventanas con un palo, con un palo, con un palo cogido en los nocturnos mares DOLOROSOS, DOLOROSOS de la tristeza *irreparable* y sin MOTIVO; al aclarar, torna *cantando* una canción, una canción, una canción que no aprendieron NUNCA los *tristes* poetas del mundo y las *aves* entonan por los campos, entonan . . . y las *aves* entonan por los campos!

*
* *

M. Kant, de Kœnisberg, lo divisó á la grupa de su juventud universitaria y terrible, terrible; y Dios le tiene EMPAQUETADO le tiene, le tiene en la maleta idealista para que *ande* jugando por las lluvias eternas de la barba otoñal e imperial, tristemente cargada, tristemente, tristemente, como memoria, de hombres, caminos, hombres y vagos cantares, cuando el sol aburrido *de ser sol, de ser sol*, haya de caerse muerto lo mismo que **lúgubre** sapo en el cacharro *indecente* EN DONDE hiervan los hígados de la *humanidad*, la HUMANIDAD! . . ! . . ! . .

Epitalamio.

Prólogo.

He ahí, he ahí la modesta canción que compuse para ella, para ella, *solo* para ella; canto viejo, CANTO nuevo, canto viejo, himno de amores, balada en donde Dios y Satanás revuelven las marmittas de la nada cósmica con capullos de flores y gestos azules.

*

—La dignidad de las cosas eternas te preside — oh! Epitafio, fabuloso ruiseñor fabuloso con un lirio doliente jugueteando con un lirio doliente, con un lirio doliente EN LAS CAVERNAS PREHISTÓRICAS de lo infinito!..

*

Todo yo, todo yo me hice canciones en su actitud ancha; las palabras tuyas *son órganos míos*; escribí tal tonada con la rúbrica policlínica de los llantos humanos sobre la tremenda roca macabra de los sepulcros; canté, canté á llamaradas, ardiendo, á llamaradas, canté.

*

Vendrán indiferentes hombres lúgubres á rumiar mis voces profundas con sus tristes, tristes, tristes colmillos de rumiantes; sobre las rosas ingénuas la pata del infame bruto há de podrirse; mi corazón azul aullando irá aullando, aullando por las estrofas.

*

Gemido de animal feroz enamorado, *este «cantar de cantares»* es la eterna *cancion*, la eterna *cancion* que nos enseñó **ÁLGUIEN** en los primeros tiempos y *aún* cantamos...

*

A la sombra florida e inmensa de sus versos mundiales las paradojas juegan desnudas, completamente desnudas, con las entrañas ensangrentadas del que suscribe, ¡saltan y brincan, brincan y saltan sobre la fiesta agraria!...; las frases ingénuas andan en calzones y las redundancias, ACRES y calientes, guñan los negros ojos negros, subiéndose las medias, á los pleonasmos ambiguos; hay letras, letras, letras, letras con el vestido á la rodilla, á la rodilla y *peto* azul sobre el calzon infantil ya preñadas, ya preñadas, ya preñadas; canastitos de placeres, las menudas *puntuaciones* abren las piernas rosadas... rosadas... rosadas...; ortografía, gramática, caligrafía son *lomismo allí*: amor y lujuria, lujuria y amor, árboles en los caminos, árboles cargados de enormes frutos otoñales y polvorientos, y *la santidad de la naturaleza*.

*

Cantando, maduraba mi sexo *fúnebre* y un sol de cien millones de millones, de millones de años, abuelo de la tierra, abría,

abria sobre mi juventud fatal el sentido del mundo, el sentido del mundo, el sentido del mundo como un vientre inmenso, como un vientre inmenso; coronados de cálices, de cálices y abejas, el bien y el mal, el bien y el mal *venían* platicando, el bien y el mal.

*

Cántico negro, rojo y amarillo, ladrido, aullido, ladrido, ladrido de viejo perro viejo y doloroso á la luna inexistente, inexistente casi, baluceo de idiota genial, de idiota genial, apolillado y lúgubre, *eso*, oh! Epitalamio, Epitalamio eres, Epitalamio, y casa de orates en lo *mas* alto, en lo *mas* alto de la humanidad, o templo agosto.

*

Sus pasitos breves, la musicalidad de *sus* gestos humildes y claros, su actitud y lo eterno de sus dolores cosmogónicos, *ella* toda *ella* colma tus caminos tristes, Epitalamio, lomismo que la sombra inmensa de los muertos el corazón de las casas vacías, *el corazón de las casas vacías*.

*

Al terminar los cantos aquellos, dije: *yo acabo de nacer*; y un grande asombro, un grande asombro conmovió mis huesos lamentables mis huesos, pues ya sabía yo, yo ya sabía *todas* las cosas, *todas*, *todas* las cosas.

*

YO me saqué del cuerpo me saqué las palabras de estos poemas, como quien se sacase piojos o montañas, enfermedades, gestos.

¡Y á fuerza de multiplicarme hice hablar, hice hablar la tierra idiota!... . . .

*

Si en tales canciones eminentísimas degolláseis una flor, solo una flor, aullaría todo el universo, todo el universo, todo el universo y llenaríanse de sangre él, mis manos oscuras, los sepulcros!.. oh! Epitalamio, cual una inmensa estacion radiográfica que recogiese las *voces* perdidas del enorme orbe enorme y las épocas, tú, oh! Epitalamio, oh! Epitalamio, oh! Epitalamio resúmes la tierra, las montañas, el mar y los cielos redondos y tristes, oh! Epitalamio, *yo*, tu padre nocturno *soy, yo soy* el universo *soy*, mis luces humanas están llenas, llenas, llenas de estrellas innumerables, como las charcas plebeyas, y mi sexo de hombres y mujeres, y mi sexo de hombres y mujeres con solo *haberte* creado, oh! Epitalamio, oh! Epitalamio, con solo *haberte* creado, con solo *haberte* creado; acariciándote me dije entonces, oh! Epitalamio, oh! Epitalamio: *ya las penas antiguas se me cayeron como muchas hojas secas, ya las penas antiguas se me cayeron como muchas hojas secas* . . .

*

Tu corazón, tu corazón feliz, oh! Epitalamio, canta tic-tac, tic-tac, tic-tac, como un pequeño reloj infantil, en la fábrica de automóviles negros de mi vida fúnebre y rotunda, rotunda y fúnebre cual un asesinato; y la oblicua sensación de del mundo, y la oblicua sensación del mundo, y la oblicua sensación del mundo aúlla en tus entrañas *grandes* . . . y oscuras como el sexo de las niñas morenas.

*

Oh! Epitalamio, oh! Epitalamio, quejidos de madres recientes, acoplamientos, acoplamientos de leones y mimos pueriles,

cánticos de aves, cánticos de aves, cánticos de aves y la extraordinaria voz de los muertos, toda la música cosmográfica y el ruido, el ruido enorme y vago de *lo* que no existió jamás, nunca, jamás sobre la nada absurda, cantan, oh! Epitalamio, en tus predios rurales y tu mar solo y puro, en tus ciudades cosmopolitas, tus pueblos azules, tus campos distantes, en las colinas evangélicas, floridas de pastores, ganados, esquilas y sueños, en las colinas evangélicas, en las colinas evangélicas de tus sonos dispersos, cantan, oh! Epitalamio, en tus llanos calientes,—cuna de tigres, lobos, toros—, y en tus caminos espirituales, tus caminos espirituales y cándidos, cantan, cantan, oh! Epitalamio, oh! Epitalamio, cantan, cantan, cantan en tus mundos terribles todos los sonidos, y, *ademas, tu voz*, oh! Epitalamio, canción, canción natural y mundial, mundial y natural, como un ladrido escrito en mis gestos triviales por *todos, todos, todos* los hombres, los animales y los pájaros de la tierra, TODOS.

*

... Y si *ella* desapareciese, nos volveríamos á encontrar *otra vez, otra vez, otra vez* nos volveríamos á encontrar *otra vez* en la vida eterna, en la vida eterna de estos poemas, oh! Epitalamio!... ..

El canto.

Dios te guarde, mujer, inmaculada y triste, triste cual una flor que oliese á hojas caídas.

*

Universo, universo, universo, universo, universo, ave y niña, niña y ave, ilusión mas ingénua, mas ingénua aún, mas ingénua

que las cunas azules cuando el sol *clarea* los pueblos FÚNEBRES
melancólicos.

*

Tú que pastoreabas las palomas del lugar por cuatro reales. . .

*

Filosofando caminas sobre las tumbas del planeta.

*

Reíste á los tres días de nacer, de nacer, dulcemente; ya eras
madre de lo creado, ya eras *madre* de lo creado y abuela de los
muertos.

*

Paz, sonora canción nacida de un tajo hecho en la tierra, de
un tajo hecho en la tierra, de un tajo hecho en la tierra sin héroes
o niños divinos *ántes* de ayer.

*

Y manas sangre de árbol, árbol con olor á surcos llenos de si-
miente.

*

Contigo el pánico florece y las tristezas dan frutos DULCES.

*

E iluminas el camino hácia *el hombre distante*.

*

Desengañada te crees y tus días son cuentos para niños.

*

He ahí que eres máquina de nieve encendida.

*

Andas, andas por los caminos de la vida y la muerte con el ritmo enorme que fluyen cantando á ciegas los fenómenos, cantando á ciegas los fenómenos, cantando á ciegas los fenómenos.

*

Yo conozco, *siento* que tus raíces cándidas horadaron mi corazón.

*
* *

Atardeciendo, cuando el farol invernal del crepúsculo alumbra *lo melancólico*, el porvenir de las tumbas lluviosas e irremediables, la cara absurda del vacío, entonces, yo estoy, querida, deshojándote hoja á hoja, ... hoja á hoja

*
* *

Ejemplo de mujer casada, niña de Octubre y mariposa, mi corazón se está incendiando á tus pies.

*

El cataclismo de tu agonía, el cataclismo *universal* de tu agonía me tronchará los huesos marchitos y moriré, moriré LLAMÁNDOTE.

*

Soy tuyo, azótame la espalda y encadena con besos sencillos al animal feróz que elegiste por amo.

*
* *

Duermes, mujer, *duermes*... Hábitos de muerte, errantes, pueblan *tu actitud*; las oscuras leyes oscuras, oscuras del mundo caminan sobre *tí*, como gusanos, y hueles á tierra mojada; cual á una flor te pican murmurando las abejas...

*

TAN LINDA, así, *durmiendo*, llena de música y de luz, desnuda como el agua, desnuda como el fuego, olorosa, olorosa, olorosa á mar, dulce como florecita, simple como colejiala, Augusta como cuna o como tumba, como cuna o como tumba, como cuna o como tumba, rosada como el pasado de los viejos á la luz de las lámparas..... Mascando, mascado los efluvios cosmográficos que fluyes dormida,—*solapadamente*—, lo mismo que salvaje macho salvaje, beso tu cabello y tus pies, beso tu sexo y tus pies, beso tu cabello y tus pies, tus manos, tu vientre, tus muslos, tus uñas, tus pechos frutales, erectos, frutales, erectos como arbolitos, y torno una y otra vez, una y otra vez, una y otra vez, una y otra vez, allí, allí donde la puerta florida del CIELO se entréabre,—golpeando con lirios ardiendo...

*

Cantan los pájaros melancólicos de *la tarde* EN *la tarde* romántica, bucólica, poética; el mundo apaga sus faroles rojos y te dice: «duerme tranquila, duerme, duerme, duerme tranquila y pueril, duerme, duerme»; el cuerpo menudo, *tu cuerpo* ya no des-

cansa en la vida, hay maneras, minutos, acciones TUYAS, costumbres, gestos, modos *sobre* los objetos, las sillas, la alfombra, tu alma está con tus ropas calientes, tu alma está, tu alma está, y tu voz aúlla por los caminos subterráneos...

*
* *

Yo soy tu abuelo, Pablo de Rokha, el destructor, sonrío y te canta canciones *olvidadas*, ven, siéntate sobre mis rodillas y arrúllame el corazón, arrúllame el corazón, alumbrame mi vejez cerebral con tus ojos enormes, nocturnos, nocturnos, floridos de cantares negros...

*

Bien triste, bien triste estoy, no me entristeces tú,—jamás me entristeciste!.. jamás!. jamás!.. —, es un dolor, un dolor, un dolor *aquí*... .. congoja de ser y existir, suma las desgracias del hombre.

*

Cosita de juguete, cosita, cosita, cosita regalona y sutil, haz que llore doliente, y domíname, colma de sangre HUMANA mi ir y venir, ir y venir macabro, alucinado, horroroso e inútil, pon sentido á mis actos; tornaré á LA TIERRA, ardiendo;—Job, Nietzsche, Baroja, el viejo, el viejo Shopenhauer, el viejo, etc., no sois *sino* «palabras, palabras, palabras... ..»

*

Perdidos y errantes, echamos á los perros el corazón, el corazón, *todo* el corazón, perdidos y errantes; atardece, la soledad fatal *circunscribe* el horizonte, *circunscribe* el horizonte, un cre-

púsculo fúnebre, fúnebre, nos agobia, cual á bestias cansadas el amo.

*

Mujer: hé ahí que tus lágrimas son como siembra, o lomismo que verdes árboles;— cuando las turbas siniestras, ensombrecidas, proclamen *mi* actitud el sentido *del hombre, del hombre* y los sepulcros, o reivindiquen llorando mis cenizas, tú estarás vieja, tú estarás vieja, tú estarás vieja y te bendecirán los pueblos.

*

¡Cargar á cuestas, cargar á cuestas con un alma que le quedó *grande* al mundo!.. Solo tú entiendes esto, ¡sentirse Dios y cumbre eximia o pájaro, e ir ganándose el pan á patadas!.....

*

Apretémosnos mas y mas, y, solos, ¡siempre!, solos, solos tal montañas SOLAS, opongamos al azar del tiempo idiota, lo eterno, lo eterno, lo eterno del quererse extraordinario, estenso, que, incendiándose la materia, retornaremos juntos, juntos, juntos, juntos, juntos á *la verdad* ilustre, incognocible.

*
* *

—... «Entonces tenía QUINCE años y estaba en el Liceo N.º 3...» — ¿Eras muy mala? — «Sí señor, y hablantina, hablantina, hablantina como un loro».

*

Y tus diabluras adolescentes, van emergiendo del pasado como hojas secas, secas y amarillas...

*

—«Un día me reí, me reí en la clase de *religión* porque el cura nos nfirmó gravemente: el mundo fué *sacado* de LA NADA por N. S. J.»

*

E irías á la escuela tempranito á la escuela, sola con el bolsón *estudiantil*, mirando los escaparates locamente, mirando los escaparates, mirando los escaparates, luciendo tus botitas *increíbles* y tu vestido repolludo, repolludo y el HABITUAL sombrero de hule...

*

Así, maravillosa y pálida mujer, nos pasamos el tiempo alegres, alegres; tú, interminablemente charlatana; yo, escucho.

*

Tu silueta infantil y frágil de impúber colejiala impúber se perfila en mis ojos *paternales* y mi cruz retoña sonriendo, sonriendo, sonriendo.

*

¡Quién hubiese JUGADO, EN AQUEL TIEMPO, á *las escondidas* contigo!.. Te sonríes?.. te sonríes?.. ah! malévola... ..

*

Primero fuiste un figurín impertinente, preguntón, preguntón, preguntón e incauto, después, ya llorabas, llorabas y, sin querer, te hallaste *señorita*.

*

Oh! maquinita, maquinita parlante, *continúa*, cuéntame tus someras y errantes añoranzas, haz feliz á tu *pobre* esclavo *triste*.

*

Los zapatitos *color pato joven, color pato joven*, y la blusita azul, lo estupendo de tus precocidades tempranas, la distinción de tus maneras, *lo* musical de tus maneras, la juventud de tus maneras, todo, me hace llorar, me hace llorar y sufro frente á lo IRREPARABLE... —... me hace llorar!... . . .

*

Tus *dulces* memorias entretienen mi hastío grande de las cosas y me parece ESTAR á las orillas del infinito oyendo, oyendo, oyendo contar la historia de la tierra á un pájaro.

*

¿POR QUÉ mi sombra enorme no cobijó tus primeras sonrisas, tus primeras sonrisas, *primeras*, y creciste á mi lado, violeta del Otoño criada junto al antiguo, al honorable, al eximio limonero *colonial* en las casas antiguas, *tan* antiguas, *tan* antiguas, *tan* antiguas?... . . .

*

Tardes y días, días y tardes SINTIENDO tu niñez colosal y tus palabras, como música sin sentido, como música sin sentido que REVELASE el misterio de *la vida*, como música sin sentido.

*
* *

¡Por Dios que eres golosa, por Dios!.. Oh! volcancito, oh! volcancito, que, desnudándote, tiembblas y ries, ries, lloras, ries *gimiendo enloquecida de amores.*

*

Y una flor negra, negra, negra... ¡bájate la camisa, bájate la camisa locuelal!... . . .

*

Morenita, morenita *quemante*, voluptüosa y cándida, cándida... ¿por qué va atardeciendo en tus ojeras grandes?.. tu infantil sensibilidad enarca el espinazo como gata ó como culebra, como gata ó como culebra al roce untuoso de los dedos, ¿por qué va atardeciendo en tus ojeras grandes?.. ¿por qué va atardeciendo en tus ojeras grandes?..

*
* *

Graciosa y chiquitina, chiquitina y graciosa *dueño, dueño de casa*, muñequita, hormiguita, pajarita fiel y hacendosa como una ilustre y frágil obrera humilde, honor del matrimonio y pájaro, pájaro, pájaro... . . .

*

Sonriendo estensamente, ingenuamente, tornas inconmensurables las cosas prosaicas de la vida, alumbras, alumbras el nidal doméstico y agrandas los caminos con tu *feliz* grandeza que fluye y fluye y fluye y fluye naturalmente.

*

Jaula es nuestra *entrañable* casita, jaula, jaula, almácigo de claveles tu juventud y tú dignificas la tierra.

* * *

Gatita *negra*, mimosa, *negra*, *negra* y sensual, vaso de placeres, tu cuerpo, tu cuerpo de QUINCE y seis veranos *es*, y emborracha como la sangre agraria de las uvas, como la sangre agraria de las uvas, alucinada y llena de canciones, abejas, rastrosjos.

*

SOY OSCURO y bestial, bestial, *sin embargo* ries conmigo sobre tus huesos frágiles, cual una GOLONDRINA domando á un leon enorme; SOY OSCURO y bestial, bestial.

*

Durmiendo beso tu figura, beso tu figura, y, al rayar el alba inútil, *Dios* me sorprende, niña mía, niña, llorando, llorando, llorando con la ilusion azul deshecha entre los dedos, con la ilusion azul deshecha entre los dedos.

*

Ociosamente nos acariciamos, ociosamente, ociosamente, ingénuos y felices, ingénuos y felices preferimos, tú y yo, ser dos brutos divinos á *ser* gris, gris, gris muchedumbre gris, la soledad ancha, ancha y azul del cariño hinchado, preñado, hinchado de verdades, el laurel de la vida lógica, *anónimos*, á los ruidos plebeyos, teatrales, idiotas, del mundo y sus actitudes cinematográficas...

*

Mi corazón te conoce ÍNTEGRA, mi corazón, desde el cabello *fluvial, fluvial* y oloroso hasta la uña rosada del pié microscópico, lírico, adolescente como lirio de aguas, de aguas, bordado con rosas rurales, marfiles, aristocracia, cantos y perlas azules y perlas azules y perlas azules.

*

Desnuda como el mundo, y soñadora, errante, cariñosa, pueblas mi actitud fatal, desnuda como el mundo, desnuda como el mundo; jamás mis instintos te quieren ver, te quieren ver *vestida*, estás sobre mi yo siniestro en desnudez TOTAL, y riendo, riendo, riendo sencillamente al universo.

*

Embelleces las cosas oscuras y *aclaras* la luz gris y subterránea de la materia subterránea, momentánea, las pupilas del hombre no te ven, no te ven, tu actitud es libre, libre, absolutamente libre y anida, anida como las águilas en las últimas cumbres de la existencial. .

*
* *

Irremediablemente, mi canto, como un perro, como un perro lame tus pies y aúlla sobre el mundo idiota o loco.

*

Honra del escritor, gotita de miel con gusto á cosas humanas e ilusion de mis huesos mortales.

*

Solo tú estás conmigo en este enorme atardecer enorme de la vida oyendo mis parábolas, oyendo mis parábolas, oyendo mis parábolas... solo tú, solo tú.

*
* *

El vicio fatal y vil e irremediable, irremediable nos coronó de lúgubres crepúsculos la tristeza, la tristeza, la tristeza y las manos dolientes.

*

Y aún estoy aún pegado á tu sexo agreste como el molusco á las rocas marinas, eternas, profundas...

*

No puedo hablar, me quemaste la lengua con tus caricias, no puedo hablar... ¡y mi alma está ardiendo, ardiendo, ardiendo cual una gran ciudad otoñal incendiada por el sol enorme!... ..

*
* *

Sobre la umbrosa pared tu retrato DE ANTES perdura; las arañas tristes colgaron sus viviendas, sus viviendas del medallón oval e hicieron nido con rescoldo de meses, meses, meses...

*

Entristecidos, enormes ojos calientes ó incautos, incautos, poblados de inquietud pueril, cabellera de diecinueve otoños desparramada á lo largo de la egregia canción de las formas, á la

espalda, á la espalda y boca, boca, boca que requiere cien millones de BESOS *por minuto*.

*

Mañana viejos, viejos, viejos, achacosos, contemplaremos *tu retrato* DE ÁNTES y huiremos, huiremos horrorizados, huiremos como dos difuntos que se mirasen las cuencas vacías! . . .

*
* *

Tallada en pieles fluviales, actúas sobre el público y las hojas viajeras; TU ACTITUD es *la misma* del Otoño.

*

Dibujo de Kirchner *al gris lluvioso, al gris lluvioso* pareces, aristocrática y fúnebre, llena de ciudades.

*

Tus cabellos huelen á automóvil; la media Imperio, las botitas *microscópicas*, el CACHÉ siglo XX que diluyes pasma á la multitud difusa.

*

Eres la mujercita de hoy, civilizada y campestre, lectora de Sócrates, Goethe u Omar Khayyam, aquella que prende los nocturnos trajes del hombre querido y *mata* por el hijo, y *mata* por el hijo.

*

El ruido cosmopolita enciende tus huesos, cual lámparas tristes; tu inquietud urbana se mueve á petróleo.

*

«... alimentación en inyecciones, aire, aire y bebidas *químicamente* esterilizadas, sport, masajes, ir y venir, ir y venir, ir y venir por paseos CIENTÍFICOS, á la inglesa, matemáticos, artificiales, geométricos... . . . » tal predicas.

*

Flor del hogar moderno, recuerdas á los hombres *prácticos* que existe AÚN, AÚN íntegramente la esposa enamorada del marido, y hábil, hábil como la naturaleza, hábil.

*

Y tu fiel carita sonrie á las cosas, cual una máxima genial con *rosado corpiño* y negros ojos negros, cual una máxima genial con *rosado corpiño* y negros ojos negros o como UN librito *monumental* titulado: «Sabiduría de lo superfluo».

*
* *

Los cinco sentidos, como *cinco* perros, los cinco sentidos de mi carne oscura van lamiendo, van lamiendo las huellas de tus huellas ilustres, como *cinco* perros, como *cinco* perros enloquecidos!..

*

Como los limoneros, como los durazneros y las viñas chilenas,
así florece, así florece, así florece ya tu sexo impúber.

*

Asesíname á caricias y sepulta mi nombre viajero al pié de
la colina negra que decae, que decae desde el trigal
maduro de tu vientre.

*

La égloga azul de la mañana, la égloga azul de la mañana
y la literatura siniestra del poniente, la noche estensa pasó, pasó,
pasó y pasaron los días enormes, los días enormes sobre *nosotros*,
los días enormes... TU cuerpo y MI cuerpo NO concluían
aún de besarse con las seicientas bocas del amor animal y los
sueños!... !...

*

Llena de enormes sombras tengo la anatomía y el alma
chorreando sangre.

*

¿Mas, mas *aún*, mas? ¿mas, mas, mas? ¿mas, mas, mas?..
oh! Dios, oh! Dios, si HASTA los muebles idiotas de la casa están
cargados de fuego, de fuego, de fuego y amores rojos!..

*

—Corazón, corazón, ¡cómo te arden las sienes impuras!.. !..

*
* *

Eres luz o ilusión, felicidad sin causa, *flor*, nube e inquietud al caer el día ruinoso, cantar de madre nueva, nueva, cantar de madre nueva y paz sobre los grandes vientos, grandes vientos, grandes vientos, el mar y las montañas, columpio y campanario de la tierra y paloma, columpio y campanario de la tierra...

*

Morena como el trigo, morena como el surco que el buey inmenso abre en la tierra eterna, abre en la tierra eterna, abre en la tierra eterna, menuda, armoniosa, armoniosa, armoniosa, llena de GRACIA vegetal y azul, es breve tu breve silueta, negro, negro, negro, negro y triste, triste, sumiso tu mirar infantil, y cuando *miras* sentimos que el Otoño viene llegando, viene llegando DE tu mirada, son pequeños tus pies hasta el absurdo y CÁNDIDOS, andas musicalmente, sobrenaturalmente, á manera de ángel, y los ojos te quedan GRANDES, te quedan GRANDES, te quedan GRANDES.

*

Tu juventud recuerda la vida *errante* y feliz de los pájaros, la vida *errante* y feliz de los pájaros y las primeras lluvias, fiel, otoñal diuquita de Chile es tu alma, tu alma y canción en chapines tú, hogar de gentes humildes, albo hogar, albo, albo, albo tus dulces cariños y el objeto, todo el objeto de las cosas.

*
* *

Románticamente reñimos; yo callo y tú haces pucheros.—
El enojo te pone mas bonita, mas bonita mi pequeña mujer—.

*

Adivinando mi actitud humilde patealeas como los niños taimados mordiéndote la punta del delantal azul, mínimo, diminuto, diminuto, con modos oblicuos de *niñita* grande, de *niñita* grande, de *niñita* grande, pretenciosa, maliciosa, caprichosa.

*

Me observas *de reojo*, *de reojo*, dándome la espalda intencionalmente, —¡mañosa! —, y te subes las ligas egregias.

*

Sin decir *nada*, coges los capullos del jarron y vas deshojándolos, vas deshojándolos sobre tus chinelas *infinitesimales*.

*

Simultáneamente te yergues cual nerviosa gata, brincando brincando, brincando, «*casi ME COMES*» á besos alegres y, arras-trándome hácia el balcon, hácia el balcon suplicas: «no me *retes* nunca m'hijito! . . .»

*
* *

Nena del cuerpo breve, del cuerpo breve y musical, *rítmo*, *rítmo*, tus actitudes son, *rítmo* y armonía, y tu alma un axioma de Sócrates.

*

Lloras sobre los vientos, cantas sobre los vientos, trinas sobre los vientos y creces con el árbol *imperial* de los caminos,

o murmuras al fondo del agua inmóvil, del agua inmóvil el murmurio errante, la sinfonia azul, la sinfonia azul de la materia que hierve á sonrisas claras, . . . la sinfonia azul.

*

Los ruidos del cielo, la tierra y el mar coronáronte niña mia niña mia, de canciones EN FLOR y eres canto, canto, canto de carne *melódica*.

*

Introduccion á la filosofia, flauta del ideal estético, torre de las golondrinas, flauta del ideal estético y estatua *natural*.

*

Lo objetivo sumas, sumas y presides, agrandándolo, pues reunes *viviendo* el honor vegetal del laurel, la música sutil de las rosas chilenas en Noviembre y los pensamientos, los pensamientos *amarillos* del sauce, del sauce, del sauce lloron, las hojas caidas.

*

La belleza converge hácia tus gestos y *tus líneas, tus líneas* resúmen la arquitectura de LA BELLEZA.

*

Caen tus palabras como los romanticismos al ataúd enorme del atardecer, caen tus palabras sobre la cara absurda de LA VIDA, á la orilla del mundo floreces, á la orilla del mundo floreces, á la orilla del mundo floreces y deshojas eternidades.

*

Mi corazón te siente, mi corazón sobre *todas* las cosas te siente diluida, yo acaricio tus carnes finitas en los capullos de todos los *jardines* de la tierra, oh! voluntad feliz de la nada! . . .

*

Tus actos *son deseos* de la materia e inauditos, infinitos, inéditos poemas sinfónicos.

*

... Y cualquier vibración del universo repercute en tus formas ilustres.

*

Mujer: ya no puedo, no puedo, no puedo perderte, el orbe es tu retrato, las aguas, TODAS las aguas multiplican tus *facciones* y el talle de las violetas, el talle de las violetas me dice *cómo* ondulas al azar de los pueblos sumisos.

*
* *

Despeinada, *en chapines*, con las medias caídas y riendo, riendo, vienes á jugar conmigo mi pequeña mujer, mi pequeña mujer, mi pequeña mujer.

*

Mas natural que el sol te ves *así*, maliosa e ingénua, ingénua.

*

Súbete la liga izquierda y abrocha el corset . ¡súbete la liga izquierda! . .

*

Dos pájaros de *nieve-rosa* asoman el piquito, asoman el piquito rojo, asoman el piquito y aletean detras de la camisa.

*

¡Qué grandes los *bototos*, niña!, ¡y te quedan chicos, muy chicos! . . ! . . si te sigue creciendo el pié no me cabrá en la mano, no me cabrá en la mano, si te sigue creciendo el pié.

*

Mis poemas negros se vuelven locos y huyen contigo, huyen contigo sobre la mañana.

*

Filosóficamente pensaba; tú echaste á Kant por el balcon, niña, tan niña! . .

*

El entendimiento tienes iluminado, niña, iluminado, y tus ropas se tiñen con la color infantil del alba.

*

Á las chiquillas que conducen ciegos por los caminos, te pareces.

*

—¡Vamos!, pónte seria, pónte seria y déjame atarte el corpiño, pajarita, pajarita de las cosas eternas y el agua, déjame atarte el corpiño, déjame atarte el corpiño, pajarita.

*
* *

Gracias, oh! cuerpecito, oh! cuerpecito, á ti que reunes el gesto colosal del mármol, el gesto colosal del mármol, el gesto colosal del mármol á la faz movible de la ola y gravitas con el dolor HUMANO en las entrañas.

*

Felinos, pulidos, innumerables músculos, cuerdas de violín y arpas sonantes por nervios, azules lucesitas felices, microscópicas, bordando filigranas de sangre Á FLORES de trigos geniales, unánimes, horizontales, las arterias, y nuca de paloma triste.

*

Corazón *bien grande, bien grande, bien grande* y pies *chiquitos*, los huesos cual campanas, uñas, corolas de jazmin ideal, rosado y maravilloso y cabellera cual soles difuntos.

*

Frasquito de perfumes y semillas el vientre, frasquito de perfumes y semillas, copo de azahares doblado hácia la tierra inmensa, copo de azahares, copo de azahares á quien *selló* el amor CON UNA ROSA NEGRA.

*

Golondrinas tus manos, tortolitas tus manos que vienen á anidar sobre tu pecho y pequeña urna inmensa de *paradojas* tu cabeza, tras dos crepúsculos GRANDES tallada, *tu cabeza*.

*

Y tu boca, tu boca, mujercita, tu boca que ríe besando, cantando, llorando, besando, cantando, llorando, *como un tajito hecho á una sandía* . . . tu boca que ríe besando, cantando, llorando, que ríe besando, cantando, llorando, que ríe besando, cantando, llorando, tu boca . . .

*
* *

Palomita de fuego, trigueña y floreal señora, trigueña y floreal señora . . .

*

El encanto de ayer haz vuelto á los caminos, haz vuelto á los caminos,— tu juventud tu juventud, se enciende como el lucero de la *tarde*, pálida, melancólica, sobre la tristeza feliz del Otoño, la tristeza feliz del Otoño, la tristeza feliz del Otoño.

*

Ríe cantando sobre tu frente inmensa *la vida!* . .

*

Atardeceres o locuras de aves gigantes, locuras de aves gigantes, fluyes ilusionada y cándida niña.

*

Y andas jugando tennis con la tierra por los campos floridos y tristes, y tristes de la quimera, y andas jugando tennis con la tierra, y andas jugando tennis con la tierra por los campos floridos y tristes, y tristes de la quimera

*
* *

Multiforme y policroma, multiforme y policroma, multiforme y policroma cual la cara estensa del agua, cual la cara estensa del agua, indefinible, vas poblándome, vas poblándome de azules campanarios azules, azules el atardecer de LA VIDA . . . LA VIDA . . . vas poblándome

*

Y hoy, eres tan nueva, tan nueva, tan nueva como AYER.

*

Difícil es, difícil *determinar* TU alma MULTIPLE; el corazón dinámico, dinámico de la tierra, dinámico, informa tus sentidos y tú *obras* bajo aquel impulso de fuego, bajo aquel impulso de fuego, bajo aquel impulso de fuego, NATURALMENTE.

*

Orejita en actitud de oír, en PERMANENTE actitud de oír, me quieres *sin saberlo*, y nunca, nunca, nunca, nunca me olvidarás—; si me olvidases, si me olvidases el hilo de las cosas *augustas* y *exactas* huiría de tus manos geniales.

*

Solo mi enorme enormidad enorme pudo colmar tu intuición, *superándola*, pues sonries durmiendo junto á mi esqueleto fúnebre y lúgubre, lúgubre y fúnebre, trágico.

*

Mujer: camina sobre mi como si fueses por el universo con el universo á cuestras, como si fueses por el universo con el universo á cuestras.

*

De este siglo y de las otras épocas, tus modernidades egregias son como túmulos llenos de herrumbre, llenos de herrumbre; casta y ardiente, quieta y errante, sol, luna, luna y árbol ilustre, luz de la sombra y sombra de la luz, luz de la sombra y sombra de la luz, luz de la sombra y sombra de la luz, el anverso y el reverso, el reverso y el anverso de la vieja medalla del mundo, luz de la sombra y sombra de la luz, estás en TODAS partes *floreciendo*, estás en TODAS partes!..

*

Abejita, torna á picar, torna á picar, ¡la dulce herida aún, aún, aún secreta miel la dulce herida!.. !.. !..

*
* *

Mirando dolorosamente, dolorosamente *lo absurdo, lo desolado, lo patológico* y fatal de mi alma horrible y bella, bella y horrible, contradictoria, oscura, dinámica, cargada de calamidades *inver-*

nales, lloro, lloro, lloro lamiéndole los pies á tu cariño, lamiéndole los pies á tu cariño.

*

Perdona mi pasión criminal, mi pasión criminal por tus carnes; yo soy el bien y el mal simultáneamente y vivo *al rojo, al rojo, al rojo* mis amores, asesinaría queriendo asesinaría, compadéceme, excusa á tu GENIAL niño idiota.

*

Anormal e histérico, hiperestésico, lúgubre, totalmente lúgubre, antipático cual una beata, ácido, ácido, ácido, expectativa y vil producto u honra terrible de la época, expectativa de la época, expectativa de la época, recipiente del siglo, misántropo, misántropo que cruzase la plaza pública tapándose la cara, *el rostro enorme* con un ataúd vacío, niña, cuando mis gestos canallas te hieren mi corazón leal está BESÁNDOTE, mi corazón leal está BESÁNDOTE!..

*
**

Sobre la augusta y ruin ciudad macabra, culminando el horror del momento, culminando el horror del momento, el farolito azul de tus amores tiembla lomismo que ave *encima* del crepúsculo, lomismo que ave *encima* del crepúsculo, lomismo que ave *encima* del crepúsculo.

*

Y tu RECUERDO es como un árbol enorme á cuya sombra enorme, enorme cantan los arroyos rurales, rurales de mi espíritu enorme, enorme, enorme.

*

¡Oh! cómo errar yo solo, solo, absolutamente solo, por la fatalidad oscura del ir y venir, del ir y venir, del ir y venir metropolitano *sin* el rescoldo del hogar modesto, democrático, CUANDO se encienden las primeras luces? . .

*

Frente, frente á los hombres pálidos y hostiles, hostiles, hostiles, aprieto *tu actitud* contra MIS HUESOS y son hierro rotundo mis palabras.

*

¿Qué importan los seres idiotas dolorosos, inexorables, si hay un pan qué comer, qué comer, casa, buen vino, buen vino, buen vino y *tú* me quieres? . . ! . .

*

En la oficina, en la oficina cuajada de animales fúnebres, cuajada de animales fúnebres, cuajada de animales fúnebres, horizontal, horizontal y gris como un día Domingo, pastoreando las pupilas por los techos *vacíos*, monótonos, matemáticos, monótonos MAS allá del público y la voz humana, pastoreando las pupilas por los techos *vacíos*, como ovejas, pienso en Ud., pienso en Ud., señora, y, recordándote, imagino que me sonries desde TODAS las cosas y los triángulos de la tierra, y los triángulos de la tierra . . .

*

Y así, y así vagabundeando por las venas urbanas, hablando con gordos bípedos, o trabajando, trabajando, trabajando, mi

FATAL corazón juega, como un chicuelo, en los patios tranquilos en los patios tranquilos de TU ALMA.

*
* *

Es preciso, mujer, regalona mujer, regalona mujer, huir, huir, huir hácia los santos principios de la vida: el mar y las montañas, las grandes montañas, los campos tristes, tristes, tristes, los campos chilenos tristes al crepúsculo...

*

Uncidos á la verdad, viviremos humildemente, humildemente pastoreando ovejas, cultivando tierras, cantando tonadas, cantando tonadas simples; y la grande ilusion, la grande ilusion, la grande ilusion de nuestra grandeza ilusoria nos llenará de *belleza*, nos llenará de *belleza* la soledad de los HUESOS ruinosos y las bocas.

*

La ciudad incendió, incendió la egolatria AZUL de mis sienes preclaras, preclaras, y coronó de ruidos inútiles mi corazón aldeano, aldeano y sublime.

*
* *

Cantas como los pájaros del cielo, como los pájaros del cielo, como los pájaros del cielo, y tus poemas son extraordinarios, tus poemas.

*

Sonriendo me sorprendes con adivinaciones estupendas, y juicios totales; Sócrates, SOCRATES, Wundt o Bergson, Beaud-

laire y Whitman, Rodin, el egregio, Rodin, Plutarco, Maeterlink, Carlyle, Bach, Nietzsche, Maestrovich, Goya, son amigos tuyos; familiarmente hablas *con ellos*, ELLOS el lenguaje de la vida eterna.

*

Y, sinembargo, sinembargo *tu* ingenuidad TIENDE hácia lo absoluto sus alitas de ave y su voz humilde, tu ingenuidad, tu ingenuidad.

*

—«Escuche Ud., señor poeta, ¿qué es la vida, qué es la vida?» me dices, y yo tiemblo á *oscuras*, y yo tiemblo á *oscuras*; (¿qué es la vida? . . . ! . . ? . .).

*

Niña, ya tendrás tú, ya tendrás tiempo de entristecerte.

*
* *

Reinecita de los rotos chilenos, tus modestas aspiraciones, tus modestas aspiraciones, el sentido genial de tu alma celeste, *rememora* los campos democráticos, cándidos . . .

*

Con la chupalla AZUL, sacratísima de triguales, sueñas por los viñedos y las mieses, las chácaras, los viñedos y las mieses cantando al atardecer.

*

La redonda percal del traje, las botitas lugareñas, brutas, el báculo de maitén o boldo, o boldo, incólume, la virtud pastoril,

la virtud pastoril de tus costumbres *blancas* rejuvenece los agrarios ritmos, ¡rejuvenece los agrarios ritmos!..

*

Humilde como el pan, majestuosa, te pareces á la tierra en
LO MORENO de la cara.

*

Los viejos caminos te quieren, las gallinas, los patos almuerzan en tus faldas, el inquilinaje bendice tu actitud-rosa, tu actitud-rosa.

*

Cuando el aire feliz de las colinas besa tus finos pulmones, tú
eres UN ELOGIO DE LA AGRICULTURA.

*

Prefieres la filosofía *pobre* del rústico á la imbecilidad de la inmundada bestia CIVIL, y te diluyes, te diluyes, te diluyes por los poblachos, quemante, melancólica, con todo el corazón de Chile á las espaldas, á las espaldas, y la luz en los dedos divinos... — *melancólica!*... !..

*
* *

Hoy, SENTI que alguien, alguien pronunció mi nombre
MAS ALLÁ de las vidas humanas, y tuve miedo, miedo, miedo de eternizarme!..

*

Ya las hojas caídas de *mis* cantos parecen mariposas, mariposas y ruidos alegres; yo sonrío.

*

Salud, salud, oh! sagrario, eminente como *una* sembradora o *un* sepulcro; tierra, tierra, tierra, tierra preñada de simientes.

*

Tu *débil* figura sobrenatural contiene un universo dentro de un universo; todo el espíritu de la materia te aureola, te aureola como un gran crepúsculo, te aureola como un gran crepúsculo haciendo converger á tí la antigua voz, la antigua voz de los grandes misterios y la cosmografía; los principios que rijen la vida y la muerte, la vida y la muerte, los principios que rijen la vida y la muerte, sosteniendo las estrellas, te lamen el menudo piecesito lejano como perros, como perros domésticos.

*

Y «*El*» ESTA entre nosotros cual una hojita de laurel campesino que uniese dos mundos ardiendo.

*
* *

A la caída de las hojas nos conocimos, Juana Inés de la Cruz... ¡Juana Inés de la Cruz!... !... Tú *eras* ENTONCES «*Juana Inés de la Cruz*».

*

Mimosa, regaloncita y frágil, te escondiste en mis brazos enormes, gimiendo, gimiendo; ahuyenté á patadas los puercos oblicuos de la pena.

*

Abrazádonos y besádonos, besádonos y abrazádonos cruzamos la ciudad por *las afueras* cien veces cien veces, abstractos, sin distinguir á los hombres, oscuros e innumerables como sepulturas.

*

(Tus pies *bonitos*, TAN *bonitos*, jugaban con los míos, dolientes, ATARDECIENDO, en los morosos parques; y oíase un rumor de amores, un rumor de amores...).

*

Oh! el idilio irreparable! . . . tú, oliendo á niña ingénua, yo, cansado de ser hombre, cansado de ser hombre, cansado de ser hombre, *tú y yo, tú y yo* llenando la tierra, llenando la tierra! . . . ! . .

*

Y *aquello* fué; ya nunca, nunca, nunca, nunca, nunca mas será; *aquello* fué! . . *aquello* fué! . . los suspiros breves, la quejumbrosa voz, la quejumbrosa voz quemante, los besos, los besos, los besos golosos, dolorosos, golosos, dolorosos, las miradas que dicen: ¿qué dicen las miradas, qué dicen las miradas á los veinte otoños si son *apénas* dos los vagabundos de la plaza pública? . . (¿qué dicen las miradas, corazón? . .).

*

Los pinos egregios del Huelén balancearon la dilecta cuna extraordinaria de tu amor y mi idolatría... . . . (—... . . . envejecemos, envejecemos; como ayer, continúan llenos de amantes —).

*

Pañuelo, rizo, flor, la hojita de sauce *nocturno* que mordiste distraidamente, coquetonamente, picarescamente, el poema desvanecido en tus maneras tristes . . .

*

Tu grande ténnura, gris y patológica colmó de dulces lágrimas, dulces lágrimas los días nublados de aquel Otoño...
Otoño, Otoño, la genial estación filosófica! «¡m'hijito!
¡m'hijita! . . . ; m'hijita! . . . ».

*

Más pequeña aún, más pequeña aún parecías, más pequeña, así, así, acurrucada *sobre* mi corazón y el mundo, *temblando*, *temblando* como pajarito, frente á la gran cosmópolis hedionda.

*

El querer verse, verse, verse á cada instante, la esquila melancólica y de FUEGO consuetudinariamente, los romanticismos llorosos, la turbia inquietud, la turbia inquietud con olor á rosas marchitas y las cosas pequeñas *como* trascendentales...

*

Las locuras imaginarias vinieron á besar llorando, llorando
el pié gozoso al grande cariño singular y azul, y allí fructificaron
LAS LOCURAS, LAS LOCURAS.

*

... Huiste JUNTO á MÍ, JUNTO á MÍ, y fuiste MIA, y fuiste
MIA, y fuiste MIA, *toda mia*... . . .
... de *entónces* acá, de *entónces* acá...

*
* *

Gotita de agua en la cual todo el universo canta y llora,
llora y canta, llora... . . . llora...

*

¡Y flor *azul*, inmensamente *azul*, *azul* y pàlida!...

*

Aérea y sutil *ollita* que huele á mostos recientes.

*

Casa *humilde* á la vuelta del camino natal.

*

Tórtola sobre un sauce cansado, atardeciendo... . .

*

Jardin lleno de flores *llovidas*.

*

Pueblo de árboles polvorosos y niñas tristes, tristes niñas.

*

Violín engrandecido con sollozos y risas simultáneamente.

*

Árbol sonante árbol, armonioso y feliz al clarear el sol en las montañas de Chile, árbol sonante árbol, armonioso y feliz.

*

Cajita de *dulces*, cajita de *dulces* floridos y sentimentales, olorosos á abejas.

*

Cuna del sentido de la vida, cuna del sentido de la vida, cuna del sentido de la vida y la luz de las tumbas... ¡cuna del sentido de la vida!... !..

*
* *

Como un tragal haz madurado y tu sexo huele á espigas, y tu sexo huele á espigas... «¡Dios te salve!... ».

*

Sobre tu vientre agosto ha florecido la *nueva* majestad de
UN ser humano.

*

Naranjito frutal y granero bien oriente á cosechas, á cosechas,
á cosechas.

*

Arraigó en tus ovarios la semilla del beso, la semilla del
beso, la semilla del beso: el hombre, la semilla del beso, tal
arraiga el oro del maiz, la perla rústica de la patata, la perla
rústica de la patata y la joya rural del frejol entre los surcos
eximios, nobilísimos.

*

Campiña, tierra, campiña *grande* y fecunda, tú, barbecho en
donde cantan los esteros maravillosos sus tonadas *agrícolas*, y las
rocas oscuras son como abuelas.

*

Signo de madurez, un *ambiente* otoñal te circunda aureolán-
dote; llegó LA HORA **monumental** de LA COSECHA.

*

Yo bendigo tu cuerpo maternal, mujercita, yo bendigo tu
cuerpo maternal y coronó de laureles, semillas, canciones, aguas,

aguas y pámpanos la dignidad tremenda de ser *padre*,... yo bendigo tu cuerpo maternal.

* * *

Al bajar del tranvía, al bajar me mostraste la pierna y sonreiste, sonreiste como en aquel lejano entonces... ¡tonta, tonta... ..

*

Soplos de sangre impúber encendieron tu cara; yo me avergoncé *todo*.

*

Y alguien dijo: «son novios»; sí, sí, sí, á pesar de los años que duermes, que duermes con mis huesos la siesta amarga y gris de *la vida*,— tonta, tonta, tonta!.. . . —.

* * *

Ya eres *mas*, MUCHO *mas* que mujer: *eres madre*.

*

Tu actitud ama las cosas honestas, porque es *definitiva*.

*

Todo el hogar, todo el hogar, todo el hogar converge hácia tus manos ÚTILES; *cluecando* te siguen la gallinas y el perro filial, filial y honorable es respetuoso contigo, SEÑORA.

*

«Ma... a ...má, ma...a ...má... .. .», así te dice él, abriendo, como se abren los capullos, el balbuciente, el balbuciente hociquito *rosa de Octubre*... «...ma... a ...má..., ta... ta..., ma...a ...má .., ta... ta... ».

*

La música del orbe corona *tu* música, *tu* música corona; los buenos árboles vagos fructifican á tus pies *sollozando*.

*

Culminas en la cuna del hijito los sueños exiguos de ayer los sueños exiguos de ayer, las tristezas *adolescentes*, el suspirar que carcome los crepúsculos lúgubres crepúsculos.

*

Santidad fluyen las pupilas oceánicas *bajo* tus gestos rurales; solemnemente vas andando, egregia como tumba, *egregia como tumba*.

*
* *

Junto á la camita del *güagüito*, del *güagüito*, CANTAS como las tórtolas, la inmensa canción de las *madres*.

*

El universo está lleno de dioses, cual una iglesia amaneciendo *el SOL*; la casa parece un ALTAR; sobre tu vientre amado hay rosas, rosas, rosas, miel de abejas, miel de abejas y ruido transcendental de *siembra*.

*

(Salud al embajador de la nada dormido en *tus carnes queridas*, salud al embajador de la nada dormido en *tus carnes queridas!*..).

*

Todo, hoy, todo, todo, todo es azul, azul: el cuartito grande y su paz, los cielos, los cielos perfectos, la tierra, las aguas, la tierra, la tierra, el perfume LILIAL de la hora colmado por la santa figura del niño, tu actitud ensimismada y milagrosa, milagrosa, milagrosa como un nacimiento...

*

Y el mundo, el mundo, como un gran poeta, balbuce un aria enorme en la cual *todas* las cosas, *todas* las cosas ESTÁN DEFINIDAS.

*
* *

... Morir, morir habemos». Espanto de *no* ser, espanto de *no* ser, espanto de *no* ser y pudrición SERÁS, y yo también, también. El gusano gris camina ya hacia nosotros, camina ya hacia nosotros, camina ya hacia nosotros y la última, la última soledad es INCONTROVERTIBLE. Los pálidos hombres pálidos, pálidos vinieron del sepulcro y allí van, y allí van. Te diré: adiós!, por muchas épocas, por muchas épocas, por muchas épocas, dolorosamente, por muchas épocas.

*

Y me *iré* solo, solo, solo, solo, solo, solo, solo. Haz de llorarme á gritos talvez; mas, será inútil será. Mis brazos, mis brazos, *distinguiendo tu memoria*, abrazarán LA NADA.

*

Vendrán los fatales tiempos y sentirás el pánico de saberte *viuda*. Los perros monstruosos aullarán á las tumbas, tú lomismo. Mi sangre oscura irá ensangrentando el crepúsculo... muy, muy, muy *léjos* de Uds. estaré... (acaso el hijito menor, el hijito menor te pregunte: «mamá, ¿en donde ESTÁ EL PAPAÍTO?..»).

*

Pasarán cien millones de siglos, siglos, o mas. Los antiguos besos antiguos, *tan* antiguos, enloquecidos, andarán ladrándose á *si* MISMOS. El mundo ESCUPIRÁ nuestras tristes, lluviosas, tristes, lluviosas memorias unánimes.

*

Tu cuerpo estará en todas partes, tu cuerpo estará en todas partes. El pan blanco, blanco, las yerbas te sentirán vivir y tu marido NO. Tus gestos errantes cantarán sobre los otoños despavoridos, los otoños despavoridos, los otoños despavoridos y las penas cósmicas y las penas cósmicas, máximas.

*

Los nietos, los biznietos, los nietos, los tataranietos nos *verán* COMO IMÁGENES oscuras y sin sentido. Carlitos, Carlitos, Carlitos ESTARÁ don Cárlos y quizá solo nos recuerde, nos recuerde cuando las viejas criadas, las viejas criadas, nos recuerde cuando las viejas criadas le digan gruñendo: «es Ud. el retrato de sus padres!». Y, si entónces, entónces retornáramos á la *tierra* de los humanos, las personas, los objetos, el sol, el mar, el sol, el mar, el sol, el mar, los pueblos queridos de *entónces* diríanse: «son extranjeros», y

quedarían mirando *tu actitud* extraordinaria y mi doloroso ritmo ultraterreno... .. ¡ultraterreno!.. !.. .. tapándonos la cara ABSURDA huiríamos.

*

Lloras?.. lloras?.. lloras?.. .. muertos, te aguardaré, te aguardaré en *alguna* parte, en *alguna* parte, en *alguna* parte, en *alguna* parte. Arbol de flores eternas, eternas, yo proyecto mi sombra terrible *mas allá, mas allá* de los sepulcros, *mas allá*, fuera del tiempo, del tiempo y el espacio.

*

... Y la *apariencia* rota, rota la *apariencia* de la vida, surgirá la APARIENCIA de la **muerte**.

*
* *

Atareada y febril, luminosa, empuñando la escoba, como un cetro, trajinas por la casa, trajinas por la casa tú, AZUL, completamente AZUL e ilustre *señora* AZUL,

*

El sueño y los milagros del *hogar* engrandecen, dignifican tus labores; Dios te unge las palabras.

*

Dejaste la rubia costura y andas por el zaguán, por el zaguán o la despensa, ordenando y limpiando, limpiando y ordenando *armonizando* las cosas humanas; Carlitos va lloriqueando entre tus polleras, Carlitos va lloriqueando entre tus polleras.

*

(Hierve la cazuela aromática, el guiso de frejoles rojos y el *filete al vapor*, la malaya nueva con espárragos, con espárragos y el puré *goloso*, y un pato imberbe, JOVENCITO, perfuma el asador de maqui *nacional*; entona el agua útil sus errantes cantos errantes y la luz juega con los pájaros).

*

En la dignidad religiosa del instante, tú *eres* música, tú *eres* música y tu voz canciones.

*

La vida práctica, doméstica, apostólica, el himno *conyugal* aletea en tus manos felices, cuando vas y vienes, vas y vienes, vas y vienes, vas y vienes coronada de acciones, sol, o polvo dorado.

Epílogo.

Winétt: ya habrá llovido mucho, mucho, mucho...
entónces, entónces no seremos nada, nada, nada, nada, nada mas que dos sueños helados; el mismo *túmulo* cobijará tus virtudes, mis huesos, mis huesos; y cuando TU ACTITUD me golpee la puerta del sepulcro *llamándome*: Pablo... MI Pablo... o... ol..., *no te oiré, no te oiré, no te oiré, no te oiré, no te oiré*, pues, aunque *vecinos*, toda la eternidad, toda la eternidad, toda la eternidad, toda la eternidad *entre* nosotros ha de haber caído muerta; *otros*

hombres, *otros* hombres y *otras* mujeres, *otros* hombres y *otras* mujeres poblarán las provincias del mundo y el pueblo en que nacimos; tu juventud, tu juventud y la *mia* aullarán, como perros, abandonadas por los caminos imaginarios, y todo, todo, todo, todo, todo, todo será polvo del polvo.

Solo mi voz, mi voz, mi grande voz oscura, *irá* cantando, alegre y nueva, alegre y nueva AÚN, *irá* cantando alegre y nueva por la antigua ciudad y las granjas, por la antigua ciudad y las granjas; y allí, Winétt, Winétt, allí, allí mirarán los mínimos hijos de la tierra caduca y gris como las solteronas, á la vuelta de millones, de millones, de millones de años idiotas, el pais florido de aves campestres, la casita nuestra, la casita nuestra, las plazas públicas llenas de automóviles sonoros, tú y yo, tú y yo oyendo contar cuentos, oyendo contar cuentos, oyendo contar cuentos á los hijos *menores*, al AMOR de la lámpara, en las húmedas tardes, húmedas, húmedas, húmedas, melancólicas!

Iniciación
en los nocturnos.

...Llorando se nace, llorando se vive, llorando se muere, y al pié de las cunas, las tumbas; al dar *un* TRANCO, alegres, nos caemos de bruces á la nada terrible, irremediable; el amor se parece á las golondrinas: huye con las últimas hojas; hoy, mañana o pasado han de irse muertas, muertas, muertas las queridas gentes, las queridas gentes...; ...muertas!.. muertas!.. muertas!.. los murciélagos fúnebres,—hijos de la tristeza—, anidan en mis ojos, urden las desgracias su horrible tela miserable en TORNO al corazón del hombre; el cielo idiota se abre arriba, la tierra imbécil se abre abajo, como dos inmensos paréntesis que encerrasen un crimen... (... hoy, mañana o pasado, hoy, mañana o pasado!.. ...).

*
* *

¿Qué hiciste tú, Pablo de Rokha, en veintiséis, en veintiséis inviernos?... NADA. Garabatear, garabatear, garabatear domingos *inútiles* o cándidos y leer poemas no escritos; á la izquierda del cuerpo un tambor disonante toca á *ánimas*, diariamente bañan mi rostro las negras aguas negras *que* VIENEN del DOLOR; lujurias de cadáver viejo, esperanzas deformes, podridas, fugaces decoran mis jardines melancólicos, cual callampas *al alcohol*; en los patios

AZULES, lugareños, coloniales, la ociosidad se escarba la narices...

*
* *

Al fondo del paisaje *invertido*, absurdo, cantan lejanamente los pájaros sin lengua del silencio, como ALMAS en un ataúd;— se fué la hermana tarde arreando canciones, estrellas, corderos... —; el espanto y los *canes* destornillan sus pianos lúgubres, chirrian las mohosas puertas *cual* campanas que se trizasen, un aullar, un aullar horroroso, horroroso, horroroso, semejante á oscura nube extraordinaria sobre los *hondos* cementerios, gravita estremeciendo las casas, los sepuleros, las casas, las casas, las casas y el *dolor HUMANO*, hay cien cipreses degollados, ahorcados, fusilados á la luz de los sollozos, y un *hombre* muerto en CADA aullido, ¡y un HOMBRE muerto en CADA aullido!, gotean sangre los frutos antiguos, y epidemias, contagios, etc., etc., etc.; la oscuridad bosteza dolores o llantos y brillan, *de repente*, tal pupilas de infames lobos, los silbidos de las flacas *serpientes* enloquecidas; (cual animalito enfermo, animalito, duerme el chiquitín quejándose á la sombra de su madre);— el sufrimiento es largo, largo como un difunto!.. —.

*
* *

Tosen las angustias al *igual* que mujeres tuberculosas en los cuartos helados de *mi* espíritu; ¡*toda* la vida, *toda* la vida está en mis manos trágicas en este momento!.. . . . ¡quién pudiese arrojarla arrojarla, arrojarla por la ventana como un mueble inútil, como un mueble inútil!.. y quedarse *vivo* y *SIN vida, vivo* y *SIN vida, vivo* y *SIN vida* mirando el universo CARA á CARA!..

*
*
*

Lomismo que cualquier borracho, tastabillea el globo ÁPUNTA-
LÁNDOSE en las murallas de lo infinito, los chunchos van y vienen
del *lugar*, y la noche colmada de tristes viudas dementes va
enjugando sus lágrimas con el VAGO pañuelo de las sombras;
—los gordos planetas son sapos, sapos del vientre helado y
pegajoso—; dominando el OSCURO panorama, un señor pálido que
viste **luto, luto, luto, luto, luto**, emerge *enigmático, fúnebre* . . .

Poema
del automóvil.

Canta por los caminos **REALIZÁNDOSE á muecas** . . .

Oh!, es un músculo, fenómeno azul, azul, azul, azul, azul de la voluntad cósmica, prolongacion del hombre, o sollozo mental, parece un extraordinario, inútil coágulo de energía **ARDIENDO ensangrentada, feliz acaso, y tiene música, Y TIENE MUSICA.**

*
* *

Guarda el ritmo frecuente, **gris** de un lago, la **ACUSTICA** de los cielos difusos, melancólicos, provincianos de Chile y la trascendencia desconcertante, macabra de siete mil poetas móviles, móviles, móviles, aullando á la siga de un país errante, feróz como el catafalco del Sócrates **negro** que viene, los cantos enormes, las anchas baladas **HORIZONTALES**, la inmensa sonoridad sonante, resonante, resonante, sonante, declamatoria de cien campanas **GRANDES COMO PLANETAS**, universos, o quegidos de mente **genial**, echadas á **VUELO**, llorando, llorando, por el hacedor del **COSMOS**.

*
* *

Síntesis de la mímica vital, y espresion, espresion de la estética **POSIBLE** también, rie el motor, máquina divina, **NEUTRA**, con jadeos de mujer **sexual**, alegre, triste, alegre, alegre.

*
* *

Cáele á patadas el sol agrio, rotundo, agrio, agrio del dia, sus NERVIOS crujen, tiemblan, recojen las vagas pupilas *todo el azul, todo el azul* florido mas allá de los ojos viajeros, las colinas llenas de animales BLANCOS, los rios gloriosos, gloriosos, las praderas simultáneas en la retina del chauffer vagabundo, y se torna canto, canto, CANTICO dignísimo, eminentísimo, INEFABLE, canción de bronce, himno gozoso, himno de yunques y candentes fraguas al amanecer; su bocina estremece los cuatro senderos de la tierra.

*
* *

Las miradas del hombre espolvorearon en sus augustos dias *inteligentes* AFIRMATIVOS, *inteligentes*, tristezas, dolores, cansancios, horror de ponientes muertos *sobre* las sepulturas, polvo y lluvias, lluvias y polvo, ceniza de renunciaciones, HUMANIDAD, pero él, inocentemente, inocentemente coronado de acciones llenas de rocío, ataca como un boxeador, o á la manera irremediable de los discóbolos, los vértigos, las abstractas furias del horizonte, del horizonte jeográfico, ¡del horizonte jeográfico! . .

*
* *

Limitacion *sin límites*, el gesto, suma de su PERSONA y sus ACTOS, anula su apariencia, borrándole, borrándole como al *run-run* el movimiento, á las balas hostiles la velocidad, y se pierde en un plano unánime, absoluto, unánime Á PESAR de la forma eficiente, SUYA,— agua del agua *que tornase al mar*, agua del agua, agua del agua, individualidad á FUERZA de moverse eliminada.

*
* *

Superó las figuras de ántes, habla con Dios, habla con Dios, intuye su DEBER y obra en *trágico, en trágico, en trágico*, **agarrándose** á LA NADA, fuera, fuera del tiempo y *fuera* del espacio, cual un cerebro que fuese luz, soledad, acción o pánico elocuente y móvil.

*
* *

Pálidas, pálidas multitudes PALIDAS le siguen, y él, él, él, él, *la última, última* ilusion del siglo, «*profesor de energía*», educa tal los *grandes* filósofos,— breviario de gigante, de gigante, de gigante metafísica **práctica**, o como el orador que *pronunciase* los discursos de la sabiduría desde las claras tribunas del cielo, eterniza LO HUMANO del dionysíaco vértigo dionysíaco, dionysíaco, dionysíaco, LO ESTÁTICO, LO ESTÁTICO. el instante quieto, abstrae y combina, combina, combina y abstrae las **apariencias**, al actuar con su birrete matemático, o absurdo hasta la verdad, absurdo, absurdo hasta la verdad, ¡hasta la verdad!.. ¿hasta la verdad?..

*
* *

Elemental, elemental, **semejante** á un profeta, quizá al sepulcro, *al sepulcro*, ¡¡al sepulcro!!), rememorando las **primeras** nociones **primeras** en la turbia memoria y el PARROQUIAL recuerdo delicuecente de los peregrinos de la TIERRA **fúnebre**, anda con SERIEDAD, y cuando aúlla *se parece* á Job... yo, Pablo de Rokha, el simple, velalo ir, **CONTINUAR el mundo** talvéz!..

Box.

Canto la oda egregia de los puños, la poderosa, la solitaria actitud de «la bestia humana» sobre el ring SIMÉTRICO, y el yo del hombre *dominando* la orquesta de los nervios, trágica, discordante, como un emperador las turbas; canto, canto, canto la agreste ciencia, la agreste ciencia, el arte ilustre del BOX.

*
* *

PREZ del ingenio, *Box*, síntoma del instante GRAVISÍMO en el cual fluctuamos, e *himno á la santidad del cuerpo*, pedagogo del esfuerzo, la enerjia, la enerjia, el puñetazo *intelijente, sintético* y HÁBIL, rotundo cual un dilema, y la cabriola *espeluznante*, lívida, lívida, lívida del eximio bailarín iconoclasta sobre *el problema* de las SEPULTURAS.

*
* *

Tus discípulos andan récios, récios, récios tal montañas POR EL CAMINO; sus figuras de hierro empuñan el baston imperial de *la justicia*, el sudor perfuma sus almas rurales; son como estatuas grandes, EMINENTES tomando el sol en las plazas públicas.

*
* *

El Crochet conciso, preciso y eficaz, económico, momentáneo, académico, como un disparo *á pistola* COLTS o cual si se gobiase

con el triceps al gran dorsal ajeno, el **Hook** ladino á las entrañas, el **Uppercut** con todo el cuerpo, con todo el cuerpo y LA OBLÍCUA del cuerpo hácia el mentón idiota o bobo, el **Jab**, el **Directo**, los **viviversas** TRACENDENTALES, he ahí, *Box* tus golpes dilectos; cual trágicos, trágicos RELÁMPAGOS Á MÁQUINA, soles de *dinamita*, errantes, SON e instantáneamente *dejan de ser, dejan de ser*, acaso ántes de haber nacido, acaso ántes de haber nacido, acaso ántes de haber nacido, como *el amor* HUMANO.

*
* *

Bello y ÚTIL, ÚTIL eres, educas el valor, la voluntad, el valor, el valor, el **instinto á predominar** CONTRA LOS OSCUROS animales dormido al FONDO de la vieja *especie* humana, la voluptuosidad de sentirse dominador y audáz en *cualquier* momento; y haz ENALTECIDO la bestialidad á fuerza de meterle, de meterle pensamiento, astucia, pensamiento, claridad de actitudes y GESTOS, elegancia, desenfado, **música** y **rítmo**, movimientos DE AVE, aéreos, livianos y *costumbres de flor*, mímica de puñal que hiere y asesina, hiere, hiere, hiere *por sport*, líricamente, con el buen gusto, la delicadeza y la luz *rosada* de las golondrinas GRAVITANDO sobre un capullo de tres CENTÍMETROS.

*
* *

Sistema, método y precision ABSOLUTAS, *calcular científicamente el momento, la intensidad, los ángulos cardinales del golpe y aplicarlo*—, TODO EN LA DÉCIMA PARTE DE UN SEGUNDO—, dices, EL PENSAMIENTO Y LA ACCION SIMULTÁNEOS...; el cerebro, los músculos y la sangre, el ojo y los bíceps, los huesos, las arterias, el pié, la médula, los testículos, el corazón y los riñones, lo absoluto, la vida y la MUERTE concurren á tu nacimiento, *Box*, y preside tus fiestas alegres un rey NEGRO; **el ataud**.

*
* *

El carácter *hipnótico* del domador de serpientes, la biología, la psicología, la filosofía, las honestísimas labores del mecánico, el estudio del cielo, las matemáticas forjaron el poema que constituyes; tornas bueno y humilde, humilde y bueno al individuo y engrandeces *la autoridad del CIUDADANO*, limitándola; escuela de gentes hermosas, y caracol en *cuyo* vientre lírico, lírico, lírico canta el sonoro, innumerable mar Egéo, LA MAJESTAD de **Sócrates**, las abejas azules, azules de Pindaro, y David, *el poeta*, enarbolando la HONDA «en aquel tiempo».

*
* *

Tu *popularidad* ventila el almacén de antigüedades, la biblioteca de ANTEAYER, anacrónica, barriendo polillas, ratones, gusanos, *calvas ilustres*, EMINENTES, EMINENTES, **ilustres calvas**, romanticismos, vgr.; y predicando el axioma del Lacio; «*mens sana in corpore sano*».

*
* *

Sonoramente, *Box*, desparrama tus éxitos, *como semillas*, desde el *polo* Norte á los Trópicos, el húmedo cable submarino, submarino, y tu voz estremece el gran *hilo de cobre*, internacional, con ruidos de muchedumbre cosmopolita, enorme, rumor de aplausos monumentales y aroma de laureles *eternos*, inmarcesibles, criados por Heródoto *al márjen, al márjen* de los siglos; la oscura *conmocion* hiere el oído de las aguas *inmóviles*, tranquilas, *inmóviles*.

*
* *

Jamás te ensucie LA CANALLA; el matoide jacarandoso e imbecil, —eunuco del prostíbulo e infame huevo de *caftens* y

meretriz sifilítica —, y los bueyes groseros del tinglado; practique tus ritos el intelectual en la iglesia maravillosa de las montañas!..

*
* *

Carpentier, *el sublime*, Johnson, Jefries, **el rotito ROJAS**, Dempsey, Willard... cñaos el exámetro las guirnaldas del héroe *dilecto*, y cante por vosotros el ecuestre cántico ilustre, la epopeya que **ruge** con el trueno de siete mil BANDAS MILITARES sobre el *tabladillo* de un VOLCAN.

*
* *

Piano del ORGANISMO y feliz *banquete* de la verdad física, *Box, Box*, ráfaga que derivas RESONANDO desde LA INFANCIA de LOS UNIVERSOS, elogio «*del varon perfecto*» y canto á la SALUD, *Box, Box, Box*, el corazón *leal* de la República, la dignidad de CHILE, el porvenir azul, el porvenir azul de los huasos *macucos* del Maule *está* en TUS MANOS TRÁGICAS, *Box*, ¡ALÚMBRANOS!, y tiende á *bofetadas*, pon *knoc-out* á Satanás o á Dios,— *si ES MENESTER!*..

Elogio
de las rosas.

Señoritas de Octubre, menudas, aromáticas, PALACIOS *al* AZAR contruidos por güagüas geniales según *croquis* de origen DIVINO, señoritas de Octubre, universos *de juguete*, monumentos *de juguete*, cánticos á la tierra escritos en perfume, miniaturas del cielo, jaulas *en donde* trinan los pájaros INSERVIBLES, locos de la belleza y el ruiseñor muerto de la nada, rosas, os beso las pequeñas *manos!*..

*
* *

Bordais los cementerios de encajes *rosados, amarillos o negros*, —¡NEGROS, como la misma MUERTE, NEGROS, NEGROS!—, y presidis las bodas *en BLANCURA*, enterneceís los ácidos corazones de *pedra*, metafísicos, (¡dias verdes, tiempos de azufre!..), dais miel á las abejas, y llorais *cuerdamente* en el BOUDOIR de las románticas; —¡pues sabeis desmayaros *mejor* que cualquier *novia!*.. —.

*
* *

Felices rosas núbiles al amor de «La Biblia», felices rosas núbiles, rosales de Sarón o Jericó maravillosos, antiguos e inocentes *como* el agua, llenos de elementales vagidos, rosas que abristeis los pasmades ojos en Nazareth de *Galilea*, evocándoos *viene á la*

memoria un balar de **simples** corderos crepusculares y *una* voz de patriarcas; rosas, rosas de Grecia intelectuales, blancas, puras, buenas, con Olor á fábulas de dioses compuestas por filósofos; rosas criadas en Alejandria, Damasco, Alepo, Babilonia, lámparas de civilizaciones *ya marchitas*, lámparas, lámparas, lámparas, lujo de ciudades *ricas, famosas*, símbolos de un minuto á cuya sombra vasta florecieron las industrias, el arte, la ciencia, según PUNTOS DE VISTA opuestos á los de este siglo, este siglo; rosas, rosas, rosas de Francia unánimes, graciosas, unánimes, rosas de Italia pasionales, donairosas, rosas de Alemania colosales, filosóficas, colosales, filosóficas, rosas de Inglaterra cargadas de brumas, nieblas, aguas, rosas de Siberia *tiritando*, rosas de las Españas elocuentes, jacarandosas, vibrantes, hembras del amor criminal y el odio en canciones *asesinas* lomismo que puñales moros; rosas del Japon,— el mirar oblicuo y las botitas insignificantes, cuadradas—, rosas, rosas de Chile llenas de azules cielos, de azules cielos y astros rurales, sonoridad de grandes águilas infantiles y un temblor *como de sangre HUMANA* que viene *saliendo* de la ETERNIDAD...

*
* *

Llenas de languidez y frágil, frágil **pesadumbre** INMATERIAL, parecéis mausoleos de ilusiones pálidas, ¡pálidas!, pálidas, o sepulcros de ténues *muñecas*, y cunitas de mimbre *bucólicas*, agrestes columpiando al amanecer la majestad de los niños.

*
* *

Desde *el PRIMER día del mundo* venis andando, rosas; Eva os llevó en la cara eximia, y Dios *hizo* al cuajaros la aurora de *el PRIMER día del mundo*; tan **AÉREAS** sois que simulais *insectos admirables* volando sobre los claros jardines floridos, soñais en la *joya al rojo* de las boquitas infinitesimales, y huis de *las miradas del hombre*

mareadas con el frou frou goloso de las íntimas toilettes...—
... . . . oh! capullos de carne enloquecedores!.. pies, rodillas,
sexo, vientre, muslos de las caderas tranqueando hácia el púbis,
¡rosas!, ¡rosas!.., ¡rosal del cuerpo femenino, eclosion de botones
olorosos á lujuria, á lujuria, á lujuria, sembrados desde el cabello
á la uña del **piecesito** chiquitin!.. ¡el boton abierto entre las pier-
nas menudas! . . !. . . .—; ¡canto las rosas, canto las rosas porque
son recuerdos de *aquel* himno fragante que DEBIÓ ser la tie-
rra!..

*
* *

Los dedos ilusos de la luna os amasaron las entrañas con
fuego **sideral**, harina de libres estrellas tristes, y *rubia*, inmóvil
agua de los celestes lagos; el nido vertical de los capullos vuestros
recoje los asombros de la mañana, las últimas penas del poniente,
y el ruido oscuro, fabuloso y GRANDE de las profundas noches
melancólicas.

*
* *

Aureolásteis el escepticismo imperial del siglo XVIII,— far-
macia e invernadero de abates, reyes y poetas, *motivo* de galantes
picardias galantes pintado por Wateau á la acuarela en *la*
camisa-rosa de Mme. Pompadour, sobre el calzon marino de Louise
Lavalliére, y sueño de champagne edificado á *la sombra* de un
sollozo—; Richelieu, Ninon de Lenclos, la peluca de nieve **ilusoria**
y el tacon ROJO sonrieron á vosotras en Versailles, el lúgubre
epicúreo Voltaire amábaos como á niñas, como á niñas, coronás-
teis las colinas del Renacimiento, egregias, ilustrísimas, y las
breves marquesas os prendieron á la liga, asesinándoos entre las
pájinas de Rabelais, Boccacio, Petrarca, El Aretino Á SOLAS y
EN SECRETO.

*
* *

El corazón ingénuo de los enamorados, los cuentos, las novelas **otoñales** de las **TIBIAS** vírgenes desencantadas, el llanto **FATAL** de la viuda, el llanto **FATAL** de la viuda, el llanto **FATAL** de la viuda, los **cándidos**, **ojerosos** y **tristes** ensueños, las confidencias que **escuchó** la almohada de los labios floridos, floridos, el **ROMANTICISMO** de las colejialas, los **BESOS QUEMANTES**, como brasas, quemantes, quemantes, ensangrentados, **GOLOSOS**, glotonas tal «*chicos*» glotonas, el ocaso, las sepulturas, las sepulturas convergen á vuestra *invitación* de aves **FLORIDAS**.

*
* *

Cual iglesias *floreales*, agrarias, cosmogónicas, reunis el minueto **ideal** de las esferas, la música de lo **INFINITO**, el **SAGRARIO** de los globos *errantes* o ciegos, la religiosidad de **existir**, la religiosidad de **existir**, el sonido de Dios, el sonido de Dios, el sonido de Dios; el aroma de lo absoluto, lo absoluto, os pobló de canciones el cerebro, bermellon y carmin, carmin y bermellon, ruborizándoos, robásteis á las *niñas* tímidas y al sol *enorme*, *consuetudinario* la ecuanimidad perfecta, al sol *enorme*, *consuetudinario*.

*
* *

Fluis cultura, aristocracia **seleccion** adquirida á *traves* de generaciones de generaciones, **DOMINIO DEL DOLOR**, armonia, melodia, naturalidad, simplicidad, claridad; ascendéis al **máximum** *la eterna* **CANCIÓN** de **LO BELLO** en colores, líneas e imágenes;

evocais sutiles, ilustres, fragantes cosas: pechos de mujer NUEVA, convites refinados en donde las burbujas parecen un racimo, un racimo de diamantes microscópicos, parques selectos al mustio poniente mirando, riqueza, lujo, mohines, risas y amables *aventuras* de Invierno **concluidas** en la macabra fiesta de cipreses ALTOS del panteón SINIESTRO e IRREMEDIABLE.

*
* *

Aspirándoos, deshojándoos rosas, conozco la inutilidad SU BLIME de la belleza, cumbre de la verdad, los surcos maduros de mi FRENTE cantan á la ilusion llenos de siembra, llenos de siembra, y rio á carcajadas, rosas, rosas, perdido entre los sepulcros de mi entendimiento terrible, bajo el embudo invertido de la nada!.. . . .

Sensación
del Invierno
en
la tierra.

POEMAS 10

Sobre el **grande** cementerio y las pardas, ruinosas techumbres del MUNDO, cantan los pianos de la lluvia, los pianos de la lluvia, melancólicos, la antigua canción de las goteras... — ... El Otoño se fué deshojando flores AMARILLAS y puñados de lágrimas! . . . —.

*
* *

El sueño inútil de la vida, como un colosal hongo, gravita chorreando enfermedades y *agua*, moho, sarmientos u horas dolientes.

*
* *

Y los días deshechos, *invertidos* y cóncavos suenan lomismo que ataúdes desocupados... (—Evocad, mis amigos, evocad, evocad los **rojos** soles MERIDIANOS, *ardientes*, plenos, vastos, y sonreid, sonreid á la posibilidad de las cosechas que vienen saliendo de las brumas! .).

*
* *

Al sol le duelen, le duelen los huesos, el *pobre* está resfriado y CON REUMA; á intervalos lleva el pañuelo á las **narices**, estornuda,

y se ABRE á ras de lo infinito el fabuloso, el fabuloso, el fabuloso capullo del trueno; los charcos piojentos se entretienen copiando la figura del enfermo,—¡tan enfermo!—, y su mirada GRIS enfria el horizonte.

*
* *

Los pájaros *vivos* se caen muertos, muertos en las jaulas, el azul DINAMISMO infantil, la alegría del niño, vegetal e inminente, simplisísima, juega con sus cadáveres al football, y las estáticas, lúgubres viejas lamentables deshilan sueños de quince abriles.

*
* *

Acurrucados fuman LOS TONTOS; en los patios *unánimes* del hospicio van emergiendo las callampas.

*
* *

El público tiritita, oblicuos, desconcertantes *vientos* muerden la estúpida ilusión orgánica, ay!, ay!, ay!, la garúa siembra, siembra, siembra almácigos de alfileres y no ACABA de atardecer y no ACABA de atardecer los vagabundos calientan sus manos plebeyas en las «COLILLAS» que escupe, gordo, vasto, bruto, el hombre RICO, y unos chercanes proletarios cantan *humildemente* encima de un automóvil INSERVIBLE.

*
* *

Bajo el alero las golondrinas duermen, la enfermedad de VIVIR bosteza en las alcobas, los chicuelos pobres espantan el frío saltando grotescamente,— murciélagos, ratones entumidos.

*
* *

Cual errabundas, fósiles, antepasadas monedas coloniales, las semanas ruedan inútilmente al fondo del *tiempo*,— transitorio, fatal, amarillo BAÚL DE VIAJE—, colma las avenidas el rúido OTOÑAL de la pena, el rúido OTOÑAL de la pena, y *está* lloviendo encima de nosotros; los *vecinos* aprietan contra el alma estéril el goloso y FRUTAL recuerdo del verano, y *miran* llover... llover... llover...

*
* *

Las calmosas bestias *inferiores* rumian en los pálidos jardines, pálidos, y los viejos, sordos, calvos, árboles mortuorios, anacrónicos, CORONADOS de herrumbre AMARILLA, parecen mamarrachos o asesinos con la incógnita de las nieblas ambiguas vestidos; el musgo roe los caminos del parque, moroso y *ocre*, y va borrando líneas, recodos y huellas de mujeres tristes.

*
* *

El país es un ancho, un ancho paraguas mojado, son *turbios* e insalubres los crepúsculos, la melancolía *lloriquea en los tejados*, *lloriquea en los tejados* y las ciudades *están* llenas de hojas, llenas de hojas, llenas de hojas...

*
* *

Habitando solitas los oblicuos, polvorosos, nocturnos rincones,—triangular, triangular concepción de los PRIMEROS miedos!.. —, las arañas *resúmen* el sentido del universo edificando castillos en el AIRE.

*
* *

SINEMBARGO, el corazón del hombre, MADURO y *triste*, guarda el aroma del queso RANCIO y los membrillos en Agosto, y su olor á despensa es confortable y *bueno*, confortable y *bueno*.

*
* *

Oh! disperso mirar de LAS COSAS, tienes la vagabunda, la vagabunda, la vagabunda actitud melancólica de quien CONTEMPLA la humedad del TIEMPO *tras* LOS VIDRIOS!

*
* *

Sentimentales, *fúnebres*, los maridos regresan temprano al *hogar*; encienden las tranquilas, familiares lámparas y hojean PERIÓDICOS ATRASADOS; las mariposas vienen á *jugar*, á *jugar* con el corazón del fuego y se queman, *mejor* que papeles.

*
* *

Humean LOS TEJADOS monótonamente *llorosos*, el paisaje, la naturaleza tiene un gesto *simplón*, dormilón, tontón de LIBÉLULA, y álguien entona cantos de AYER; las casas estilan igual que *impermeables*.

*
* *

Cargamos á la espalda TODO el dolor del HOMBRE y, *además* el nuestro; uy!.. ¡qué frío! . . . —trae el brasero, las mantas y el VINO, mujer!

Dios.

Lo fabricó *el hombre*, lo fabricó á su IMÁGEN y semejanza, y es una gran congoja y un *hombre* inmenso, un *hombre* inmenso, continuación de todos los hombres, todos los hombres, los hombres MAS hombres, continuación de todos los hombres *hacia* lo infinito, un sueño, todo un sueño o un TRIÁNGULO que se diluye en las estrellas claras.

*
* *

¡Cuánto dolor, cuánto dolor *necesitó* la tierra para crearte Dios, para crearte! . . — ¡cuánto dolor!—. Gesto de la angustia del mundo, enfermedad de la materia y enorme, enorme manía de enormidades!

*
* *

Aquella gran caricatura humana, Dios, Dios, llena los cielos vacíos, las tristes conciencias, las tristes conciencias y las congojas GRANDES, y su voz de cadáver neutro resúme y suma, PARA *el hombre*, todos los gemidos de las cosas y, *además*, lo otro, lo lejano, lo otro, lo otro en su actitud corriente y desconcertante como palabras de mujer o niño ingénuo, o niño ingénuo, o niño ingénuo; Dios malo, Dios bueno, Dios sabio, Dios necio, Dios que tiene pasiones y gestos, virtudes y vicios, mancebas o hijos ADULTERINOS, *oficina* como un boticario, como un peluquero cualquiera.

*
* *

Por *él*, solo por *él* la tierra escupió los cándidos frutos de la tierra, los cándidos frutos de la tierra, y *el hombre* negó al mundo enorme, negó al mundo; ¿quién fué, quién fué jamás, quién fué mas amado que *él?*.., *él*, *él* fué lo mas amado y no *era* nada, nadie, *él* no fué nunca, nunca, nunca fué, nunca, nunca, nunca fué!.. ?.. !..

*
* *

Tragedia de Dios, Dios, Dios, la *mayor* infamia de los siglos, la mentira, la patada FENOMENAL á *los derechos de la vida*, Dios.

*
* *

Dios contestó sonriendo contestó Dios, Dios contestó las *más* tremendas, las *más* oscuras, las *más* funestas interrogaciones y la gran pregunta de las cosas; PERO las *más* tremendas, las *mas* oscuras, las *más* funestas interrogaciones y la gran pregunta de las cosas aún, aún no han sido, no han sido, no han sido contestadas todavía, todavía no han sido contestadas; Dios aplastó la tierra, oh! hipopótamo sagrado, Dios aplastó la tierra con las patas inundadas, y, hoy las huellas perduran, perduran sobre los caminos y la panza trágica de los mundos.

*
* *

Ennegreció, ennegreció, ennegreció LA VIDA con la pintura negra de los sueños y orinó, orinó la dignidad del *hombre*.

*
* *

—«Dios, Dios, Dios, existes? Dios!, Dios!, Dios!»
aúllan los pueblos y las viejas, las viejas y los pueblos por las llanuras teológicas. . . —callad! . . idiotas, callad! . . callad! . . *Dios sois VOSOTROS.*

*
* *

Gran ala absurda, Dios *se estiende* sobre LA NADA . . .

**El saludo
á los
pájaros artificiales.**

Inmensamente, inmensamente hermosos CANTAIS sobre *el tejado de los pueblos*, inmensamente; golondrinas sonantes, golondrinas, cóndores de metal florido y enormes alas musicales, eximias, plenipotenciarias como puñetazos del infinito á las tumbas.

*
* *

Totales, anchos, rurales, predilectos de carnes y alma, el arte de los números calculó los exactos VALORES de vuestra constitución anatómica, y excluis lo supérfluo necesariamente; superando á las POSIBILIDADES, besáis los cinco DEDOS de la tierra en tres lunas, o menos.

*
* *

El sentido del mundo y la ley de la GRAVITACIÓN, los matemáticos axiomas que rigen el espíritu del UNIVERSO, las fuerzas *insondables* del equilibrio cósmico, plataforma y fin de la vida, coronan y sonrien á vuestras *hélices* MAGNÉTICAS, centros de gravedad del movimiento y las esperanzas del hombre, las esperanzas del hombre, y *taxímetros* fenomenales adaptados á la progresión evolutiva del momento y las épocas.

*
* *

ENCIMA del crepúsculo, coronados de eternidad por la bacanal de imágenes del atardecer, evolucionando *á flor* del infinito y la MUERTE, dais á las muchedumbres la sensación oceánica de un pensamiento trascendental formulado EN VOLCANES, y os contemplan atónitos desde sus estancias los bíblicos animales, los bíblicos animales, los bíblicos animales, cuando vais ahuecándoles el horizonte, ahuecándoles el horizonte con la oscura grandiosidad inaudita de vuestra arquitectura despampanante, egregia y cosmográfica.

*
* *

Sembradores de bombas, de bombas sobre la catedral de Reims y el corazón *femenino* de Paris, haciendo *volts piquets* o *looping the loop*, *volts piquets* SOBRE las monarquías, terror de los niños IDIOTAS que apacientan rebaños de gentes, rotundos zeppelines rotundos, triplanos, hidroplanos, biplanos apocalípticos, deformes, ¡salud!, yo os saludo en *el porvenir* cargados de emigrantes y cosechas, de emigrantes y cosechas, literaturas, maquinarias, monedas, luz, atravesando el mar NATURALMENTE...

*
* *

Sumais y engrandeceis la realidad POÉTICA de hoy, requeris al miraros *la nueva posición frente á las cosas*, sois *el significado actual* de LO BELLO y la verdad INÉDITA, rosas del siglo XX, y **cancion a los modernos dioses nacidos de mujer.**

*
* *

Con vuestro colosal y finisecular espíritu caminan, caminan, caminan el salto, el salto *audáz* del tigre elástico, vibrante, eléc-

trico, y la **INMINENCIA del murciélago**, el *sonoro* gesto escultural del león **MACHO**, los ruidos del bosque, la alegría **sinfónica** de las playas, la serenidad augusta de **LAS BUENAS MADRES**, el corazón hipnótico, la infinita sugestión del precipicio, la voluntad trágica dominando el horror gutural de las huesas **IRREMEDIABLES**, grandilocuencias de cumbre y **gracia** con cabellos largos, astucia de serpientes *viejas*, comadres *viejas*, razones *viejas*, el encanto **cerebral** de lo desconocido, lo peligroso, lo absurdo y la voz fabulosa de **LOS ÚLTIMOS DIAS**.

*
* *

Sois armoniosos y asumis volando el temperamento *universal* del fundador de ciudades y **actitud de conquistadores**, la pujanza de quienes olvidaron su terruño y sus hijos, su terruño y sus hijos, y fueron á *vagar* por lo **DESCONOCIDO** en un ataud de siete tablones.

*
* *

Aeroplanos, aeroplanos, como un **PANAL** de abejas llenais de *muchedumbres de muchedumbres*, de *muchedumbres* los **vastos** hangares **vastos** y, atados á las torres ilustrisimas infundis á los seres pequeños, microscópicos, humanos, el pánico, la asimétrica ilusion macabra, desorbitante, **absurda** de que el planeta fuese á volar **CON VOSOTROS**.

Los pálidos
conquistadores.

Caractéres épicos, caractéres épicos, ejecutivos o rotundos, rotundos, rotundos, y almas de bronce, acero, piedra, huesos aporreados, carnes endurecidas, hombres del hablar conciso, enérgico, sencillo, auténtico, autoritario, exacto, y la acción ROJA, ROJA ardiendo á priori, anacoretas-espadaquines, espadaquines-anacoretas, aventureros á *quienes* el hambre y la sed de ORO, la gloria, las hazañas, — . . . la gloria!, la gloria!—, trasmutaron de farsantes en héroes, de farsantes en héroes, á fuerza de tener el alma hirviendo, á fuerza de tener el alma hirviendo, á fuerza de tener el alma hirviendo á SETENTA Y UN grados á la *sombra*.

*
* *

Oscuros, analfabetos, ignorantes soldados ignorantes, trazásteis el polígono de las inmensas urbes contemporáneas y fuisteis LOS PRIMEROS pobladores sobre la parda, parda tierra parda, parda, humilde, agrícola, RUBORIZÁNDOSE como mujer á la cual sorprendiéramos *desnuda*; voluntades con el YATAGÁN desenvainado, perseguíais dos destinos: *morir colgados á la horca o coronados de laureles*.

*
* *

Y, os llamáseis *Pedro de Valdivia*, Hernán Cortés o Francisco Pizarro, Napoleón, érais lomismo: valientes, borrachos, canallas,

dementes o locos **geniales**, contradictorios, atrabiliarios, es decir, instrumentos **IRRESPONSABLES** del **DINAMISMO** cósmico y las nocturnas fuerzas de **LA VIDA**; **CONQUISTADORES**, os saludo *porque* teníais mucho de **quijotes-poetas-caudillos** cruzando las **SETECIENTAS** fatigas del horizonte con vuestros absurdos, pintarrajeados, *metafóricos* trajes y la sonora actitud **novelesca**, colmados de ilusiones, ambiciones, emociones heroicas, descomunales, llenos de paisajes los ojos, dormidos á la *sombra* de un **gran** sueño distante y **ANCHO** cual **LOS CIELOS**, y con diez céntimos, y con diez céntimos en los bolsillos!.. !.. !..

Elegía del hombre
soltero.

— ¿A dónde voy?.. ¡¡Socorro!.. á dónde voy?.. á dónde voy? El crepúsculo hiede á MUERTO,— ¡el ataud del SOL, lleno de rosas y terrores, viaja por lo infinito!—; la oscuridad, como araña *gigante*, colgó su tela de *lluvias sin agua* y triste olvido sobre el dolor unánime; el miedo, can escuálido, aúlla torpemente á la memoria del día, las montañas tienen los ojos *llenos de lágrimas, llenos de lágrimas, llenos de lágrimas*, y el último silencio viene andando *en puntillas* por la soledad INFINITA del mundo; oh! Señor, el techo errante de mi *alma* cruje, las vigas se caen las vigas y en los ancianos muros crecen las llamas del incendio enorme, lomismo que *yerbas*, llueve horror y ceniza, amargura de invierno y polvo, ruinas, moho encima de mis angustias; oh! Señor, oh! Señor, el puñetazo AZUL de la tristeza me hiere el rostro, el rostro del entendimiento...

*
* *

Andar al tranco, andar, andar, andar, tranquear funesto, ruin, melancólico de buey herido, y ver, temblando, el universo AHÍ, á *horcajadas* sobre el vacío, cayéndose, tastabillando al compas de sus *cascaholes*, amorfo y sin sentido, sin sentido, temblón y doloroso, doloroso y temblón, individuo, enfermito que viene saliendo del HOSPITAL, bajo un gran *invierno* de sangre, á la hora siniestra de *la caída de las hojas*...

*
* *

Dinámico y MÓVIL querría ser, querría ser, dionysíaco *equilibrista* sobre el arco valiente de la tragedia y pastor de ILUSIONES en los campos azules, divinos, distantes de la luna y, sin embargo, ya me crece el pasto en la lengua, ya me crece el pasto en la lengua y al borde de *las tumbas abstractas* del ESPÍRITU, *derruidas*; cosa con gestos de hombre, cosa, cosa con gestos de hombre, seguía EL RUMBO al *azar*, el lluvioso *horizonte* de mi DESTINO; y, *he ahí* que un cadáver me clavó los ojos y perdí el ritmo de las COSAS pálidas, pues AHORA no recuerdo á NADIE.

*
* *

Al *nivel* de la MULTITUD cruzo la vía pública, casa de orates y hospicio UNIVERSAL, á las 3 P. M. fuí al Club, mas *tarde* hablé con los amigos; al tornar á *casa* no sabía qué hacer, qué hacer, y dije á mis *padres*:» ¿qué sucede?.. ¿nada? ¡pues, ALGO va á suceder! . . ».

*
* *

Enemistad, nocturna enemistad del hombre, actitud EXTRANJERA y ausente de las cosas, turbio ir y venir el de éste animal ácido que habla boqueando, boqueando, boqueando tontamente; estamos solos, — ¿verdad corazón?.. — el mundo es un INMENSO *dia de lluvia* helado, *funeral* y monótono; soledad con esquinas y *triángulos* hirientes, soledad, soledad absoluta, *VIL* soledad espantosa! . . , ni una pulsación *cálida* sobre el fatal cementerio, el fatal cementerio, el fatal cementerio del GLOBO, gris *perspectiva* de muerte, montañas de ceniza, montañas de ceniza, *anchos mares* de huesos *calcinados*, árboles AMARILLOS que crujen, crujen, crujen, crujen y se *quejan* tiritando como esqueletos BORRACHOS sobre los *cuatro horizontes*, los *cuatro horizontes* de humo de este POZO de

angustias, terror, humedad, dolor, *espantos lamentables* como hospicios, espantos lamentables, atardecer del alma siniestro, OCASO, soledad, soledad absoluta, VIL soledad espantosa!.. — torpe y sin *dientes* como culebra.

*
* *

Las palabras se caen de mis manos, se caen de mis manos, se caen de mis manos y el DOLOR de mi lengua; *voy desapareciendo*, y las *carcomas* hacen nido sobre el traje de angustias que cubre mis huesos, sobre el traje de angustias que cubre mis huesos.

*
* *

...*nombres*, sonidos, *nombres* y gestos hay AQUÍ; y, cuán extraños, cuán extraños, cuán extraños *me parecen!*; las APARIENCIAS, ¿SIGNIFICAN, son *algo?*.., y, los FENÓMENOS, ¿*tienen sentido y verdad, sentido y verdad?* ¿¿*existiremos, existiremos realmente?*.. !.. ?.. yo y tú, mujer...

*
* *

Al formular CONCEPTOS se *rien* los gusanos; días *lúgubres siniestras, malas tardes*; el hombre, ¿*qué es?*, ¡*qué es!*, ¿*¡qué es!*?.. *somos* comediantes sin pupilas, y decimos: ¡PAN!, sin saber *nada*, sin saber *nada*; EL HOMBRE nace idiota y la *mujer* enferma; el llanto *oscureció* los caminos de *antes* y apaga TRISTEMENTE los vagos *faroles* del entendimiento.

*
* *

Enyugados *á la fatalidad*, hemos de ir arrastrando el *carreton* usado, antiguo de la *pálida* muerte *por encima* de los precipicios,

culminando las *altas* cumbres, *altas* cumbres lívidas; — hundid la cara en los *crepúsculos* BUSCANDO Á DIOS y *tornaréis* ensangrentados con la sucia, hedionda sangre del HOMBRE!..; la vida es *Bolsa de Comercio*, y el hombre, el hombre LETRA Á noventa DIAS; ¿cuál es la VERDAD?; á un LADO los juicios, al OTRO las cosas; ¿cuál es la VERDAD? !..

*
* *

— ... Jel je! je!.. ... los mendigos BABEABAN sus canciones patibularias y alguien gritó: «qué dicen?.. no entiendo, oigo, veo, y *no entiendo, no entiendo*»; en *verdad*, yo tampoco *entiendo*; ¿quién entiende á quién?, ¿quién entiende á quién?, ¿quién entiende á quién?..

*
* *

El DOLOR nos *retrata* como un lago enorme, la DOLOROSA figura del hombre se hunde en su PROFUNDIDAD; la angustia nos prolonga hasta el cielo *invertido* que duerme al fondo del DOLOR, tal como al fondo de *los lagos* el cielo AZUL que VEN las *criaturas*; DOLOR es sangre, luz, agua; sufrir es LIMITARSE, y saber ALGO.

*
* *

Hay hojas difuntas sobre los cráneos *inminentes*; goteras de sangre podrida, podrida me ROEN el cerebro gota á gota y desde *los efímeros* planetas caen seres absurdos: sapos de triple *dentadura*, esqueletos con cola de anfibios, con cola de anfibios y fetos CON *cara* de bruja y pies velludos, moscas que vienen *tocando* el

ACORDEON del aire, viejas en forma de ataud, ataud, ataud, y VIEJOS hombres disfrazados de *tristezas* que parecen CONOCIMIENTOS... . . . ¡horror!.. *el mundo, como traje usado, se volvió del revés*; ¡horror!.. ¡horror!.. ¡horror!.. *su significacion PERDURA, el mundo DÁ LOMISMO al REVÉS o al DERECHO.*

*
* *

Doliente sol de *tarde*, mis trancos marcan, marcan el final de un SUEÑO en LA TIERRA; soy aborto de civilizaciones cansadas y épocas en *crisis*, recipiente de *errores podridos, errores podridos, errores podridos*, enjendro de decadentes razas trashumantes y pueblos aún INFORMES; gravitan en MI ANHELO todos los *malos* síntomas del ATARDECER DE UN SIGLO, UN SIGLO, y mil fetos de soles, fetos de soles, fetos de soles embrionarios; condenso el fatal *pesimismo* de diez y nueve centurias de años idiotas y CATOLICOS, neutros, borrachos, locos, y una MENTIRA local ya madura; días de transicion son *éstos*, las antiguas VERDADES se pudren cual duraznos otoñales y *comenzamos* la ERA ACTUAL, los valores viejos no se espenden HOY en los mercados de la tierra y es preciso INVENTAR *ilusiones* MODERNAS y hombres-máquinas: el aeroplano que muere, que muere y *no* CANTA, la telegrafia *sin* hilos, los rascacielos cuyas sienes *están* coronadas de *celestes* ruidos atmosféricos, el electron, raíz del *individuo* incognocible y flor de la substancia, Pio Baroja y Bergson, el automóvil sonante y mecánico, mecánico, mecánico, musical como los *exámetros* de Píndaro, la «Sociedad de Naciones», Yanquilandia, el divorcio con indemnizacion, el socialismo, el comunismo, el anarquismo, la escopeta, la sardina, la vacuna, la inocencia, Nietzsche, el iluminado ALEMÁN, y Mauricio Maeterlinck, la enfermedad del piojo errante y *la* belleza HINDÚ, los edificios de *cemento armado* con su AUREOLA de mercaderes y comerciantes y *sus* agujas *libres*, libres, libres, libres mas *allá* de las golondrinas y los boticarios y los poetastros

y los diputados, Dios, la diarrea y las luces absurdas de la teología ardiendo, ardiendo, ardiendo en las montañas!

.....
.....

— . . . doliente sol de *tarde*, doliente sol de *tarde* . . .

*
* *

(—Criada, vas al campo tú, ¿y, á qué? . . ¡córtate la lengua IMBÉCIL!; el gesto *pastoril* há MUERTO, há MUERTO, la actitud *rubia* de los campos no interesa al hombre de HOY, el humo oliente á pan cocido al horno, como en las églogas, el humo, el humo AQUEL que asciende, RAYANDO EL SOL, sobre las tejas húmedas perdió su *poesia*, Virgilio es simple moneda de cobre y en tales siglos predomina el pálido ORO pálido; ¡viñas, sembrados, huertas, viñas, sembrados, huertas, romerales en flor, durazneros como niñas de quince abriles, labores castas, santas de la tierra: *arar* e ir lloviendo el grano ilustre SOBRE los surcos morenos, SOBRE los surcos morenos, *levantarse* al alba e ir mirando, e ir mirando, e ir mirando cómo crece el frejol, la patata, el maiz, y, á mediados de Abril, cojer los frutos ADMIRABLES . . . ; hombres sencillos, fuertes, honestos, pacíficos, pacíficos, bestias de labranza, bestias de labranza, bestias de labranza, eminentes, paz de trigales, trigales y chacras, vida rural, vida rural, vida rural, vida rural, hijiénica y ENORME, humilde voz AGRÍCOLA, el vinagre DEMONIACO de la ciudad calcinó las alamedas, las hortalizas, los anchos viñedos de tus atardeceres agrarios e inyectó, e inyectó á LA TIERRA pus y sífilis! — mujer de la campiña, mujer de la campiña, tus IDEALES son cuentos de vieja, cuentos de vieja, cuentos de vieja, abandona tu rancho agreste en la majada . . . ¿lloras? . . — . . . campesina, los campos murieron!).

*
* *

Desde los subterráneos de mi corazón, á setenta DISTANCIAS *sobre* la humanidad, YO MALDIGO LA VIDA: soy malo, bueno, y NO soy nada, nada, nada; mis pasiones, nidos de serpientes, mis cantares, pozos de dolores; sobre el fracaso estéril, inútil de **mi vida estridente**, los inviernos lloran; al sonreír, el Otoño camina sobre la sonrisa con su escarpin de terciopelo errante y **amarillo mis días** son ocasos de Julio, lamentables ocasos lamentables, desde mi cara caen las hojas marchitas, y mi corazón, **mi corazón es GRANDE** y vil campana con el péndulo ROTO, sonando en la inutilidad inútil de la belleza inútil.

*
* *

Juventud, juventud llena de precoces canas, **lluviosa juventud**; dormir sobre la panza pública de las rameras y **enflaquecer pensando**; libros y libros y libros, ENFERMEDAD RETÓRICA, literatura y alcohol, dispepsia, cansancio, **aburrimiento** y precoz pesimismo banal y literario, miseria, lujuria, congoja, y triste, **amarga pose** de poeta melancólico, e infame SABIDURIA; cuando *sonríe el alba*, venir dando traspíes, dando traspíes camino del hogar polvoso, o boquear sobre el lecho vinagre y mustio; y, **atardeciendo**, ladrar, ladrar, ladrar como ladrara el mas **PODRIDO** de los académicos.

*
* *

He **ahí** mi cuerpo, yo **NO soy mi cuerpo**, él está **allí** botado lomismo que un **MUNDO** botado, lomismo que un **MUNDO** botado, y sobre su **aparición** se desenvuelven los acontecimientos, las cosas externas de la vida, el **devenir** de los fenómenos, el **devenir** de los fenómenos en su realización; «**yo soy el mundo**», y *sobre* mí han caído hácia el Poniente, enorme pueblo de alucinación, hasta

un mil de atardeceres DESDE el día primero, — cuando, muerto el poeta, tornó á la nada el ritmo que fué antaño, la *canción* edificada con recuerdos del hombre — ; hay albas, albas y crepúsculos sobre el *gran* cosmos enorme que es MI CUERPO, el CUERPO *aquel* que veis AHÍ; su radio, el radio posible de ese CUERPO abarca «los cuatro horizontes», y el TOTAL de los sucesos; el sol sale y se pone, día á día, sobre él á la HORA acostumbrada; el *dolor* y las lluvias cansadas hacen temblar los huesos, crugir las puertas; soplan VIENTOS del Norte, Noreste y el Sur, ráfagas libres como tumbas y mas *dichosas* que mujeres; un *poste* telefónico se cae sobre el *auto* N.º 13, el chauffer AGONIZA cómodamente; 1, 2, 3 *ciudadanos* pasan; como el mundo, como el mundo, como el mundo, nutre las figuras de *ayer* y hoy; razas pasaron, razas pasaron y razas, razas, razas *vuelven*; hábitos del Génesis, *resuellos* y enormes ondas oceánicas *le* van cruzando; sudan los machos rotundos y las hembras abortan en los recodos de sus vías; tantos niños juegan, tantos niños, tantos niños que parece un patio escolar, pero los viejos, sentados a la sombra del hospicio, junto á las casas *fúnebres*, recuerdan lo ABSOLUTO; hay máquinas que rigen la ACCIÓN de innumerables poleas, un vértigo feliz, sonoro, vital aturde los oídos, el placer trágico curva los nervios, las casas, los cielos, las almas y el hombre ACTUAL camina alucinado sobre el mundo *deshecho*, *quebrado* que PARECE *mi cuerpo*; he ahí que MI CUERPO es un MUNDO y sobre ÉL suceden las cosas del MUNDO... ¡las cosas del MUNDO!

*
* *

Errar cansada, largamente, estúpidamente, vagamente, e ir rodando, rodando, rodando como rueda de coche *fúnebre*, rodando, rodando, rodando, rodando, rodando, rodando...; *medir* á grandes zancadas la ciudad, los barrios mediocres, otoñales, burgueses, el arrabal HEDIONDO Á TRISTEZA, cuna de atardeceres horribles, meretrices estúpidas, meretrices estúpidas, criminales, vagabun-

dos y tahures, mendigos y borrachos, estafadores **pálidos** de faz patológica, tontos con las piernas tendidas al sol de los inviernos, vida pobre, vida pobre, fatigas y **HAMBRE**, enfermedad, ociosidad, fatalidad... — y arrastrar siempre, siempre en las pupilas, siempre, **un horror natural**, consuetudinario y ácido como los domingos del pueblo.

*
* *

...tumbas, tumbas, tumbas!... ¿me voy pudriendo ya?.., huelo á difunto, huelo á difunto!.. tufos de muerte, tufos de muerte, tufos de muerte azotan mis órganos, **mi** cadáver se *está* pudriendo, **mi** cadáver se *está* pudriendo indudablemente!..; mis pies son como ganchos, como ganchos de árbol, y *no* me **PERTENECEN**, **ANDAN SOLOS**, y van tropezando **conmigo**, van tropezando **conmigo**... — Pablo de Rokha, ¿cuál es *tu* **NOMBRE**? ¿cuál es *tu* **NOMBRE**!.. ? !..

*
* *

Mujer, no te **conozco**!.. huyes, te deshaces, huyes, huyes, te disuelves en la **humanidad**; el **DESAMPARO** crece, gravita, crece y va surgiendo desde las casas vecinas como un atardecer, como un atardecer «lluvioso»; niña, **MI** niña, niña no me **abandones SOLO**, solo, solo, **SOLO** en la soledad de las cosas!.. !.. ...

*
* *

¿*En dónde* están **mis** ojos?.. he perdido los ojos, he perdido los ojos!.., camino **á** **tientas** resbalando sobre los planos oblicuos de la nada y, al apoyar **MIS** manos en los muros absurdos de horribles piedras fúnebres, el animal **NOCTURNO** del terror, del terror me *agarrota* los huesos, los huesos, los huesos: monstruos

de sangre HELADA, pulpos, serpientes, sapos, oh! sombríos entes abtrusos, RANAS de lo infinito, RANAS de lo infinito! !..

* * *

Crujidos, crujidos, crujidos, crujidos, roer de ratones, roer de ratones, y rüido de *larvas muertas* ascienden CARCOMIENDO la escuálida osamenta, la escuálida osamenta de mi voz; mis CANTOS son monstruosos, fabulosos y peludos, horribles tallos de flores infames: anémonas que cuajasen fetos y espeluznantes mandrágoras horripilantes, **asemillandó** pupilas de asesinos, violetas con olor á cada-verina, rosas verdes, verdes, llenas de pus, llenas de pus, llenas de pus, lirios enfermos de *sífilis*, enormes **pensamientos** que parecen arañas con ojos de hiena o buitre y **asqueroso** vientre de mujeres malas!.. . . . y mi ACTITUD emerge hácia *el hombre* como un gran CATAFALCO al que viniesen **alumbrando**, **alumbrando** desde LO INFINITO los *cuatro puntos cardinales*, tal como CUATRO cirios mortüorios, tristísimos y errantes... — madre, no me mires *asustada*, no me mires!.. . . — ¡los llantos y las moscas crujen, como HOJAS SECAS, ENTRE LA VIDA Y YO, los llantos y las moscas!.. . . . (... los llantos y las moscas ...).

* * *

Vivir á *oscuras* un minuto en **los tiempos**; y, oh!, mañana hacerse **nada, nada, nada**: sepulcros que SE CAEN y memorias tristes, cosas, cosas y agua sonante, **tierra**... ¡y, no tornar nunca, nunca, nunca en *las épocas* á ser el mismo, *el mismo*, AQUEL que éramos ANTES!.. !.. !..

* * *

¿Qué es lo que es?, y, ¿cuándo *era* yo mismo?, ¿cuándo *era* yo mismo?, AYER, HOY, ¿cuál es *el día* en que «yo soy yo»?.. !.. . .

Jamás SENTÍ mi alma, ¿en dónde está mi alma?, ¿en dónde está mi alma?, de QUIÉN es mi alma?... ? ? .

*
*
*

¡Inutilidad, sorda inutilidad de SER torvo, torvo, torvo horror á LA NADA, miedo, espanto de LO INFINITO, miedo!.. y, sobre el cansancio ANIMAL de los huesos el vacío elemental, elemental que hace muecas enormes y se ignora á si mismo; e ir VIVIENDO!..

*
*
*

—¿Quién anda?.. el gusano, el gusano anda, anda, ÉL, el gusano FINAL, tremendo, frío, macabro, anda por mi organismo en descomposición; y, mientras duermo tendido al sol que enciende las estrellas y calcina los mundos, mientras duermo, ÉL, ÉL, el gusano asciende á la nariz, á la nariz o desciende al abdomen arrastrando en su eterno ERRAE la gris sabiduría de los HOMBRES; mi espíritu está TRISTE y mis carnes deshechas, los insectos pululan olfateándome, y el MEDIODÍA me hace fermentar... atardeciendo, cuando torne al cubil, me diré filosófico: «¡Bah, por ALGO se PUDRE uno!.. . . .».

*
*
*

Oigo crujir mis huesos, madre mia, madre mia, oigo crujir mis huesos, crujen las bestias, crujen las plantas, crujen las cosas, y voy á MORIR; mi sangre, ya cansada, desemboca en la MUERTE; ¡oigo crujir mis huesos!.. ¡oigo crujir mis huesos!.., mirad, el cuarto errante va PONIÉNDOSE ROJO, rojos los silencios, rojas las palabras... ¿es MI sangre, o es sangre del crepúsculo?... ¿por qué ladran tanto ladran los perros?... ¡y LAS MOSCAS!.. — ... espanten LAS MOSCAS!.., esas fúnebres moscas que hacen: rún, rún,

rün, AHÍ, AHÍ dentro... — rün, rün, rün... rün, rün, rün...
(— ¿ha venido el SEPULTURERO?..).

* *

En Setiembre, cuando el público se alegra, se alegra, declaman los zorzales, los zorzales, los zorzales y las diucas, juegan las GOLONDRINAS en los patios augustos del CIELO, como niños, y los sencillos asnos filosóficos rebuznan **saboreando** la maravilla de los pastos húmedos, florecen los rosados *durazneros*, las piedras y las casas ruinosas, y las montañas sacratísimas de Chile son columpios que MECEN **lo infinito** y canciones INMENSAS... yo, tapándome la cara, *lloro á gritos, lloro á gritos*, tapándome la cara... ..

* *

Suerte, mala suerte, mala suerte, tonel, tonel del sufrir cotidiano, hoy el traje está sucio, el traje, y el **gozo de existir** hueco, hueco, hueco y **apolillado**; oh! MATADOR espectáculo *del mundo!*...: pasan los carros mortuorios **rechinando** cansadamente bajo un grande Invierno de dolores, las esposas paren, paren arañándose las entrañas, y los HOMBRES están «maduros y TRISTES»... — ¿qué ES DE TÍ, mujer?.. ..

* *

Un *pobre diablo*, un *pobre diablo* y nada mas; niño, niño TRISTE, insinuación de ALGO posible, *árbol* que fué creciendo, creciendo, creciendo... y se *rompió* LA CRISMA en las estrellas, y casa á medio HACER... — *¡es tarde ya para sentirse Dios!*... !.. !..

*
* *

VEN y huyamos **despavoridos!**.. el universo se *derrumba* incendiándose, LAS LLAMAS lamen el vestido azul del cielo y el aire insano, quieto, amargo hiede á *carnes quemadas*... — vámonos á VIVIR *fuera del mundo*, y NUESTROS HIJOS guien, como en los antiguos tiempos, la augusta vejez de sus padres, la augusta vejez de sus padres.

*
* *

Llueve, llueve, ALLÁ léjos, ALLÁ léjos, ALLÁ léjos, sobre la TIERRA, en las casas **vacías** el hombre digiere junto á SU *marra*-na, **yo quiero MORIR**,—¡alegría de hacerse *fuorza*, luz, luz, luz **simple** del cosmos y arder *un mil* de edades SOLITARIA!..— **caen las hojas viajeras**... ..; «ayer TARDE veía LLORAR Á DIOS»;... iba por la ciudad sin rumbo, solo, sin rumbo, los *vehículos* y la gente: coches de posta, coches de posta, coches de posta, *automóviles* y lacayos, rameras, suplementeros, corrian sin saber á **donde**, por la misma RAZÓN por la cual iba por la ciudad sin rumbo, solo, sin rumbo YO... .. YO QUIERO «MORIR»!..?.. (EL BIEN Y EL MAL SON **apenas** GESTOS HUMANOS); albas vírgenes, divinas, dulces, divinas madrugadas con pájaros ALEGRES, flores **cargadas** de amaneceres, árboles y rüidos, árboles y rüidos de *mar*, ¿qué me IMPORTAIS á *mí?*.. es grande, grande, grande *mi DOLOR* y *ésta* carne maldita AÚLLA cuando me *arrojillo* á tus pies, oh! universo... .. **yo quiero morir, yo quiero morir!**.. frente al DOLOR HUMANO, ¿qué valen, qué valen, qué valen LO BELLO y LA REALIDAD?.. NADA; ¡yo quiero MORIR!..

*
* *

Ja! ja! ja!.. ja! ja! ja!.. *¿estaré hablando* YO MISMO?, YO MISMO?, pienso y hablo como si fuese OTRO, ¿QUIÉN *soy* YO?.. *éstos* pies,

éstos pies y éstas manos, ¿de QUIÉN SON?...?...?.. ¿quién es Pablo de Rokha?... ¡no CONOZCO á Pablo de Rokha!... .. PA BLO DE ROKHA... .. ah!, no me acuerdo... «caen las hojas viajeras», «caen las hojas viajeras», «llueve», sale el sol, sale el sol, sale el sol, maduran los frutos y va ATARDECIENDO, mediodia, albas... .. un millón, cien millones, un millon de PERROS me sigue ladrando, aullando, aullando, ladrando como si fueran HOMBRES, una gran manada de canes horribles, sarnosos, asquerosos, zarrapastrosos, negros, negros, negros, negros me sigue, me sigue... .. mientras yo voy pensando: ¡le siguen «LOS PERROS» á ÉL!...?...!

Oración
á la belleza.

El MUNDO está llorando RECIÉN nacido, oh! **divinidad** del sueño, y tú arrullas maternalmente, maternalmente al **pequeño idiota RUBIO**, con el problema azul de las últimas canciones, con el problema azul de las últimas canciones...

*
* *

A **compás** del minuto evolucionas, y eres *eterna* e INMUTABLE; tu actitud aciende al PÚLPITO ideal de las estrellas y SANTIFICA los excrementos del **asno**, nivela los fenómenos, el bien y el mal; y tus pies, llenos de *claridad*, caminan sobre el dolor mineral de los pueblos colmando de **verdades** la milenaria y vil, errante voz «del animal HUMANO».

*
* *

Conmoción *religiosa*, trágica, dionysíaca de la *substancia* INNUMERABLE, **espíritu** del universo y pan del TRISTE, pan del TRISTE, *belleza*, *raíz* de Dios,—el temblor de su dedo enorme, la nocturna luz MUERTA de sus pupilas inexistentes—, mujer que enloqueciste con tus caricias al mas GRANDE de los poetas: Satanás.

*
* *

Lo verdadero es **múltiple** y tú **UNA** y **MUCHAS, MUCHAS**; tus axiomas son *absolutos* frente á la vanidad del conocimiento, floreces **por encima** de la verdad y constituyes, sollozando, *la VERDADERA* sensación del cosmos.

*
* *

Há treinta **épocas**, há treinta **épocas**, tu ilusion temblaba en los **ELEMENTOS** *del orbe*,—**ERES** anterior á la **materia**,— hoy, **iluminas** el capullo irremediable de sus **consecuencias**, sus resultados, sus conclusiones: el *automóvil* á LA LUNA, la pálida locomotora hija de metales grises, la hulla y las aguas eximias y egregias, los aeroplanos *errantes*, y las oscuras multitudes, las oscuras multitudes, las oscuras multitudes revolucionarias conmoviendo LA SOCIEDAD con su ideal **grandilocuente**.

*
* *

Belleza, prolongacion de LO INFINITO y COSA inútil, belleza, belleza, madre de LA SABIDURIA, colosal **lirio** de aguas y humo, aguas y humo sobre un **ATARDECER** extraordinario como el **NACIMIENTO** de *un HOMBRE*... —¿Qué quieres conmigo, belleza qué quieres conmigo?...

Mar.

Emigrantes.

En **grandes** manadas, como bestias INÚTILES, abandonan su pueblo, su pueblo, y las antiguas casas de su pueblo, á la luz del Poniente AMARILLO . . .

*

El dolor infinito, infinito, infinito, la miseria infinita, infinita, los arrojaron á patadas sobre el enorme trasatlántico,— ¡ya tendrán *en qué* caerse muertos!—; van á *buscar la vida* con sus encenques hijos al hombro; LA HACIENDA viaja en un bolsón in-mundo.

*

Oh! pingajos de *carne* aventurera, vómitos de la SOCIEDAD, llagas de la SOCIEDAD, vómitos de la SOCIEDAD, desventurados: ¿qué sería del mundo si os volviéseis perros?.. ¿qué sería del mundo si os volviéseis perros?.. ¡desventurados!.. ¡desventurados!..

*

Roñosos, asquerosos, zarrapastrosos, mugrientos, piojentos, hambrientos, mugrientos, piojentos, hambrientos, multiplicándose **sin lástima**, rodarán por lejanos, ultramarinos países, poblando manicomios y hospitales, hospitales y manicomios,— ¡hermanos! —y, un **DIA**, viejos, tristes, viejos, tristes, viejos, tristes, no sabrán de donde vinieron...

*
* *

Los puertos.

Evocan viejas músicas, caminos, caminos **floridos** de atardeceres, caminos, viejas músicas y las hojas caídas de los antiguos besos; son románticos, románticos como mujeres, románticos, románticos como canciones...

*

Hombres de los puertos, casas de los puertos, barrios de los puertos, figones llenos de cachimbas tristes y **GRINGOS** azules, y **GRINGOS** azules y pálidos con el mentón quebrado sobre el pecho, quebrado sobre el pecho, quebrado sobre el pecho y la voz desencajada, muelles cargados de grúas enormes, muelles cargados de grúas enormes, y la poesía de los barcos sobre el *mar*, el poema melancólico y titánico de los navíos que, atardeciendo,— grandes caimanes, grandes caimanes negros—, lloran, «lomismo que gentes», la desgarradora tonada de las despedidas, la sirena invernal del **ADIÓS**, el canto inmenso, roto, oscuro de los viajeros á la caída de El Sol *sobre el mar, sobre el mar*... ..

*

Hong-Kong, Valparaíso, Barcelona, Marsella, Yokohama, Bremen, New-York, Panamá, Panamá, Liverpool, Hamburgo, manos, manos tendidas, como gritos, hacia *la soledad oceánica*, invitaciones al viaje eterno del hombre y las tristezas del hombre á lo largo, á lo largo, á lo largo de la quimera azul de las rutas! . . .

*

Descomunales fábricas de sueños, titánicas, volcánicas sembreras de adioses vagos, los astilleros, los astilleros suman el alma enorme de los puertos y, arbolados de mástiles nuevos, son como semilleros *grandes, grandes* y como Estancias y como Haciendas, o como nidos, o como vientres, o como minas que pariesen himnos á la energía, o como iglesias trascendentales mirando el cielo, mirando el cielo, mirando el cielo, mirando el cielo, mirando el cielo por las ranuras de la lona egregia de las esperanzas.

*

Puertos, puertos, puertos, puertos! y aquel PUERTO otoñal en donde, en donde nos embarcaremos para no tornar nunca, nunca, nunca mas á ver los puertos de la amada tierra!

*
* *

La niña.

—Como en las novelas, como en las tonadas, o como en las oleografías, tú, mujer imperial, vas entristeciendo, vas entristeciendo los atardeceres marinos . . .

*

Eternamente *estás* sobre las augustas rocas... el folletín vulgar caído en las faldas y los ojos inmensos, alucinados, oscuros, persiguiéndose en las distancias, en las distancias *más* DISTANTES, *más* DISTANTES, *más* DISTANTES! . . .

*

Te llamas Luisa, Inés, Julia, Maria, te llamas Maria,— «como en las novelas! . . .» —, y estás de novia, estás de novia, estás de novia siempre, siempre estás de novia.

*

Oh! hembra enorme, mujercita romántica, poética, mujercita encantadora, mujercita: ¡que importa, que importa que *GOCES* leyendo á Rovetta cuando tu *actitud*, tu *actitud*, tu *actitud* sola, sola es tan definitiva como el MUNDO? . . ! . .

*
* * *

Pescadores.

Alegres casas espirituales, alegres casas espirituales simulan sus botes livianos en la pupila *azul* de las aguas columpiándose en la pupila azul de las aguas, en la pupila azul de las aguas, como la tierra en los ojos humanos . . .

*

Vestidos de desnudez, claros, simples, buenos, pescadores, sois lo maravilloso de las formas exactas, geométricas y la música de lo justo, lo bello, lo justo! . . ! . .

*

Dios conversa *con ellos*, *con ellos* tranquilamente sentado *con ellos* á la inmensa mesa de los **océanos**; récios, profundos, anchos, sanos, la claridad trágica, trágica de la naturaleza ilumina sus cuerpos frugales, marinos, y su voz resume la canción estensa, la canción estensa, la canción estensa de los eximios hombres pre históricos

*
* *

Atardeceres.

Sobre la angusta voz **oceánica**, el sol, el sol agonizante canta, canta, canta lo pasajero de las cosas humanas y la luz desteñida . . .

*

Ya las últimas velas se diluyeron, se diluyeron en la **DISTANCIA** La tonada filosófica del pescador y las sirenas de los trasatlánticos, los submarinos, los hidroplanos, los hidroplanos emigra **con las primeras golondrinas viajeras** hácia los viejos aleros de la melancolía

*

Los novios juegan con besos ardiendo y las hojas marchitas con las tumbas, y las hojas marchitas con las tumbas.

*

Algo distante, muy distante, muy distante llora con nosotros . . . oh! sensación de las antiguas vidas **NUESTRAS, NUESTRAS,**

tú vienes saliendo del *mar*, tú vienes saliendo del *mar*, tú vienes saliendo del *mar*, como un recuerdo triste y vago, MUDO, desde las entrañas del HOMBRE... ¡hijos del *mar*, hijos del *mar* llevamos *toda* la metafísica de las aguas eternas CON NOSOTROS, CON NOSOTROS, CON NOSOTROS!... !... ..

*

(...Las vacas tremendas continúan bramando, continúan bramando con las olas... ..).

* *

Las grúas.

Como garras que arañasen lo infinito, las grúas, las grúas, dominando el cóncavo horizonte, gravitan innumerables... ..

*

Su actitud determina *el éxito* DEL HOMBRE *contra la materia*; forjáronse sus músculos con el DOLOR y la sangre vendida de *siete* mil obreros unánimes, pálidos.

*

Pulpos de *cobre* y HIERRO, y rosas **industriales**, monumentos al SIGLO fabricados á máquina en el incendio artificial de las usinas.

*

Cantan el desgarramiento animal del trabajo, *la belleza* TERRIBLE, *la belleza* TERRIBLE y el gran himno á la acción, los

cantos del martillo sobre el yunque SONORO, el progreso, la ciencia, el caminar lógico, geométrico y contundente hacia el porvenir del MUNDO.

*

Monótonamente desarrollan su **actividad** crujiendo, crujiendo, crujiendo...

Al atardecer, álzan los espinazos y parecen absurdos, descomunales megaterios de ENTÓNCESES rumiando estrellas!..

* *

Los pueblos marinos.

Floridos de redes triviales, llenos de pupilas, llenos de pupilas verdes y gente robusta, los pueblos marinos sueñan, sueñan, sueñan fumando la pipa añeja de las brumas sobre los acantilados rotundos, sobre los acantilados rotundos y las costas tranquilas, modestas, calladas y **medicinales**.

*

¡Cuán lejanos *están* de la vida, cuán lejanos!. . la tonada monumental de las olas continuas, continuas, continuas y múltiples, llena de ruidos GRANDES su actitud... caracoles, caracoles sonoros como pianos gigantes, caracoles sonoros como pianos gigantes... ..

*

Pegados á las rocas egregias como templos, como niños, como cantos, agarrados, agarrados como moluscos agarrados á la enerjía, á la enerjía permanente de las piedras, los pueblos

marinos cantan los pueblos marinos, los cánticos del horizonte, las tardes augustas, las aves inquietas, las albas, la novela de los MARINEROS y los barcos trágicos, los romanticismos de la niña, la esposa y los pañuelos lomismo que errantes alas que uniesen las tierras y el *mar!*... !.. !..

¡¡Gestos de países, gestos de países desconocidos, *són* de viajes tienen los pueblos marinos... ..

*
* *

Flores y frutos.

El *mar*, enorme jardín, enorme jardín sumerjido, verde y grande árbol produce, como las haciendas, los santos productos, los santos productos, los santos productos de la naturaleza.

*

El problema **rojo** de la langosta y la bolsita de rubíes, la bolsita de rubíes tiernos del piure, la caja divina de los choros, el informe edificio idiota de las ballenas, la ruta viscosa de los pulpos, la rosa siniestra, la rosa siniestra del erizo, los errantes guisos de la trucha, el congrio, la lisa, el pejerrey, la corbina, la sardina, los errantes guisos, el tallo agreste, yodurado, ilustre, la flexibilidad, el sabor mineral del cochayuyo, la sonoridad, la sonoridad marina del caracol genial y rosado, el cofre galante del ostión y la conchita melancólica y agraria de la ostra perlera, la democracia de la chorgüa, la macha, la culinaria, la culinaria, la culinaria, golosa evocación del robalo, y las manadas de tiburones, las manadas de tiburones jugando con difuntos tesoros difuntos y buques perdidos en los subterráneos de la *mar*.

*

Cual una fenomenal, monumental despensa, el *mar*, el *mar*
ESTÁ florido de MONSTRUOS comestibles, industriales, comercia-
les...

*
* *

Los faros.

Son como los grandes poetas: sirven PARA indicar los cami-
nos, sirven PARA indicar los caminos.

*

Egregios, eximios, altos, suman, lo mismo que tristes cipreses,
la soledad del cielo, la soledad del mundo y la infinita y la infi-
nita y la infinita soledad de las aguas marinas; tres soledades,
tres soledades ABSOLUTAS y la soledad de la soledad, oh! her-
manos...

*

Cual el corazón de los faros, un hombre antiguo canta en la
gran fábrica muerta, cual el corazón de los faros; *aquel* hombre!..
aquel hombre!..

*

Picotean los pájaros sus lenguas terribles riendo á carcaja-
das, riendo á carcajadas.

*

Y, en las oscuras noches inmensas, ENTÓNCESES, ENTÓNCESES cuando la voz tremenda de LO DESCONOCIDO truena con las setenta mil trompetas del *mar*, los faros parecen anchos dedos, anchos dedos, anchos dedos de emperadores imponiendo silencio, imponiendo silencio á las muchedumbres!.. !.. !..

* *
*

Los barcos.

Continetales, titánicos, titánicos o pequeños como canto de mujeres, mediocres, vulgares, nuevos, nuevos, nuevos u orinecidos cual monedas viejas, cual tristezas muertas, llenos de viajes distantes, los barcos contienen todo el *mar*, todo el *mar*, todo el *mar*, todo el *mar* en su actitud de caminos errantes, errantes!..

*

Cantan los marineros la perdida canción que las olas sembraron en *sus* huesos vagabundos, vagabundos, vagabundos y claros, cantan los marineros, cantan los marineros tonadas, tonadas que el hombre lúgubre de la tierra no entendió, y sí los pájaros ultramarinos, cantan los marineros, cantan los grandes poemas de la errancia, los cielos, las costas, la vida profunda y cosmopolita de los hijos dilectos de las aguas, cantan en la cubierta de sus torres caídas los primeros, los últimos, los primeros cantos de la lengua!.. !..

*

Oh! barcos, oh! barcos, oh! barcos..., países comunistas, naciones pasajeras, pueblos cosmopolitas, maximalistas, cunas, cunas mecidas por la voluntad oceánica... ..

*

Los frutos amados de la agricultura y la luz de la palabra, el aristócrata, el asesino, el errante, lacayos, estafadores, horteras, poetas, aventureros, príncipes, filósofos y mujeres buenas, proletarios, proletarios, pájaros y animales, pájaros, animales y pájaros, todas las criaturas de Dios y el alma enorme de las razas ruedan, como semillas, por el enorme surco andante que va abriendo aquel arado, aquel arado fenomenal — el barco —, en *la vasta hacienda* de las aguas...

*

Son lo mismo que universidades, lo mismo: educan... — TRASATLÁNTICOS, SUBMARINOS, humildes buques, humildes buques de velamen blanco, mi corazón está con vosotros, cantos del *mar*, sueños del *mar* y poemas oxigenados, mi corazón está con vosotros, mi corazón está con vosotros!... ..

*

Italia, España, Francia, Alemania, Inglaterra, Yanquilandia, Grecia, Chile, Rusia, la China, la India, el Japón, acoged los barcos, acoged los barcos! . . ! ! .

*

Rodando van, rodando, rodando los barcos, y las luces oblicuas de los puertos, *como* cien soles ponientes, les quedan mirando con afectos de madres,—rodando van, rodando, rodando—, con afectos de madres,—rodando van, rodando, rodando—, para el pequeño hijo romántico, romántico...

* * *

Los balnearios.

El *mar*, un MAR, un MAR imbécil, ecuánime, doméstico, hipócrita, HUELE á medias oscuras, á camisas, á calzones, á corsées, á enaguas, á corpiños, á prendas íntimas, á prendas íntimas, á prendas íntimas, á cabelleras de mujer desnuda, y anda pálido, *triste*, melancólico, oliendo sexos, oliendo sexos y besando piernas, senos, vientres...

*

Los vientos marinos, como inyecciones de éter, consuelan y enferman, anulan; la negra morfina de las arenas distiende los músculos de la tristeza y la desidia azules al esquisito, al invertido efebo cosmopolita; y la luz *eléctrica* de los ocasos enciende la locura de los neurasténicos, las morfinómanas y el arribista consuetudinario... ..vicios *aristocráticos*, vicios, vicios, vicios, poker, tangos, whisky, **cigarrillos turcos** y viejas calvicies junto á chiquillas rubias y sabias, ambiguas, ambiguas, — *cocottes* con el vestido á la rodilla, con el vestido á la rodilla, con el vestido á la rodilla y los pechos caídos, caídos lomismo que botones mustios.

*

Frente á los clubs, automóviles y mujeres altas o perritos, perritos de *secrétaire*, ambulan; los egregios CHAMPIONS del Hipódromo y las putas bonitas, la pechera alba del *frac*, triunfan sobre el *pobre* MAR, el *pobre* MAR, el *pobre* MAR anónimo e hiperestésico.

*

La sífilis y la tuberculosis muerden los crepúsculos; la Bolsa de Comercio escupe la cara de las montañas.

*

Y a la *HORA otoñal* del cock-tail el sol va dignificando la figura gris de unos idiotas flacos y *unas* mujeres literarias, dolorosas sobre la majestad de la naturaleza y el dogma inmenso, el dogma inmenso, y el dogma inmenso de las elementales formas elementales, elementales; . . . oh! civilización, oh! civilización! . . .

*
* *

Pájaros.

Aves de *mar*, aves de *mar*, navíos, cantos *unánimes*, gestos *unánimes*, gritos *unánimes* . . .

*

Alegres, románticos, alegres, inmensamente alegres son vuestros cánticos, la leyenda oceánica evocáis, Grecia, Grecia, tritones y sirenas, sirenas y tritones mitológicos, pájaros de la *mar*, evolucionan con vosotros sobre las augustas inmensidades marinas; seguramente os acordáis aún, pájaros de la *mar*, pájaros de la *mar* de las canoas PREHISTÓRICAS y los primeros navegantes, los primeros navegantes! . . . — ¡No marcaron los

tiempos su huella enorme *en* las movibles aguas su huella enorme—.

Camaradas de ladrones y piratas, conquistadores, aventureros, descubridores, pájaros de la *mar*, Cristóforo Colombo conoció á vuestras abuelas! . .

*

Pájaros de la *mar*, pájaros de la *mar*, atardeciendo flotáis, flotáis sobre la inmensa copa como pensamientos humanos, como pensamientos humanos, como pensamientos humanos

*
* *

Invocación.

Eres como el sonido, eres como el sonido de **todas** las vidas deshechas . . . Tu voz está preñada de posibilidades! . . ! . .

*

Lo mismo que un perro lúgubre vas ladrando, ladrando, ladrando en mi corazón . . .

*

Tu actitud se me parece, *mar*, se me parece y no es ninguna; ¡gran cantidad de aguas, de aguas, gran cantidad de aguas SIN SENTIDO, luz de las formas oscuras! . . ?

*

Estás HACIÉNDOTE, así estás, así estás, oh! cuna errante,
macabra, macabra de la tierra! . . ! . .

*

Tus estatuas horizontales, las olas, llenan las plazas públicas,
las plazas públicas de tus maneras indefinibles y cabeas, *mar, mar,*
y cabeas en un caracol, buen amigo! . .

Paradoja
del mercader
contemporáneo.

— Oh! cómo aúllan, cómo aúllan los pianos INFAMES!.. pero, ¡señoras!, ¿ES POSIBLE?.. No puedo trabajar!, No! No!.....
 £. 300, 000: Frs. 111 × Mrs. 53, 124 + \$ 608.888, 888—Lrs. 4, 122 = ...
 ...?.. ¡y, el cambio á 13 $\frac{1}{3}$ d.!... —Secretario: hable Ud. por TELÉFONO á Grace y Cia. preguntando... ¡uf!,... al corredor Pérez y Castillo, al corredor Pérez y Castillo sobre el asunto de las Llaguas, Curanilahues y Domeykos, etc., etc., relacionado con *la MALA* del Lunes próximo... ponga un radio a Berlin diciendo... (?.)— Señor Zúñiga: cablegráfíe New-York: «**acepto**»... —... ¿contestaron los Srs. Greek, Luna, González, Castagneto, Schiavetti, Pellizara, Montt Hnos. acerca de las **8.000,000 colizas alfalfa, 3er corte, Hacienda «Los Vilos», calidad EXCELENTE, pago á 90 días, o al contado, con el 1 % de descuento sobre el valor de \$ 3.50 los 100 kls.? ... (pago á 90 días, pago á 90 días...).**—Gómez: ¡llame á la dactilógrafa!.. ¡rápido!, ¡rápido!.. ¡uf!, ¡uf!, ¡rápido!.. !... — ¡Labarca!.. — ¡Grez!.. ¡rápido!, ¡rápido!, ¡rápido!.. ! !... ¡RÁP... I... DO!..

*
* *

¡Quién pudiese adaptar el *añil* de los cielos, el *añil* de los cielos á **la tintorería!**.. Convertir en bombones LA DULZURA del campo, LA DULZURA del beso, LA DULZURA del niño y **TODAS las**

dulzuras!.. ¡Que el ruido COMERCIAL de los océanos sirviera a la réclame de «La Charquina» o el calzado «Hanan»! ¡Y mover un molino con la caída de las hojas!.. ¡Sellar 700.000.000,000 de dólares con el oro inútil del crepúsculo!.. Ah!, el fortunon enorme perdido en las basuras del universo!.. (... si todavía hay cerdos en LA TIERRA, ¿POR QUÉ EXISTEN los desperdicios? .!..?.

*
* *

¡No me deis el reposo, «*la pálida MEDITACION*» », «*las campiñas...*» » ja!, ja!, ja!.. ¡qué! ¿YO desocupado?.. ja!, ja!, ja!.. ja!, ja!, ja!.. «*el murmurio de las aguas,*» » «*los pájaros,*» » «*las rosas de Octubre,*» » «*el problema del infinito y la muerte,*» » «*la filosofía de Bergson,*» » — ¡un sabio hindú del siglo XVII!—, «*las literaturas*» » !.. !.. !.. je!, je!, je!.. ¿á MÍ con versitos?, ¿verdad?.. dejémonos de PROBLEMITAS! ¡todos los PROBLEMAS son matemáticos!: ARITMÉTICA, GEOMETRÍA, ARITMÉTICA y sobre todo CONTABILIDAD, CONTABILIDAD, CONTABILIDAD...

*
* *

Soy profundo en cuestiones FINANCIERAS; «*¿quién rige los inciertos bergantines humanos sobre el mar proceloso de la vida*» »?.. EL DINERO; y, aquel «*astro de primera magnitud que viene asomando por el Oriente y hácia el cual todos miran,*» » ¿cómo se llama?.. EL DINERO, EL DINERO; «*la felicidad consiste en tener plata, mucha, mucha plata*» », y, ¿para qué? bah!, poetas, románticos... ser rico por ser rico y nada mas; es bien poco, ¿decís?, ¡románticos!.. ... ¿EL AMOR?, compro cien mujeres... ¿la BELLEZA?, quiero estatuas y cuadros célebres por

valor de £. 900 000... QUIERO, QUIERO LUEGO ADQUIERO mi PALACIO es de ÓNIX Y CARRARA legítimos cuesta \$ 3.000,000,33... «*y si TAMBIEN muero*» , señores, cuando muera me ENTERRARÁN en un mausoleo de un valor de \$ 99,000; ángeles: 3½ mtrs., cruces: 7¼ mtrs., cruces: 7¼ mtrs., y puertas de bronce PLATEADO...; además del enorme acompañamiento, la carrosa, y los hermosos, GRANDES caballos perchero-nes!

* *

¿La humanidad?.. la humanidad soy yo, y yo soy biznieto de OBISPO; aquí y allí: ¡ECONOMÍA!.. ¡ECONOMÍA!.. ¡ECONOMÍA!.. ¡ECONOMÍA!.. — fulano es hábil ¿á cuánto asciende su capital EFECTIVO? — la zutanita ¡vamos!.. ¿y su DOTE? ¡SALVE los puros Eduardo VII, las langostas de Juan Fernández rociadas con añejos de CASTILLA o EL RHIN, Moulain Rouge y sus cocottes encantadoras por Frs. 200, el bacarrat en Biarrits, Viña o las tertulias de á BORDO, y las alfombras sedantes magnificas del Louvre á \$ 10,000 c/u!.. ?.. !. ¡os saludo Vanderblit, Roschild, Carneggie, Alex Jhonson, Carneggie, Carneggie, 'el ilustrísimo, que supiste HASTÁ leer como un imbécil CUALQUIERA, HASTA leer, HASTA leer, HASTA leer!.. MULTIMILLONARIOS, el universo se inventó para nosotros, para vosotros, con sus mujeres, HOMBRES, caballos, ovejas, bueyes, cerdos, mulas, gansos, patos, pavos, asnos y demás ANIMALES DOMÉSTICOS! ? . . ? .

* *

«Las cosas son las cosas» : el mar es un cacharro verde como rana, que produce ballenas, cloruro de sodio, salmones, ostras, corales, perlas y sardinas en aceite á \$ 3,40 c., etc., etc. es GRANDE, es GRANDE!, ¡lo admiro!, pues sirve para trasla-

darse, para trasladarse á Europa; las montañas, depósitos de cobre, plata, hierro, maderas o carbón EDIFICADOS en la cordillera; los cielos, una simple tontería de colores fantásticos, absurdos, ininteligibles como LA MUSICA SERIA, o lo mismo que POESIAS MODERNISTAS; ¿y la luz? — ¿es posible vivir á oscuras?, á oscuras?, no, LUEGO la claridad se impone á CUALQUIER precio; el agua, la bebida mejor, MAS BARATA y ÚTIL de la tierra,— ¡nos bañamos tambien con el agua!—, el agua, el agua,— ¡nos bañamos tambien con el agua!—, ¡hurra! por el agua!.. !.. !.. y, SOBRE TODO, el agua potable!.. ... ?.. !.. ...

* * *

Yo, el HOMBRE DE NEGOCIOS, he creado este axioma INFALIBLE: «*ahorra y serás rico*», ¡imponderable!, ¿eh?; soy metódico, exacto, geométrico: á las 5 A. M. *en pie, desayuno, leer los diarios* y... ¡á trabajar!, señores, hasta las 12 M... *almuerzo, charlas, almuerzo, charlas*, y... ¡á trabajar!, señores, hasta las 6 P. M. ... *comida, al BIÓGRAFO con la señora, los chicos, las chicas y el LULÚ*... .. á las 11¼ DURMIENDO... — ¿veis?, TENGO 55 años y 3 meses + 7½ días, 55 años y 3 meses + 7½ días, HE VIVIDO BASTANTE, BASTANTE ..

* * *

«Los sentimentalismos dolientes, dolientes», ocupan en mi ánimo el 1% del total: 1,000; no me conmueve NADA, esceptuando EL DINERO; las palabras son harto inferiores á los números, y un cheque bancario me DICE más que 20,000 volúmenes, con aquello de: «*páguese á la orden de don fulano ... etc.*» ¿lí-

bros?: «LA COCINA EN 20 LECCIONES»... ¡El ENCANTO de hacer **negocios!**... .. ¡ganarse \$ 100,000 en 10 minutos, e ir procurando **ganar, ganar, ganar** mas y mas y mas y mas y mas y mas y mas!... ?... ¡adquirir papas á \$ 7 el qq. y **vender** á \$ 14!... .. (?... ?...).

... Buen cristiano y tranquilo «**liberal independiente**», odio la política, la política, respeto al Presidente de la República y, acatando sus leyes sagradas, soy RICO y feliz... sinembargo... .. ¡sufro del corazón y LA VEJIGA, LA VEJIGA, LA VEJIGA, el reumatismo me corroe las piernas **en Invierno**... y ... ¿lo diremos?... .. ¡AMO Á LA CRIADA!... además, el FONÓGRAFO me entenece... .. me entenece... .. ¡rápido!... .. ¡rápido! ... ¡uf!... .. ».

La Ciudad.

Bar.

Los gusanos de la imbecilidad caminan sobre las mesas cuadradas, cuadradas como la geometría, y *por los rostros de la clientela*; la línea curva predomina en los esqueletos, la línea curva predomina en los esqueletos doblados hácia el ópalo fatal del wysky, las viejas esmeraldas muertas del ajeno cosmopolita, las £. del champagne; 3, 6 idiotas *juegan cacho*, ¡JUEGAN CACHO!..

*
* *

El Mercado.

Yo, conductor de trenes nocturnos por las absurdas vías eternas, sepulturero de ilusiones fáciles, chuncho, chuncho de la última verdad y los sollozos trascendentales, irremediables, trascendentales y ácidos, gesto negro, canto malo, voy á elogiar la vida honesta, sencillísimamente...

*

Semejante á una gran Hacienda, el Mercado es modesto y ruidoso, ruidoso y modesto con la grandeza democrática, humilde,

geológica de los predios agrarios; huele allí á cosechas, yerbas, legumbres, bestias, frutos y flores, flores y frutos, frutos y flores; declaman los jilgueros, las tencas, las diucas, las lloicas, los pitfos, y la triste tonada del pidén melancólico y crepuscular, crepuscular, orienta los cantos dispersos de zorzales y choroyes bajo los amarillos palios vespertinos, augustos de la queja sencilla y casi humana, sencilla y casi humana que van deshojando las tórtolas sobre la canción comercial de la compra-venta... y, en aquel ambiente rural, hay tanta frescura como á la orilla de los ríos!...!

*

Repollos y coliflores, coliflores y repollos diríanse esculturas comestibles, esculturas vegetales, esculturas, esculturas rudimentarias, esculturas, capullos de mármoles, de mármoles botánicos; la enagua invertida y donairosa de las lechugas, los poemas estomacales de las cebollas, la pimienta, el frejol, la patata, el ajo, la arveja, la zanahoria, el ají, el maiz, la alcachofa, el espárrago, el garbanzo, la ciruela, la manzana, la pera, la breva, la fresa, el durazno, la guinda, la uva, la palta, la tuna, la chirimoya, la lúcuma, la frutilla, el kaki, la naranja, el nispero, el peumo, el boldo, el maqui, el guillave, el lleuque, el quideñe, el digüeñe, la quila, el limón imperial de los eximios limoneros augustos,—la fruta ácida como el amor—, y las rosas dilectas, los lirios, los juncos, el copihue de la Araucanía,—sangre de héroes, sangre de héroes—, las violetas **infinitecimales** etc., etc., los poemas estomacales y floreales, floreales, floreales y estomacales de legumbres y cereales, cereales y legumbres, frutos y flores y frutos, cánticos de la tierra á la tierra, sonrén de ser, contentos, sonrén de ser con las sonrisas claras de la naturaleza... oh! luminosa joyería fabulosa... ..

*

Y el mar, el mar exhibe sus productos cosmopolitas, en dónde todavía llora la balada de las olas egregias sobre el espanto de la nada y la voz maternal del universo,—y sin ojos, y sin ojos!—... la ostra nerviosa, el congrio— **y las pupilas sordas de los ahorcados** —, el erizo agradablemente imbécil como las amadas de la adolescencia, de la adolescencia, de la adolescencia, el choro, pequeño ataúd humorístico, el robalo, la trucha, la corbina, la anchoa, la jaiva, la langosta, la lisa,—plata y oro, oro y plata en lingotes, y rubíes falsificados con la sangre florida de las aguas...

*

La alfarería chilena, y todo Chile, todo Chile está *todo* en aquellos humildes cantaritos, humildes cantaritos, humildes cantaritos bien olientes á menta, poleo, paico, poleo, á menta y toronjil, o canto lírico de queltehues en las vegas; jaulas mal hechas y cunas mal hechas, altares de mimbre sacratísimos, ollas, mates, tiestos de greda, de greda eminente e ilustre como las entrañas del orbe... jollas, mates, tiestos, ollas, mates, tiestos, olor á esquilas, ganados, pastores, són de campestres ruidos, sois la Patria, ollas, mates, tiestos... — la Patria, la Patria!... —

*

Cándido, democrático y chabacano, el Mercado, y las cosas lógicas de la vida *se definen* en la clara claridad clara de los instintos rudimentarios; ¡sed humildes y, entregándoos á la naturaleza, abandonados, abandonados los superfluos trajes de lo exterior y las personas, vivid, chilenos, la naturaleza natural, la naturaleza tranquila, profunda, sagrada en la universidad rústica de el Mercado, en la universidad rústica de el Mercado!... !... !...

Las gallinas y los gallos, los gallos y las gallinas, los patos,

los gansos, los pavos dicen allí, dicen allí la verdad del universo *mejor* que todos, todos, todos los grandes poetas del mundo!.. (y en **cada** flor aúlla lo infinito!..).

*

Si cualquiera, v. gr. Ud. señora, Ud., Ud. se desnudace, se desnudace completamente, cual una inmensa luz, medio á medio de esa ilustre catedral de los campos, y Ud. quedase alba, toda alba, toda alba sobre la dignidad del sitio, nadie, absolutamente nadie se asombraría... ..Tal espantosa naturalidad precide aquella iglesia, aquella iglesia llena de mujeres gordas.

*

Blancos negocios, negocios blancos, evangélicos, pequeños y sin maldad, y sin bondad, inocentes, inocentes, sencillamente inocentes: ... —«porotitos, porotitos nuevos, señorita!..» ... —«duraznos, guindas, damascos maduros, duraznos, guindas, damascos!..» ... —«caballero, llévese Ud. una zurzulita caballero!..» ... —«á sesenta los huevos, por docena, por docena, á sesenta los huevos y á dos por veinte, huevos, huevos!..» .. y la voz raída de las viejas y el susurro triste, el susurro de la niña rústica, — erectos pechos, absortos ojos—, santifican los gestos cínicos de las monedas que, como las rameras, como las rameras duermen con los mendigos, los santos y el hombre corriente en la *misma* cama.

*

Los carabineros nocturnos de la tristeza retroceden frente á frente á la honorabilidad de el Mercado y la negra laguna negra de la vida se vuelve clara y santa, santa y clara reflejando y reflejando tal majestad BLANCA como los ganados de la Biblia; lomismo que las brújulas radiográficas el corazón de las nieblas

perfora el corazón de las nieblas y diluye los gestos quebrados los gestos, los gestos, el Mercado; y allí, allí gravitan evocaciones de trigales amarillos, amarillos y oceánicos, con yuyos y diucas, diucas y yuyos nacionales, llora la verde tonada de las viñas y la voz patriotera, populachera, dieciochera y azul de las chacras, canta, canta la soledad del mar grandilocuente, canta, solloza el espíritu de los cielos los sollozos orquestales, los sollozos orquestales de las distancias cosmográficas, azules, azules, azules, esteros, ríos, arroyos con chilcas flexibles á la vera, recitan pastorales, recitan, esteros, ríos, arroyos, baladas aromáticas, baladas, baladas aromáticas á peumes, maquis, litres o boldos antiguos, cantan las diucas, cantan las diucas amaneciendo:... «... .. chíu!... chíu!... chíu!... chíu!... chíu!... chíu!...» y el tiuque doliente: «...pi...i...i...o, ...pi...i...i...o», o, ya tarde, ya tarde, sobre el **recuerdo** de los melancólicos álamos melancólicos, á la faz del panorama sublime y consuetudinario sonríe el picante guiso de las anécdotas, anécdotas de labradores, anécdotas, anécdotas de peones, de gañanes y niñas salvajes:

«...Una vieja en la retreta,
¡vieja sin comparación!...»
... ..

Semejante á una gran Hacienda, semejante á una gran Hacienda, el Mercado... .. semejante á una gran Hacienda ubicada en la sétima subdelegación de los infiernos: LA CIUDAD.

*
* *

Las Iglesias.

Cuando el sol, todo el sol ha muerto, emerjen las iglesias, emerjen, emerjen desde el corazón azul de LA CIUDAD, dominando la tierra oscura...

*

Ambiguos pájaros nocturnos, tienden sobre las cosas dormidas la negra mentira muerta de sus alas infames y errantes, errantes; al alba, al alba huyen con los queridos sueños del hombre entre las garras, entre las garras, entre las garras peludas como murciélagos, como murciélagos que supiesen teología... A plena luz se hacen las candidas jugueteando con las palomas, las golondrinas y los gestos perdidos en el enorme hall del cielo.

*
* *

La vía pública.

... hombres despedazados, carcomidos, lluviosos, mujeres polvorientas, crepusculares, descompuestas, horizontales y multimillonarios, multimillonarios deshechos sobre el problema de sus pálidos automóviles pálidos, cosmopolitas, amarillos, errantes...

*

... pedazos de voces hechas pedazos, almas rodando por las aceras democráticas y humildes, figuras, siluetas panorámicas y los ojos épicos é internacionales, cuadrados, redondos ó cúbicos como la humanidad, narices, pies, bocas, sexos, piernas, pupilas, pupilas, pupilas, pupilas, pupilas y un silencio trascendental, un silencio cuajado con el gesto enorme de todos los ruidos urbanos, todos los ruidos urbanos, todos los ruidos urbanos, silencio de mares atónitos... ..

*

... vehículos sin ruedas caminando, caminando sin ruedas, oh! imágenes cinematográficas,—devenir de planos y planos y pla-

nos sucesivos en la simultaneidad del instante, vida, vida rápida, eléctrica, patológica, dolor de multitudes y muchedumbres unánimes, dolor unánime, dolor unánime y cóncavo...

*

—¿Qué persigue Ud., caballero? . . . camina Ud., camina Ud. *demasiado* rápidamente hacia ninguna parte, hacia ninguna parte, hacia ninguna parte; poetas, comerciantes, suplementeros, rameras, invertidos, ramerás, ¿que significáis?, ¿qué? . . . ¿qué? . . . —mendigo . . . nó, tú ya eres algo, eres algo, mendigo, mendigo, porque tú, tú, tú jamás pretendiste orientar el universo andando, soñando; de dónde, de dónde, de dónde venís y á dónde vais trashumantes máquinas, trashumantes máquinas sin sentido, y dónde, dónde radica vuestra razón de ser, vuestra razón de ser, vuestra razón de ser? . . . ! . .

*

. . . niños perdidos, niños perdidos, ¡cuántos niños perdidos en La vía pública! . . y, sin embargo, ellos conocen el camino, ellos conocen el camino mucho mejor que las personas viejas; y andan perdidos, andan perdidos como las plantitas que vienen saliendo de la tierra, o los recuerdos melancólicos, o los recuerdos melancólicos, o los recuerdos melancólicos que vienen saliendo, que vienen saliendo desde los subterráneos azules, azules de las tristezas de ántes y las vidas pasadas! . . ! . .

*

. . . ángulos, triángulos, perpendiculares á una oblicua ESTUPENDA, ¡horror!, ¡horror!, ¡horror de horrores! . . patología cubista, dispersa, deshecha en acciones neutras, desconcertantes,

incoherentes y lúgubres, éso, todo éso eres, viejo mar de apariencias inútiles, viejo mar de apariencias inútiles...

*

La vía pública, La vía pública, cual una estrella triste y romántica, conduce y orienta, orienta y conduce millares y millares y millares de seres por los estercoleros de La vía pública; cogiéndoles las manos informes, hermanita, amiguita canalla, ella les dice: «vamos!...» y ellos van, ellos van... ¡vivir por vivir, andar por andar, querer por querer, he ahí el objeto de la vida!.. La vía pública *es* como la vida, como la vida, es decir, no *es*, sencillamente, no *es* sino la consecuencia de otros seres, de otros seres, la consecuencia de otros seres en los entendimientos borrosos, rudimentarios, contrahechos de «la bestia humana»,—barro enfermo, barro enfermo de muertos, ciegos, viejos atardeceres fúnebres y dioses marchitos.

*
* *

Las cámaras.

Cóncava majestad cóncava, retórica honorable y ampulosa, estruendosa, sonoridad, dignidad, grandiosidad del edificio gigante, alto y ancho... eminente!, balaustradas, capiteles, galerías, zócalos, oratoria, oratoria...

*

Y unos idiotas chiquititos, chiquititos, chiquititos y con tongo aúllan solemnemente: «Los principios democráticos de la época actual y la República, ... etc., etc.,... . . .», «Yo soy partidario del orden...».

*

Imbecilidad, degeneración, imbecilidad, imbecilidad, imbecilidad elevada al cuadrado, elevada al cuadrado del cuadrado, oh! Dionysos, burrología en siete mil lecciones, éso son Las cámaras, éso, y un aburrimiento, un aburrimiento, un aburrimiento, un aburrimiento, un aburrimiento tan dolorosamente cansado como un largo viaje, como un largo viaje en tren ordinario,—y, además, triste—.

*
* *

Bolsa de comercio.

Guarida de hombres prácticos, estatua al oro infame, estatua al oro infame y jardín de angustias, amarillo, fúnebre é inícuo, sepultura que emerjes **hacia el tiempo** poblada de cadáveres mecánicos, sonámbulos, y clavas en el retrato azul del vacío la puñalada de tus torres dilectas, resonantes, burocráticas, y tu silueta enorme...

*

Eres helada y grande, grande, grande como un campanario, la humanidad rueda despedazándose sobre tus parquets americanos, y tu corazón de **bluf** y tabaco inglés colma de sangre, colma de sangre la librea de tus lacayos y suda esclavitud, esclavitud, esclavitud, esclavitud, o amasa con dicterios, con dicterios el hediondo pan del proletariado tronante, la sopa amarga de las chusmas.

*

Inquietos e inquietantes, inquietos e inquietantes andan tus huéspedes, «los civilizados!», un mil de automóviles enrolla á tu

cabeza la interminable, interminable serpentina interminable del ruído y tu pañuelo huele á nafta **Wico** y á éter, huele á nafta **Wico**; sonando encima de tus pechos fáciles, tu colosal, tu colosal reloj de campana es un inmenso, un inmenso, un inmenso *pendentif* sonoro; á tus pies gravita un racimo de soles **ILUSORIOS**.

*

El arribismo muerde tus entrañas, y, mientras los crepúsculos llenan de soledad y alma las colinas, tus ascensores van y vienen, van y vienen, van y vienen, van y vienen desde el cielo á la tierra o viceversa, hirviendo, rebalsando, hirviendo *títeres automáticos*, megalómanos, patológicos, *automáticos*, ceñidos en smockings, fraques, fraques, **americanas** y cuyos terrestres rostros parecen subterráneas, horribles y nocturnas flores eléctricas.

*

Coronas de billetes y polillas crepusculares o inviernos al especulador en tres **MINUTOS**, el *azar* es tu brújula y tú, Bolsa, un gusano capaz de comerle los sesos al **MUNDO**; tu oligarquía lúgubre ensangrienta el atardecer.

*

Iaconmensurable, **EMINENTE** garito, orientas el comercio, la trágica, vertiginosa *vida de los negocios* y el destino social, determinas la cantidad de hambre y llantos, llantos que corresponde á cada varón, á cada varón, á cada varón, mueves los trasatlánticos encima del pensamiento enorme, inmóvil del océano, caldeas las locomotoras, enciendes la locura **jigante** y fabulosa de las guerras, y, riendo á carcajadas, empuñas la batuta del universo, inmensamente, inmensamente, inmensamente autoritaria.

*

Converjen hácia tus cúpulas los suspiros radiográficos de Londres, París, Dresden, Petrogrado o New-York; aeroplanos, zeppelines y globos anidan arrullándose á lo largo, á lo largo de tus terrazas y en tus halls confortables, lujosos, claros, soberbios, crecen plantas de estufa, fósiles, enfermizas, llenas de tarde, tarde y clorósis, melancólicas: plátanos de los trópicos, rosas de Invierno, polvorientas, tuberculosas, desgraciadas, datileras que no vieron nunca, nunca, nunca el ancho sol del Sahara, no-me-olvides, no-me-olvides románticos cual novias de provincia, de provincia y helechos que confunden las ampolletas con la luna antigua.

*

Tus héroes macabros y accidentales fuman **Egipcios** y huelen mujercitas en capullo, mujercitas en capullo, gobiernan un gran **Mármon** rotundo, formidable, estenso, siete u ocho **chalets** y trecientos o más *caballos de carrera*, visten «chez Paquin», hacen sport en las colinas y leen á Petronio o divagan comiendo ostras por la tierra comiendo ostras y lenguas de erizo rociadas con **Roe-derer** y Rhin, oh! Epicuro!.. (... .. o andan enclenques, polvorientos, húmedos por las cantinas).

*

Coke de 100,000 *clrias.*, el dinero calcina la máquina melancólica, artificial, monumental de tu organismo e impele al movimiento tus resortes, bielas y tubos, pernos, tornos, ruedas, ruedas y bombas, el ferrocarril estridente de tu esqueleto deforme, matemático, sistemático y funeral; y pareces un árbol enorme á vapor, un rosal, un rosal FLORECIDO de *letras, letras, letras á la vista* y desganchándose á favor del fruto idiota de la mentira: él \$.

*

Canción, canción, canción, canción, canción de concreto e ingeniería, pulso de la época, pulso de la época, tu voluntad geométrica e inútil rima con el alma terrible del siglo, deletérea, ruin, absurda, INDEFINIBLE; tú, como *ella*, vas improvisando, vas improvisando el instante y VIVIENDO á setenta mil kilómetros por segundo lo imprevisto del suceder, el péndulo de tu cronómetro predica: «acción, acción, acción! . . . » sobre la vanidad de las cosas viajeras de éste mundo, éste mundo que, MAÑANA, será cenizas, recuerdos, canciones , y los mendigos te miran, Bolsa, Bolsa, te miran con la boca abierta.

*
* *

Los Domingos.

Olor á Provincia, olor á Provincia tienen la plaza pública y los barrios . . . — ¿qué hacer? . . Nadie encuentra nada, absolutamente nada que hacer, ¿qué hacer? . . ¿qué hacer? . . querida, ¡qué hacer para tener algo que hacer! . . ? . .

*

¡Ceniza gris del aburrimiento! . . ¡gris ceniza! . . ¡gris ceniza! . . las mismas personas de ayer, oh! cansancio, me parecen indiferentes, me parecen indiferentes los amigos del Lunes, del Mártes, o el Sábado . . .

*

Y yo, el vecino, los otros, los otros, los otros, todos nos sentimos aplastados, eliminados, aplastados por éste horror, éste

horror boquiabierto, pegajoso y trágico que diluye en el vinagre muerto de la vida aquella gran mentira, aquella gran mentira disfrazada de fraile GORDO y TONTO!.. . . .

*
* *

Camiones.

Rotundos megaterios, sonoros ictiosaurios á bencina, vienen tronando, vienen por la vía pública bajo los terremotos del ruido cosmopolita... oh! grandes máquinas, oh! grandes máquinas, oh! grandes máquinas futuristas, *acontecimientos* nacidos del vientre subterráneo de aquella *otra* aquella gran máquina TRISTE: el hombre.

*

¡Cataclismos!.. ¡Cataclismos!.. ¡Cataclismos!.. y monumentos industriales, monumentos industriales á cuya inmensa voz dinámica responde el sentido del mundo y la melancolía actual, como á la bofetada rústica de los vientos el poema descolorido y gris, gris y descolorido de las hojas caídas.

*

No cantaron jamás y sinembargo, y sinembargo son *tan* necesarios como un poeta á la República; *la belleza de hoy* les preside, —literatura azul con motivos de bronce, hierro, piedra y multitudes trágicas, música á electricidad, despedazada, dinamismo, oh! Dionysos, dinamismo...—, copian la topografía monumental de las montañas y *engrandecen* la tierra.

*

Tracendentales asombros sobrevienen á las turbas máximas; el pánico gris de lo extraordinario les muerde las entrañas negras, rojas de la palabra y huyen oscuras, tristes, enfermas...

*

Entónces, oh! entónces yo voy cantando, cantando, cantando á mamar del Poniente los dolorosos **chops** crepusculares, los dolorosos **chops** crepusculares!... !..

(Las vértebras de los vidrios, como espinazos de mujeres, crujen).

*
* *

Los rascacielos.

Son pálidos, matemáticos e ilustres como la mentira; llenos de canciones artificiales, intelectuales, artificiales, industriales, abofetean las distancias con su actitud de realidades eximias, sobrenaturales, convencionales y *estéticas*.

*

Los rocíos **PRIMEROS** besan sus enormes pupilas azules y la boca dilecta de *las terrazas*; mas allá, mucho mas allá, mas allá de los hombres idiotas y tristes, cantan con las estrellas, la luna y los pájaros los profundos epitalamios del UNIVERSO.

*

Sobre el azul pizarrón de la esfera van escribiendo la historia del hombre y las cosas futuras; fabulosas, dinámicas epo-

peyas mecánicas, fabulosas, fabulosas composiciones de cemento, hierro, hierro, cemento y cánticos de estucadores, elogios á la arquitectura, son lomismo que ladrones, lomismo que ladrones, lomismo que ladrones que huyesen despavoridos, despavoridos hácia lo infinito con el corazón de la tierra en los belsillos.

*

Resonando con la solemnidad del instante, resonando, resonando, aquellos perdurables ferrocarriles verticales arrastran, por lo menos, arrastran seiscientas mil toneladas de dolores subterráneos.

*

Como de las colmenas, como de las colmenas emerjen de sus casilleros millones de millones de granujas automáticos, hombre-citos vertiginosos é imbéciles con las escritas en aguardiente, ¡en aguardiente!, y Dios en el ombligo e innumerables aves domésticas: patos, gansos y poetas, gallinas, políticos, rameras, frailes, etc., etc.,...

*

Intermitentemente viajan cien ascensores desde la tierra profunda á LOS CIELOS o al revés, al revés; ábrense, ciérranse las treinta mil puertas de gabinetes y oficinas, oficinas y gabinetes, cocinas, prostibulos, tabernas, dormitorios, establos, hospitales, hoteles, restaurantes, fábricas, suenan pasos y pasos y pasos y pasos, suenan, suenan las trágicas voces humanas, las trágicas voces, las trágicas voces humanas, humanas, humanas, humanas... y, aquel universo, aquel universo cuadrado y geométrico suma los ruidos de la vida.

*

Los cándidos vientos matutinos, errantes, vespertinos, juegan lomismo que escolares á lo largo de las altas y anchas terrazas eminentes; las eléctricas aves científicas del radiograma anidan en sus torres difusas y un aroma de eternidades, pasajero, como á hojas caídas en los tristes otoños de la tierra va oliendo, va oliendo hácia el Poniente dolorosísimo y ácido, — sepulcro de soles...

*
* *

Mitin.

Nocturno, oceánico, negro, avanza sonando, resonando por las avenidas metropolitanas el grande y lúgubre, el grande comicio popular, grande como un poeta... La incógnita feroz, la incógnita del atardecer aúlla sus torvos dilemas, sus torvos dilemas irreparables, definitivos sobre el abatimiento curvo y triste, triste y curvo de aquella gran manada de hombres problemáticos...

*

La majestad de lo doloroso, lo doloroso domina las cosas predominando en ese instante consuetudinario e inédito, profundo, difuso, rotundo, intempestivo como la muerte, como la muerte o como la tristeza.

*

...Ladridos, balbuceos, chillidos, alaridos, gemidos, muecas, gestos inconmensurables, desparramados, cosmopolitas, insignificantes, esqueletos forrados, forrados en papeles *amarillos* y las

caras lluviosas, voz unánime, voz unánime, inútil y sin sentido... con las primeras sombras exactas el espíritu falso, neutro de aquel fenómeno de muchedumbres, de muchedumbres se disuelve en la humanidad lo mismo que la vida en los sepulcros... ..

(En LA CIUDAD, en LA CIUDAD, en LA CIUDAD nada, absolutamente nada ha sucedido, nada, nada, nada ha sucedido en LA CIUDAD...).

*
* *

El paco.

Él está, él está en la esquina de la urbe inmensa como en la esquina central del universo, como en la esquina central del universo, él está; duro, seco, categórico, como un mueble nocturno y mecánico, nocturno y mecánico emerge de la vía pública simbolizando la imbecilidad macabra de las cosas ESTABLECIDAS y la ley... oh! esclavo negro que te confundes con las máquinas pardas, pardas de los objetos!.. !.. !..

*
* *

Plaza de los barrios modestos.

Se parece á una persona pobre y honrada; llora, solloza, llora en todos los cánticos de los poetastrillos hambrientos y en el romanticismo de las provincias.

*

Viejos árboles viejos, viejos bancos, viejas casas, los pájaros melancólicos de las augustas tardes antiguas cantando sobre la iglesia, y mujeres anacrónicas.

*

Plaza de los barrios modestos, tu actitud de novela cursi, tu actitud de novela cursi... . . .

*
* *

Las viejas.

Son lo mismo que arañas negras, peludas, rojas, amarillas, amarillas y con ojos de piedra ardiendo, además viven en los **rincones** de LA CIUDAD; como sobre las casas ruinosas, crecen encima de las viejas los musgos, las ratas, los tiempos, las penas, lo melancólico, todo lo melancólico; ya olvidaron su nombre y sus hijos y no podrían envejecer mas, nó, no podrían envejecer mas; el sol poniente las besa largamente, las besa la cara difunta con sus dolientes besos ultramarinos, y, entibiándoles la osamenta, entibiándoles la osamenta, entibiándoles la osamenta les disuelve en su luz AMARILLA... ¡él es tan viejo, es tan viejo como ellas!... !.. !..

*
* *

Los gallos.

Distraído, completamente distraído, voy andando, voy andando, voy andando por LA CIUDAD...

...cosas, hombres, cosas, cosas... ¡fenómenos!... . . .

*

Entónces, entónces la lejana canción, ¡tan lejana!.. ¡tan lejana!.., la lejana canción de los gallos,—algun gallo, cualquier gallo modesto, polvoriento y melancólico—, la lejana canción de

los gallos emerje, emerje reconcentrando todos los predios rústicos y la grandeza de los predios rústicos...

*

... Yo sonrío, mi corazón rural viaja por los caminos charlando con mi mujer, mis hijos, mis padres y mis hermanos, yo sonrío, yo sonrío enjugándome las lágrimas con las cinco lágrimas de mi mano derecha... — corazón!..

*
* *

Psicología del hombre corriente,
o
el ciudadano.

«La tierra se divide en dos departamentos: el Club y la Oficina, y una calamidad: la Casa». Así dice el hombre corriente.

*

¿Qué persigue?.. Nada. Y, sinembargo, sinembargo trabaja, suda, perora...

Querría comer y vestir correctamente, comer y vestir, comer y vestir; y, ¿para qué?.. ?.. PARA comer y vestir correctamente; además, tener automóvil, automóvil, mujer y algunos perros de pedigree, mujer y automóvil, automóvil y mujer... oh! bruto macabro!.. !..

*

«Las ideas de los antepasados, los calzoncillos de los antepasados, la carabina de los antepasados!.. ¡los antepasados!..

¡los antepasados!.. y las dentaduras postizas de los antepasados!..».

*

Si le habláseis de negros problemas, os contestaría sonriendo: «ilusiones, ilusiones», y á los íntimos: «fulano está loco, fulano está loco, completamente loco».

*

Habla, canta, —cuando canta.. ?.. —, anda, come y bebe, procrea por reloj, sistemáticamente, como las figuras de la geometría o los académicos; es gris, gris, gris y monótono cual una obra clásica, e imbécil; lleva el mismo reloj, lleva el mismo reloj cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa años el mismo reloj; matemáticamente calcula, ¡matemáticamente!, los desembolsos, los reembolsos y los déficit mensuales, semanales, anuales o diarios en el LIBRO DE APUNTES de la mollera, y, cuando siente, y, cuando siente pena se dá baños de asiento... .. ¡la señora le pone gorro tras gorro!..

*

Banquero, periodista, tendero, ¡horror!, ¡horror!, **empleado**, camina indiferentemente, indiferentemente, indiferentemente, ajeno á la tragedia matemática que roe su actitud, plana y blanca, arañándole las espaldas. (ADEMÁS, huele á PERMANGANATO).

*
* *

Curas.

Como una gran mentira negra, vienen ensuciando las calles urbanas y toda LA CIUDAD, toda LA CIUDAD... Gordos, rudi-

mentarios, feos, sudan grosería, saciedad, bestialidad, imbecilidad y lujuria, lujuria de monos idiotas, de misticadores lúgubres o perros inmundos, recientemente comidos, ¡los golosos cerdos del Señor!.. —pimienta, carne, mucha carne, cebollas, vino y ajo—; frente al cuadrado volúmen rotundo de las matronas sicalípticas que *cubren* la arteria, inyétanseles los ojos nocturnos, y... ellas escupen! . ! .

*
* *

Salutación á los hospicios.

—Significáis la última, la última paradoja del hombre lúgubre y amarillo de terrores frente á frente al problema eterno y amargo: la vida, hacer la vida!..

*

Sois lo vago, la irremediable soledad, pero, pero sois la alegría, sois la alegría, sois la alegría de las aguas inmensas y sin sentido, sois la alegría de las lluvias cantoras sobre los catafalcos negros, solos e irremediables... ¡la alegría!.. !..

*

Inocencia de los hospicios, trágico drama trágico para **nosotros** , —yo, vos—, égloga en ellos, los tontos, los pobres tontos que sonrien tranquilamente á lo infinito.

*

(Gatean los dolorosos gestos de la nada á lo largo, á lo largo de corredores tristes, como inviernos; un **solcito** pobre, pobre, muy pobre viene á lustrar las botas antiguas á los tontos, y una gran

carcajada, una gran carcajada estridente, macabra, aúlla en las piezas vacías y llenas de dementes).

*

Hospicios, ferias de animales enfermos, carnicerías en la luna idiota de los fracasos, hospicios, hospicios, hospicios llenos de gabanes verdes, llenos de gabanes verdes... . . . hospicios!..

*
* *

Pijes.

...corbatas, chalecos, polainas, sombreros, zapatos, prendedores, calcetines, pantalones colgados en la percha macabra de sus esqueletos... . .

*

...y obscenos chistes sobre la barriga!... . . .

*

Cuando el Otoño, cuando el Otoño anda barriendo, anda barriendo, anda barriendo con su escoba de aires sutiles las hojas marchitas de los pulmones tuberculosos, y la colectividad obrera aúlla de hambre, aúlla, o está lloviendo, entónces, las mulleras automáticas del pije silban el último vals en los triángulos psicológicos, en los triángulos psicológicos de las esquinas!.. !.. !..

*
* *

Costureritas.

Morenas, pequeñas, coquetas o rubias, rubias como la primera novia, son un problemita, todo un problemita maravillosamente calzado...

*

Fabulosas, heróicas, dolorosas, lujuriosas vidas democráticas, almas, almas, almas todas alma, cosas, cosas tan sagradas como un enorme libro genial con tres asteriscos, tres asteriscos al revés!..

*

Todas, todas tienen su HOMBRE.

*
* *

Los crepúsculos metropolitanos.

El cielo, el cielo, pantalla azul de lo infinito, chorrea sangre, llanto, pena y filosofía; la sensibilidad química de las piedras ve cadáveres, cadáveres, cadáveres vestidos de hombres metafísicos. . ve la verdad, ve la verdad.

*

—«Oh! ruina gigante, fracaso del mundo, dolor de ser, dolor de ser», aúlla el indiferente há pocos instantes, «crepúsculo, vino muerto, agua negra!..».

*

Es la hora fatal, es la hora fatal en que Dios se olvida del hombre; deshielo gris que cae desde lo absoluto, voz, negación de la última esperanza, la última, la última, un abatimiento cósmico araña el rostro espiritual de las cosas, amarillo de soles ponientes, estucado de luces fatales; y todo el universo está llorando.

*
* *

Morgue.

Mala, mala carnicería trágica de lo anónimo y lo inédito, suburbio, estercolero de las putas, almacén de cadáveres, almacén de cadáveres, almacén de cadáveres en donde, en donde aúlla un perro infame, aúlla, aúlla: *la policía* . . .

*

Allí los fracasados, *allí* los espoleados, los azotados y los vendidos, los pobres esclavos, los pobres esclavos del capitalismo y las bestias oscuras del Estado, *allí* los miserables muertos.

*

Suicidas y asesinos, mendigos y sodomitas, ladrones y poetas desarrapados, rameras e imbéciles, rameras e imbéciles, vagabundos, y las nocturnas niñas violadas por los viejos gusanos de las Cámaras y los confesonarios en los bancos de la plaza pública, ábren la boca hedionda hácia los cielos, como diciendo: MIERDA, con su actitud de apóstrofe a la nada.

*

Y los gestos parecen oraciones, oraciones podridas: ojos quebrados, vientres deformes, la lengua oblicua y los sexos, oh!, los sexos cual tumbas que hirviesen pus... ¡dan ganas de matarse en **aquel** gran corral funeral y macabro!..

*

Atardeciendo, cuando el Poniente multiplica las cosas amargas, los difuntos lloran por la vida pasada, por la vida pasada, y los hijos, padres y madres, y la querida mujer que no tuvieron nunca, les lamen las heridas!.. !..

*
* *

Las conductoras.

Son la vida ruinosa, como piojos en la cabellera negra de LA CIUDAD, lo obscuro, lo obscuro, la vulgaridad trágica e imbecil, completamente imbecil; son las mas desabridas, son las mas desabridas de las criaturas; ofenden la dignidad de las cosas.

*

Y, sin embargo, rodando, rodando, rodando con la monotonía de animales tontos por las calzadas, sobre el tranvía melancólico, comercio de gentes, las conductoras tienen un gesto enorme...

*

...es la fatalidad de lo infinito aureolando la bestia y la piedra, la tumba y la bruja, el árbol, todo el árbol eminente

sonoro, gozoso, eminente, eminente como un hombre genial sobre la tierra cansada, y las conductoras, las conductoras! . .

*
* *

Los extranjeros.

¿Qué tienen, qué tienen éstos hombres en las pupilas? . . oh! siniestros melancólicos

*

Arrastran los caminos, todos los caminos en la cara, la filosofía de los caminos y una gran tristeza natal; son pálidos *por dentro*, pálidos, y, atardeciendo, fuman, fuman sus cachimbas crepusculares, fuman sus cachimbas crepusculares bajo el invierno cosmopolita que diluyen sobre la tierra; los perros impuros les siguen ladrando, ladrando! (... ladrando!..).

*

Y siempre, siempre, siempre están tal como, están tal como si estuviesen soñando á la orilla del mar, los extranjeros, soñando á la orilla del mar solos, solos . . .

*
* *

Pungas.

Gatos, tigres, monos eléctricos, acróbatas, aves de rapiña; la astucia, la inteligencia, la habilidad preside su mímica ágil, crepuscular, horizontal y equívoca, equívoca como el cristianismo, y andan vestidos de penumbra o sueños oblicuos; en edades mas puras y mas buenas hubieran sido, hubieran sido emperadores, emperadores, emperadores de la tierra y burgueses capitalistas.

*
* *

Militares.

La mañana trina sobre los tejados de las cosas y el hombre lúgubre: yo; cantan los pájaros, cantan las vías públicas, cantan las suegras, las tabernas, los juzgados, las iglesias, y cantan las escuelas encantadoras... ..

... de repente todo se vuelve, todo se vuelve malo, estúpido, malo, y la imbecilidad de la vida humana emerje, emerje incontestable...

... ..¿qué sucede?... ¿qué sucede?... —nada: han pasado unos militares, han pasado.

*
* *

La mañana.

Los pájaros asalariados cantan, diplomáticamente, retóricas, domésticas tonadas artificiales y sonríen, sonríen con escepticismo y cordura; LA tremenda CIUDAD manufacturera abre las compuertas del ruido y el ruido, el ruido llena la mañana.

*

Aún, aún el negro mercader parecería justificado en la dignidad del instante indefinible, sobre la puerta ingénuo de la tienda; las criadas *brillan* entre las zanahorias rojas y la col llena de rocíos y **noche**, y los panaderos, todos los panaderos de la inmensa urbe van destrozando puertas y ventanas, ventanas y puertas, y vendiendo á puntapiés, vendiendo á puntapiés, vendiendo á puntapiés la sagrada mercadería rubia,—oh! estridentes, repugnantes, ácidos vehículos de la divinidad!. !..

*

Emerjen de las casas, mendigos, boticarios, sepultureros, hombrechitos amarillos, hombrechitos amarillos, etc., etc., y *están* acostándose, acostándose las rameras, levantándose los gallos; (los suplementeros *acapararon* la vía pública!..).

*
* *

Cinematógrafo.

Las solteronas, las suegras y los pedicuros, el perro idiota, gordo, consuetudinario e implume como las vacas, digamos, el hombre corriente, va á revolcarse, va á revolcarse gozoso en los charcos funestos del cinema, azules y románticos, románticos y azules... .. Sinembargo, no le sucede nada!.. nada!.. nada!..

*

Oh! dulce morfina *para* burros muy burros, biógrafo, biógrafo; calentando viejas, calentando tontos, calentando frailes y corrompiendo, corrompiendo niños y niñas, niñas y niños, niños y niñas con el brevaje negro que exprimes comercialmente de las mamas podridas de lo pornográfico y el arte mediocre, ramera de lo bello, CINE, la vasta estufa eres la vasta estufa de los degenerados y las gordas.

*

La pacotilla bucólica, fósil, retórica, lo roñoso de sentimentales, dolientes folletines elaborados en las farmacias muertas de la literatura, éso, todo éso y el canto obsceno y hediondo, obsceno, obsceno y hediondo á lujuria de viejo imbécil de las películas, éso, y además, además la enorme inmoralidad de lo estúpido!.. !..

*

El periódico, la zarzuela, el gramófono, las obras completas de Bourget, el catolicismo y la sífilis, el cinematógrafo, el cinematógrafo, Gabriele D'Annunzio, Paul Fort, almorranas de éste siglo enorme! . . . ! . . .

*

Atardeciendo, la espina dorsal del planeta se tuerce hacia lo infinito, macabra; los negros gusanos negros de la congoja aúllan en los sepulcros del entendimiento la última lamentación, la última, la última, y las caras chorrean sangre, los ojos, pena, los huesos, ciencia y las bestias agrarias oraciones tranquilas y melancólicas; una gran inquietud inmensa evoluciona sobre los gestos perdidos de LA CIUDAD ruidosa, apocalíptica, grande como «la tragedia griega», grande y trágica... . . . entonces, entonces el campanileo demente de los cinematógrafos suena, suena, suena lomismo que las carcajadas de un ataúd en el derrumbamiento de la tierra! . .

*
* *

Las escuelas.

Olorosas á soles agrarios, todas sol, todas sol, las escuelas dignifican la vida humana, dignifican la vida humana; converjen á su actitud todos los caminos de las cosas.

*

(Niños y niñas jugando, —oh! animalitos enormes—, niñas y niños jugando resúmen la alegría, la alegría de los primeros tiempos de la tierra y la razón musical de los vientos; niños y niñas

jugando, poemas con rojos, con negros, con rubios cabellos y voces floridas, poemas, poemas de carne alegre, maravillosamente alegre! .

*

Sagrarios, iglesias o templos ruidosos, mañana, mañana con su pequeña madre irán mis hijos, como yo y ella antaño, á besaros la boca, escuelas, con olor á trigales sacratísimos.

*

Y como todos, todos los niños son buenos, todos los niños, todo es sublime en las escuelas, y gozoso.

*

Las viejas, quebradas vidas de hoy, les sonríen como á rosas cándidas y el mas roñoso, el mas roñoso, el mas roñoso de los cínicos no se atrevería, no se atrevería jamás á orinar los muros de una escuela! . .

*

Tal quien entrase á una antigua noche estrellada, á una montaña, á una sementera, á una tumba, á una casita pobre, á una casita pobre, entro yo á vosotras, catedrales de colihues y totoras, totoras y colihues y álamos crepusculares, catedrales, catedrales, escuelas, así á vosotras entro yo, á vosotras, nidos, cunas, nidos, cunas, nidos, escuelas, escuelas, democráticas escuelas, arbolitos verdes, arbolitos en las plazas públicas del universo, arbolitos, arbolitos, arbolitos colmados de aves, canciones y el sentido de la tierra.

*
* *

El cementerio.

Hirviendo al sol como una gran marmita, el cementerio; caen á él los muertos lomismo que los frutos dorados del Otoño á la tierra, caen á él, caen á él maduros, maduros para los sepuleros, caen á él y allí fermentan; un atroz farmacéutico, el gusano, combina en aquel laboratorio fúnebre los elementos de las apariencias: sobre el tumor hediondo crecen las rosas pálidas, las rosas pálidas, la purulenta, infame llaga horrible enjendra el alma **espiritual** del lirio, el alma **espiritual** del lirio, el corazón del asesino florece en claveles rojos.

*

Eres, oh! pudridero, la letrina de Dios, tus habitantes no son nada, absolutamente nada, —formas en gestación, apénas, recuerdos sin espíritu de espaldas á la eternidad, porquería triste, triste porquería—, el hombre concluyó, empezaron las cosas, empezaron las cosas, empezaron las cosas; botica, botica de cadáveres, tus grandes silencios **APARENTES** están llenos de voz, llenos de voz, el ruido de la vida, fabuloso, colma los negros ataúdes largos, la alegría de ser corona tu figura de arrayanes floridos, pero, ¡ay!.. pero el infeliz que, atardecido, depositó en tus armarios de piedra, de hierro, **algo** que ántes reía y lloraba, no encontrará en los siglos de los siglos de los siglos **algo** que ántes reía y lloraba!.. ...

*

«Hirviendo al sol como una gran marmita, el cementerio»; todo el dolor humano se pudre entre sus brazos enormes, la tierra está preñada de angustias, preñada de angustias, preñada de angustias, llena de llantos, llena de llantos, es levadura de horrores

e *inocente* vehículo de la eterna evolución de la materia, el mas **fatal** sarcasmo hace muecas entre los esqueletos y el sentido del mundo solloza inconsolablemente allí en los ácidos días de Invierno, los ácidos días de Invierno, los ácidos días de Invierno...

*

El terror, el terror imbécil de la existencia, la caricatura macabra y amarilla de lo extraordinario, la inutilidad de ser, —poeta, sapo, sapo o meretriz—, la inutilidad de ser, el quejido cosmopolita, la congoja de los fenómenos apostrofa desde tus subterráneos, cementerio, el mamarracho idiota que inventó el universo! ?..

*

...Grandes estatuas, grandes, grandes como las vacas lecheras de la literatura artificial, y las tumbas modestas llenas de pasto, llenas de tiempo, llenas de polvo y lluvias y penas, grandes estatuas, grandes, grandes estatuas, grandes, caminos, cipreces, y los otoños melancólicos y los inviernos malos y las primaveras que ya perdieron, ya, la significación azul de entónces y los cantos floridos y las prostitutas cinematográficas y los burgueses gordos, ricos, rodando por el cementerio como pelotas de baba sonriente y capitalista... ..

*
*
*

Estación de ferrocarriles.

Emperador de los inadaptados, Pablo de Rokha emperador, emperador y rey, abandona por las vías férreas el ataúd mundial de tu figura grande y triste, triste y grande como los crepúsculos, y canta la Estación de ferrocarriles!..

*

Pozo de viajes, Estación de ferrocarriles, pozo de viajes monótonos y trenes cansados; el sentido de la vida, el sentido de la vida, el sentido de la vida y las literaturas camina, doblado hacia la tierra hedionda, á lo largo, á lo largo de tus andenes negros, sobre la dispepsia de un ambiente gris, ácido, húmedo; los aburrimientos ensucian los bancos musgosos y los pequeños amores queridos lloran acurrucados en las esquinas, y olor á máquinas, olor á máquinas... ..

*

Los amarillos, los amarillos y angulosos pitazos melancólicos de tus locomotoras errantes vienen rodando, vienen rodando desde las montañas, Estación de ferrocarriles, vienen rodando á horadar los insomnios cosmopolitas, las tristezas, los recuerdos, Estación de ferrocarriles, Estación de ferrocarriles, la factura negra de las desabridas, la factura negra de las desabridas noches metropolitanas, noches metropolitanas, noches metropolitanas, Estación de ferrocarriles, ¡qué horriblemente lúgubre es oír, oír, oír, á las 3 A. M., oír, á las 3 A. M. la sirena del tren desde las camas siniestras!... ..

*

Perdida en los pueblos,— panteoneros, boticarios, peluqueros, curas y jueces, curas y jueces, tiempo, musgo, polvo y solteronas tristes, tiempo, musgo, polvo y solteronas tristes, tiempo, musgo, polvo y solteronas tristes—, perdida en los pueblos, perdida en los pueblos, o como puntito azul sobre la pequeña coma modesta de las villas antiguas y los villorrios, abandonada, abandonada en la

soledad de los campos lomismo que las moscas **muertas, secas** sobre las telarañas—penumbra—telarañas de las casas vacías y cual la esposa fea y buena por el marido oficinista, Estación de ferrocarriles, resume todo el viejo *panorama* de la tierra, lo melancólico de los pañuelos que dicen: adiós!.., que dicen: adiós!.. en los atardeceres mojados de Junio, Julio o Agosto, y la congoja gris de las cosas «malhechas», transitorias, Estación de ferrocarriles, Estación de ferrocarriles, Estación de ferrocarriles, las paralelas de tus líneas interminables, ¿por qué dan tanta tristeza, ¿por qué?.. Estación de ferrocarriles!..

*

Tus huéspedes son pasajeros, son pasajeros, Estación de ferrocarriles, como los de la vida humana, multitudes de multitudes migratorias, vagabundas derrumbaron los huesos marchitos sobre tu asfalto triste, triste, triste, y pasaron, Estación de ferrocarriles, Estación de ferrocarriles, pasaron como pasan los siglos y los siglos y los siglos y los siglos por el cinematógrafo monumental del universo, o las hojas **por** los caminos.

*

Estación de ferrocarriles, ¡qué enorme pena, qué enorme pena tener que moverse!.. Estación de ferrocarriles, viajar, viajar, viajar, viajar, viajar e irse buscando, años de años, por el planeta, Estación de ferrocarriles, Estación de ferrocarriles, perseguirse, perseguirse y perseguir el mundo al azar de las rutas eternas, cuando el mundo, **todo** el mundo y «YO» lo llevamos en los bolsillos, en los bolsillos de la nada... ..

*
* *

Afilador.

Agüita que corre por la vía pública, són de ciudades viejas,—
Nuremberg, Toledo, Marsella—, clásica voz, clásica voz román-
tica, la tonada del afilador...

*

Dan ganas de irse, de irse dan ganas de irse por los caminos,
agarrar los chiquitos, la querida mujer, los chiquitos e irse á men-
digar belleza por los caminos, por los negros y largos caminos de
la vida, por los negros y largos caminos de la vida!.. ...

*
* *

Las tiendas.

... «Se compra y vende, se compra y vende: muelas de cadá-
veres usados, libros viejos, trajes viejos, monedas antiguas y otros
comestibles».

*

«Gath y Chaves Ltd. Modas de Otoño; ¡suceso!...: vestidos
color HOJAS SECAS sobre azul...».

*

«Escapularios y estampas de Sn. Juan, el Evanjelista, Sn.
Mateo, Sn. Dionysio y Sta. Catalina, vírgen; crucifijos, medallas,
reliquias, y las benditas aguas de Lourdes, embotelladas, á \$ 30.—
la botella; además, leche de Juana de Arco y un calcetín de Sn.
José de Arimatea, de Sn. José de Arimatea».

*

«Ataúdes».

*

«Peluquería LOS BUENOS AMIGOS». «Estampillas». «Bótica. Chile, regentada por su dueño de nacionalidad peruana». «Almacén La Iglesia Católica: ESPENDIO DE LICORES». «Heladería El Sol». «Picantería Las Violetas». «Panadería La Miseria». «Agencia La Caridad». «Peletería El Zorro. Señoras».

*

«Automóviles y pelucas... ..para difuntos, para difuntos... ..especialmente sardinas y salmones en vinagre, en aceite, en tomate».

*

«Madame Ninón de la Ronseray. Sombreros. Paris: Estado N.º 13».

*
*
*

Hospitales.

Blancuras, blancuras, niñas que tuviesen sangre, sangre, sangre en los pechos cándidos!.. — «... ¡Blancuras, blancuras, blancuras!..», cementerios blancos!

*

Olor á química tienen los enfermos en aquel, en aquel infame laboratorio; ácido fénico, ácido cínico, ácido cúbico, ácidos, ácidos

diluidos en las artificiales redomas negras del ambiente y hombres clínicos; tal inmensa mina de mármoles, aquello es frío, frío.

*

Agonías que parecen puros fenómenos biológicos, médicos como máquinas, impasibles e inservibles, agonías, agonías de hospital, ¿trágicas?.. nó: consuetudinarias.

*

Y la pálida muerte, como vaga ala vaga, vaga, diluye sobre las calaminas, diluye una gran paletada de terrores...

*
* *

Las casas antiguas.

Como un capullo grande y amarillo, el tiempo, el tiempo crece en los patios cuadrados; llenas de Invierno, pobladas de alma, pobladas de alma y floridas de seres exangües y crepusculares o vagos, las casas antiguas lloran en la vereda, en la vereda, en la vereda de los acontecimientos; los naranjos viejos, tan viejos, anacrónicos, florecen á la moda del siglo XVIII, y en las inmensas tardes de hoy arrojan á la eternidad redondos y olorosos, olorosos saquitos de miel y oro ilustre.

*

La vida clásica de los anęepasados cuelga de los sordos muros quietos lomismo que grandes paisajes; hay arañas y olor á eximias alhacenas augustas, coloniales, llenas y vacías, vacías y llenas con recuerdos, membrillos, camisas, calzones, corpiños de mujer bonita, retratos y la utilería de los ritos cristianos.

*

Eterna, egregia dignidad de las casas antiguas, las casas antiguas! . . . yo soy como las casas antiguas, soberbio y melancólico, y además ancho como las casas antiguas, ancho como las casas antiguas; saludo las casas antiguas!, tristes, grandes, grandes braseros á donde derivan los esqueletos á tomar el sol, el gran sol muerto de la vida pasada y nosotros, los contemporáneos, la soledad perpendicular al corazón, la nocturna paz de los tiempos y las cosas deshechas y los discursos filosóficos, la sabiduría de las tumbas, —casas de huéspedes sordo-mudos, casas de huéspedes sordo-mudos y gusanos irremediables.

*

La sarna penosa de las lluvias les muerde la anatomía, y los viejos estilos, las pasadas arquitecturas se disuelven en LO MELANCÓLICO; alguna diuca, alguna diuca triste canta en los aleros . . .

*
* *

Las prostitutas.

Amarillas como hojas muertas, como hojas muertas amarillas, amarillas, pupulan tristemente á la luz de las dolorosas lámparas del crepúsculo; son pedazos de carne pública colgando, colgando en la carnicería macabra.

*

Acariciando la inmundicia de cualquier idiota ruedan del prostíbulo al hospital, al hospital, al hospital, y de ahí . . . pues de ahí á LO INFINITO; oh! flores tísicas.

*

Su corazón de aves nocturnas dijere el pánico venenoso y corrosivo, corrosivo de las ácidas noches, las ácidas noches, las ácidas noches; sus vidas terribles, tremendas, tremendas, horribles, sus vidas fúnebres adoptan la horizontal del ataúd y aúllan, aúllan interminablemente crucificadas á un sueño enorme, consuetudinario: SER MADRES. SER MADRES.

*

Putas: sollozos, noviazgos á bencina;... vender la matriz, vender la matriz á los perros humanos!.. !..

*

Estercoleros municipales, estercoleros, rameras, rameras, rameras, acostarse con vosotras, acostarse con vosotras es lo mismo que acostarse con la abertura de la puerta, con la abertura de la puerta!..

*

Tristes de tristes, son como esputos de sangre, son como esputos de sangre en las baldosas de la vida... ..

*
*
*

Casa de Orates.

Estás fuera del tiempo y del espacio, fuera del tiempo y del espacio estás, casa de orates.

*

La fábrica azul de los razonamientos ya no funciona, maquinarias y obreros, obreros y maquinarias fuman melancólicamente el fatal cigarro de la tristeza en los tejados subterráneos de la vida, bajo los pabellones vacíos, bajo los pabellones vacíos ríe á carcajadas el silencio.

*

Tragedia negra, negra, eres, tragedia negra, negra, oh! templo oblicuo; tus viejos árboles, tus muros nocturnos, tus techos sinietros, tus pisos marchitos andan tambaleándose, andan tambaleándose, andan tambaleándose, andan cual si hubieran perdido irremediablemente perdido el compás socarrón de las cosas.

*

Causa y efecto, normas de la geometría psíquica de lo humano, como las hojas caídas lloran á tus piés, lloran á tus piés como las hojas caídas; sobrepujaste el pensamiento y huyes, huyes, huyes con los sepultureros blancos, con los sepultureros blancos de la locura arañándote las entrañas.

*

Manicomio, manicomio, sepultura de pálidos hombres pálidos, ¡tan pálidos!.. yo voy corriendo por la vida y tú, tú, como un perro, vas siguiéndome por la vida, vas siguiéndome, vas siguiéndome por la vida, aullándome á la espalda.

*

(Negra y sola, sola, sola y negra, la casa de orates, la casa

de orates es como muchos sueños, es como muchos sueños, la casa de orates).

* *

Los suburbios.

Jamás es Primavera, jamás, en los suburbios; allí el Invierno, todo el Invierno, todo el Invierno llora en las goteras irremediables, y los resfríos, las bronconeumonías, la tos gris y eterna, los reumatismos ábren sus corolas tentaculares en aquel, en aquel, en aquel feróz invernadero de crímenes, tuberculósis y sífilis hereditarias; las prostitutas andan vendiendo semillas de hombre, vendiendo semillas de hombre á los menesterosos, vendiendo semillas de hombre, oh! Dios, tus hijas menores.

*

Verdes, amarillos, grises, negros, negros niños negros, negros juegan á las bolitas con la fatalidad, á las bolitas, bajo la callampa matemática de lo consuetudinario y las cosas tremendas; los piojos, las ratas ladinas, las pulgas, los microbios democráticos de la sarna y la lepra, las hediondas chinches inmundas andan lavándose, lavándose las carachas en los gargajos alharaquientos de los tísicos.

*

Sin embargo hay una casita, hay una casita honorable en los suburbios, hay una casita... Sus ventanas crepusculares están amarillas, amarillas por la lámpara, frente á lo infinito del Poniente, frente á lo infinito del Poniente y su actitud honesta y honrada emerge sola, emerge, egrégia, augusta, eximia sobre la inmoralidad del ambiente... Son las costureritas clá-

sicas, las heroicas, las oscuras costureritas que cosen y cosen y cosen, que cosen y cosen y cosen la rubia mortaja neutra de los sueños y los romanticismos, y los romanticismos que florecen como la ingenua canción de los sapitos en las charcas podridas, podridas y solemnizadas, santificadas por la divinidad de las estrellas multiplicadas y el gesto inmóvil de los himnos... la rubia mortaja neutra de los sueños y los romanticismos, y los romanticismos!..

*

Las viejas y los perros orinan *dolorosamente* la sombra trágica de los borrachos y tus vírgenes ciegas, oh! antro inícuo, abortan rascándose el ano, abortan en la vía pública, en la soledad de la vía pública, en la soledad de la vía pública; los organilleros aúllan la masturbación AZUL E IGUAL de sus polkas errantes...

*

La imbecilidad trágica madura los gestos hediondos del vecindario, del vecindario y las cosas externas...

*

...Puñales ambiguos, amores absurdos, puñales ambiguos, puñales ambiguos, ladridos, ladridos de mujeres, ladridos de pobres mujeres violadas por machos siniestros encima de enfermedades y vómitos verdes, olor á la mierda, olor á tumbas, hambre, hambre subterránea, hambre de niños idiotas que dicen: pan!.. pan!.. pan!.. que dicen: pan!.. pan!.. pan!..
... COMIENDO hambre.

*

Sociedad, eh! sociedad, sociedad, ¿no sientes tú, no sientes cómo te muerden, lúgubres, la panza los gusanos zarrapastrosos

de los suburbios, los gusanos zarrapastrosos de los suburbios?...

*
* *

Hoteles.

Errantes hombres internacionales, gatitas morfinómanas, histéricas, pálidas, — mujeres de invernadero, ultramarinas, mujeres de invernadero —, especuladores siniestros, e idílicos burgueses eglógicos y sentimentales como vacas, la acerba flor ácida, los murciélagos, los murciélagos y los pollinos negros de hoy anidan en sus tejados cosmopolitas y absurdos.

*

En las horas tremendas, sin dolor, sin placer y sin alma, instantes planos, inmensos, vagos instantes, mi corazón orlado de viajes muertos, orlado de viajes muertos, orlado de viajes muertos rueda con sus baúles melancólicos de hotel en hotel, de hotel en hotel, lomismo que mercader pobre por los pueblos . . .

*

(Nosotros, los desorbitados, llevamos el hotel en las entrañas llevamos el hotel; allí nuestra gran vida trágica se diluye desgarrándose despedazada, despedazada, despedazada; huyó la costa amarga y los pañuelos de la costa y los pañuelos de la costa huyeron, el mar, el mar, todo el mar va rodeándonos y, como *no hay cosas concretas*, ni canciones, ni tristezas, ni recuerdos, ni tiempo, ni espacio, ni tiempo, nuestra gran vida trágica se diluye, nuestra gran vida trágica se diluye en la soledad vacía y macabra, macabra y vacía de LO EXTERIOR hoteles, enormes navíos enormes, hoteles . . .).

*

Ruidosos, metropolitanos, son lomismo que urbes infames en la pálida URBE contemporánea, los vastos hoteles. . .

*

Los vastos hoteles, los vastos hoteles, —30, 40, 50 pisos—, llenos de crímenes, escepticismo y putas como un siglo cualquiera, como un siglo cualquiera.

*
* *

Los suplementeros.

Las chiquillas rojas del Oriente, los muchachos negros del Poniente, los muchachos negros del Poniente y los bandidos melancólicos de las impuras noches urbanas juegan con ellos por las plazas públicas, juegan con ellos las amarillas **pockers** de la miseria y los destinos subterráneos, en los trágicos naipes trágicos de la mala suerte perpétua, sobre el mesón funeral, sobre el mesón funeral de los remordimientos.

*

Arañando las espaldas de la tierra, sus ladridos cosmopolitas les definen, arañando las espaldas de la tierra; los sepultureros, las rameras y los perros marchitos de la literatura, los inviernos flacos, los suburbios mixtos, los árboles sifilíticos de la tristeza y las casas vacías, los tinterillos, todo lo macabro de LA CIUDAD, lo despedazado, lo desventurado aúlla en la ruinosa voz fatal, crepuscular y lúgubre que dice: «Mer...cu...u...u...rio... o...o...o..., ...Últimas... . . .o...»; además, son

piojentos como los santos, los profetas, los poetas y las yeguas rabonas.

*

Onanistas e invertidos, ladrones, borrachos, canallas irán mañana, irán mañana á ensuciar los patíbulos con la oscura sangre de sus corazones decentralizados.

*

Oh! animalitos idiotas, idiotas, ¿no andará EL HOMBRE, todo EL HOMBRE con vosotros?..

*

La vida moderna son ellos, vertiginosos y lúgubres, dinámicos y errantes, errantes y dinámicos, llenos de multitudes y muchedumbres pálidas, pálidas, la vida moderna son ellos, la vida moderna y un crimen inmenso que rodase apostrofándonos!.. . . .

*
*
*

Las huelgas.

Son una enorme voz, son una enorme voz sorda, ácida, ronca que viene ladrando, ladrando, ladrando por los subterráneos de LA CIUDAD... . . . son una enorme voz!.. . .

*

Del vientre infame de la tierra salieron avalanzándose por los caminos como grandes aguas, como grandes aguas.

*

Oh! resuello de mares salobres, —sal de las congojas, sal de las miserias, sal de las angustias y los derrumbamientos oscuros—, huelgas, huelgas, sóis mas trágicas, mucho mas trágicas que los asesinatos inmundos que cometen las putas, las pálidas putas degollando la posibilidad del hijito en sus vientres peludos, peludos, peludos y polvorientos!.. ...

*

Clausura el comercio cosmopolita su actitud y las puertas macabras de la usina aprietan las mandíbulas, aprietan las mandíbulas tentaculares; en las plazas públicas bosteza la sombra amarga de las huelgas, la sombra amarga, y los pacos.

*

Atardeciendo, el pánico, el pánico, el pánico aúlla en la cara siniestra de los vecinos, y se presiente una gran desgracia!..

* * *

Casita de Pablo de Rokha.

En cualquier barrio, en cualquier barrio inédito de LA CIUDAD, casita de Pablo de Rokha miras, mirando, miras los universos haciéndote sombra con la mano derecha y luz contigo misma, y luz contigo misma...

*

Eres amarilla, amarilla, amarilla, amarilla, y las plantas tremendas, las yerbas cansadas de lo absoluto crecen en tus muros distantes.

*

Templo, cumbre, roca á cuyos piés eternos un hombre, un hombre y una mujer, dos hijos pequeños y los cantos oscuros, los cantos oscuros, los cantos oscuros de la tierra **existen**, y los despacheros, las cocineras hablan con Dios, hablan con Dios, hablan con Dios amigablemente... . . .

*

Gruta de los milagros, casita vulgar, casita vulgar!..

*

Sobre la fachada dice: «**peligro de muerte**», y todas, todas, todas, todas, todas las fuerzas nocturnas de la naturaleza converjen á ella, á ella como los ríos á la mar ENORME... . . .

* * *

Los periódicos.

Son unas comadres inmensas, inmensas y sin sentido; sus chismes internacionales, sus chismes, sus chismes ensucian el universo.

*

...unas máquinas grandes, unos cómicos grandes, mucho ruido y después... . . . polvo y paja.

*

A la hora siniestra y canalla de los últimos aperitivos, los periódicos,—oliendo á tinta, á pena, á nada, los periódicos repiten

la misma canción de la mañana, la misma canción de la mañana,
la misma canción de la mañana... . . .

*
* *

1.a fábrica.

...—Cuántos pulmones, ¡cuántos!, te has comido, fábrica! . .
criadero de putas, cementerio de almas, criadero de putas, iglesia,
garito, letrina del diablo, iglesia, garito, letrina, iglesia, garito,
letrina, sucursal de las casas de orates, los hospicios, los sepul-
cros y los lechos ácidos del hospital!.. ?.. !..

*

Los piojos, las pulgas, la sarna hedionda gimen mas allá, mas
allá de tus ruidos joviales y la miseria se rasca las pústulas tras
tus gestos potentes, tus modos sonantes, tu actitud rural de atle-
ta...

*

A la salida del sol trinan tus grandes sirenas á la salida del
sol, cantan los martillos, cantan los martillos, cantan los marti-
llos, las ruedas, los tornos, las bielas, un sudor vegetal, eminente
dignifica, sublimiza los rostros grandiosos; atardeciendo, paren
los ocasos angustia, sangre, infamia, amores equívocos, dolores
oblicuos, ambiguos, capciosos, ladinos, tristezas, congojas, penu-
rias; de noche, oh!, de noche, de noche la aritmética trágica del
capitalista roe la claridad lunar, augusta, y la soledad llora en los
esputos verdes de los tuberculosos; las ratas rubrican los pi-
sos...

*

Tus esclavos, tus lacayos nutren la panza oscura del comercio, engendran muchos hijos, aguantan muchas penas muriéndose de hambres sublimes.

*

Los carabineros y el Estado te lamen los pechos rotundos, fábrica, tú les mantienes la hembra, la hembra y los pingajos rojos de la autoridad, gran cabrona gorda, gran cabrona gorda, y la ley es uno de tus productos, uno, una sola de tus manufacturas, una sola, una sola.

*

Como á casa ruinosa, como á casa ruinosa los vientos trágicos de Junio y Julio, así las huelgas te remecen, fábrica, como á casa ruinosa, y los comicios democráticos, las turbas plebeyas y su voz interoceánica barren tus frutos lúgubres, barren tus frutos lúgubres: las pulmonías, las gonorreas, la tuberculosis, los insomnios, la miseria, la fatiga, la congoja, las borracheras trágicas, las borracheras de los fracasados, el crimen, la verde envidia, Dios... tus frutos lúgubres, fábrica, tus frutos lúgubres, tus frutos lúgubres, la hipocresía crepuscular, crepuscular, el catolicismo y la hostia oscura, la hostia oscura, la ostia oscura de la mentira social eleván lose sobre aquella gran tumba hedionda en donde los salarios, en donde los salarios oscilan entre \$ 1.50 y \$ 2.— *al* DÍA...

*

(... Y las viejas raídas, las esposas, las hembras, los **mocosos**, las queridas zarrapastrosas con sus tarritos tristes junto á las

murallas: porotos duros, viejos, paneutras... ¡todo el amor, todo el amor proletario en la dignidad de un almuerzo pobre!.. !.. !..)

*

Incubadora de miserables y meretrices, incubadora, incubadora de sub-hombres, sub-hombres apénas, fábrica, tus axiomas teologales, —«trabajar es dignificarse»—, tus axiomas teologales son lomismo que frailes, lomismo que frailes, lomismo que frailes: negros, malos y hediondos, negros, malos y hediondos; perro, vaca, sapo honorable, el capitalismo te preside como el gusano y la cruz los cementerios!..

* * *

Palacio de Gobierno,

Y

las letrinas

I.

Un caserón grande, grande y vetusto y unos dementes ampulosos, metafóricos, oratorios... .

*

La antipatía, la inercia del ambiente, diplomático, hediondo á fórmulas planas está de acuerdo, está de acuerdo con aquella gente que orina trascendentalmente, gramaticalmente, monumentalmente...

*

Serios, gordos, vastos, los tontos públicos ambulan... el Presidente, feto en alcohol, continúa mirándose el ombligo, continúa mirándose el ombligo!..

II.

La dignidad del hombre allí concluye, allí concluye la dignidad del hombre y toda la belleza de la vida!..

*

Mujeres en las letrinas, mujeres en las letrinas!..

Oh! creador, por poco se te ocurre, por poco se te ocurre, por poco se te ocurre ponerles muelas á las rosas cándidas y bigotes á las violetas... ¡mujeres en las letrinas!.. !.. !.. —indigestiones de LA LINDURA y las caritas rojas y las caritas rojas, despedazadas de quejarse grotescamente!.. ?.. —.

*

Jesús de Nazareth, Wagner, Kant, Goethe, Dostoiewsky en el W. C., Wagner, Kant, Goethe pujando como un carretonero cualquiera!..

*

¿Hay algo tan doloroso, hay algo tan doloroso, hay algo tan dolorosamente doloroso como lo ridículo?.. y la belleza de lo ridículo?.. !.. y la grandeza de lo ridículo?.. !.. y la ridiculez y la ridiculez fundamental del mundo, ¿no es la razón, la única razón de la existencia, la ridiculez fundamental del mundo?.. (letrinas!..).

*

Y, sin embargo, nada hay tan optimista, tan inocente, tan inofensivo, tan optimista, tan inocente como las letrinas con su aire ingenuo de **sirvientitas...**

*

Como las iglesias, como las rameras, están abiertas á cualquiera hora!..

*
* *

La señora.

Seria, casta y menuda como las violetas, como las violetas; un grande instinto maternal la cuida...

*

Va por la vía pública con la dignidad de las altas montañas las altas montañas, las altas montañas prendida en sus gestos vulgares.

*

La lujuria del hombre rebota en su actitud como la patada, del asno en las piedras tranquilas... ..

*

Breve, firme, grande intención de hormiga unge su pié extraordinario y doméstico lomismo que las lágrimas, lomismo que las lágrimas del niño y la sentimentalidad honesta.

*

—Ejemplar de la raza, dilecto, toma mi mano antigua!..

*
* *

Muchedumbre.

Lomismo que animal despavorido, aúllas, muchedumbre, hácia la tarde cerebral del mundo; tus músculos tentaculares simulan ritmos de serpiente, calmosos, oceánicos, y sobre tu alma inútil, extraordinaria, unánime, unánime va atardeciendo, muchedumbre, va atardeciendo, va atardeciendo...

El pánico inminente gravita, como un terremoto suspendido en la atmósfera, los silencios, todos los silencios converjen á tí, —dominando tus ruidos enormes clama al cielo, clama al cielo, clama al cielo tu actitud solitaria, solitaria y terrible, el vacío de voces de tu voz oscura, el vacío de voces de tu voz oscura!.. —; lo infinito te sigue como al amo los perros sumisos, como al amo los perros sumisos, como al amo los perros sumisos; tu corazón, tu corazón oscila con majestad de péndulo obsecionante, trágico entre la vida y la muerte, y tus gestos totales se ciernen tronando encima de las montañas EMINENTES.

*

Cabrona de «los momentos psicológicos», escupes hoy, escupes hoy lo idolatrado ayer, tus dioses son efímeros, efímeros, efímeros y errantes como el amor de las rameras, como el amor de las rameras; idolatrarás al héroe mientras te azote las espaldas negras escupiéndote, esclava, abofeteándote, jugarás, jugarás con sus testículos á la pelota por la plaza pública, orinarás su boca, ensuciarás su lengua, beberás gin, champagne en su cráneo DE-

FORME cuando su voluntad claudique, cuando su voluntad claudique, y tú le arrastres adorándolo, adorándolo, adorándolo al degolladero; tu amistad pueril, muchedumbre, se torna escarnio, sátira, dicterio, apóstrofe desde la mañana al crepúsculo; crucificaste al Cristo y has llorado, muchedumbre, muchedumbre, has llorado mil novecientos años su memoria, mil novecientos años has lamido, muchedumbre, cual perra idiota, la misma sangre que vertiste TÚ; genial o imbécil, imbécil o genial requieres un macho, un caudillo, un jefe como cualquier hembra; inconsecuente, ingénua, femenina, tu deslealtad, tu deslealtad es risible, —para **nosotros**, LOS EMANCIPADOS!..—, tu deslealtad es risible, tu deslealtad es risible y tus juicios pueriles, **irremediables**.

*

¡Qué enorme fuerza reúnes, qué enorme fuerza, muchedumbre, muchedumbre, qué enorme fuerza!.. La enerjía de muchas aguas sumas, la enerjía de muchas aguas, ah! gran turbina á 900.000 H. P., ah! gran turbina, ah! gran turbina, ah! gran turbina!.. !.. !..

Adaptándote á la topografía, á la geología ondulas majestuosamente cubriendo la tierra, llenando la tierra, cubriendo la tierra y concentrando tu electricidad telepática, magnética, psicológica, los fluidos metafísicos de tu corazón total en la campana azul de los cielos, en la campana azul de los cielos!..

*

No concibes LO ÚNICO sino lo colectivo, lo igualitario, lo público, la comunidad, y, sinembargo, ¡qué colosales individualidades engendras, muchedumbre!.. el héroe te compendia, te resume, te resume engrandeciéndote, intelectualizándote, enaltecíéndote, utilizando tu voluntad feroz, e irresponsable como las mareas, como las espigas, como las auroras... ..

*

Eres terrible como un cataclismo, como un cataclismo, eres terrible como loba hambrienta, como perra preñada, como mujer celosa, eres terrible y mansa como niño, como oveja, como gacela, eres terrible como una epidemia, como una mentira, como una calumnia, como la verdad, eres terrible, eres terrible como un parricidio, como un incesto, como un incesto, como un incesto, como un asesinato, muchedumbre, ¿quién te conoce? . . . capciosa y crepuscular, otoñal, invernal y mas incauta, mas incauta que las colejialas, muchedumbre, muchedumbre, hablan desde tus grandes tribunas, desde tus grandes tribunas los cien oradores del mar, los parlamentarios eximios de las tormentas y la bocina de los vientos, truenan desde tus tabladillos, desde tus tabladillos, desde tus tabladillos eminentes; la máquina de los mundos, la máquina de los mundos te conduce y . . . un ciego cualquiera ilumina tus caminos; ¿quién te conoce? . . . ¿quién te conoce? . . . niegas, afirmas, niegas, afirmas, niegas, afirmas y la volubilidad de las hojas marchitas barniza, barniza tus maneras universales, muchedumbre, ¿quién te conoce? . . . ; muchedumbre, ¿tus esclavos-caudillos-lacayos? extraña, intermitente como la angustia de los neurasténicos, intempestiva como la pólvora, alucinante, trágica, indefinible como la silueta de lo desconocido en las calles oscuras, en las calles oscuras de la congoja, dinámica, dinámica, muchedumbre, dinámica, dinámica como la vida, dinámica, dinámica, muchedumbre, dinámica, dinámica, ¿quién te conoce? . . . ¿quién te conoce? . . . ¿quién te conoce? . . .

*

Afirmaríase que pareces un edificio, un organismo con alma viviente; circula tu sangre inmensa como en las anatomías exactas, respiras, circula tu sangre inmensa como en las anatomías exactas, piensas, obras, cantas, caminas y tienes un cerebro

grande, grande como un planeta,— el entendimiento enorme cuajado por los individuos que te constituyen, que te constituyen, que te constituyen, muchedumbre! —tu hálito huele á pensamiento.

*

Como las catedrales, los parlamentos, los cementerios, los rascacielos, las catedrales tienes atmósfera propia, creas ambiente, formas ambiente alrededor de tu cabeza triste; quien condense, quien condense todo aquel ambiente será tu rey, será tu Dios, será tu rey y tu actitud.

*

Cantas y el corazón del mundo te responde, lloras y las entrañas de la tierra se llenan de dolores, se llenan de dolores, tu acción colosal repercute en los laboratorios de la materia, eximios; eres «la verdad de la mentira» y un fenómeno nuevo, definitivo, claro, paralelo á las cosas eternas, sustanciales, orgánicas, naturales, materiales,—la máquina viva que resume lo creado... —cantas y el corazón del mundo te responde, lloras y las entrañas de la tierra se llenan de dolores, se llenan de dolores... ..

*

Cargada de soles fracasados, vienes, muchedumbre, muchedumbre, andando por los caminos, andando por los caminos, muchedumbre... .. como si la corteza de la tierra viniese andando, andando, andando, andando, muchedumbre!.. ..

(...gentes de gentes, rostros de rostros, gentes de gentes asoman por la ventana.....).

*
* *

Agencias.

La ropa usada y los microbios estornudan intermitentemente, intermitentemente... (Las arañas se rascan los piojos, se rascan los piojos, se rascan los piojos labrando la única tierra hedionda, la única tierra hedionda que existe en la tierra: el polvoroso polvo polvoroso de las agencias).

...calzoncillos sucios, calcetines sucios y un español sucio, sucio, completamente sucio bajo el Poniente alucinado!..

*
* *

Tribunales.

Todo el sebo, todo el sebo del mundo y la hediondez azul de la justicia, la hediondez azul de la justicia... —todo el sebo!... ..

*

Las ruinosas escaleras, los nocturnos pasadizos, las salas raídas, lo anacrónico del ambiente fomenta las polillas, los instintos neutros, la canallada, la lúgubre canallada, lo capcioso, lo siniestro, lo malsano, la fealdad de la vida que emerge allí cual una callampa horrible, venenosa, infame...

*

...Tinterillos, jueces, abogados, jureros y la policía, como el can de aquel lúgubre prostíbulo... ..

*

Caras vinagres, tongos verdes, tongos verdes, caras vinagres, hombres marchitos, deshechos, oscuros, cansados, hombres-cosas, hombres penas, polvo lleno de polvo, formas llenas de formas, seres llenos de seres, y la petulancia, la grosería del juez cacareando como un loro imbécil frente al catolicismo de los lacayos... ..

*
* *

Cárceles.

—Hombre: he ahí que has matado á un hombre, has matado á un hombre, has matado á un hombre y estás sonriendo alegremente, alegremente bajo el cielo, bajo todo el cielo y al sol que alumbrá el cielo de Noviembre. El viento errante de Noviembre, el viento errante de Noviembre hace ondear tus cabellos largos, tan largos como ramas de árboles, tus ojos son lomismo que ojos de niño, lomismo que ojos de niño que jugasen con el viento, que jugasen con el viento, las rosas y la soledad, y tus músculos fuertes, rotundos, exactos responden al sentido de la tierra, del cielo, del viento... ¿Es posible que hayas matado á un hombre?..

*

—Sí, la necesidad me impelía necesariamente, hinchaba mis pulmones sanos y mi brazo velludo y carnoso como las rachas jocundas del mar hinchaban la velas del navío, la necesidad necesaria, la necesidad necesaria; mi instinto me dijo: mátales, y le maté, porque mi instinto me dijo: mátales; ¿soy malo?, ¿soy bueno?, ¿soy malo?; yo *no* podía dejar de matarle. Mi corazón gozaba en su agonía; la roja y sagrada sangre de sus venas llenó de belleza el cuchillo, llenó de belleza el cuchillo, y una gran sinfonía eter-

na fué mi cara; todas las fuerzas tremendas de la tierra se avallanzaron sobre mi alma, yo era un pedazo de la tierra, yo era un pedazo de la tierra, el sol estaba rojo, la eternidad roja, el sol estaba rojo, los cielos azules, los cielos azules, los cielos azules y el mar sumaba, enalteciéndolas, todas las apariencias. Cuando ésta mano mía, ésta mano mía hundió en su carne, aún no madura, la pálida y gris hoja de acero, la boca humana se me sonrió con una sonrisa inocente, completamente inocente. ¿Soy malo? ¿soy malo?, en verdad, ¿soy malo?. Pero, medítad: el fragmento fatal de roca encendido, incendiado, la piedra oscura, azul, azul, azul, azul, azul de fuego que se desgaja de un planeta iluminado y cae, un día, sobre la cabeza del hombre, ¿quién la mueve?, ¿quién la mueve?, ella no tuvo la culpa de caer, y, si cayó, fué porque debía caer, entended, porque debía caer, y nada más. Pensad un poco en estas nociones, pensad un poco, pensad un poco... guardad en los bolsillos mis palabras, mis palabras grandes como terremotos, y sencillas... oh! placer infantil de matar, vosotros, no sentís el placer infantil de matar, el placer infantil de matar?...

*

—Degenerado, grande, grande es tu fuerza y grande tu pasión inmortal. Eres un niño, un niño tonto, eres un niño, o mas bien una caña, una caña, una caña por cuya cavidad viene soplando el gesto enorme que mueve las cosas, que mueve las cosas y es un suspiro del corazón del mundo que canta, canta, canta desenfadadamente, irremediabilmente... Y, tu razón?... Y, la razón del hombre?... y, la razón del hombre?... ah! tu razón y la razón del hombre son distintas; tú y el hombre tienen razón, pero... ¿vale algo la razón del hombre?... ¿vale algo la razón del hombre?... ¿vale algo la razón del hombre?... Crimi-

nal, eres admirable, eres admirable; en otro tiempo y en otro lugar, en otro instante hubieras sido un héroe, hubieras sido un héroe; lo malo, todo lo malo estuvo en que el momento de matar no era el momento en que tú matáste. ¿Por qué no inquiriste el momento de matar, el momento oportuno de matar?, ¿por qué no inquiriste el momento de matar? . . . Pero tu acción material es grande como acción; había en tí, bandido, bandido había en tí capacidad para matar inocentemente, involuntariamente, inocentemente, irreparablemente. . . Tenías, pues, latentes y en potencia las condiciones absurdas del heroísmo, eras un héroe embrionario, gestativo, embrionario, un fenómeno claro, simple, puro, una fatalidad, una necesidad del orbe, cósmica, una fuerza, toda una fuerza vital no encajonada, un corazón disperso, un latido borroso, oscuro de la tierra, un corazón disperso, un corazón disperso, un canto inútil y nunca formulado, un hombre extraordinario, un hombre extraordinario, un hombre que nació al acaso, fuera del tiempo, fuera del tiempo y fuera de su tiempo, un inadaptado, un inadaptado, un inadaptado, un minuto dinámico, un dinamo moviéndose, un dinamo moviéndose, un virtuoso de la música cosmopolita de los siglos que no obró en su hora, en su hora, en su minuto, en el instante preciso, vegetal, natural, animal y definitivo en que su alma, en que su alma debió estar de acuerdo con el alma informe del globo; criminal, fuiste un montón colosal de acciones despedazadas, una campana rota y de espaldas que recibió sonando, sonando, sonando, sonando la claridad y el canto de los horizontes, un sol sin ojos y sin manos, un mar sin ojos y sin manos, un sol sin ojos y sin manos, una voluntad rudimentaria, un hombre, sobre todo un hombre y una montaña muerta y turbia, turbia y muerta que se perdió y fué infame, como las aguas siniestras de un inmenso, un inmenso, un inmenso y ancho río ancho que no moviéron nunca, nunca, nunca un motor, un motor o la muela de un molino, y que jamás, jamás refrescáron la polvorosa, la amarga, la dolorosa y triste lengua de los hombres, los hombres!

*

(...Sordos murallones negros ensucian la cándida geografía del paisaje como un erúpto una comida clara...—pacos, reos...
... ..).

*
* *

La catedral.

Ya las antiguas piedras tienen alma, tienen alma!.. El edificio rezuma llantos, plegarias, sueños, tristeza humana, congoja humana, desgracia humana; ayer le he besado como si besase, como si besase á muchas personas!.. !.. !.. —Siempre hay gente en la catedral!.. ?. —.

*

Monumento á la nada lleno de fantoches dolorosos, ¡qué angustia, qué angustia tan inmensa diluyes en la paradoja de los cielos vacíos!.. !..

*

La música despedazada de los ensueños llora en las arquitecturas, como la lluvia en los tejados, como la lluvia en los tejados, como la lluvia en los tejados; la majestad geométrica, la literatura, la oratoria, la grandilocuencia monumental del ambiente, la eminencia, la eminencia de los estilos, la intención sobrenatural y absurda de los templos clásicos, lo decorativo de aquella gran fábrica, aquella gran máquina con instintos prehistóricos,—aquella gran fábrica, aquella gran máquina—, emociona, intimida, extrae á Dios, extrae á Dios, extrae á Dios desde los subterráneos de nuestra pequeñez orgánica, inventa á Dios, impone á Dios, extendiendo la ancha mentira de Dios, como una sombra muerta, sobre las plazas públicas, como una sombra muerta... ..

*
* *

Estado de alma del hombre presente
á la caída de las tardes,
o los contemporáneos y el crepúsculo.

—La adjetivación macabra del instante cuelga de las astillas de las cosas como la ropa usada de las perchas, la voz antigua de la lengua de los muertos, la lluvia inmensa de las casas o los ahorcados de la horca, los ahorcados de la horca...

*

Intermitentemente soplan las rachas de la angustia sobre los esqueletos ácidos como árboles de Invierno, como árboles de Invierno, como árboles de Invierno; hácia el Poniente van á enterrar un muerto enorme los sepultureros de la montaña, van á enterrar un muerto enorme los sepultureros de la montaña y la viuda del sol llora por los caminos!

*

La incoherencia de la hora trágica muerde actitudes e ilusiones como un ratón colosal las murallas, oh! pueblo antiguo, cómo te duelen las entrañas! . .

*

He ahí los momentos aptos para las irremediables congojas; mujer, encierra tu virtud, encierra tu virtud en la claridad de la casa modesta, abandona la vía pública, mujer;—gran lagarto verde, el crepúsculo va arrastrándose, arrastrándose, arrastrán-

dose por la oblicua de los rostros—; abandona la vía pública, mu-
jer... ..

*

Los oídos—campanas—motores de la tierra perciben cual-
quier ruido, cualquier ruido y cualquiera voz hiera la oscura piel
de los fenómenos; el universo, el universo, todo el universo se
queja cuando pisamos, cuando pisamos se queja.

*

Todo el dolor, todo el dolor, todo el dolor de los días vividos
converge hácia tus cigarros crepusculares, corazón, oh! corazón,
en estos instantes definitivos y amarillentos como la lo-
cura... ..

*
* *

El Matadero.

Las murallas, los ladrillos, el aire seboso, cuajado del esta-
blecimiento hiede á cosas idiotas, á brutalidad, á naturaleza man-
chada, á comercios, á cocinería, á billetes, y las ovejas melancó-
licas de Garcilaso se venden por kilos, se venden por kilos,—
guatas, patas—, se venden por kilos... ..

*
* *

Yo.

—(Los anticuarios)—

(Casas de huéspedes).

I.

...una vez había un hombre, un hombre como todos los hombres, mejor quizá. Cuando vino al mundo llovió tres, cuatro, cinco, seis días. En su casa tenía unos cuantos libros, en un rincón, en un rincón unos cuantos papeles. Su traje amargo y su facha, su facha, su facha le dieron una notoriedad, una notoriedad provinciana en el barrio. Y, cuando pasaba, los vecinos decían: pobrel, es un tío, es un tío, es un tío!.. Solía estarse sentado tardes enteras, años enteros, tardes enteras. Era un poco triste, sombrío á veces, muy sombrío á veces, era un poco triste, un poco simple, modesto también. Algunos días hablaba, otros días no, otros días no. Sus parientes, compadecidos, sonreían, él sonreía, sonreía, sonreía y, sinembargo, pasaba inadvertido, inadvertido, completamente inadvertido.(—Esqueleto: te duelen las heridas?.. las palabras?.. las ideas?.. te duelen las APARIENCIAS del entendimiento?..).

II.

Acurrucaditos en la telaraña, en la polvorosa telaraña invernal de su almacén, los anticuarios encienden sus lamparitas, sus cancioncitas, sus tristecitas anacrónicas, y la tarde, la tarde, la tarde, toda la tarde conversa con ellos!..

III.

Las polillas anidaron en la melancolía clerical de las casas de huéspedes... sin embargo, la patrona está mas gorda, mas gorda aún, mas gorda todavía y enamorada del mas enclenque de los pálidos pensionistas, ¡los pálidos pensionistas!.. La sobrina se consume la sobrina, la pobre sobrina provinciana y el agua de colonia del estudiante huele á tristeza...

*
* *

Parques.

...Lamparitas azules, lamparitas con enamorados y estrellas, estrellas y enamorados bajo la gran pantalla oxigenada y rustica, y diucas rurales cantando, cantando, cantando en los boldos... Atardeciendo, un olor, como un olor á ovejas cruza el ambiente, cruza el ambiente, cruza el ambiente agrícola, agrícola y bucólico... y el siglo XVIII llora en el paisaje, como las palabras muertas que nos sacamos de la boca lloran llorando, lloran llorando en las manos infames!...

*
* *

Los borrachos.

Son como viñedos con pájaros y agua, agua y atardeceres tranquilos...

*

La canción agraria de las vendimiadoras, la fragancia, la fragancia espiritual de los vinos añejos, la locura de los mostos,

las abejas rubias y la carcajada de miel, la carcajada de miel, la carcajada de miel de las chichas, la orquesta subterránea del lagar en fermentación, en fermentación, la cara rosada de las chiquillas y los chiquillos llenos de uva, llenos de uva como las parras y la vendimia jugando al amor pastoril en los crepúsculos... Oh! borrachos, todo eso soís, todo eso... ..

*

Y, así, groseros, hediondos, velludos os admiro, oh! chilenos, oh! chilenos de Chile, salvajes Dionysos rampantes y filosóficos como el hombre de los primeros tiempos...

Égloga.

—Salud, oh! sonoros campos de Chile, salud ave, montaña, aire, salud árbol, árbol, árbol que protejes, árbol, el canto inútil del camino, salud, salud buey de los ocasos evangélicos, salud, salud evocadora oveja evocadora de los idilios estupefactos de **entónces**, salud agricultura, salud, salud, salud, tus ojos azules, los pájaros rudimentarios de tus ojos azules cantan en las Haciendas de mi corazón los poemas medicinales, egregios, augustos de la vida agraria y mis ojos, mi lengua, mis manos, mi lengua, mi lengua, mis ojos, mi lengua, mis manos, mi lengua, mi lengua, pastan en los potreros, rumian en los establos la paja honesta de los gestos rústicos, la paja honesta de los gestos rústicos; salud, sol de las campiñas, salud majadas, sembrados, colinas, viñedos, majadas, sembrados, colinas, viñedos, majadas, sembrados, colinas, viñedos... ..

*
* *

El entendimiento platica con el sentido de las cosas en las rotundas catedrales tranquilas de la soledad rural; las congojas florecen como limoneros, como durazneros!..

*
* *

(—Señor, tu alma enorme, LA NATURALEZA, converge hácia lo microscópico y las montañas, totalmente; el insecto, la

piedra, el microbio, el madrigal azul o rosado de un pétalo, la hormiga democrática y honesta, el piojo y la chinche canalla, como los cielos, te contienen íntegro, íntegro te contienen, corazón de las cosas, y tiemblan contigo á la espalda, tal que llevarsen á la espalda la historia del mundo á la espalda; tu majestad gravita lomismo sobre los caballos analfabetos y la flor eximia, imperial, ideal, o los estercoleros, que SOBRE «la bestia humana», «la bestia humana», padre y madre de Dios; nada es insignificante, Señor, nada es insignificante; tú eres, Señor, Señor, Señor, todo el universo, todo el universo, los excrementos del can y la vaca lechera son Señor todo el universo, tú eres, Señor, Señor, todo el universo y has existido, has existido, has existido SIEMPRE como *el universo*, has existido SIEMPRE... ..

Pegado á la tierra, á la tierra, á «la tierra de la tierra», canto y lloro, lloro y canto oyendo fluir, oyendo fluir, oyendo fluir tu sangre eximia, eximia y maravillosa como de mujer preñada!... ..).

* * *

Es cual una sonrisa que se le cayó á Dios, que se le cayó á Dios, que se le cayó á Dios del organismo, la humilde vivienda, la humilde vivienda de los campesinitos... El sol, el sol, el gran sol del país la cuida como á hijita; la majestad del mundo está echada junto á los perros en la iglesia del patio agreste y en los tranqueros un zorzal canta como gran poeta; los chiquillos sucios, gordos, feos, jugando con los pequeños cerdos incautos, redondos, tras las fluviales chilcas de la ramada, parecen dioses, parecen dioses á medio hacer, á medio hacer, á medio hacer, los chiquillos sucios, gordos, feos lomismo que terrones de la tierra; la esposa del peón conversa con la chancha parida sobre la significación natural de las cosas,—ambas sonríen, ambas sonríen VIENDO á sus hijitos y EL UNIVERSO LAS ESTÁ MIRANDO, EL UNIVERSO LAS ESTÁ MIRANDO—; las gallinas, los patos,

los gansos y los pavos desempeñan el magisterio, el sacerdocio de crecer, crecer y multiplicarse, entre las mimbreras, entre los poleos y el raigún industrial de los arroyos domesticados que circuyen la casa quitándole á los pollos el trigo, el trigo y las primeras plumas; la vaca, la vaca augusta, — madre de la familia—, la vaca muge, muge hacia Nazareth, el grande, grande, grande són materno de sus mugidos elementales, y las yerba-motas, los toronjiles, las yerba-buenas, los hinojos santos del ambiente perfuman la tierra, toda la tierra, — Europa, Asia, África y La Oceanía—, perfuman la tierra, los cielos eximios de la República, el paisaje ILUMINADO de los sepulcros y las nicheras cosmopolitas, la sensación del mundo en las entrañas rojas de mi espíritu, el cascarón de fuego de *mi* ORGULLO, el corazón de hierro de *mi* ANGUSTIA, y la creación entera, la creación es *como* un horno enorme,—oloroso á romero triste—, un horno enorme, un horno enorme, un horno enorme de donde pudiesen sacar pan caliente, sacar pan caliente los pájaros, los animales y los hombres... .. — LA COCINA ECONÓMICA mancha el hogar ENORME del labrador, y los ricos le ofenden—.

*
* *

(Paso á paso camina la yunta, paso á paso, paso á paso; el labriego canta canciones con polvo bíblico y aroma vago de mujeres, aroma vago de mujeres morenas, aroma vago de mujeres; un tiuque entona sobre el yugo su tonada triste, picoteando las astas del amigo buey; paso á paso camina la yunta, paso á paso, paso á paso; el arado va abriendo la carne oscura y de LA TIERRA emergen larvas, como ideas de los entendimientos; el tiuque nacional, el tiuque coge la semilla del surco, la larva, la larva, se sonríe, e invita al **hombre** á la labor sagrada de la siembra, las pepitas de oros rurales caen, como universos, en la herida de la naturaleza y fructifican y fructifican, — entrañas de

mujer, entrañas de mujer y amor de hombre—; sol, mucho sol, mucho sol acaparando el cielo agreste...).

*
* *

La grandiosa relojería de tractores, tractores y **sembradoras**, asume los gestos inéditos, inéditos, inéditos de la belleza; lo matemático de las tareas se disuelve en la ampulosidad divina del paisaje, el olor industrial de la bencina adopta actitudes rurales, actitudes rurales y se confunde humildemente con las albahacas de los huertos, el corazón floral de la Hacienda y las inteligencias agrarias, á lo largo de los caminos; el himno errante de las máquinas **aturde** las casas, **apaga** los sueños y emerge, condensando la dignidad, toda la dignidad de la vida práctica, frente á los espectáculos ingenuos de la naturaleza, y el grano ilustre,—gotita de semen—, fecunda los ovarios de la tierra; ruido, sudor, humo, movimiento de ciudades en la granja moderna, ruido, sudor, humo, ruido, sudor, humo y las ropas manchadas de aceite, como en los trasatlánticos, civilización, civilización, mecánicos ingleses, alemanes, franceses, tabaco, huelgas, tabaco, huelgas o whisky Canadian, la melancolía urbana de los I. W. W. civilizando á los divinos analfabetos, los divinos analfabetos de la campiña, y, lejanamente, lejanamente la silueta geométrica, artificiosa, metafísica de los parques rústicos, llenos de árboles morfínomanos, **Otoño, Otoño, Otoño** y **electricidad**, como un poema de Beaudelaire, como un poema de Beaudelaire!

*
* *

El cronómetro, el cronómetro inglés de la repartición, marca las 6 P. M.; el vacaje, —Holstein-Friesian, Durhan, Lincoln-Red-Shorthorn—, muge apaciblemente, muge como en La Biblia, muge rumiando el oloroso, exquisito ensilaje fermentado, uncido á la mecánica de los **stanchions**,— los terneros, los hijitos de las

vacas honestas y útiles, útiles, no vieron jamás, jamás, jamás concientemente á la **mamita**, los terneros, los pobres terneros—; vaga un aroma grande á establos, á establos europeos; los inmensos tarros de conserva de los silos echan humo, echan humo como cigarros de pastores, como cigarros de pastores, como cigarros de pastores en las églogas prehistóricas y recogen los ruidos sagrados de la **TARDE**, los ruidos sagrados de la **TARDE** en su actitud de *antenas de los campos*; braman los toros, braman los toros en la sala imperial de las toreras lamiendo sexos, lamiendo sexos de hembras vírgenes con la sana ilusión, con la sana ilusión, con la sana ilusión de sus lenguas viriles; cruza, rápido, el decauville, cruza, rápido, el decauville como un chiquillo la iglesia del pueblo y el mugido noble de las vacas, **UNÁNIMES**, **IDÉNTICAS**, simétricamente alineadas simétricamente como los niños en la escuela, y la grandeza, toda la grandeza, la grandeza de su gesto enorme **DIGNIFICA LA DIGNIDAD** del instante y **AGRANDA EL MUNDO**.

*
* *

Fumando su cachimba de atardeceres fúnebres, arrebujaado, totalmente arrebujaado en la inmensa manta de humedades, humedades, humedades y lluvia inútil, canciones tuberculosas, melancólicos paisajes subterráneos y **belleza gris**, **belleza gris** de su actitud, el Invierno camina por los caminos, camina incubando callampas, pulmonías, tristezas, metafísica, metafísica, metafísica con el **compás** intermitente, doloroso, idiota, de sus trancos enormes! Un rüido, un rüido, un rüido vasto y sordo como de muchas abejas, muchas abejas, conmueve las entrañas del mundo; á la tierra le arden las sienes á la tierra y está nerviosa, inquieta, nerviosa, nerviosa lomismo que mujer impúber; los ovarios mandan y la tierra, la tierra querría que le despedazacen el sexo y la vajina con hierros ardiendo, con hierros

ardiendo y besos de volcanes . . . —la primera flor canta como un pájaro, como un pájaro, sobre el paisaje—; los troncos, los **reumáticos** troncos antiguos se llenan de botones,—juguetitos, nietecitos de miel—, las piedras, los muros, las casas, los tejados y las techumbres antiquísimas, lo ruinoso, lo ruinoso, el hombre, las plantas, las bestias, todo se florece, se florece de flores rurales; Chile, todo Chile, todo Chile, Chile parece un duraznero enorme, un duraznero enorme y florecido, como un gran poeta, en la última casa de la imaginación popular, en la última casa de la imaginación popular, en la última casa de la imaginación popular; los almendros, los manzanos, los ciruelos, los naranjos, los perales viejitos, inmensos de las huertas, los aromos ilusionados, los peumos, los boldos, los muermos, los hurraños espinos chilenos del perfume reconcentrado, triste, los viñedos simultáneos en las colinas, sobre el horizonte, sobre el horizonte, rien, contentos de sentirse floridos, rien, rien, rien, contentos de sentirse floridos, rien sobre la «fotografía en colores» de la divina, de la preciosa majestad geográfica; los yuyos clásicos cantan **sobre** las tapias los cantos de la bandera republicana; entre la cabellera trágica de las zarzamoras, la verde ramita es como un pensamiento olvidado entre la cabellera trágica de las zarzamoras o un niño **SOBRE** las espinas; como viejas criadas, las tinajas rudimentarias de la Colonia, tumbadas al sol, guardan todo el Invierno, todo el Invierno, todo el Invierno en la barriga, tumbadas al sol en la escena **DOMÉSTICA** del gallinero y las gallinas, y miran los racimos nuevos en la **ancianidad** de las parras; chercanes y chincoles,— niños chicos—, picotean el cielo y las estrellas en las últimas charcas de Setiembre; los labriegos sacan el colchón y las semillas y les estienden sobre la inmensa tierra de Dios, cual una gran plegaria **HORIZONTAL**, cual una gran plegaria **HORIZONTAL**, el colchón y las semillas, el colchón y las semillas, el colchón y las semillas, el colchón en donde se hacen los hijos, se hacen los hijos y las semillas en donde se hace la oración azul del pan,— espíritu de Dios, espíritu de Dios y la naturaleza—, ¡la oración

azul del pan!, ¡la oración azul del pan!... .. las vacas lecheras están mas gordas, mas gordas y mas agrícolas, el tiuque parece CABALLERO y Julia, la chiquilla del capataz, tiene la figura llena de perfumes, rosas, canciones y una inquietud, una inquietud, una inquietud haciéndole cosquillas, cosquillas en las piernas á los suspiros, á los desmayos que esconde la niña detrás del corpiño oloroso, oloroso de romerales...

*
* *

La música ancha del sol, órgano de los cielos, llena la fabulosa, la fabulosa catedral del paisaje y las montañas tienen azules, completamente azules los ojos; los pollitos nuevos de las primeras, las primeras, las primeras hojas AMARILLAS, AMARILLAS pían por los caminos; atardeciendo, la tierra asume un grande gesto triste de cien, cien mujeres embarazadas y, sin embargo, la elocuencia del egregio y augusto orador del Verano encumbra los valores definitivos y la REALIDAD... .. Vendimiadoras y vendimiadores bailan la fiesta clásica de las vendimias jugando con los frutos sagrados, bíblicos de la parra, los eximios juegos del trabajo; morenas de los ojos ardiendo en las negras llamas negras de la voluptuosidad y las manos leales como el silencio, rubias sin sentido y lindas cual muñecas de agua, cantos y panales y las muchachas rojas como problemas, como problemas y como angustias que tienen la voluntad rocgida en las musgosas crenchas ocres, verdes tal monedas viejas, los mozos chilenos, simples, románticos, fuertes, las ancianas, los ancianos, los niños, las niñas, los niños, — pañuelos de yerba, CHALAILAS de tierra, sombreros de pena y traje de mendicantes felices—, y hasta las bestias amigas, todos van cogiendo cantando cogiendo las bolsitas de miel de los racimos, las bolsitas de miel de los racimos en un gesto enorme y despreocupado como la naturaleza; las aguas benditas de los jugos y aromas de la uva, mezcladas al sudor, al sol, al olor de la vida les recorren los cuerpos poniendo

rocío y besos, besos en el capullo triste de los sexos FEMENINOS, en la audacia de los signos MASCULINOS, en los lirios, en las rosas pequeñas de los recientes pechos; el perfume grande del paico y el hinojo, la inyección aromática del culén pisoteado y entristecido en los senderos de la viña, el olor rural, todo el olor rural de la escena va emborrachando, va adormeciendo, va acompasando voluptuosamente los gestos, y, mientras la maquinaria, mientras la maquinaria crepita en las bodegas triturando la cosecha santa, las abejas y los abejorros borrachos andan cantando cantares de amores, cantares; el lagar suspira y sonrío como hombre rico y satisfecho de las cosas, durmiendo á la sombra de los boldos de la ramada que dá frescura y dá morriña á las techumbres pardas; las cubas, las pipas, los fudres inmensos, los anacrónicos botijos de barro suenan, suenan con rüidos de panal agreste y un chercán infantil sobre las tapias entona un aire imbécil sobre las tapias; vendimiadoras y vendimiadores, vendimiadores y vendimiadoras, vendimiadoras y vendimiadores sueñan con una gran vendimia, una gran vendimia de canciones y lechos, lechos y canciones, amor, vendimiando polvorosos, dolorosos *racimos* de placeres con la sed eterna de los huesos...

*
* *

La lluvia, los vientos oscuros atacan la pena del rancho, la pena del rancho; las escobas del Norte amenazan la posesión,—viene lloviendo há cuatro semanas—; rodeando, apretando el callanón con fuego, la abuela y los nietos platican; dice la vieja: «ya no llegan agora...» y los niños: «cuéntenos cuentos de brujos mamita...» dice la vieja: «lo agarró l'agua y el río ta hondazo, ta hondazo, ¡pobre Juan!, ¡pobre Rosa!, ¡pobre Juan, m'hijo!...» como gota de piedra, la última lágrima, la última, quizá, rueda por los surcos antiguos de la cara, y la vieja se encoje en su vejez, se encoje, se encoje en su vejez... ... chisporrotean las ramas llovidas, los troncos mojados, quemán-

dose; las **ánimas** negras del campo lloran en las quebradas, en los espinales, en los pajonales oscuros, oscuros, oscuros; el perro aúlla.

*
* *

Al són de las esquilas, tal como en los antiguos tiempos de Abraham, derivan las ovejas melancólicas, sencillamente;— quitate el sombrero, ciudadano!.. —, derivan las ovejas melancólicas balando las baladas de *la tarde en la tarde*; las diucas polvorientas, amarillas del crepúsculo, cantan; pacen los asnos, pacen las vacas y el buey enorme arrastra la carreta como un niño un mundo; pacen los asnos las polvorosas yerbas transitorias de los caminos; canción de ausentes tierras canta el río; el país está presente, todo el país, todo el país; los zapatos de Dios levantan grandes polvaredas, grandes polvaredas hácia el Poniente y amplían el sentido **monumental** de la hora; las alamedas, los rastrojos, las zarzamoras, los viñedos, las colinas, las montañas arden en los incendios imaginarios del ocaso, — metafísico fuego, metafísico fuego del atardecer!.. !.. —; la amarga flor del palqui *huele á aromas*; **ESPÍRITUS** de cónquiles y melosas, cardos, mutrunes, yuyos, alfilerillos de Verano, salen **á rodar tierras, á rodar tierras, á rodar tierras** por los caseríos, lomismo que frailes limosneros, en los caballos viejos del aire y no tornan, no tornan nunca, nunca, nunca mas á sus humildes casas de ántes... Al són de las esquilas, tal como en los antiguos tiempos de Abraham, al són de las esquilas, al són de las esquilas derivan las ovejas melancólicas... el pastor se difunde en la manada democrática del ganado y canta canciones vagas... los ojos del instante se han llenado de lágrimas, se han llenado de lágrimas los ojos del instante y **LAS MONTAÑAS** álzan la cabeza... ¿es la Parroquia, la modesta Parroquia del lugar y el **ÁNGELUS!**.. !.. !.. (...El automóvil del terrateniente vecino mancha la viñeta maravillosa, cual una araña un ramito de flores).

*
* *

El reloj gutural de los gallos anuncia EL MEDIODÍA; una tenca, una diuca, una lloica, un zorzal cualquiera cantan, indiferentes, en cualquier árbol, en cualquier árbol del paisaje, despiojándose indiferentes, indiferentes á la naturaleza; un grande **aroma á cosechas** viene por los caminos, viene por los caminos dignificando los caminos; las carretas, los carros cargados de espigas, cargados de espigas, cargados de espigas van cantando el canto inútil de los frutos hacia la era, madura y liviana como la mano errante de los mendigos; la grandeza del cielo, la claridad, la claridad negra de las montañas MULTIPLICA el peso ideal, espiritual, inmortal de LAS ESPIGAS; aúlla la estensa, la amarga trilladora corriendo la fenomenal carrera de la actividad; el ruido y el polvo, el polvo y el ruido se confunden, SON LOMISMO, SON LOMISMO, forman con la luz *algo* que los labriegos perciben, intuyen con los cinco sentidos y la piel; gravita una aureola, una inmensa aureola, una aureola de acciones grandes sobre el gran panorama nacional; la matemática sonora de la faena traza rúbricas, traza rúbricas sobre su área como un animal negro que tuviese cien manos, mil pies, cien bocas, cien ojos, cien lenguas y un corazón total y simultáneo, florido, cargado de hombres que andan, obran, hablan, sonríen y cantan como bailarines, como sacerdotes locos haciendo una oración, verificando, comprobando una oración, una oración, una enorme oración, una enorme oración con músculos y sin palabras, sin palabras; un hilito interminable va rodando por la barriga de las arneadoras hácia el capullo pobre de los sacos sobre la romana y dibujando una cadena de oro, una cadena de oro al sol de Enero,—oh! abuelo trigo, oh! abuelo trigo, cuán inmenso eres! .—; crepita, al otro lado, al otro lado de los álamos, la ametralladora de las segadoras — **trilladoras** entre un asombro, un revuelo de tiuques y, apoyado en la ingénua caja CASE, Pedro Gomez, el mayordomo de la Hacienda, añora, añora, divisá en los lejanos

tiempos, la antigua *era*, la antigua *era* de horcones y varillaje de roble, de roble o quillay amarrado con boquis fragantes, el montón empinándose hácia los pájaros, la ramada olorosa, campesina, abierta y llena de ginetes endomingados, la chicha rosada y el ponche obligatorios y, sobre el: «arre yegüal... arre manca!.. arre loba!..», rotundos, del trillador que corre á la estaca, la ardiente voz de las cantoras y el desgarramiento quemante de las vihuelas llenas de sol, llenas de sol chileno!..

*
* *

Junto á los viejos tranqueros de roble platican los enamorados,— morena, dulce, triste, breve, tímida, cándida como las tortolitas *ella*, rudo y recio, estupefacto él—; en los potreros entrebolados, aromáticos, aromáticos con el aroma maravilloso del trébol florido y las aguas viajeras, trinan parejas de queltehues, trinan parejas de queltehues libres y líricos saltando, brincando, danzando en la joyita de las rosadas patas *infantiles*; junto á los viejos tranqueros de roble platican los enamorados; á una palabra de él, *ella* se enciende como las amapolas de los trigales rubios y sonríe, sonríe con la carita mustia sobre el pecho, muerde un tallito de romaza, de verbena silvestre y sonríe, sonríe, sonríe con la divina ingenuidad humana de los primeros brotes; un zorzal picarón, socarrón la mira de soslayo burlándose, burlándose y un tiuque macuco disimula, cantando, la malicia rural de su actitud; asedia el mozo, insiste, implora, impone y un beso, un beso cae sobre el mundo, cae sobre el mundo, cae sobre el mundo como un niño enorme en la nada; entonan los regueros, las acequias su canción natural y sin sentido; chillan las innumerables chirigüas y los jilgueros ebrios bailando entre la luminosidad de los cielos y los campos cuecas de colegiales implumes; juegan los porotereros sus alegres, violentos, audaces malabarismos de aviador genial y, medio á medio de la tierra, medio á medio,

medio á medio, la cópula de un toro ENORME y una vaquita nueva agranda el paisaje, agranda el paisaje y las vidas humanas...

*
* *

A orillas del ancho, ancho y viejo camino real que CONDUCE desde Talca á Pelarco y allí, precisamente allí donde su actitud azul se bifurca, — el polvoriento y polvoroso padre se hunde en la clerical, colonial y sucia capital de la comuna y el hijo, el hijo deriva jugando, cantando, entre espinales ácidos y tristes, hácia las anchas, invernales, hondas vegas de Lagunillas—, allí, aparragado sobre el paisaje, está el DESPACHO Y TIENDA «EL TROMPEZÓN»; los tejados se pierden en la tierra mohosa y cansada, y el humo **canta sobre los tejados**; un álamo triste, sudoroso y dolorido, lleno de pájaros intermitentes y VIEJOS mira los cielos claros, fuertes, vastos y la vivienda parda como *un* hombre extraño las cosas; unos durazneros, unos limoneros enclenques viven en el cercado con las gallinas, las cicutas, los cónquiles, las hortigas y los útiles abandonados, — fierros viejos, tinajas viejas, guitarras viejas, carretelas de juguete, desvencijadas, huesos viejos, amarillos, viejos, latas de sardina, tarros de conserva, orinecidos, ollas, jarros, ruedas, zapatos de mujer o sombreros descoloridos y lúgubres como ideas de muerto—; frente á frente al boliche el **barón** regional se acuesta sobre unos horcones negros y las callampas aventureras por las costillas *inferiores*; la puerta del negocio se abre sobre él, bajo la ramada muerta, exhibiendo su mercadería vinagre y MOSQUEADA: queso, trapos, vino, cebollas, salmón ordinario, desteñado, pantalones, calcetines, zapallos, peras, membrillos sobre la vieja zaranda de coligües y pan en un canasto grande; hácia el Poniente la cancha de bolas, *bajo* las medias-aguas de zinc acurrucada, avisora «el ancho, ancho y viejo camino real que CONDUCE desde Talca á Pelarco... ..» ...—Arrinconados, aculatados en la

cancha de bolas, en la barrida cancha de bolas, los rotitos,— peonada, policía y vivientes de los alrededores—, «los gallitos» escuchan religiosamente las tonadas de la vieja y fea chinganera pícaro, — «de ántes era relinda, de ántes era relinda, dicen «LOS NIÑOS»»; la voz terrosa y magra va cayendo sobre la concurrencia y el Otoño con la melancolía de las primeras lluvias; suspiran las mozas, suspiran los mozos; el canto de la cantora y el canto, el canto de las brasas de la callana, solitos, se oyen; de vez en vez, la cueca bravía estremece los ánimos—, «...sírvasse un traguito, un traguito no ma», «...ahá!.. ahá!.. ahá!.. y hacelé!.. !..», «...échale el caballo encima, échale el caballo encima, échale el caballo encima Toribio!..•—; afuera, afuera «la gallada» hace cantar las espuelas, y las palmadas llenan el atardecer... lentos, monótonos, vagos o quemantes, quemantes los aires chilenos aúllan, imploran, románticos; — «dicen que los compuso un jutre pueta», afirma un entendido, «por la pucha ñor qu'ianda bien «la cosíaca», clama un huasito chegre... — . . . lentos, monótonos, vagos, lentos, monótonos, vagos o quemantes, quemantes los aires chilenos aúllan, imploran románticos, arrastrándose, arrastrándose, arrastrándose por los caminos con las hojas caídas y las inmensas penas, y las inmensas penas, y las inmensas penas del País; oigamos:

1.

Trova.

Poeta de los campos
y las gentes de Chile,
soy como muchos pájaros
que estuviesen cantando
un estribillo triste.

Bajo por las quebradas,
subo por las laderas,
platico con las vacas,
hablo con las montañas
y hablo con las ovejas.

Los caminos me quieren
como se quiere á un hijo;
abejas y mujeres
van errando con éste
viajero sin sentido...

Poeta de los campos
y las gentes de Chile...
...río que va rodando
y llorando y soñando
sin saber lo que dice!..

2.

Toná.

Arre carretero viejo
que venís con tu carreta
acostillando el faldéo!..
... ¡pícale, q'uel tiempo apremia!.. ...

Los novio tan esperando
pa que les traigas sus tiesto...
y vos habís d'ir despacio!..
es verdá q'ueres agüelo!.. ...

Póneles proa á los güeyeses
que la mujer tiene sueño
y ya cantan los piénes
en las vegas de ño Peiro!..

Andá á uscar tu tesoro
picaronazo de viejo,
qu'el guainita de su esposo
te quiere hacer bisagüelo!..
¡tirá, tirá carretero!..

3.

Lamento.

Canción de los bandidos
y las rameras pobres,
llena de pesadumbres,
llena de maldiciones.

Fosco cantar amargo,
negro cantar profundo,
con la mirada torva
y el corazón de luto...

Déjame alguna tarde,
déjame alguna noche
dormir, dormir durmientol..
¡tonada de maldades
que parecen recuerdos!..!..

4.

Canción.

Morenita de los grandes ojos tristes
y la cutis soleada como espiga;
¡corazón de la República de Chile
y aromática violeta campesina!..

Piecesitos como flores de copihue,
boca en donde apenas cabe una frutilla,
y el talle cual una ramita de mimbre
olorosa á toronjil y á siemprevivas.

Pechos duros como nido de perdices
y amorosos lomismo que tortolitas...
...á lo largo del caminito que sigues
queda un ancho olor á rosas amarillas!..

Duraznero nacional de veinte abriles,
pajarito de mi tierra, golondrina!..
de quererte se me ha puesto el alma triste
y el cantar se me volvió melancolía...

De quererte se me ha puesto el alma triste
y en tu fuego se me incendió la vida,
de quererte se me ha puesto el alma triste
y extranjera como las hojas marchitas... ..

5.

Treno.

Cansancio de los huesos
y el corazón, ¡cansancio!..

cansancio torvo y negro,
definitivo y ácido...

Fatiga de las piernas,
fatiga de los mundos,
fatiga de la lengua,
las cosas y los frutos... . . .

Andar, andar rodando
como un carretón viejo
por los caminos largos...
¡cansancio de los huesos!..

6.

Tonada del tiuque.

Cuando el sol se va poniendo
y las penas agrandándose,
canta este bardo modesto
las canciones de la tarde.

... Están pñando la diucas,
mugiendo bueyes y vacas...
¡hay una infinita angustia
en el són de la majada!.. . . .

Solo el tiuque melancólico
no llora, se queja apenas;
¡tiene un alma de filósofo
metida en un gran poeta!..

Y su canción vespertina,
reconforta al peón y al rico

con esa melancolía
de su gesto desabrido...

Cantor de los saucedales,
humilde cantor chileno,
¡cómo tiembla en tus cantares,
cantor de los saucedales,
todo el dolor de mi pueblo!..

7.

Cantar.

Te busqué en los mares,
te busqué en las tierras,
no te ha visto nadie
y todo lo llenas!..

Rumbo de la vida,
ilusión cansada,
¿en qué pueblo habitas
y, cómo te llamas?... ..

¡Seguir caminando
sin ver el camino!..
¡llorar lo pasado
y lo no vivido
con el mismo llanto!... ..

8.

Canto de las novias perdidas.

Á la sombra, ay!, á la sombra de éstos sauces melancólicos,
me besó la vez primera el ingrato de mis sueños...
¡tantos años!, ¡tantos años!.. ya mis pobres, tristes ojos,
¡tantos años!, han perdido la visión de aquel recuerdo... ..

Tardecita de las tardes, ya me voy haciendo vieja,
los claveles de aquel tiempo tienen muchas telarañas,
llevo en la cabeza un rüido como de lluvias y penas
y mi figura es lomismo que una casa abandonada.

Núnca, núnca habré de verte forjador de mis desastres!..
núnca, núnca, núnca, núnca, si volvieras á mis brazos,
como á un niño te mecieran esos instintos de madre
que rompiste como el sobre de una carta entre las manos!.. ...

Único amor de mi vida, único fervor de mi alma,
él se marchó con los viejos y las hojas del Otoño,
mis manos están vacías, mis piernas están cansadas
y mi corazón parece un pequeño nido roto.

Ilusión que me llenaste como llena el agua un cántaro,
como una mirada buena la casita azul del cielo,
como el patio de una escuela la sombra inmensa de un árbol,
como el canto de las lluvias el corazón del Invierno;

Ilusión, hijita mía, ilusión, patria de nadie,
ilusión que ya no tienes sino un calor de rescoldo,
quiero dejarte enterrada con tu carita de aire
á la sombra, ay!, á la sombra de éstos sauces melancólicos!....

9.

Cueca de Otoño.

Estoy leantando el rancho
pa cüando nos casemo!
. . . ¡empalizáas de álamo,
correor enladrilláo
y maerámen e peumo! . .

Dos entana prencipale
abierta sobre la quincha,
una güerta e nogale
y'un catrecito e maqui
pa ormime con m'hijita . . .

Maitene, lumas, canelo,
pataguas, boldos, quillayes
orillando el gallinero . . .
y allá á dentradas d'invierno
mosto, tortillas y charqui . . .

Un chorro d'iagua cantando
por etrás e la cocina,
enfrente un horno e barro
y'un mocosito diablaso
á caballo en las astilla.

Too á lo pobre, ¡qu'iasele!,
asiés la suerte de l'ombre
viviremo mesmamente
que las tórtola silvestre
en la ramazón del roble!

10.

Estribillo.

Esta pena de ser,
esta pena de andar!..
llorar, y no querer...
y no poder llorar!..

¡Llevar un ataúd
en vez de un corazón,
tener una actitud
de hombre sin tón ni són!..

Vivir y no vivir,
e ir viviendo al azar...
... y tener que morir
para resucitar!.. !..

11.

Versos.

Te quedan grandes los ojos
y los pies te quedan chicos;
¡te pareces á los gatos
mimosos, regaloncitos!..

Cuando miras de soslayo
lomismo que las palomas,
me dan ganas de comerte
las cerezas de la boca!..

¡Tallito de hinojo verde,
zurzulita quejumbrosa,
chercancita pobretona
y violeta de Setiembre
olvidada y melancólica!

Te quedan grandes los ojos
y los pies te quedan chicos
¡y vas como un sueño enorme
andando por los caminos!

12.

Marina.

Á la orilla de la mar
estoy llorando mis penas,
á la orilla de la mar! . .
¡dijérase que mi llanto
hace subir la marea . . .
. . . á la orilla de la mar . . .

Á la orilla de la mar
vengo á recordarte, solo,
á la orilla de la mar! . .
¡soy como un muerto cantando
desde los faros remotos . . .
. . . á la orilla de la mar! . .

Á la orilla de la mar
estoy llorando mis penas,

á la orilla de la mar! .
¡agonizando el ocaso
un pañuelo me hace señas...
...á la orilla de la mar!..

13.

Payá de los rotitos diablos.

Soy un rancagüino e los añiñao,
lazo á los corrones, corvo á la cintura,
en mis moceáes ei sío soldáo
y cuando guainita me tiró pa cura.

Ensillar un potro es pa mi una guinda
y d'iun combo siento de espaldas un toro,
tengo una chinita bien requete linda...
cantora y valiosa lomismo q'uel oro!..

Nací no sé onde, ni por qué motivo;
¡bien puée que sea el diablo mi paire!..
¡corro por las cerrania com'un chivo
clavándole las espuela al aire!.. . . .

Las roajas cantan en la madrugáa
mientras voy pitando mi cigarro d'ioja;
me gusta la chicha y las empanáas,
y, en habiendo negras, e l'ombre no afloja!..

Tierras e mi tierra, güenos campo mío,
güenos campo mío, démen un abrazo,
qu'iaunque sea pobre, borracho y perdío,
siempre es verdaera l'atención d'iun guasol!.. . . .

14.

Cántico.

El amor de las morenas
es ardiente y melancólico;
florece en la Primavera
y madura en el Otoño.

Roja flor con rojos pétalos
y un gran perfume amarillo,
corolas llenas de ensueño
o gotitas de rocío.

Cuando una morena quiere,
quiere con todo su cuerpo,
y, atardeciendo, parece
una violeta de fuego.

Sumisas gatitas negras,
pozos de angustia y de versos,
jardincitos de quimeras
y ataditos de deseo!..

El amor de las morenas
es ardiente y melancólico...
¡llamas en la cabellera,
un volcancito en la lengua
y el Universo en los ojos!.. ...

15.

Aire de los pueblinos.

Vaga mujercita, mujercita vaga,
regalona como gata regalona,
ojazos profundos lomismo que aguas,
pechos de frutita, manos de montaña
y piés que parecen patitas de tórtola.

Menudita y simple, mimosita y triste
como las ovejas güachas de los pueblos;
yuyo de las tierras heroicas de O'Higgins,
pasional y agreste sensación de Chile,
casita de Invierno, casita de Invierno...

Con sueños, con barro, con sangre, con tierra
edificaste el nido en las estrellas
o encima de los tejados del mundo;
pajarita buena, palomita tierna,
gloria de tu estilo, flor de las morenas,
flor de las morenas, flor de las morenas
y miel de los colmenares augustos.

16.

Aria de la niña ingénu.

Alto y ancho era,
velludo y moreno,
la mirada tierna
y el semblante récio...

Crujía el camino
cuando él caminaba... ..
miróme, y me dijo
humilde como agua:

«tan linda, tan linda...
¡ramo de claveles! . . . »;
¡madre, madre mía,
me duele la vida,
me duele, me duele!

17.

Plática de los desengañados.

Todos los días la misma pena,
la misma pena todos los días!
huesos cansados y carne vieja,
voces quebradas, tardes perdidas,
gestos amargos, caras marchitas . .

Lloran los niños, lloran los viejos,
junto a las cunas, junto a las tumbas,
llorar naciendo, llorar muriendo,
llorar cruzando la inmensa curva
que desemboca en la sepultura!

Mala es la vida, dura es la vida,
negra es la muerte, fría es la muerte;
¿de dónde vienes, cosa maldita,
que el camastro del mundo te hiere
y el catre del ataúd te duele?.. ?.. . . .

Inviernos pobres, veranos tristes,
pan doloroso de cada día,
padres infames, madres horribles,
canallas que escupen la casita
que los hospedó en la barriga... . . .

Todos los días la misma pena,
la misma pena todos los días!
andar?.. andemos, ande la bestia,
andar?.. andemos, ¡así es la vida!,
¡así es la vida!.. ¡y la carreta
por los caminos!.. . . . ¡así es la vida!.. . .

* * *

Estiende el sol, encima de la tierra, la manta gratuita de **su** sombra y **su** sombra ilumina, caldea, ilumina, ilumina el mundo; canta Setiembre en Setiembre y Dios, Dios, Dios florece en la memoria de las piedras; los puños cerrados de lo infinito amenazan lo infinito, la colosal carátula azul de lo infinito: el cielo; los puños cerrados de lo infinito, los puños cerrados de lo infinito, — las montañas—, emergen, emergen desde el corazón del orbe, reconcentrando los latidos del universo y las cosas dormidas. ON ÑICO, el vaquero, arrebujado en la clara mañana evangélica, como un recuerdo triste en el pasado, asciende, **pitando** su enorme **русно**, asciende por las cerranías, por las cordilleras y las quebradas hacia los últimos picachos, los últimos picachos que revisten de nieves precoces y dignidad, los egregios, los rotundos, los eximios paisajes de Chile, los eximios paisajes de Chile; abajo, muy abajo los puntitos rojos de un **paperchase** ilustran la grandeza panorámica del instante lleno de canciones y vacas; cual una inmensa rosa abierta, la montaña llena de perfumes el día; los **boldos** floridos vacian, vuelcan en el aire los setecientos, los ochocientos, los novecientos mil frascos de olores de sus pétalos

elementales; las pataguas, los talhuenes, los quillayes, los maítenes, los espinos, los robles, los maquis, los litres, los peumos robustos y los arquitectónicos y ácidos cipreces huelen, cual una colosal maceta, inmensamente, oscuramente, eternamente, cual una colosal maceta; un gran concierto de aves, — lloicas, tencas, pitíos, choroyes, jilgueros, tordos y torcazas lloriqueantes —, un gran concierto de aves, un gran concierto de aves en el cual predomina la flauta rústica de los zorzales, los habilísimos, astutos zorzales y el violín agreste de las diucas, un gran concierto de aves coreado por el güau!.. de los ladinos zorros, y los rúidos cosmográficos de LA MONTAÑA, un gran concierto de aves se verifica en el teatro ENORME de LA MONTAÑA; aromas, cantos, líneas, colores, la antigua luz, los cielos, la tierra, la tierra, engendran un poema tan grande, tan grande, tan grande que el hombre, el hombre á caballo desaparece y solo perdura y solo perdura y solo perdura y solo perdura su actitud, *su actitud* y la tonada NACIONAL de las espuelas y la tonada NACIONAL de las espuelas...

*
* *

La escoba aventurera del Otoño anda barriendo, anda barriendo los pájaros muertos de los caminos: las hojas; las plumillas del cardo, almas sin alma, navegan en los primeros vientos **tristes** de la Estación, como pequeños barcos **sin** sentido en un mar de humo y nieblas, en un mar de humo y nieblas; los membrillos corchos se pudren **en** el árbol, se pudren como la verdad en las bocas humanas; el canto del queltehue invita á descolar los ponchos y el Norte fino, duro, cochero de las penas, viene sembrando romadizos, pulmonías y terrores en la tierra madura de los viejos; las viñas, todas las viñas peinan cabellos amarillos, peinan cabellos amarillos, peinan cabellos amarillos; los techos y las zarandas están llenos de zapallos y, á las 9 de la mañana, todos los vecinos acomodados de las aldeas y las granjas *están*,

están tomando mate con tortillas, café con queso asado y aguardiente, fumando y platicando, fumando y platicando en el corredor de sus enormes casas ESPAÑOLAS, orillando el brasero, melancólicos, cándidos, románticos... (atardeciendo, las lámparas proyectan sobre los caminos solos una infinita, una estupenda sensación de hogar...).

*
* *

Aquella gran casita parda que emerge entre los saucedales oscuros y abandonados á la orilla del río, es la vivienda de Juan, el pescador;—la construyó su abuelo, «JUAN, EL PESCADOR»; allí vivió y allí murió—. . . Los chiquillos desarrapados de Juan, el pescador, el anciano padre reumático e idiota de Juan, el pescador, la rotunda mujer *suya*, todos aprendieron, entendieron el sentido de las aguas y tienen caras de agua, ojos de agua, manos de agua, caras de agua, ojos de agua, manos de agua; los pájaros y los animales silvestres platican con ellos por la mañana; una tenca coja está siempre, siempre está despiojándose encima de los tizones negros, junto al quiltro, al gato, á las gallinas democráticas de la familia; atardeciendo, Juan, el pescador, echa la astuta red al agua; amaneciendo, Juan, el pescador, saca la astuta red del agua; queltehues, triles y patos fluviales, las diucas y hasta los cuervos profundos están cantando, están cantando, están cantando enloquecidos la entrada triunfal hácia el mundo, hácia el tiempo, del colosal reloj del pobre; y el sol entra, egregio, á la tierra, bajo los pórticos de LO INFINITO; Juan, el pescador, ECHA las monedas vivas y tibias de los innumerables peces, — truchas, lisas, pejerreyes, robalos de río—, en la cesta de mimbres joviales y camina hácia los pueblos vecinos, canturreando solo; la esposa canta y *pita* todo el santo día; el viejo rezonga; tarde, tarde, tarde ya, cuando Juan, el pescador, torna de las aldeas, taciturno y con cara alegre, las pancutras hierven apetitosas en la cocina, canta el río, canta el río, canta el río sonoro de cañaverales y

aguas rodando al mar fabuloso y lejano y antiguo, y los hijos morenos de Juan, el pescador, sueñan en sus dulces camitas de paja, con islas enormes, pájaros rojos, amarillos, negros y muchos ríos, muchos ríos llenos de ranas, coipos, pochas y güillines... sueñan, sueñan ACORDÁNDOSE, dormidos, de lo que NO SUCEDIÓ nunca!

*
* *

El polvoroso, monótono, monótono y lúgubre sacristán de los Domingos va cantado las horas sobre los aburrimientos físicos de la aldea, — Pelarco, Lincantén, Gualleco—; la tonada de los viejos bronces, los viejos bronces enmohecidos, congregó en la Parroquia á los lugareños, las lugareñas, los aldeanos, las aldeanas; . . . eran las diez ántes del **Mediodía**, eran las diez; y los viejos, las viejas, los chiquillos, las chiquillas, los mozos, las mozas, los perros, los asnos, el buey y las carretas **chanchas**, el labrador y su **chey**, todos, contritos, ruinosos, deshechos, fueron á platicar, deshechos, ruinosos, contritos, fueron á platicar con Dios, — pañuelos rojos, verdes, negros, amarillos, zapatos que crujen, lustrosos, ariscos, groseros, groseros—, las blancas pláticas de la inocencia; —ropas tendidas y chicos desnudos jugaban con el viento en las casas tranquilas; roncaba el gato en la cocina...—; las campanas del **Catecismo** lloran, lentas, trágicas, quietas; son las tres y media de **LA TARDE**, las tres y media de **LA TARDE**, las tres y media de **LA TARDE**; un aire inmóvil de Verano, un aire inmóvil **va** por los caminos polvorientos, polvorientos, polvorientos; las bestias, las gentes, las plantas, las piedras, las aguas se aburren ociosamente, largamente, dolorosamente, religiosamente; el Alcalde y el Cura juegan á **la rayuela** en la plaza poblana, á **la rayuela**; los **mocosos** á las **bolitas**, los muchachos á las **chapitas**, juegan, juegan **endomingados** hasta la tragedia; un volantín rural canta en los hondos cielos, los amplios cielos del País, como **UN RECUERDO** en la vida

pasada; la melancolía cenicienta, provinciana, el romanticismo idiota de **el día** sagrado y su actitud de casa colonial, polka colonial, gesto colonial o corredor lleno de herrumbre, enladrillado, oscuro, oscila, flota, actúa en el ambiente, y los gallos, los gallos, los anacrónicos gallos del **lugar** desdoblan la largura hipotética de sus romances viejos y sus tonadas tristes y amarillas... cuando las diucas agrarias de Chile anuncian **EL ATARDECER**, el hombre de los caminos, cruzando pueblos, cruzando pueblos y villorrios, siente los peñascazos, las bofetadas de la fé clerical en el cerebro, y un gran canto de pidenes... . . .

*
**

La guirnalda aromática de la *media-luna*, — quillayes, boldos, michayes, pataguas, maitenes—, evoca los pasados tiempos, los pasados tiempos de la República, y la historia; el gran sol del 18 de Setiembre azota los campos y las montañas; verso de tres colores, la bandera, canta, como un pájaro grande, en las copas egregias de los álamos; acosados de ginetes, acosados, acosados, novillos y vaquillas huyen destrozándose las costillas en la sonora curva de ramajes; huyen, huyen, huyen perseguidos por los valientes huasos de la Hacienda, huyen, huyen y un mar de gritos, un mar de chicha, un mar de ponchos, un mar de tierra, un mar de manos y sangre chilena, aplaude el gesto varonil del toro, el gesto varonil del toro y el dolor regional de las guitarras;... «afirmate manco!», «agárrate niño!...», y el asta enorme de la bestia arroja hácia el gran sol de Setiembre, el gran sol de Setiembre, las vísceras estremecidas como cánticos...

*
**

(. . . Tierras de mi Nación, cielos de mi Nación, hombres de mi Nación, ¡cómo no cantaros, cómo no cantaros si os debo la lengua, la lengua, la lengua y el sentido de **LOS CANTOS?**.. !, !, !..).

* *

FIN .

—El paisaje irremediable—.

Amarillos los álamos, llenos de atardeceres e inviernos malos, negros, arrastran por el cementerio, casa de los gusanos, el fúnebre aullido de sus sombras terribles...—Cae el sol.

*

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 difuntos van golpeando, van golpeando intermitentemente las puertas heladas en donde concluye todo, todo, hasta el camino real del pueblo.....

*

Y, sobre el polvoroso, el polvoroso, el polvoroso ciprés nocturno, geométrico, que preside las tumbas, cantan los buhos, cantan los buhos la balada fatal de las grandes tristezas del hombre, la balada fatal de las grandes tristezas del hombre... ..

Apología
del
hombre de acción.

—Poetas de los **himnos á máquina**, vagabundos del ideal trágico, dionysíaco, INÚTIL; iluminados, iluminados que cantasen el idilio de Dios y las tumbas, dando la espalda al sol poniente; montañas con ojos, abismos con ojos, verdades con ojos, océanos sin lengua, océanos sin lengua, árboles sin lengua, claridad con manos y sin voz, ¡y sin voz!, ¡¡y sin voz!.. !..

* * *

Os amo exploradores, descubridores, conquistadores, revolucionarios, piratas, colonos, anarquistas, misioneros, generales, presidarios, aventureros de frente cuadrada y corazón, corazón lleno de flores marchitas, soles podridos, oscuras ilusiones asesinadas, os amo, os amo, os amo; mi instinto canta con vosotros la libre alegría de HACER, la libre alegría de HACER, la libre alegría de HACER!

* * *

(Napoleón y Lenin, Teresa de Ávila, Carlo Magno, Julio César, Hernán Cortés, Pablo el Apóstol, Alonso Quijano, Mahoma, Garibaldi e Iñigo de Loyola, Colón, Colón, Alonso Quijano, Alonso Quijano, Bolívar, O'Higgins, Washington; Jesús, el maximalista de Nazareth... . . . — campanarios, campanarios de la catedral de los tiempos!..

*
* *

Sois románticos y audaces como navíos, navíos de ladrones románticos, románticos; queréis *lo vertiginoso y el AZAR*; dicen los caminos, dicen los caminos: «**Á NINGUNA PARTE, CAMINAR POR CAMINAR...**» y seguís los caminos; — el objeto del mundo es ese... ¿cuál?... **EL MUNDO**—.

*
* *

Poseéis la verdad, la verdad de saber que ya no hay verdaderas verdades, ya no hay verdaderas verdades, ya no hay verdaderas verdades; y vivís *gravitando* entre la vida y la muerte, *equilibrándoos* sobre el alambre **microscópico** que **UNE** dos precipicios: lo que **parece** y lo que **es**; héroes!..

*
* *

Y estáis moviéndoos, moviéndoos, moviéndoos siempre, oh! dinamos, cual planetas impelidos, arrastrados por la voluntad del MUNDO hácia las actividades eternas o astros que girasen alrededor del hombre, alrededor del hombre; moviéndoos, moviéndoos **SIN SABER SABIENDO** el objeto de moverse, el objeto de moverse, de moverse, el objeto de moverse e ir á zancadas desde el sepulcro á la cuna, desde el sepulcro á la cuna, desde el sepulcro á la cuna, o viceversa; bailarines, saltimbanquis macabros, **NIÑOS QUE ANDUVIESEN JUGANDO Á LA PELOTA CON EL UNIVERSO!**!.. !.. !..

Arenga
del
revolucionario.

Vais y venis, vais y venis, vais y venis de la **monarquía** al socialismo, al comunismo, al anarquismo, á la república, equilibrándoos sobre el título de las cosas, los conceptos, la azul ilusión de los símbolos, las formas, las ideas, el espectro del mundo real, oh! pueblos humanos; vais y venis, tropezando en la inmensa tarde contradictoria y lúgubre, con vosotros mismos, solo con vosotros mismos...

*
* *

Como un mar de dolores, incendios, blasfemias, sangre, llantos, sangre, sangre; como un mar, como un mar, como un mar en donde flotasen oscuros ataúdes con la boca abierta, **¡con la boca abierta!**, fetos con los sesos en la mano, muertos con los sesos en la mano, perros con los sesos en la mano, mujeres que viniesen arrastrando por las vías los frutos podridos del vientre, niños que parecen viejos, hombres que parecen tumbas; como un mar, como un mar en donde flotasen, junto á vidas trágicas, los últimos derrumbamientos del Poniente, las negras miradas negras de la sombra, el quegido monumental de todos, todos, todos los desventurados de la tierra, o como un terremoto, un terremoto, un terremoto, un terremoto con pupilas tentaculares y garras videntes, camina, camina, desde el fondo de las épocas, avasallando menti-

ras, errores, prejuicios, ciudades, llanuras, palacios, minando los cimientos apollados de la estatua del hombre contemporáneo, la piara inmensa, fúnebre, amarilla, de los esclavos de antes... ..

*
* *

Odio la fórmula social, ética, estética; odio lo previsto, odio lo sistemático, la cerebral geometría;—toda generalización es FALSA—; yo voy contra LO establecido, por el HECHO de ser LO establecido; mi fatal actitud destruye y crea destruyendo;—¿sois republicanos?.. ¡al ¡al ¡al!.., ¿ácratas?.. ¡el ¡el ¡el, ¡el ¡el ¡el!..; yo, yo no soy nada, nada, nada mas que hombre, nada mas que hombre.

*
* *

Á cada país su actitud y sus ritmos, su verdad, su bien y su mal; á cada mujer su macho; canto la nacionalidad porque es, como las montañas: **inminente**; como los sepulcros: **inminente**; como la belleza: **inminente**; lomismo que el sol: necesaria, necesaria: lomismo que el sol; querría el minimum de leyes, el maximum de libertades, de libertades **libres**; el éxito de las minorías aptas, sobre y Á PESAR de las mayorías ineptas, el éxito de las minorías aptas, sobre y Á PESAR de las mayorías ineptas.

*
* *

He ahí las santas mentiras: la MENTIRA de ser y de querer, la MENTIRA de andar, la MENTIRA de Dios, la MENTIRA del bien, la MENTIRA del mal, la MENTIRA de vivir, la MENTIRA de morir, la MENTIRA del tiempo y del espacio, del ayer y el hoy, del ayer y el hoy, la MENTIRA del arte, del arte que **es** también MENTIRA, la MENTIRA de la ciencia, la MENTIRA de la patria, la MENTIRA de las rosas cándidas y los cielos límpidos, la MENTIRA de las viñas floridas y trascendentales junto á los esteros, la MENTIRA de lo que

vemos y lo que **no** vemos, presintiéndolo, la MENTIRA de saber que **todo ES MENTIRA** de la MENTIRA...; he ahí las santas mentiras, he ahí las santas mentiras, madres de la verdad; la lengua dice, la lengua humana dice: **ésto es ésto**, no aquello; y ni vislumbra LO ÍNTIMO, LO ÍNTIMO esencial; tal fenómeno, ¿es útil?, ¿es útil?, ¿es útil, tal fenómeno?.. pues bien, pues bien, tal fenómeno es verdadero!.. ESCOGED UNA MENTIRA CUALQUIERA, UNA MENTIRA CUALQUIERA, UNA MENTIRA CUALQUIERA; SEMBRADLA EN LA TIERRA MADURA DEL CORAZÓN: NACERÁ LA VERDAD...

*
* *

(Amar á una mujer, amar á una nación y proponerse un fin cualquiera como finalidad de la vida **en** la vida y la muerte os cura; creer en el sentido de las cosas, interpretando, interpretando la naturaleza con la máquina triste del cerebro,—parte de la naturaleza—; decir: **ésto es así, así** porque en éste instante es **así**, según mis pupilas; **comer, beber** NATURALMENTE; limitar el conocimiento á los objetos del CONOCIMIENTO, v. gr.: la realidad tangible, visible, tangible, **lo exterior**, e insuflar á las **cosas** sangre y alma, **pasión, dolor, pasión, dolor, humanidad, metiéndonos** en sus entrañas, **perdiéndonos** en sus entrañas, **sumergiéndonos** en sus entrañas, desapareciendo en su actitud, como los sumandos **en** la suma, y la voz amarilla del hombre **en** los sepulcros).

*
* *

—«Lacayo: ante **mi** mismo, tú, eres **igual á mi?**.. nó; y ante **el hombre?**.. tampoco; lacayo, lacayo: ante la **ley**, tú, lacayo, eres **igual á mi?**.. nó; pudiste y puedes, pudiste y puedes serlo?.. **si**, RELATIVAMENTE; tienes los mismos derechos?.. nó, mereces los mismos derechos?.. nó; podrías tenerlos, merecerlos?.. **si**; trabaja por ello *en tus hijitos*; porque si un **genio** mata al prójimo, no

mata *como* tú, lacayo, ni por aquello que tú matas; y, á seres distintos, leyes distintas, deberes distintos, derechos distintos, sanciones distintas; si es posible que haya sanciones, derechos, deberes y leyes, sanciones, derechos, deberes y leyes . . . no somos iguales, lacayo». Discursos del juez sapientísimo.

*
* *

«La dictadura, la dictadura del proletariado! . . » ¿idiotas! . . ; sabéis cuál sería el membrete, la marca inmundada del proletario dictador? . . : burgués, burgués, hediondo burgués; renovaríamos *así* la tiranía por la tiranía y el planeta, el planeta olería á piés sucios de imbéciles sucios . . .

*
* *

Es menester, obrero, mendigo, LACAYO, que dignifiques tu actitud, y tornes heróicas tus labores sacratísimas, insuflándoles, insuflándoles **alma, alma, alma** y corazón; ejerce **tracendentalmente, sacerdotalmente**, los vastos misterios de tu oficio, aspirando á más, dignamente, dignamente y sin premura, aspirando á más, aspirando á más; y si eres robado, azotado, vilipendiado, agarra el puñal y las teas nocturnas e incendia, degüella, incendia, incendia los Congresos, las Cámaras, las Iglesias, el palacio gris del Presidente, la ciudad y las granjas agrarias, las vías públicas, el tinglado venal y grotesco, grotesco y venal de la justicia; obrero, mendigo, LACAYO, obrero, mendigo, LACAYO, degüella, degüella á los tiranos decorativos que responden á tu voz augusta con el escupo y el desprecio, con el escarnio y el soborno; mata trabajador, mata, porque más arriba, más arriba, más arriba, mucho más arriba de los estados, los gobiernos, la moral y las leyes, la sociedad, el sistema cosmográfico y sus ruidos, ruidos innumerables, estás tú, tú, EL HOMBRE, la dignidad de aquel que gritare: «yo soy yo, y lo DEMÁS, qué importa! . . , qué importa? . . ? . . . ».

*
* *

Dudamos del grandilocuente apóstol si las negras espigas no han madurado en sus canciones y si «el pájaro azul» no murió, no murió ya de sed á la sombra de los años funestos, y de los patos vestidos de tigres; dad *cuarentena* al que abraza á su **chaufer** en la plaza pública y á aquel que ponga **V. B.** á todas las doctrinas populacheras de los enfermos, los castrados o las solteronas, al charlatán mediocre y cínico, al orador untuoso y fúnebre, y á los idiotas adolescentes que invierten, **revolucionando**, los céntimos que su papá y su mamá, su papá y su mamá acapararon en la AGENCIA «LOS CUATRO LORITOS».

*
* *

El gobierno de nadie: yo, emperador del mundo y vos, y vos, emperador del mundo; he ahí el ideal azul; sobran autoridades, sobran limitaciones, y **toda ley, y toda ley, y toda ley**, implica un atentado contra EL HOMBRE; NO ACTÚO sobre *nadie* y nadie, nadie actúa SOBRE mí; el individuo **Á** ordena: **no obedezco**, porque NO ORDENO NADA á NADIE, NADA á NADIE; el ESTADO es redundante, el CONGRESO es redundante, la REPÚBLICA es redundante, Dios es redundante, LA VIDA Y LA MUERTE, LA VIDA Y LA MUERTE son redundantes; lo **único** que **no** es redundante soy yo, yo soy lo **único**, lo **único** que **no** es redundante; ¡egolatría!.. religión de héroes.

*
* *

La cosmografía, la geografía, la topografía, las premisas geológicas y meteorológicas, los fenómenos anatómicos, zoológicos, microscópicos, botánicos, físicos, químicos y sísmicos, estéticos, científicos, las **corrientes** eléctricas y magnéticas, las ondas sonoras, visuales u olfativas, LO METAFÍSICO, LO METAFÍSICO hasta hoy,

la antropología, la antropometría y la bacteriología, el clima y el ambiente, EL AMBIENTE y el clima, los hábitos, la historia, la sacratísima NUTRICIÓN, LA MANERA DE SER, DE SER, el modo de querer y el modo de hacer, la mímica DEL INDIVIDUO al hablar, al cantar, al bailar, al andar, EL ESTILO DE LOS PENSAMIENTOS, el carácter azul o negro de las vagas pupilas *asomándose* al balcón de los párpados en las claras mañanas maravillosas o ATARDECIENDO, las montañas, los cielos, los cielos, las montañas, las montañas, los cielos, el mar, «LA VIEJA CASITA» en donde nos hospedamos *entonces* . . . ¿cuándo?, CUANDO veníamos de lo infinito, de lo infinito eterno e incognoscible, la esposa, los hijos, el dulce GANADO filial, LA BANDERA, LA BANDERA, el trapito sucio, sucio, sucio y mediocre, CURSI, CHEGRE, que los rotos chilenos clavan sobre la puerta eximia de sus ranchos humildes y autónomos, LA BANDERA que es como si amarráseis seis millones de hombres vigorosos, poderosos, magestuosos con una hebra de hilo al «corazón del mundo» idiota; eso, todo eso ES LA PATRIA, LA PATRIA es eso, todo eso, hermanos . . .

*
* *

Y aunque no hubiese *estados, patriotas, naciones*, habría PATRIA, aunque no hubiese ejércitos, habría PATRIA, aunque no hubiese razas, hombres, pueblos, leyes, leyes, y *nos gobernásemos*, aunque no hubiese, aunque no hubiese *fronteras* habría PATRIA; la humanidad es UNA *idea humana*, la patria es una SENSACIÓN; lo uno abstracto, lo otro concreto, y CON DERECHO Á SER *abstracto* . . . deambulando por los caminos *libremente* canto LA PATRIA ÚNICA, ¡ÚNICA! . .

*
* *

Sed justos, sobrios, claros, honestos, callados, modestos, honrados, audaces, categóricos; y si sois malos, malos, sed malos á la

luz del día, sed malos á la luz del día, pues asumiendo *TODA* la maldad, *TODA*, llegaréis á *lo bueno por lo trágico*, llegaréis, llegaréis, llegaréis hasta la belleza fatal de lo afirmativo, lo imperativo, lo imperativo y lo definitivo, la majestad de los instintos malos, rotundamente malos; cuando la oblicua, la ambigua calumnia os apuñalée por la espalda con sus espadas crepusculares, y los sapos babosos, las ranas peludas del hediondo charco, del podrido charco, del inmundo charco *SOCIAL*, orinen vuestro nombre y vuestra madre, sonreíos, sonreíos, sonreíos con la sonrisa azul del héroe, sonreíos lomismo que árboles á la hora de los pájaros, á la hora de los pájaros; sonreíos, sonreíos y vivid apostólicamente sobre el monumento de sangre, babas, llantos, apóstrofes, mentiras, infámias, chismes, culebras, estiércol, beatas, estiércol, letrinas, estiércol, etc., que la aldea católica, católica y vil de la imbecilidad humana, labró á vuestras figuras, eminentes como canciones, eminentes como dolores.

*
* *

Hubiera yo vivido, hubiera yo vivido, en los tiempos antiguos, la inmensa vida inmensa de las cavernas prehistóricas; desnudo como un árbol, hubiera yo vivido, desnudo como el cielo, desnudo como el viento, libre á la orilla de los ríos, ocioso, *naturalmente* ocioso, comiendo, bebiendo, durmiendo, andando, hablando o procreando desenfadadamente, desenfadadamente y sin pensar, pensando en nada, pensando en nada, pensando en nada; domando saurios, saurios é ictiosaurios, cazando leones o rebaños de aves sutiles en las iglesias del bosque antidiluviano, primario, primario; hubiera yo vivido, hubiera yo vivido, hubiera yo vivido trescientas primaveras, trescientas primaveras á la sombra monumental de la sonora *Edad de Piedra*; comiendo carnes, yerbas, frutas, sol, mar, luz, pescados, raíces, mariscos, legumbres,—alimentos al natural, al natural, no condimentados artificialmente, humanamente—, sobre el mantel agrícola de las claras praderas antiquísimas,

riendo y platicando, platicando y riendo con Dios por los caminos con la santidad genial de LOS PRIMEROS hombres.

*
* *

Y allí **era** todo para todos, todo para todos **era**; el dinero, la gloria, los trabajos, los negocios, los salarios, la compra-venta, la moneda, el gobierno, la propiedad, la sociedad y las leyes, los oscuros deberes, las absurdas cárceles, el dolor inútil del **querer**, el cantar inmóvil del **hacer**, los hospicios, las iglesias, el hogar, el hogar que **era** todo el planeta, los sueños nocturnos quemándose las alas en la hoguera de oro idiota, que abre sus veinte hocicos sobre el mundo gris, el odio, la envidia esquelética y pálida, pálida, los arribismos contemporáneos con las muelas podridas, los gestos melosos, azucarados, femeninos, no tuvieron, no tuvieron **sentido** entónces, entónces, entónces no tuvieron **sentido**, no tuvieron, no tuvieron **sentido**; **el hombre**, las bestias, las plantas **vivían LOMISMO** la grandeza de **vivir por vivir, vivir por vivir**, y aún no se **inventaba** el pensamiento; la filosofía, la psicología, el arte, el lenguaje,—la primera forma de **arte**—, el arte, el arte, la escritura, la medicina, la taumaturgia, insinuaban **aún aún** insinuaban, traían consigo, consigo los grandes aromas de lo infinito; sensaciones, voliciones, emociones rudimentarias, elementales, **NO fueron DOLORES, NO fueron ANGUSTIAS**, porque **el dolor, la angustia**, los llantos oscuros, nocturnos, siniestros, eternos, marchitos, podridos, **aún no se inventaban, aún no se inventaban.**

*
* *

Hubiera yo vivido la religiosidad de los años primeros lleno de hijos, lleno de hijos, lleno de nietos, biznietos y tataranietos, como las águilas en sus guaridas trascendentales, universales, monumentales, o los osos románticos, románticos de las estepas;

mi corazón salvaje y viejo, viejo y salvaje, salvaje y viejo,
añora aquellos tiempos, AQUELLOS...

*
**

Son hechos cósmicos, no humanos, no humanos, las guerras; realidades, necesidades, calamidades naturales, acontecimientos o fenómenos, fenómenos unidos á la eterna EVOLUCIÓN como al arado el buey honesto; las normas oscuras, oscuras, oscuras que rigen el sistema cosmográfico, utilizan el suceso guerra naturalmente; la guerra es un imperativo, lomismo que comer, beber y existir, situado encima, encima del entendimiento; no pudiendo, no pudiendo el hombre, no pudiendo, no pudiendo **corregir** la vida, necesita acatar, necesita acatar sus decretos simples; cual las lluvias, cual las tumbas, cual las bestias, cual las plantas, cual las nieblas, cual las aguas y los gemidos oceánicos o los crepúsculos, las montañas y la luz del átomo,— nocturna oscura y subterránea—, como el fenómeno yo, como el fenómeno tú, como el fenómeno él, como el fenómeno **nosotros**, NOSOTROS, como la materia y como la palabra, la guerra es *irremediable*, como la materia y como la palabra.

*
**

Esclavos de Lenin, lacayos de Jesús, jumentos de Jaurés, borregos de Tolstoi, súbditos de Karl Marx, súbditos de John Bull o **súbditos** del Papa, cocheros de las turbas, mastines de los pueblos, lustrabotas de Alfonso XIII y Jorge V el imbécil, ranas de Nicolás II, ¡Nicolás II!, ranas, ranas, vómitos de Guillermo de Hohenzollern, cocineros del diablo, cocineros del diablo, cocineros del diablo, frailes y militares, militares y frailes, apóstoles, discípulos, masones, bomberos, profetas, TODOS sois lomismo lomismo: PIARAS, animales de récua, democráticos, bueyes, vacas o mulos ingénuos, bestias sumisas, domésticas, amaestradas por

el látigo, capones, caponcitos, capones, cifras, cifras entre las cifras de la GRAN masa hedionda, poleas, bielas integrales de la ESTÚPIDA máquina, de la ESTÚPIDA máquina gremial, aves de corral, patos o pavos honorables, ceremoniosos, trascendentes, honrados, *honestos*, como Dios o como las rameritas ricas, patos o pavos, patos o pavos terroríficos, hiperbólicos, cual una inmensa ametralladora gris disparando balitas de dulce, discursos de dulce y revoluciones en almibar; patos o pavos, terror do gentes humanas, patos o pavos, todos sois lomismo, lomismo, todos sois lomismo, lomismo... vosotros decis: la verdad es tal cosa, tal cosa es la verdad; ¡idiotas!, ciertamente, ciertamente os digo: hay tantas verdades como hombres, y tal vez mas; ¡idiotas!.. ¡idiotas!..

*
* *

«La tierra, amigos, es de aquel que la trabaja»; quien así dijo, dijo bien, dijo bien, y dijo bien quien dijo así: «el capital es trabajo acumulado, *trabajo acumulado*»; pero sumad trabajo con trabajo, sumad, sumad á los muchos TRABAJOS el trabajo de acumularlo; el obrero, el obrero es un socio industrial del industrial; saldados capitales e intereses capitalizados, capitalizados, el exceso suyo es, suyo, y un 0% equivalente al CAPITAL que aporte SU TRABAJO.

*
* *

... Todo *maestro* tiene razón y ningún discípulo tiene razón, tiene razón...

.....
... Hai verdades francesas, inglesas, chilenas, sobre todo chilenas, rusas, turcas y judías,—¡Jesús de Nazareth, te pisaste la cola, te pisaste la cola, Jesús de Nazareth!..—, alemanas, verdades alemanas, italianas, holandesas, portuguesas y hasta españolas; la **verdad**, como las patatas, fructifica segun el clima...

*
* *

Académicos de hoy, sifilíticos de hoy, farmacéuticos de hoy; capones, sodomitas, *podetas*, dulces *podetas* de la hedionda literatura fabricada especialmente, especialmente para ramerías románticas, histéricas y anémicas, señoritas que, idolatrándose á sí mismas, se hacen . . . con los deditos y el índice breve; morfinómanos, degenerados, morfinómanos, morfinómanos idiotas y anal fabetos como cocineras y viejos verdes, mas *verdes* que el esputo de los tuberculosos; mugrientos, rabones, mugrientos curas gordos, gordos, gordos cual tinajas o como peludos Heliogábalos sensuales, rampantes, infames, melodiosos, melodiosos, cínicos, vosotros, vosotros, vosotros que pusisteis:

«JESUS DE NAZARETH»

Despacho y tienda de comestibles.,

en [la] fachada azul del universo; hombres de negocios, adorables, piadosos, cornudos, obesos, adorables, adorables, tontos, calvos, metódicos, sistemáticos, cuadrados, serios e idiotas; políticos, jumentos, oh! jumentos de *lata* á los cuales dá cuerda, dá cuerda, dá cuerda por el ano el matón infantil que rige *los destinos electorales* de la Provincia o el Departamento que os engendró como Dios la primera rana, rábanos, la cabeza de alfileres y con cuatro palitos de fósforo en donde el burro tiene las *cuatro* patas, brazos automáticos y lengua automática, lengua automática y brazos automáticos, cadáveres, cadáveres con una flor *mústia* al ojal, con una flor *mústia* al ojal, con una flor *mústia* al ojal, con una flor *mústia* al ojal y testículos de aire; *damas*, altas *damas* que os entregáis *en francés* al cochero y al fraile, al fraile y al cochero, divulgando democráticamente las finas maneras, las finas maneras y las formas augustas y *no dejando* de ser SEÑORAS; adolescentes *tiernos* con las chusmas

plebeyas y la canalla, niñitos buenos, buenos lomismo que pica-
rones con *chancaca*; contemporáneos, humanidad, humanidad del
siglo XX, podrida humanidad, os anuncio una total,
una total trasmutacion de valores,—Dios enarbolando la escoba
de los vientos eximios por *encima* del entendimiento, la eternidad
ardiendo en las vías públicas, la eternidad ardiendo en las vías
públicas, la belleza subterránea del universo azotando las llagas,
azotando las llagas y los gestos quebrados del hombre con la úl-
tima verdad, con la única verdad posible: la naturaleza,
Dyonyosos—, y el fin del mundo antiguo.

*
* *

Nivelar á los hombres EN LO EXTERNO sobre los planos máximos del héroe, no arrastrando el dilecto ejemplar de hombre, la escepción azul hácia la roña oscura, sino arrastrando la roña oscura hácia el dilecto ejemplar de hombre, la escepción azul; tal doctrina justa, justa es; ensuciémos la tierra y no habrá sucios, predicen los fracasados; yo afirmo: aquél que muere en la batalla merecía morir, merecía morir y no hace falta, era necesario que muriese.

*
* *

Revolución supone evolución con solo ser, con solo ser mutación; «el Estado soy yo, el Estado soy yo, el Estado soy yo»; el sofisma autocrático de Luis XIV interpretado *universalmente* interpretado, enciende hoy las rojas lámparas; decid todos, todos: «el Estado soy yo», y morirá el Estado, morirá, morirá; decid eternamente, decid, decid «el Estado soy yo», «el Estado soy yo», «el Estado soy yo», «el Estado soy yo», oponiéndoos á cualquiera ley que no emaneis vosotros para vosotros en la magestad total del hombre, ejerciendo los santos mandatos rojos del *yo* supremo, imperativo y *único*.

*
* *

¡Revolución, revolución, revolución!.. en cualquier época, sed revolucionarios en cualquier época, en cualquier época y *bajo CUALQUIER* régimen; revolucionarios en ética, estética y psicología, ciencias, artes, creencias, preceptos, costumbres; revolucionarios, fundamentalmente revolucionarios; renovad las ideas y el traje *semanalmente*, por lo menos, *AULLANDO hácia el porvenir*; camaradas, lo definitivo es imbécil.

*
* *

Revolución, ¡salud!, revolución, *inquieta* al mundo, renueva al mundo, has que la tierra oscura *se supere* y ande dos trancos al día siquiera por los caminos ensangrentados y épicos de la verdad; revolución, revolución, revolución, *¡incendia*, el *hoy sagrado* de las vacas lecheras y los asnos, y dí: ¡mañana!.., con la bocina de los cataclismos; barre los fetiches cosmopolitas, fóciles y *honorables* que las solteronas cuelgan del cogote del universo en los Domingos melancólicos de la belleza actual y bajo los aleros *coloniales* del pasado; asesina al inmóvil en su infeliz sillón crepuscular de enfermo; destruye, destruye las oscuras religiones oscuras, predicadoras de *lo absoluto*, Dios, lo absoluto por lo absoluto, e insufla tu grande hálito, revolución, á estas podridas gentes demócratas e imbéciles, imbéciles, imbéciles y mediocres como despacheros, como boticarios, como peluqueros, o como judíos.

*
* *

La buena comida, los dilectos vinos añejos, las *damas* hermosas, el confort, la elegancia, los sentimientos de poder, el baño, la música, la comodidad, la ociosidad, crean derechos, personalidades, ensayos de hombre superior; no apostrofémos la riqueza, camaradas; loo la riqueza, loo la riqueza y maldigo al rico; es

menester que todos seais ricos, que todos seais ricos, que todos seais ricos y *nadie* sea rico; ¿y los destinos ultraterrenos?, ¿y el héroe?, ¿y el héroe? el acaso fatal inventaría HÉROES.

*
* *

La curva inmensa, la diagonal de sangre, la trayectoria que describes sollozando, sollozando, revolución, cruza los siglos, las épocas, la historia, llenando el cielo, todo el cielo como el sol por la mañana, como el sol, como el sol, y emerge, emerge desde el corazón de la vida, como el sol, *sumando* los rojos designios del planeta y la muerte; existes porque *sí*, porque *sí* existes lomismo que *el hombre*; tu razón colosal *es razonable* mas allá del entendimiento, y aunque *no* lo supiéramos, aunque *no* lo supiéramos jamás los vagabundos, los desterrados, los peregrinos de la nada; revolución, revolución, *eres* eterna como el universo, *eres* eterna como el movimiento, padre de la verdad y la luz, como la materia y como la belleza, como el dolor humano, como el dolor humano, como el dolor humano y el eje AZUL, monumental del cosmos.

*
* *

Cuando los caudillos, los chocloneros, los menesterosos del poder, los oscuros arribistas rojos, los oscuros arribistas rojos, las ratas nocturnas que peroran en los tabladillos y andan cazando moscas, patos, ranas, con la escopeta fósil de su errante e infáme literatura, revolución, cuando las viejas beatas,—la cuerda al cuello, la melena al viento, el corazón entre las piernas—, revolución, revolución, cuando los bellos niñitos, los bellos niñitos te reciten versos lunados, castrados, plagiados, *futuristas*, haciéndose *pichí* sobre *la amada infiel* o á flor de pantalones y, enternecidos, enternecidos de *tanto* pensar, de *tanto* llorar gatéen por la vía pública con los marruecos desabrochados y el alma llena de palillos de dientes, revolución; cuando los roñosos, los roñosos te in-

voquen, revolución, revolución, y digan: soy revolucionario por comunismo, por anarquismo, por socialismo, revolución, escúpeles la tristeza, escúpeles la tristeza, indigéstalos, contesta sus amores embotellados con eruptos, con gargajos, con eruptos y á patadas; porque, revolución, aquellos te prostituyen, venden tus carnes divinas á los perros del arrabal, á los perros del arrabal, y tu voz á las bestias supérfluas.

*
* *

Nada os afirmo, nada os ordeno, nada os impongo, camaradas; voy insinuando apénas mis voces oscuras; discutidme, camaradas, discutidme; soy sincero, definitivamente sincero; arrastro conmigo, arrastro, arrastro la congoja fatal de *no creer en nada*, en nada, y no poder, y no poder aconsejáros nada, nada, nada irremediabilmente, irreparablemente nada, y no poder, y no poder aconsejaros nada, nada, nada honradamente!..

*
* *

Nada os afirmo, nada os ordeno, nada os impongo, camaradas; voy insinuando apénas mis voces oscuras; discutidme, camaradas, discutidme; soy sincero, definitivamente sincero; arrastro conmigo, arrastro, arrastro la congoja fatal de *no creer en nada*, en nada, y no poder, y no poder aconsejáros nada, nada, nada irremediabilmente, irreparablemente nada, y no poder, y no poder aconsejaros nada, nada, nada honradamente!..

*
* *

Y, mañana, mañana, cuando *la verdad de HOY* tenga gusanos y otras verdades sean LA VERDAD, mis canciones contradictorias serán aún serán tan verdaderas, tan verdaderas, tan verdaderas como hoy, como hoy, tan verdaderas como hoy; pues, aunque

afirmen *lo contrario*, su azul **verdad** estética y dinámica, irá creándose, haciéndose, desarrollándose, verificándose, realizándose, evolucionando con los fenómenos, creciendo, como el árbol de los caminos en la memoria gris del caminante, sumando acciones, vida, sol, *obrando, obrando* cual las personas, continuándose hasta lo infinito, lo absoluto, la eternidad; camaradas, si mis himnos son ácidos, si mis himnos son ácidos, lúgubres o momentáneos, lo mismo que las vidas humanas, no tengo **yo** la culpa de ser YO; camaradas, camaradas, gran problema aún no resuelto es el hombre,— aún no resuelto!—, y animal feroz, extraordinario, camino, camino que concluye en donde concluyen todos los caminos, camino que concluye en donde concluyen todos los caminos. . . ; camaradas, el mundo es un estado de alma, un estado de alma, la verdad también, camaradas, camaradas.

Himno al héroe.

—Tu voluntad, oh! héroe, labró sus músculos en carne de hombres lúgubres; es tu razón de ser y tus amores.

*
* *

Haces gestos de dios contra el lenguaje oblicuo del crepúsculo e insultas al Otoño delicuecente o pálido, con *la enfermedad de HACER*, espantosa, que mueve tus discursos y tu mano cándida.

*
* *

E inmensamente enarbolas el látigo de las siete culebras sobre la vanidad del siglo, tú, el austero varón patriota, democrático.

*
* *

Las montañas recuerdan tus actitudes estupendas, solemnes,— el hogar tu memoria—, y tus anécdotas son ramos de azahar o «cuentos ejemplares».

*
* *

El resuello, el resuello, la majestad de tu país dignifica tu báculo grande y tranquilo; sumas la esperanza de aquel y eres el resultado de su espíritu y la flor de sus días átraves de las épocas.

*
* *

Las acciones cantan sobre tu árbol de fuego y obras maquinamente; tus actos fluyen *detrás* de tu alma, vibrantes, categóricos; la necesidad les impele, lo absoluto orienta sus brújulas; tu voz ilustre está florida lomismo que Chile en Setiembre.

*
* *

La verdad de tu mentira tranquéa al otro lado de la muerte, encima de las cosas y allí donde el bien y el mal son como recuerdos de la tierra.

*
* *

Tu retrato perdura en las escuelas; y tus ancianos, turbios, mortales ojos, iluminan las albas frentes augustas, eminentes, del egregio e infantil ciudadano.

*
* *

«Los caminos del mundo» cruzan tu rostro universal y trágico como una gran ciudad; y las aves del cielo anidan en las setenta torres de tu reino interior.

*
* *

Tienes la actualidad tremenda de los acontecimientos, e inquietas; *constituyes un acontecimiento*.

*
* *

La eficiencia del instinto justifica tu inmensidad momentánea, y tus ángulos faciales son duros e impasibles, como piedras.

*
* *

Y, sin embargo, el mundo parece admirable y sublime á tu sublimidad que admira ingenuamente.

*
* *

El entusiasmo de las águilas cuida tu mar y tus nidos de palomas, ancho y monumental Dionysos de ceniza.

*
* *

Te consume un ánsia de correr á gritos hácia la multitud,—tu madre—; aquella es la corona de tus sienes preclaras.

*
* *

Cuajas tus deseos con un placer capaz de levantar el cosmos en un dedo; y estás de acuerdo con la tierra *desde lo infinito*.

*
* *

A la sombra trascendental de la bandera, construiste tu casa y tus himnos; das de beber á tu nación en el hueco de tus manos; los niños te dicen: abuelo; las golondrinas juegan sobre tus hombros picoteando tu cara y tus cabellos tranquilamente, cual mimosas mujeres.

*
* *

Vomitas un aullido de rabia frente á las negaciones mas oscuras; condensas en imágenes u obras contundentes, rotundas, desconcertantes, las últimas razones del universo y las leyes eternas.

* * *

Curva tus árboles el terror del enorme destino y tu espina dorsal lo extraordinario; tu dignidad es grande y dolorosa mas que un atardecer.

* * *

Símbolo del instante, honra y prez, honra y prez, concreción de tu raza, los oscuros dolores del pueblo te forjaron y hoy ahogan tu corazón; (la prioridad del padre mata al hijo dilecto á fuerza de quererle).

* * *

Pastor de muchedumbres, las niñas de quince abriles sueñan contigo, los viejos te ofrecen rosas; oh! héroe, he ahí agua y pan...

* * *

Oh! héroe, Oh! héroe, salud!, pues tiendes á las repúblicas, tu cántara de vino claro y humilde.

Muerte.

Dejarlo TODO, TODO, TODO; **dejarlo** TODO para siempre jamás, para siempre jamás, para siempre jamás... : la querida mujer, los hijos, la casa modesta y perdida en los barrios tranquilos, las montañas, el sol, las piedras, las bestias, los cielos amados del país!... —e irse, oh! espanto, e irse mirando, con los ojos podridos, la nada!..

*
* *

Boca arriba, panza arriba... y las lluvias eternas, los gusanos, las hojas marchitas... ¡todos muertos, tú, yo, nosotros, todos muertos, todos muertos mañana!.. ay! ay! ay!... todos muertos mañana!.. ... todos!.. ... todos!..

*
* *

Los vecinos dirán: «murió!.. » con la lengua florida de canciones y luz o frutos maduros... «¡murió!.. » «¡murió!.. » así, distraímente... distraídamente... ENTÓNCESES *yo* me pudriré llorando con las lágrimas muertas de la materia bruta y ciega, me pudriré, me pudriré, nos pudriremos *solos*, me pudriré *con* mis tristezas, mis cariños, mis canciones, me pudriré y *conmigo* se pudrirá la tierra!.. !.. «...murió!», como quien dice mentiras y cosas triviales, «...murió!» «...murió!» «...murió!.. ... »

Cristianismo.

Envenenaste las primeras aguas, las primeras aguas y la sabiduría de los pueblos antiguos; vertiste sombras, grandes sombras, grandes sombras en la copa gloriosa de cien civilizaciones y muchos cantares aristocráticos, sonoros; tu actitud negra apagó las últimas luces, apagó las últimas luces de la vida...

*
* *

Oh! monstruo ladino, fabricante de dolores crepusculares, crepusculares y voluptuosos, mistificador, ¿por qué me ennegreciste la infancia?.. por qué?.. por qué?..

*
* *

Las tierras queridas de Occidente, tus iglesias tentaculares son, tus iglesias tentaculares; ya llegaste á podrir las, Cristianismo, á mentiras, á frailes, á congojas, á preces, Cristianismo, Cristianismo; telaraña fenomenal telaraña tendida sobre el mundo idiota, como mortaja en la faz de un difunto, como mortaja, como mortaja en la faz de un difunto o a adulterio *en alcoba* de vírgenes; la *vaga* morfina metafísica que diluyes, corrompió las arterias de los siglos y el corazón polvoriento y soleado cual un camino, de la humanidad, Cristianismo.

*
* *

Yo, que vengo saliendo de la tierra y *hacia* la tierra voy, ra-
mera, te sacaré á patadas, te sacaré á patadas de la tierra, te
sacaré á patadas!

*
* *

Inventor de lo feo, lo malo, lo malo y la mentira, aventurero
de las tinieblas! . .

*
* *

Cristianismo, Cristianismo, ¿qué *nos* tragiste desde lo absoluto,
CUANDO la Judéa menesterosa te parió, te parió en un estercero-
lero? . . — UN taparrabos para la verdad.

*
* *

Llenaste de crímenes las cosas ingenuas, augustas, ingenuas,
y la naturaleza, de seres lúgubres; mataste la alegría de ser, la
alegría de ser, la alegría de ser, única, única y solitaria finalidad
del hombre en la existencia; los gusanos de la enfermedad y la
indignidad fueron tus hijos mayores.

*
* *

Entristeciste, entristeciste la materia, entristeciste la materia
y escribiste: *pecado*, en las puertas de escape, en las puertas de
escape de la imbecilidad humana! . .

Salmo al estiércol.

Eres lo denigrado, la fealdad, la fealdad inútil y triste...
mas, he ahí que yo te saludo, estiércol.

*
* *

Los oscuros hijos de la nada no comprendieron jamás que en
tí, estiércol, oh! estiércol, estaba la semilla de *todas* las rosas, tal
como en la tristeza TODO el presentimiento de las cosas profundas.

*
* *

Eres feo, estiércol, eres feo lomismo que la tierra, hediondo
lomismo que la tierra, y estás pegado al corazón del hombre, al
corazón del hombre, las bestias y Dios, lomismo que la tierra; pan
de Dios, pan de Dios y alimento del Diablo, pan de Dios en quien
no hay apariencias.

*
* *

¿En dónde perdiste la belleza?.. oh! forjador de *belleza*,
¿en dónde perdiste la belleza? . . . sagrado horror te preside, negro
fenómeno gris, gris y abominable almácigo de pensamientos.

*
* *

Posées lomismo, exactamente lomismo que poseen las estrellas, la luna, las perlas rosadas del primer cariño; estiércol, eres lomismo, hecho de lomismo, eres lomismo que la razón humana: materia; y, ¿por qué no *eres* la razón humana?.. ¿en dónde radica *tu* alma?, estiércol, ¿en dónde radica *tu* alma; porque *tu* alma, *tu* alma es hermosa, indiscutiblemente hermosa, hermosa, hermosa; ¡muéstranos *tu* alma, estiércol, estiércol, ciudadano fúnebre del país de lo inédito y lo anónimo.

*
* *

La música del mundo aprisionas y sinembargo hiedes, estiércol, hiedes, hiedes y estás botado en los estercoleros, las letrinas y el estómago de las mas hermosas, las mas hermosas mujeres...

*
* *

Job maldito, gusano, gusano de la vida exterior, estiércol, «FIN» espantoso, espantoso y lúgubre «FIN» colocado á la historia del hombre y las épocas, horripilante escudo horripilante sobre la puerta inmensa de las tumbas!.. l..

Oda
á los solitarios.

La sabiduría está incendiándoos las entrañas, solitarios; *acabaréis* por consumiros, *acabaréis* por consumiros en la hoguera de la verdad y los gestos oscuros.

*
* *

Poderosos, fuertes, inmensamente fuertes, solitarios, me parecéis *cañonazos*, *cañonazos* á la fatalidad de ser y *las únicas formas de héroe*, y *las únicas formas de héroe* trascendental; solitarios, solitarios, *sóis* la fuerza trágica, la voluntad del mundo y una *afirmación* enorme, solitarios.

*
* *

Lomismo que los perros rabiosos os coméis, aullando, os coméis las propias vísceras, oh! bestias feroces.

*
* *

Y váis, solitarios, solitarios, por la vía pública con los siglos ardiendo *entre* las patas y el universo en los bolsillos, solitarios.

*
* *

La naturaleza duerme con vosotros en la cama siniestra de la soledad, cabrona de los génius.

*
* *

Entristecidos y autoritarios, grandes como los sepulcros, oficiáis en las iglesias subterráneas del *yo* los ritos nocturnos, las fiestas profundas de la Egotría; trascendentales psicólogos monumentales de los sábados negros y los campanarios, los campanarios!.. . . .

*
* *

Toda la grandeza de los tiempos aúlla con vosotros, solitarios, y la curva egregia del hombre.

*
* *

Sobre las últimas cumbres de la existencia edificásteis la guarida roja,—inmensa, angusta casa de leones—, y allí nacieron vuestros hijos, vuestros hijos, vuestros hijos de piedra, sangre y lunas terribles, á la sombra imperial del sol, á la sombra imperial del sol; triángulos fundamentales, cánticos fenomenales!..

*
* *

Frente á la sima trágica y los abismos catastróficos de la conciencia, estuvisteis cien millones de épocas, solitarios, con toda la eternidad, con toda la eternidad muerta á la espalda del cerebro.

*
* *

Desorbitados, desorbitados como Satanás, partos de las montañas embarazadas por Dios, solitarios, en las tabernas negras de lo desconocido, emergís, solitarios, solitarios, solitarios, *desde* los infiernos enloquecidos del instante y la trágica roña trágica de hoy, dominando civilizaciones enfermas, actitudes vagas, todos los escepticismos y la locura triste, decadente, pobre, la melancolía, la melancolía de los contemporáneos y su voz de mujeres prostituidas.

*
* *

Hombres de los ojos quemados y las oscuras carnes carbonizadas, carbonizadas, vuestro corazón es grande, grande, grande como la tragedia,—las llamas eternas le encienden—, y vuestras pasiones atrabiliarias, contradictorias, inusitadas, muerden, braman, crujen, crujen, braman, muerden, aúllan lomismo que serpientes o tigres preñadas o mares idiotas u hombres siniestros; y sinembargo, sinembargo sois íntegros *espíritu*, *espíritu* que arde, *espíritu* que gime, *espíritu* al cual resta de la tierra, al cual resta de la tierra la apariencia de la apariencia y las formas exiguas.

*
* *

Todos, todos y cada uno, cada uno, cada uno de vosotros, es *la verdad*, *toda* LA VERDAD; definís y resumís, resumís y definís las cosas á llamaradas, viviéndolas, sintiéndolas y digeriéndolas en carne y en sangre; diariamente parís el universo y la vida externa, *inventándoos* dolorosamente, inventándoos, héroes.

*
* *

Sois autónomos y autóctonos, iconoclastas, totales, aristocráticos; *pero*, solitarios, solitarios, *pero* NECESITAIS las masas impuras, *de las masas impuras para existir*, solitarios; sin *ellas* NO seríais, NO seríais solitarios, NO seríais solitarios, solitarios, solitarios.

*
* *

Enfermedades superiores de la tierra absurda, enfermedades superiores, enfermedades de LA ENFERMEDAD DE LA VIDA, solitarios!..

*
* *

La defunción consuetudinaria del Poniente os arrugó la cara, la cara y la tristeza, solitarios; ¡cómo amarillean, cómo amarillean las casitas vuestras, solitarios, solitarios, cómo amarillean en lo *mas* alto de las alturas, *entonces*, cuando los evangélicos, pacíficos rebaños de hombres tornan balando, balando á sus corrales utilitarios y las esquilas rezan, solitarios, rezan, rezan la plegaria maravillosa y gris *del hombre corriente!*..

¡Asesinos de la humanidad, asesinos!.. !..

Idilio.

Á la vera del camino real, marcando el vértice hacia el que concurren los sonoros aires del Norte, el Sur, el Oriente y el Poniente, llena de jardines rurales, llena de jardines rurales,—poleo, yuyo y toronjil, paico, hinojo, menta, bleado, berros, trébol, alfalfa, romaza—, llena de jardines rurales y RESONANCIAS INFINITAS, RESONANCIAS INFINITAS, rosa de los viajeros, brújula de las almas sin sentido y sin pupilas, ríe, sonríe al sol MI CASA, ríe, sonríe al sol; canta un pájaro grande encima del ciprés filosófico, melancólico y ALTO que preside su gesto enorme y una mujer, una mujer, una mujer recuerda, traginando, el dulce estilo de las palomas...

*
* *

¡Tremendas actitudes subterráneas, gestos crepusculares, gestos crepusculares, oblicuos y matemáticos, negra amistad, gris amistad, roja amistad, AMARILLO dolor, saludos de cadáver, saludos de máquina, siniestros, pegajosos, automáticos, bestial, brutal indiferencia de PIEDRA, juicios idiotas, boquiabiertos, envidia demacrada, subalterna, oscura, lúgubre, fúnebre,—solterona, arpía, comadrona de los cementerios del espíritu—, superfluas voces, superfluas voces, superfluas voces de la vida ESTERIOR, palabras que tienen podrida la lengua, podrida la lengua y el corazón muerto, palabras que tienen podrida la lengua, ruido de

gentes, rüido de gentes... —he ahí un puñado de adioses irremediab!es!

*
* *

Como estúpido, estúpido can, ladras, aúllas, ladras, aúllas, ladras, universo, atado á los altos y anchos umbrales de la vivienda mía . . .

*
* *

Son las 9 $\frac{3}{4}$ A. M. en la esfera del mundo, son las 9 $\frac{3}{4}$ A. M. El gorrito azul de Winétt, lleno de acciones, canta las tonadas del plumero, la escoba y los niñitos sobre el universo; la gran silueta clara clavada está, clavada, clavada en lo infinito cual una antigua condecoración en la solapa de la tierra, o como un pensamiento, un grande pensamiento BLANCO en la cabeza negra de un volcán; la santidad, la religiosidad de lo cotidiano y la vida práctica, llenan de palomas tristes el ambiente; gorgeos de niños y aguas, conversaciones de animales domésticos, animales domésticos y el sentido rural de las gallinas, viajan desde la tierra, viajan hácia lo inmenso de los cielos sonoros, sonoros de aires y música, sonoros de colores, luz y soledad; cargados de valores sentimentales, los naranjos, los naranjos endulzan la vida con la miel agraria de las naranjas y reúnen las cosas pasadas; como el sol está desparramado, completamente desparramado sobre la tierra, parece que no hubiera sol, parece que no hubiera sol, parece que no hubiera sol y, sinembargo, todo el mundo es sol; tragan los criados y las criadas, emocionados con la feliz sensación de la hora; el altar agreste de LA MESA, albo, albo, cándido, florido, tranquilo, divino y honesto, como un capullo o un milagro, se abre en la iglesia franca del comedor, orlado de legumbres, orlado de legumbres, flores, manteles, carnes, vinos viejos, aguas nuevas y frutos ilustres, frutos del País,— la gracia latina de la

esposa sueña en el ramo de laureles, sueña en el ramo de laureles—, y la cocina es un santuario simple en el cual santuario simple las gordas cacerolas, las gordas cacerolas sonríen como madres, hirviendo la voluptuosidad de las cazuelas, las pancutras, los porotos democráticos, los guisos dilectos y fuertes de Chile,— valdivianos, charquicanes, empanadas—, aromados con vinos de Chile, aliñados con yerbas de Chile, adobados con soles de Chile y canciones ensangrentadas del corazón de Chile; «es un santuario simple, en el cual santuario simple, en el cual santuario simple», la cocinera gruñona, rudimentaria y rústica, es como un *gran* POETA de la vida exterior, es como un *gran* POETA de la vida exterior!.. !.. . . .

*
* *

Carlitos.

Siempre, siempre está jugando con palitos, animalitos y cositas tristes, trastos viejos, diarios viejos... El perro, el gato y las gallinas son amigos suyos; él conversa con ellos la media-lengua inmensa de las cosas y se entienden bien, tan bién, tan bién como los cielos y los mundos!.. . . .

*

Viejecito parece, viejecito y abuelo de su madre, abuelo de su madre, abuelo de su madre, sonriendo con la vieja sonrisa del hombre...

*

Domina su actitud, su destino y su historia como á su caballo de palo; tiene en la cara gotas de infinito, tiene en la cara gotas de infinito que no ha borrado aún la vida humana; los pá-

jaros negros de sus ojos deletrean el universo, el universo y las cosas ocultas, y la bondad maternal le sigue por los caminos... ..

*

Inmensamente sabio y serio, va nombrando las apariencias, nombrando las apariencias y bautizando los fenómenos con sus manitos sucias de emperador del porvenir, oh! frutito voluntarioso!.. ..

*

Ella le dice, ella le dice: «hijito, hijito mío!.. » y él la domina, la domina, la domina, domina al mundo y me domina, y me domina á mí!..

*

Y, ciertamente, no es lo que parece; fundilludo, calzonudo, meado, se hace el tontito, se hace el tontito y la tierra entera le pertenece, como al mar las aguas;... ¿de dónde viniste, Carlitos, de dónde viniste?... .. ¿quién eres?... .. ¿quién eres tú?... .. ¿quién eres?... .. hijo mío!.. hijo mío!.. hijo mío!.. milagro con boquita triste, silencio con boquita triste!.. ¿quién eres?... !..

**

Winétt de Rokha.

Es lomismo que el mundo: morena; y lomismo que el cielo: profunda; como la mar, como la mar: romántica; y pequeñita, pequeñita, tan pequeñita como el universo...

*

Manos de ternura, ojos de ternura, pechos de ternura, piés de suavidad, actitudes de silencio, ilusiones de silencio, silueta de seda, silueta de aguas, silueta de pena, gestos de música, cabellera, cabellera de ciudades, y mimos de gatita triste...

*

Buena mujer, buena mujer es ELLA: modesta y tranquila, sencilla y honesta como las cosas máximas.

*

Amiguita, hermanita de mis tiempos lúgubres, muñequita de las largas pestañas y los finos cariños melancólicos; amiguita, hermanita: por encima del mundo, dame la mano ilustre, por encima del mundo!.. . . .

*

Tal suavidad, tal suavidad, tal suavidad le viste las palabras, los actos, las maneras, que las mas frágiles y las mas débiles e inmateriales cosas, duermen, como niñitos, en las cunitas de ángel, en las cunitas de ángel de sus manos sutiles; es una flor, una gran flor, es una flor con vestido de seda y voz, y voz de miel.

*

¡Cómo cantan los pájaros en ELLA!.. ¡cómo cantan los pájaros, los ríos, los cielos, las montañas, las colinas, las praderas, el sol, la luna, el mar, en su figura, en su figura triste!..

*

Su modito de andar, su modito de andar tiene la música, la música, toda la música de la tierra y los ojazos negros la belleza del mundo; pinturita de Dios, juguetito de Dios, *volando* encima de las cosas, *volando*, *volando* encima de las cosas!..

*

Como un crepúsculo, Winétt está llena de canciones **tristes**, llena de canciones **tristes** está Winétt, y su gran alegría, de mimosidades dolientes... ..

*

Gallinita clüeca, parece, gallinita clüeca cobijando los hijos pequeños por la vida, cobijando los hijos pequeños, los hijos pequeños, con la caridad total de las alas; urraquita, madrecita, madrecita, madrecita, MADRE de todos los hijos, todos los hijos de la tierra!.. !.. . . .

**

La Luchita.

¡Tan chiquita, tan chiquita como es y ya engaña!.. Oh! mujercita, mujercita, mujercita, oh!.. oh!.. . . .

*

Tiene año y medio, apénas, y se siente completamente madre, completamente... .. ¡Qué bien arrulla á sus innumerables hijitos de aserrín y cómo, cómo les da el pecho de lirios güagüitas, riñéndoles, besándoles, riñéndoles con la enorme sabiduría de su ignorancia!.. . . .

*

¡Pajarito, florecita, muñequito!.., ¿qué hombre lúgubre tronchará tu espina dorsal como un gran viento?... . . .

**

Juanita Inés.

Tiene los ojitos del mismo color, del mismo color de la cunita, las mantillas y el cielo: azules... Evocándola, yo diviso, iluminando, iluminando las montañas negras de mi cerebro,— DESDE LA VIDA PRÁCTICA Y LO INFINITO—, dos puntitos *azules*, dos puntitos *azules*, dos puntitos *azules* y una enorme posibilidad de mujer!...

**

Pablo de Rokha.

Es EL PAPÁ, EL PAPÁ de la casa; un PAPÁ modesto y honesto, macabro, que sonríe como caballo viejo, con los hijitos *al apa*...

*

Gusta de *las fritangas y los causeos*, el charqui asado y los vinos añejos, las chichas sabrosas de Cauquenes PROMEDIANDO Junio y Julio, las veladas claras del hogar...

*

Burguesito quieto, blanco, canta unas tonadas, unas tonadas de sangre, terrores y putrefacción, que él extrae de la vida práctica...

*

Y se va por las vías públicas y los caminos, se va, se va trotando *como caballo viejo, como caballo viejo* con todo el universo encima del espinazo y apretando contra el corazón LA DIVINIDAD, en la esposa y los hijos!

*
* *

Melancólica, canta la última diuca del ATARDECER sobre la cumbre eximia del Poniente; el espanto irremediable de LA CIUDAD, viene por los caminos la OSCURIDAD asciende, asciende desde el corazón de las cosas, y la vida está reconcentrada, toda, en las lámparas; toda, toda reconcentrada en las lámparas al rededor de un hombre lejano, que escribe la historia de la tierra en LO INFINITO; los postreros llantos, los postreros llantos de los niños van apagándose con el crepúsculo, los quehaceres y los trajines *domésticos*, y una enorme voz de madre pequeñita, y una enorme voz, y una enorme voz enciende las estrellas, las primeras estrellas en los cielos; una enorme, una enorme voz que sonríe á las caritas iluminadas, DURMIENDO, como la luna sobre las lagunas

*
* *

—«Carlitos se hizo «pipí» Ju . . . u . . . u . . . lia! Ju . . . u . . . u . . . lia! . . . la Luchita está llorando y yo voy á *mudar* á Juanita Inés! Ju . . . u . . . u . . . lia! . . . » . . . como quejas de tórtola, como quejas de tórtola, los inmensos mimos MATERNALES cantan, como quejas de tórtola en el gran nido agreste del HOGAR! . . (La cocinera entona canciones criollas moliendo rubia harina, moliendo rubia harina en LA COCINA . . .).

*
*
*

La claridad, la claridad y la *sinceridad* rotundas del Verano llenan el universo; á la vera de los caminos, los árboles, los árboles, los árboles ofrecen al viajero el polvoroso, el oloroso saquito de miel de las frutas,—peras, manzanas, guindas, naranjas, chirimoyas—, y los viñedos, uvas; las fuentes, dormidas bajo los helechos y el pabellón rural de las montañas, cantan, cantan fragantes cantares de agua; el sol calcina los pueblos, los pueblos y las sonoras urbes cosmopolitas, en una poderosa, en una poderosa, en una poderosa vertical de fuego, en una estensa, en una egregia vertical de fuego; trigales alucinados, maizales enloquecidos huyen, huyen hácia el horizonte perseguidos por la puñalada, perseguidos por la puñalada de EL SOL... .. solos estamos, solos, solitos en el feliz dormitorio conyugal; la parvada, la infantil parvada nuestra, duerme la siesta, duerme la siesta, duerme la siesta en sus cuartitos breves; solos estamos, solos, solitos en el feliz dormitorio conyugal... .. —recuerdas?.. Yo fumo, ELLA sonríe, ELLA sonríe canturreando, con la novela abandonada á su **propia** laxitud... —recuerdas?... —recuerdas?... yo fumo, yo fumo... .. poco á poco... .. oh!.. ..

... la escena santa *fué* una vez mas, una vez mas, una vez mas sobre la tierra amada, sobre la tierra amada del lecho... .. besos, caricias, besos, besos, besos, amor, irreparable amor, irremediable amor, lujuria que canta rodando desde los cuerpos desnudos hácia las cosas, hácia las cosas exitando el mundo; amor, amor de siempre, de siempre como siempre y para siempre, récio, claro, rudo amor ETERNO, ETERNO, ETERNO!.. ..

... —arregla tus ropas m'hijita, arregla tus ropas!.. .. —tan bonita, tan bonita, tan bonita con tu actitud de muñeca enojada, de muñeca enojada o chiquilla pobre y **DRAMÁTICA!**.. ..

... —quiere que le abroche las botitas?... —déjame,
no me muerdas así, no me muerdas, déjame, déjame!..

.....
.....
.....
... besos, caricias, besos, besos, besos... .. besos, ca-
ricias, besos, besos, besos... .. la tarde, toda la tarde
encima de los mundos, canta; amarillo de sol, amarillo de sol,
amarillo de sol poniente y tonadas tristes está el universo; sobre
el ramito de flores ajadas, marchitas del LECHO, una tortolita,
una palomita de soles crepusculares *canta, canta* una palomita,
una tortolita de soles crepusculares, y Dios, como un pájaro,
canta...

*
* *

Llenos de viajes, llenos de viajes vienen los viajeros; polvo
de caminos, pena de caminos, gestos de caminos traen en la cara
y un gran afecto en las manos errantes; cruzaron el umbral enorme
de LA CASA y *están* con nosotros platicando...; el abuelo
viene LOMISMO: alto y sencillo; la abuela viene LOMISMO: quieta y
madura; solo los hermanos y las hermanas, los cuñados y las
cuñadas han cambiado con la vida, y *nadie sabe* en qué consiste el
EL CAMBIO, *nadie sabe*; sentados al comedor, partimos el pan ensi-
mismados y sonrientes; los niños hablan, hablan, hablan, sin oirse
como en un jardín matinal el viento con las rosas, las rosas con
el viento, iluminando el sentido de LA VERDAD; ... — y don
José, el amigo, el amigo de Talca?... —Murió ... los obsequios,—
flores, frutas, aves—, nos cuentan la historia negra de don José, el
amigo de Talca, con su ACTITUD de caminantes; habla EL ABUELO,
y es como si un gran piano, un gran piano de otrora, cantase cantos
cordiales con su voz de Otoño triste...; la vida lejana, toda la
vida lejana de los *hombres* y las cosas lejanas, llora, *canta*, llora
en la charla tranquila del viejo, con sus grandezas y sus penurias

cuotidianas; llora, *canta*, llora, polvorosa, *exacta*, *llena* de acciones, intermitente, trágica, *irremediable*, *irreparable*, absurda, oscura, humana, *llena* de acciones, *llena* de acciones y lo imprevisto de la VIDA HUMANA... . . . como niños pasmados, como niños pasmados oímos la *gran tonada*, la *gran tonada*, la *gran tonada* en prosa que aquél hombre sublime rasguéa, dolorosamente, en la guitarra AZUL de los recuerdos, en la guitarra AZUL de los recuerdos, la *gran tonada* en prosa que no aprendió jamás y que define la vida y la muerte, la vida y la muerte, como una obra de arte el universo, como una obra de arte el universo... . . . los vinos amados sueñan en las botellas, sueñan en las botellas lomismo que hombres, atardeciendo... . . .

* * *

Duro, duro ha sido Agosto; la humedad del año, la humedad del tiempo, la humedad del siglo, ha brotado todas las cebollas, y las murallas están pasadas de agua; el vino, el vino y los gatos duermen aún en las bodegas;... . . . llueve, llueve, llueve encima del universo, llueve encima del universo y es de noche, es de noche, es de noche; acurrucados sobre el brasero, hablamos de las tristezas de la vida y LOS MUNDOS, comiendo charqui asado, queso asado y palabras tristes; un ventarrón, un ventarrón de Invierno aúlla, aúlla, aúlla en las rendijas tronchando las maderas viejas y el espinazo, el espinazo de los vagabundos; truenan los ríos, truenan los cielos y las vigas podridas de LA TIERRA, crujen; nosotros platicamos solos, platicamos solos, platicamos solos, platicando... . . .

* * *

La melancolía del niño enfermo, NIÑO ENFERMO, entristeció LA TIERRA; el universo está quejándose, está quejándose, está quejándose el universo con el mismo quejido, lluvioso y quebrado,

del niño enfermo; ¿para qué, para qué sirve hoy la vida?.. ¿para qué?.. !quién *pudiera* pegarte, mundo, una gran patada, una gran patada en el estómago, y romperte, romperte, romperte las costillas CONTRA lo infinito!.. . . . ?..

En puntillas vamos, escondiéndonos, escondiéndonos de la angustia en la sombra abstracta de las cosas; el médico, el médico, el médico *funciona correctamente, funciona correctamente* y el reloj aúlla las cansadas horas, las inmensas, las eternas horas polvorientas de los enfermos;—¿cómo se sufre, cómo se sufre en la casita blanca!.. . . . —; dice Winétt: «tengo la garganta seca!.. », y yo digo: «hijito!.. !.. !.. »; la araña ciega de LA NOCHE aprieta entre sus patas horribles nuestros huesos, nuestros pobres huesos, y Dios nos da la espalda!.. . . .

* *
* *

Apacible, honorable matrimonio *burgués*, venimos llegando, venimos llegando de LA PLAZA, y vamos á almorzar; la humilde mesa, la humilde mesa, la humilde mesa blanca está PUESTA; las flores, el agua, los frutos, *las flores* y los niños están sentados, están sentados á *la humilde mesa blanca*; (—«ponte la servilleta, ponte la servilleta Carlitos!.. »); viandas y guisos, guisos y viandas van llegando AL ALTAR... digo, ¡*al comedor!*.. primero, un trozo enorme de langosta de Juan Fernández; luego, luego, la cazuela de ave con chuchoca, chuchoca y perejil, la cazuela de ave, la cazuela de ave,—pato, gallina, pavo, ganso—, la cazuela de ave, olorosa á tierras chilenas; después, la empanada nacional, la empanada picante y sabrosa como la canción popular; después, después, chacolí de Pocoa, vino, vino de Lincantén, chichas de Talca; después, lomito de ternera con berros, ensalada de cebolla, ensalada de cebolla o espárragos; después, naranjas, manzanas, duraznos, duraznos, duraznos... duraznos soleados, soleados por

el enorme sol de Chile, en los huertos de Chile y los campos de Chile!..

.....
.....
... Charlamos, reímos contentos de ser; miramos el agua, el agua, el agua y en el agua oímos, vemos, sentimos la inmensa; voz, la inmensa voz de *la naturaleza* y la verdad natural del País ¡charlamos, reímos contentos de ser!.. . ; *canta* la tierra, *cantan* los cielos, *canta* el sol y el mar, y los universos CANTAN, CANTAN, CANTAN CON nosotros la plegaria buena y pura de los que aceptan humildemente, humildemente, humildemente el terror gutural de LAS COSAS y rien, rien; ¡¡charlamos, reímos contentos de ser!!, ¡¡¡charlamos, reímos contentos de ser!!!.. y, por la única vez, por la única vez, por la única vez, *sabemos de donde venimos, de donde venimos, QUÉ SOMOS y á donde vamos, á donde vamos, á donde vamos*...

*
* *

... Á los setenta vientos, á los setenta vientos, abierta está mi casa, á los setenta vientos de LA VIDA; crúcena los misterios y las rotundas, las rotundas leyes cósmicas, cantando como el Sur en las arpas agrarias de los álamos; llorando como el Norte, llorando como el Norte en el violín de las hojas marchitas; aullando, aullando, aullando como los trágicos vientos sin nombre, como los trágicos vientos sin nombre y sin sentido *en* los esqueletos de los ahorcados y en las liras macabras de los sueños...

El cántico filial.

Mujer mía, mujer mía, padres míos, hijos míos, hijos míos, hijos míos, hermanos míos: llenas de sangre, llenas de sangre y lágrimas están en éste instante mis palabras, mis palabras trascendentales, y, la voz, de enormes ecos; mujer mía, mujer mía, padres míos, hijos míos, hijos míos, hijos míos, hermanos míos... Sois vosotros la montaña, la montaña de amores ardiendo al *otro* lado, al *otro* lado, más allá, al *otro* lado de la literatura, como un corazón, todo un corazón de hombre *verdadero* que ardiese incendiándose!..

*
* *

Padres míos, padres míos, eminentes, modestos, ejemplares; el matrimonio rural de los innumerables vástagos lomismo que ancha sementera alba en los campos de la tierra bíblica;—la epopeya santa, la epopeya clara; padres míos,—él, la figura récia y varonil, poderosa, como tallada en bronce; élla, la mujer tranquila y dulce—;hijos míos, hijos míos, pájaros, pajaritos, cánticos, cánticos, cánticos, mis mejores cantos, los únicos, campanarios, futuros campanarios, carne nueva de *mi* carne vieja, de *mi* carne vieja, hijos míos; hermanos míos, la muchachada que viene cantando, que viene cantando desde la Provincia á ésta trágica urbe azul, urbe azul y siniestra de lo contemporáneo, con las ingénuas manos llenas de frutos y agua y el entendimiento de voces silvestres; abuelos de

la sombra estensa sobre la tierra imperial, sobre la tierra imperial de las tumbas; mujer mía, mujer mía, mujer mía, la majestuosa **mujer** tranquila e inquieta de los grandes destinos y la voz **llena** de canciones; mujer mía, los pasitos breves, los moditos leves, la actitud feliz y musical de las formas augustas, lujo de la tierra, honra de la tierra, canto de la tierra; mujer mía, mujer mía, ramo de laureles para el marido grande y triste, triste y grande lo mismo que los negros lacayos de ántes **bajo** la pálida manecita cándida de las princesas, á la **sombra** fenomenal de los imperios; mujer mía, saquito de miel y pensamientos, mujer mía; hijos míos, hijos míos, profesores, profesores chiquitos de este enorme padre, **báculos que conducen, que conducen** un universo ciego, la grandeza de un universo ciego por la vía pública y los pueblos; hijos míos, hijos míos, hijos míos, nidos, estrellas, nidos, hijos míos, hijos míos...

*
* *

Mujer mía, padres míos, hijos míos, hijos míos, ¿que cantares os canto, que cantares?.. encima de los cantos, encima de los cantos estais vosotros como la plegaria muda de los cielos sobre la ruidosa voz siniestra que balbuce, hombre!.. . . .

Bendición.

Arrodillado á tus pies, Universo, á tus pies arrodillado ESTOY .

Oh! mundo siniestro, oh! mundo macabro, oh! mundo tremendol.. . . .

*
* *

Como torres de agua, como torres de agua sobre arenas, así son mis canciones, o lo mismo que hormigas intermitentes subiendo á una montaña, así son mis canciones anchas, así son mis canciones anchas.

*
* *

¡Qué hombre, qué hombre, qué hombre estuvo jamás, nunca, jamás, tan cerca, tan cerca de LA TIERRA como yo? . . . ? . . . Yo soy EL HOMBRE que estuvo mas cerca de la tierra.

*
* *

Me diste una mujer, una mujer e innumerables hijos floreciendo, como poemas, sobre la dignidad del matrimonio; gracias, gracias.

*
* *

Ah! mis huesos errantes, anatomía de los siglos, anatomía de los siglos y LOS MUNDOS; todo el cansancio de la naturaleza encima de éste lúgubre espinazo, todas las cosas aullando, aullando en mis palabras y AÚN existo!..

*
* *

¿Por qué me azotaste tanto, corazón de la nada, por qué me azotaste tanto?..!. . Há cien generaciones que me vienes hiriendo, corazón de la nada, corazón de la nada, y AHI están mis hijitos, corazón de la nada, AHI están mis hijitos para que renueves con ellos, máquina torva y negra, para que renueves con ellos, para que renueves con ellos la vieja tragedia de los tiempos.

*
* *

Crucifícame vida, vida, vida; trónchame como árbol, qué-mame, párteme el edificio ruinoso, ruinoso del cerebro; vida, BENDITA seas!..

*
* *

Á puntapiés me hiciste HOMBRE; tu verde incendio calcinó mis carnes, mis carnes; encendiste la gran locura de lo bello en este panteón, en este panteón colosal de mi organismo, encendiste la gran locura de lo bello, encendiste la gran locura de lo bello y me llenaste, y me llenaste las entrañas de canciones tristes... ¡Benditas seas, vida, vida, bendita seas, bendita seas; bendita seas en mis llantos, en mis gozos, en mis himnos, bendita seas, bendita seas en la franqueza azul de lo cotidiano y las tum-bas!..!.

«Pablo de Rokha»
por
Pablo de Rokha.



Yo tengo la palabra agusanada y el corazón lleno de cipreces metafísicos, ciudades, polillas, lamentos y ruidos enormes; la personalidad, colmada de eclipses, aúlla. (Mujer: sacúdeme las hojas marchitas, del pantalón).

*
* *

Andando, platicando, andando con la tierra por los caminos varios, se me caen los gestos de los bolsillos,—atardeciendo olvidé la lengua en la plaza pública...—, no los recojo y ahí quedan, ahí, ahí, como pájaros muertos en la soledad de los mundos, corrompiéndose; el hombre corriente dice: «son colillas tristes», y pasa.

*
* *

Como el pelo, me crecen, me duelen las ideas; dolorosa cabellera polvorosa, al contacto triste de lo exterior cruje, orgánica, vibra, tiembla y, cargada de sangre, parece un manojito de acciones irremediables. (Radiogramas y telegramas cruzan los hemisferios de mi fisiología, aullando sucesos, lugares, palabras).

*
* *

Ayer me creía muerto; hoy, no afirmo nada, nada, absolutamente nada, y, con el plumero cosmopolita de la angustia, sacudo las telarañas á mi esqueleto sonriéndome en GRIS de las calaveras, las paradojas, las apariencias y los pensamientos; cual una culebra de fuego la verdad, la verdad le muerde las costillas al lúgubre Pablo.

*
* *

Arañanme los cantos la congoja y el vientre, con las peludas garras siniestras de lo infinito; voy á abortar un mundo; (mis calzoncillos, mis calzoncillos se ríen á carcajadas!..).

*
* *

Un ataúd azul, y unas canciones sin sentido, intermitentes, guían mis trancos mundiales.

*
* *

Y la manta piojenta de la vida me envuelve grotescamente cual la claridad á los ciegos... (Rüido de multitudes, automóviles, muchedumbres, van conmigo; como pájaro solo y loco canta lo absoluto en los álamos negros de tu cabeza, Pablo de Rokha!..). (—... .. Universo, Universo, ¡cómo nos vamos borrando, Universo, tú y yo, SIMULTÁNEAMENTE!... .. —).

(—«Carátula», de Pedro Celedón—)

Balada de Pablo de Rokha.	7.
Epitafio en la tumba de Juan, el Carpintero.	13.
Yanquilandia.	17.
Retrato de mujer.	41.
Imprecación á Satanás.	47.
Canción del poeta zarrapastroso.	53.
Del Sportman.	59.
Estética del Ideal.	63.
Epitalamio.	71.
Iniciación en los nocturnos.	119.
Poema del automóvil.	125.
Box.	131.
Elogio de las rosas.	137.
Sensación del Invierno en la tierra.	145.
Dios.	151.
El saludo á los pájaros artificiales.	157.
Los pálidos conquistadores.	163.
Elegía del hombre soltero.	167.
Oración á la Belleza.	183.
Mar.	187.
Paradoja del mercader contemporáneo.	205.
La ciudad.	213.
Égloga.	281.
Apología del hombre de acción.	315.
Arenga del revolucionario.	319.
Himno al Héroe.	337.
Muerte.	343.
Cristianismo.	347.

Salmo al estiércol.	351.
Oda á los solitarios.	355.
Idilio.	361.
El cántico filial.	377.
Bendición.	381.
«Pablo de Rokha» por Pablo de Rokha.	385.
(El autor de «Los Gemidos», por José Romo).	387.
(«Ex-libris», de Pedro Celedón).—	



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradeceremos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 